



ORGANIZACIÓN
MUNDIAL
DEL COMERCIO

INFORME SOBRE EL COMERCIO MUNDIAL 2023

La reglobalización
para un futuro
seguro, inclusivo
y sostenible

¿Qué es el Informe sobre el comercio mundial?

El Informe sobre el comercio mundial es una publicación anual que tiene por finalidad facilitar una mayor comprensión de las tendencias del comercio, las cuestiones de política comercial y el sistema multilateral de comercio.

¿De qué trata el Informe de 2023?

En el Informe sobre el comercio mundial 2023 se evalúa la manera en que la reglobalización, es decir la integración de más personas, economías y cuestiones apremiantes en el comercio mundial, puede aportar soluciones a los desafíos mundiales, y se analizan los riesgos de la fragmentación del comercio.

Más información

Sitio web: www.wto.org

Consultas de carácter general: enquiries@wto.org

Teléfono: +41 (0)22 739 51 11

Índice

Agradecimientos	2
Descargo de responsabilidad	3
Siglas y abreviaturas	4
Prólogo de la Directora General de la OMC	6
Resumen	9
Capítulo A: Introducción	18
Capítulo B: La reconfiguración del comercio mundial	26
1. Un entorno de política comercial más fragmentado y menos previsible	28
2. La difícil coyuntura de la política comercial y la incertidumbre comienzan a afectar a las corrientes comerciales	30
3. En otros ámbitos, el comercio y la política comercial siguen avanzando	37
4. Conclusiones	45
Capítulo C: La repercusión en el comercio de las preocupaciones relativas a la seguridad	50
1. Introducción	52
2. La evolución de la relación entre el comercio y la seguridad	52
3. Es improbable que la fragmentación aumente la seguridad	61
4. La reglobalización puede contribuir a un mundo más resiliente y, por tanto, más seguro	62
5. Conclusiones	66
Capítulo D: La reglobalización para reducir la pobreza y la desigualdad	68
1. Introducción	70
2. Los efectos de la globalización en la pobreza y la desigualdad	70
3. Los efectos de la fragmentación en la pobreza y la desigualdad	74
4. Cómo hacer más inclusiva la reglobalización	80
5. Conclusiones	96
Capítulo E: La reglobalización para promover la sostenibilidad ambiental	100
1. Introducción	102
2. El comercio puede contribuir a la sostenibilidad ambiental	102
3. Los costos de la fragmentación en la sostenibilidad ambiental	106
4. Los beneficios ambientales derivados de la reglobalización	115
5. Conclusiones	124
Capítulo F: Conclusión	126
Artículos de opinión	
Pamela Coke-Hamilton , "Servicios conectados: una vía para alcanzar el desarrollo"	43
Pinelopi K. Goldberg , "El futuro del comercio mundial"	56
Miaojie Yu , "Reglobalización o fragmentación: opciones y retos"	78
Adam Posen , "Reglobalizar las subvenciones para un futuro verde más inmediato y más justo"	112
Stephen Karingi, Melaku Desta y Jason McCormack , "La reglobalización en torno al comercio verde: retos y oportunidades para África"	123
Bibliografía	128

AGRADECIMIENTOS

El *Informe sobre el comercio mundial 2023* ha sido elaborado bajo la responsabilidad y orientación generales de Anabel González, Directora General Adjunta de la OMC, y Ralph Ossa, Director de la División de Estudios Económicos y Estadística. La Directora General Ngozi Okonjo-Iweala, el Jefe de Gabinete Bright Okogu, y Trineesh Biswas del Gabinete de la Directora General ofrecieron valiosas orientaciones y asesoramiento. El informe ha sido coordinado por Alexander Keck y Victor Stolzenburg.

La elaboración de los capítulos del informe ha estado dirigida por Marc Bacchetta, Eddy Bekkers, John Hancock, Roberta Piermartini, Stela Rubínová y Ankai Xu. Los autores principales del informe son Marc Bacchetta, Eddy Bekkers, Michael Blanga-Gubbay, Emmanuelle Ganne, Kathryn Lundquist, John Hancock, Alexander Keck, José-Antonio Monteiro, Ralph Ossa, Roberta Piermartini, Yves Renouf, Stela Rubínová, Victor Stolzenburg y Ankai Xu. También aportaron contribuciones Marc Auboin, Alya Belkhdja, Shradha Bhatia, Barbara D'Andrea, Christophe Degain, Florian Eberth, Coleman Nee, Simon Neumueller, Daniel Ramos, Roy Santana, Eric Ng Shing y Maxim Shmelev. El informe también se benefició de la valiosa ayuda para la investigación prestada por Marius Fourné, Jiancheng Guo, Carlo Gussoni, Stefanie Pizzella, Joy Yang Jiao, Sameer Malik, Saptarshi Majumdar, Sang Hyun Park y Ruoyi Song.

Las siguientes Divisiones de la Secretaría de la OMC aportaron valiosas observaciones sobre las versiones provisionales del informe: División de Agricultura y Productos Básicos (Jonathan Hepburn, Cédric Pene), División de Asuntos Jurídicos (Jorge Castro, Susan Hainsworth, Juan Pablo Moya Hoyos), División de Acceso a los Mercados (Arti Gobind Daswani, Simon Neumueller, Roy Santana), División de Comercio de Servicios e Inversión (Antonia Carzaniga, Xiaolin Chai, Markus Jelitto, Juan Marchetti) y División de Examen de las Políticas Comerciales (Peter Pedersen).

Se recibieron contribuciones externas de Pamela Coke-Hamilton (Centro de Comercio Internacional), Melaku Desta (Comisión Económica para África de las Naciones Unidas), Pinelopi K. Goldberg (Universidad de Yale), Stephen Karingi (Comisión Económica para África de las Naciones Unidas), Jason McCormack (Comisión Económica para África de las Naciones Unidas), Adam Posen (Instituto Peterson de Economía Internacional) y Miaojie Yu (Universidad de Liaoning). También se recibieron contribuciones de los siguientes titulares de Cátedras OMC, en coordinación con Werner Zdouc y Andreas Sennekamp, con apoyo de Sandra Rossier, de la División de Gestión del Conocimiento y la Información, de Divulgación Académica y del Programa de Cátedras OMC: Pallavi Arora, y Monika (Centro de Estudios sobre la OMC, India) y Satwik Shekhar (Centro de Derecho Mercantil y de Inversiones, India) y Chahir Zaki (Universidad de El Cairo).

Las siguientes personas o equipos ajenos a la OMC también formularon observaciones útiles sobre las primeras versiones del informe: Amrita Bahri, Emily Blanchard, Olalekan David, Rob Dellink, Teresa Fort, Antoine Gervais, Jean-Marie Grether, Kari Heerman, Yuko Ishibashi, Jacques de Jongh, Glenn Magerman, Nicole Mathys, Phillip McCalman, Brad McDonald, Simon Lepot, Giovanni Maggi, Mikael Allan Mikaelsson, Hildegunn Kyvik Nordas, Dennis Novy, Marcelo Olarreaga, Gianmarco Ottaviano, Gregor Schwerhoff, Ronald Steenblik, Peet Strydom, el equipo de integración internacional y comercio del departamento de investigación del Banco Mundial, Hylke Vandebussche, Wilma Viviers, Shunta Yamaguchi, Chahir Zaki y Maurizio Zanardi.

La producción del texto del informe estuvo a cargo de Anne Lescure y Diana Dent, de la División de Estudios Económicos y Estadística. Anthony Martin y Helen Swain, de la División de Información y Relaciones Exteriores, se encargaron de la producción del informe. William Shaw y Helen Swain editaron el informe. También merecen un reconocimiento especial los traductores de la División de Servicios Lingüísticos y de Documentación, por la alta calidad de su trabajo.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

El *Informe sobre el comercio mundial* y su contenido se ha elaborado bajo la responsabilidad de la Secretaría de la OMC, excepto los artículos de opinión escritos por colaboradores externos, que son responsabilidad exclusiva de sus respectivos autores. El informe no refleja necesariamente las posiciones u opiniones de los Miembros de la OMC y se entiende sin perjuicio de sus derechos y obligaciones en el marco de los Acuerdos de la OMC. Las opiniones expresadas y los argumentos empleados a continuación no tienen por objeto ofrecer ninguna interpretación autorizada o jurídica de las disposiciones de los Acuerdos de la OMC y, en ningún caso, deben interpretarse o entenderse en el sentido de que tengan implicaciones jurídicas. Los autores del Informe desean asimismo exonerar de responsabilidad por todo error u omisión que se haya podido producir a quienes han hecho observaciones.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

ACR	acuerdo comercial regional
ACS	Acuerdo sobre el Comercio de Servicios
ADPIC	aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio
AFC	Acuerdo sobre Facilitación del Comercio
AfCFTA	Zona de Libre Comercio Continental Africana
AGCS	Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios
ALC	acuerdo de libre comercio
ASEAN	Asociación de Naciones de Asia Sudoriental
ATCI	Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión
BASIS	Asociación de Proveedores de Programas y Servicios Informáticos de Bangladesh
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CDN	contribución determinada a nivel nacional
CEDEAO	Comunidad Económica de los Estados de África Occidental
CEPA	Comisión Económica para África de las Naciones Unidas
CIU	Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas
CKA	Curva de Kuznets Ambiental
CM11	Undécima Conferencia Ministerial de la OMC
CM12	Duodécima Conferencia Ministerial de la OMC
CM13	Decimotercera Conferencia Ministerial de la OMC
CNUDMI	Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional
CO₂	dióxido de carbono
CPTPP	Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico
CVM	cadenas de valor mundial
DECSA	Debates Estructurados sobre el Comercio y la Sostenibilidad Ambiental
DSTRI	índice de restricción del comercio de servicios digitales
EAV	equivalente ad valorem
ESD	Entendimiento sobre Solución de Diferencias
FID	facilitación de las inversiones para el desarrollo
FMI	Fondo Monetario Internacional
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
GEI	gas de efecto invernadero
I+D	investigación y desarrollo
IED	inversión extranjera directa
IRA	Ley de Reducción de la Inflación
IRENA	Agencia Internacional de Energías Renovables
ISOC	Internet Society
ITC	Centro de Comercio Internacional
MAFC	Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono
MENA	Oriente Medio y África del Norte
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MIM	Marco Integrado mejorado
mipyme	microempresa y pequeña y mediana empresa
MNA	medida no arancelaria
MSF	medida sanitaria y fitosanitaria
NMF	nación más favorecida
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMA	Organización Mundial de Aduanas
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OSD	Órgano de Solución de Diferencias de la OMC
OTC	obstáculo técnico al comercio
PCE	preocupación comercial específica
PI	propiedad intelectual
PIB	producto interno bruto
PMA	país menos adelantado
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

pyme	pequeña y mediana empresa
RCDE	régimen de comercio de derechos de emisión
SIDUNEA	Sistema Aduanero Automatizado
STDF	Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio
TI	tecnología de la información
TIC	tecnología de la información y las comunicaciones
TIWG	Grupo de Trabajo de Comercio e Inversiones
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
T-MEC	Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá
UIT	Unión Internacional de Telecomunicaciones
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UPU	Unión Postal Universal
VCM	ventaja comparativa manifiesta
WEF	Foro Económico Mundial

PRÓLOGO DE LA DIRECTORA GENERAL DE LA OMC



El orden económico internacional posterior a 1945 se basaba en la idea de que la interdependencia entre las naciones mediante el aumento del comercio y los vínculos económicos fomentaría la paz y la prosperidad compartida. Durante la mayor parte de los últimos 75 años, esta idea orientó a los responsables de la formulación de políticas y ayudó a sentar las bases de una época sin precedentes de crecimiento, niveles de vida más altos y reducción de la pobreza. Hoy en día, esta visión está en peligro, al igual que el futuro de una economía mundial abierta y previsible.

La «policrisis» en los ámbitos de la geopolítica, la salud pública, el medio ambiente y la economía ha llevado a muchos a sostener que la globalización expone a los países a riesgos excesivos. Argumentan que una mayor independencia económica, en lugar de interdependencia, contribuiría en mayor medida al bienestar de sus electorados.

Esas opiniones han comenzado a configurar la política comercial. En la OMC observamos un fuerte aumento del número de medidas comerciales unilaterales. Si no se controla, esta tendencia podría acabar fragmentando la economía mundial. Mientras tanto, quienes se oponen a la fragmentación aducen que sería sumamente costosa en términos económicos, ofrece beneficios dudosos en términos de seguridad, y anularía los beneficios en cuanto a crecimiento y desarrollo que la integración económica ha aportado a los ciudadanos de todo el mundo. Peor aún, una fragmentación de gran alcance dificultaría, e incluso imposibilitaría, que la comunidad internacional abordara los retos del patrimonio común.

En *el Informe sobre el comercio mundial 2023: La reglobalización para un futuro seguro*, inclusivo y sostenible se examinan las pruebas sobre las que se basan estos debates. Se plantea si los objetivos

de los Miembros estarían mejor atendidos mediante la fragmentación de la economía mundial o con un impulso renovado a favor de una integración más amplia e inclusiva: lo que en la OMC hemos denominado «reglobalización». El informe también examina algunas de las cuestiones más polémicas que configuran actualmente la política comercial: cómo se relaciona la globalización con la seguridad, hasta qué punto ha potenciado la desigualdad económica y cómo interactúa con la sostenibilidad ambiental.

Teniendo en cuenta que las consideraciones de seguridad son un factor cada vez más influyente en la política comercial, el informe concluye que las tensiones de hoy en día pueden dar lugar a una cierta remodelación de las relaciones comerciales actuales, pero advierte de que ir demasiado lejos sería contraproducente. Las pruebas a largo plazo indican que el comercio ha contribuido positivamente a la paz entre las naciones. En lo que respecta a la seguridad económica, las experiencias recientes en relación con la pandemia de COVID-19, los fenómenos meteorológicos extremos y la guerra en Ucrania han demostrado que unos mercados internacionales profundos y diversificados ayudan a los países a hacer frente a escaseces imprevistas, asegurando el suministro a partir de fuentes alternativas. Un sistema multilateral de comercio fuerte y eficaz que limite los obstáculos injustificados al comercio y ofrezca una solución de diferencias pacífica constituye el fundamento necesario para unos mercados internacionales profundos y líquidos con obstáculos relativamente bajos a la entrada y la diversificación. La integración económica permite a todos los Miembros participar en la gestión, la contención y la prevención de tensiones bilaterales o más amplias, mientras que las instituciones como la OMC ofrecen foros en los que comprometerse con esos fines.

Un segundo conjunto de críticas contra la globalización se refiere a las preocupaciones por el aumento de la desigualdad y la exclusión. Hay pruebas abrumadoras de que una mayor integración económica ha dado lugar a una reducción enorme del porcentaje de la población mundial que vive en condiciones de pobreza extrema y privación. La desigualdad entre los países ricos y pobres, y entre la población mundial en su conjunto, disminuyó a partir de la década de 1990 por primera vez desde la Revolución Industrial hace dos siglos, aunque la integración y la convergencia de los ingresos han sido mucho más lentas en algunas economías en desarrollo, en particular en África. Dentro de los países, el panorama de la desigualdad es más heterogéneo. Varias economías han tenido problemas de reajuste frente a giros rápidos y pronunciados de las corrientes comerciales mundiales, en particular por lo que se refiere al rápido crecimiento de China como importante potencia comercial tras su adhesión a la OMC en 2001. Los resultados han variado considerablemente de un país a otro, en el caso de países que, por lo demás, estaban expuestos de forma comparable al comercio y al cambio tecnológico. Aunque en algunos Miembros el aumento del comercio llevó parejo un aumento de la desigualdad dentro del país, en otros, un mayor volumen de comercio trajo consigo una mayor inclusión económica. De hecho, los países con mayor apertura comercial suelen tener niveles de desigualdad de ingresos más bajos, especialmente después de que se tengan en cuenta los impuestos y las transferencias, lo que pone de relieve la importancia de las políticas sociales y económicas internas para amortiguar los efectos negativos y ampliar las oportunidades relacionadas con el comercio. El informe advierte de que un retroceso en la integración económica supondría un paso atrás en los recientes avances en materia de desarrollo, dificultaría el crecimiento de los países para salir de la pobreza y perjudicaría las perspectivas económicas futuras de las personas más pobres.

La fragmentación del comercio mundial también haría más difícil afrontar los problemas ambientales, la esfera de interés última del informe. Muchos de los principales problemas de esta índole solo pueden resolverse eficazmente mediante la cooperación mundial. El cambio climático no tiene límites; la biodiversidad atraviesa fronteras. Un comercio mundial abierto es indispensable para reducir a cero las emisiones netas de gases de efecto invernadero: tanto para difundir bienes y servicios verdes en todo el mundo como para permitir el aumento de escala y la competencia que fomenten la innovación y reduzcan el costo de la descarbonización. Los economistas de la OMC estiman que el 40% de la dramática disminución de los costos de los paneles solares en los tres últimos decenios se debe a las economías de escala que han podido lograrse gracias, en parte, al comercio y las cadenas de valor internacionales. Por el contrario, la fragmentación podría hacer que la energía renovable fuera más cara de lo que habría sido de otro modo, desincentivando la sustitución de los combustibles fósiles y ralentizando la transición a bajas emisiones de carbono.

En economía y políticas, el discurso es importante. El discurso que predomina actualmente en torno al comercio puede contribuir a una erosión gradual del sistema de comercio y de la OMC. En conjunto, el análisis que se hace en este Informe sobre el comercio mundial sugiere que deberíamos desconfiar de un resultado de ese tipo: podría dar lugar a un mundo menos seguro, en el que los suministros sean más vulnerables a las conmociones en lugar de ser más resilientes; más pobre, con más personas y lugares excluidos del progreso económico; y menos sostenible, en el que sea más difícil adoptar medidas eficaces para proteger el medio ambiente.

La reglobalización ofrece un mejor camino de cara al futuro. Lograr que más países y comunidades salgan de los márgenes de la economía mundial y se integren en ella permitiría crear mercados más profundos y diversificados, más resilientes a las conmociones. Unas relaciones comerciales menos concentradas harían que fuera más difícil para un solo país instrumentalizar la interdependencia. Una preocupación primordial debe ser asegurar que los beneficios del comercio se distribuyan de manera más equitativa dentro de los distintos países y entre ellos. Aun cuando el modelo tradicional de industrialización impulsada por las exportaciones ha perdido parte de su poder de creación de empleo a medida que la fabricación requiere menos intensidad de mano de obra, el informe destaca las interesantes posibilidades que ofrece el comercio para impulsar el crecimiento, el empleo y una mayor sostenibilidad ambiental.

Por ejemplo, los avances en las tecnologías de la información y las comunicaciones han hecho que el comercio de servicios, en particular los servicios digitales, sea mucho más fácil, lo que hace posible que participen en el comercio mundial economías que hasta ahora estaban infrarrepresentadas, así como grupos como son las mujeres y las microempresas y las pequeñas y medianas empresas. Desde 2005, las exportaciones de servicios prestados digitalmente han superado con creces el comercio de mercancías y otros servicios. El comercio de bienes ambientales casi se ha cuadruplicado desde 2000. De las investigaciones descritas en este informe se desprende que, una vez que los países adoptan medidas de política ambiental, por ejemplo para tarificar correctamente el uso del agua o las emisiones de gases de efecto invernadero, el comercio tiene un potente efecto multiplicador para generar beneficios ambientales: del mismo modo que los países pueden obtener beneficios económicos especializándose en aquello en lo que son relativamente buenos, el mundo puede obtener beneficios ambientales si los países se especializan en actividades en las que son relativamente ecológicas.

Sin embargo, la mayoría de esas oportunidades requieren la cooperación internacional. La labor en curso en la OMC sobre reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, facilitación de las inversiones y comercio electrónico ofrece la posibilidad de reducir los costos del

comercio de servicios y favorecer la integración. Para que las ventajas comparativas ambientales se materialicen, es necesaria la coordinación internacional en el ámbito de las políticas ambientales y comerciales, a fin de que las unas no inflijan daños colaterales a las otras.

La reglobalización debe abordar también cuestiones del programa de la OMC pendientes desde hace mucho tiempo, en particular la agricultura, que representa una gran proporción del empleo en muchos Miembros. El informe indica que los costos del comercio en el sector agropecuario son un 50% superiores a los del sector manufacturero, lo que penaliza a los segmentos más pobres de la sociedad que dependen de dicho sector. La OMC ya está consiguiendo resultados en ese ámbito: según las investigaciones, el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio ha tenido efectos extraordinariamente positivos en el comercio de productos agropecuarios desde su entrada en vigor en 2017, y las exportaciones de productos agropecuarios de los PMA han registrado un aumento del 17% como consecuencia de este.

La OMC no es perfecta, ni mucho menos. Pero los argumentos a favor de reforzar el sistema de comercio son mucho más sólidos que los que abogan por abandonarlo. Los Miembros de la OMC ya están tomando medidas para revitalizar la Organización, como demuestra su éxito colectivo en la Duodécima

Conferencia Ministerial, celebrada en junio de 2022. Los complejos desafíos actuales exigen más cooperación internacional, no menos, y los Miembros de la OMC están estudiando activamente la manera de actualizar y mejorar el conjunto de normas de la OMC para que el comercio pueda contribuir plenamente a dar una respuesta eficaz. La alternativa a la integración basada en normas es la fragmentación basada en el poder y un mundo sumido en una mayor incertidumbre, una creciente exclusión socioeconómica y un deterioro del medio ambiente más acentuado. En el presente informe se defiende que la “reglobalización” es una alternativa mucho más atractiva. Espero que los lectores, y los responsables de la formulación de políticas en particular, encuentren útil este informe para configurar el futuro del comercio a favor de la paz, las personas y el planeta.



Dr Ngozi Okonjo-Iweala
Directora General

RESUMEN

El sistema multilateral de comercio supervisado por la Organización Mundial del Comercio se creó hace poco más de 75 años con la visión de que el fomento de la interdependencia entre las economías desempeñaría una función decisiva para lograr la paz y la prosperidad. Esta visión había surgido como una enseñanza fundamental después de tres decenios desastrosos de desglobalización, marcados por dos guerras mundiales, la Gran Depresión y el extremismo político. Durante tres cuartos de siglo ha orientado a los responsables de la formulación de políticas para sentar los cimientos del mundo integrado en el que vivimos hoy en día.

Sin embargo, ahora esta visión se está poniendo en tela de juicio. Las crisis recientes, como la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania, han sustentado la percepción de que la globalización expone a las economías a riesgos excesivos. En consecuencia, ha cobrado fuerza un discurso escéptico sobre el comercio, según el cual el comercio internacional es un obstáculo para la creación de un mundo más seguro, inclusivo y sostenible. Al considerar la interdependencia como un defecto en lugar de una virtud, los responsables de la formulación de políticas ahora están haciendo más hincapié en la independencia económica.

En este contexto, en el *Informe sobre el comercio mundial 2023* se examina con espíritu crítico la función del comercio internacional para hacer frente a algunos de los desafíos más acuciantes de nuestro tiempo: mantener la paz y la seguridad, reducir la pobreza y la desigualdad, y lograr una economía sostenible.

La principal conclusión del informe es que el comercio internacional, afianzado en un sistema multilateral de comercio reforzado, desempeña un papel indispensable en la creación de un mundo más seguro, inclusivo y sostenible. Sobre la base de estas conclusiones, en el informe se defiende que una alternativa preferible a la fragmentación es la «reglobalización», entendida en el sentido de ampliar la integración en el comercio a más personas, economías y cuestiones.

El capítulo B muestra que las corrientes comerciales mundiales han sido resilientes a pesar de las dificultades en el panorama mundial de las políticas comerciales.

Para poner el informe en contexto, el capítulo B ofrece un análisis empírico de la situación actual de la globalización y presenta tres conclusiones clave: en primer lugar, el nuevo discurso que cuestiona el comercio internacional se está manifestando cada vez más en forma de tensiones comerciales. En segundo lugar, estas tensiones están empezando a afectar a las corrientes comerciales, incluso en formas que apuntan a una fragmentación. En tercer lugar, pese a estos desafíos, el comercio internacional sigue prosperando de muchas maneras, lo cual implica

que, en general, la idea de desglobalización aún dista de verse respaldada por los datos.

El capítulo comienza con un debate sobre la proliferación de las tensiones comerciales. El escepticismo respecto del comercio internacional ha ido creciendo en la formulación de las políticas comerciales mundiales, lo que ha dado lugar a varios reveses en los esfuerzos de integración comercial regional y a un giro hacia la adopción de políticas comerciales unilaterales. Como consecuencia, han surgido tensiones entre algunos de los principales países comerciantes, y las medidas comerciales y los reglamentos técnicos unilaterales han llevado a los Miembros de la OMC a plantear cada vez más preocupaciones comerciales.

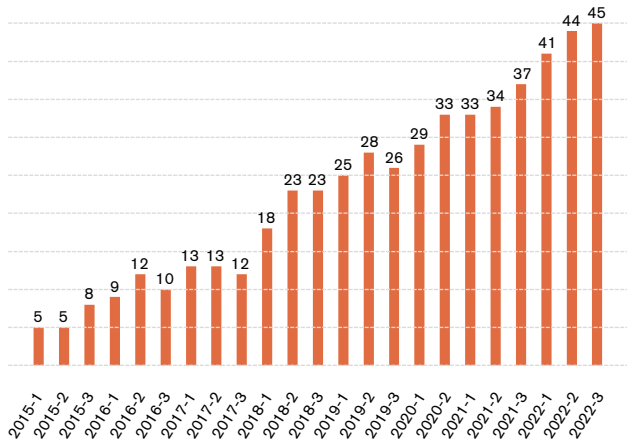
El análisis de la labor de los comités de la OMC revela un aumento repentino de preocupaciones comerciales a nivel técnico, en particular en el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC) y el Comité de Acceso a los Mercados, en el que se cuadruplicaron entre 2015 y 2022. Actualmente, un número creciente de preocupaciones sin resolver se está trasladando a un nivel más político en el Consejo del Comercio de Mercancías, donde el número de preocupaciones comerciales se multiplicó por 10 entre 2015 y 2022 (véase el gráfico 1 a)). La utilización cada vez mayor de subvenciones por los Gobiernos ha sido otro motivo de preocupación, que ha dado lugar a un fuerte aumento del número de medidas compensatorias adoptadas por los Miembros de la OMC (véase el gráfico 1 b)).

En el capítulo B también se examinan los efectos de las tensiones comerciales en las corrientes comerciales internacionales. Se muestra que el estancamiento de la relación entre comercio y PIB a nivel mundial desde la crisis financiera mundial de 2008-2009 no parece deberse a las tensiones comerciales, ya que los costos del comercio siguieron disminuyendo después de 2008-2009. Obedece más bien a factores menos relacionados con las políticas, como la desaceleración de la desagregación de la producción, ya que pueden obtenerse más componentes dentro de los países sin necesidad de cruzar fronteras.

No obstante, el impacto de las crecientes tensiones comerciales empieza a ser evidente en las corrientes comerciales actuales entre China y los Estados Unidos. El comercio bilateral alcanzó un máximo histórico en 2022, pero su composición sufrió cambios coincidentes con las medidas arancelarias y se registró una brusca desaceleración en el comercio de algunas categorías de productos, como los semiconductores.

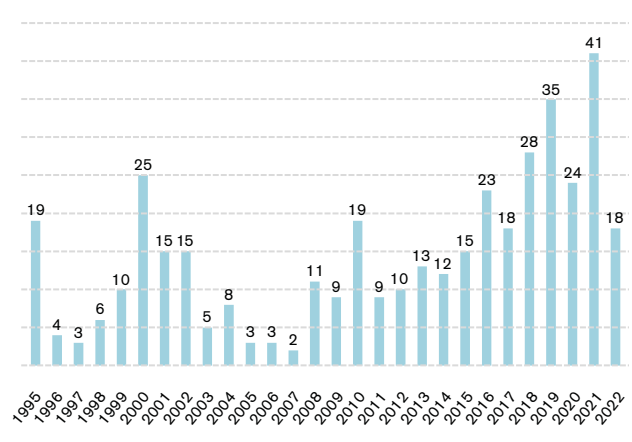
En términos más generales, en el capítulo B se sugiere que el comercio se está reorientando gradualmente con arreglo a criterios geopolíticos. Para ilustrar esta tendencia, en el capítulo se examinan “bloques”

Gráfico 1(a): Preocupaciones comerciales planteadas en el Consejo del Comercio de Mercancías por reunión, 2015-2022



Fuente: WTO.

Gráfico 1(b): Número de nuevas medidas compensatorias impuestas, 1995-2022



Fuente: WTO.

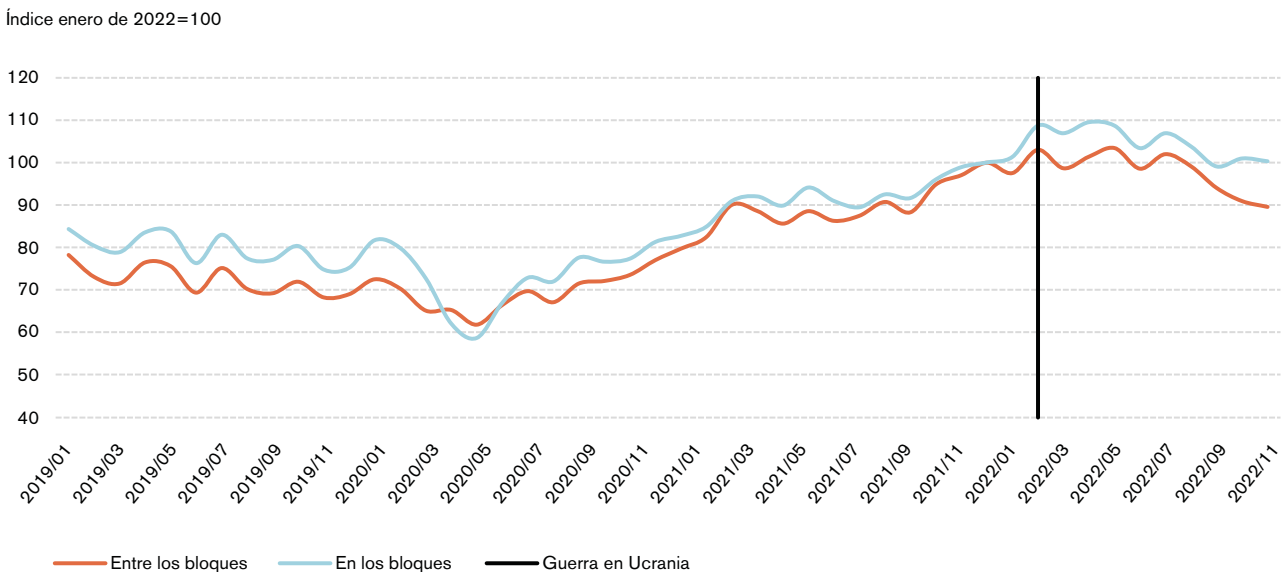
hipotéticos basados en índices de similitud de las políticas exteriores. El comercio entre estos bloques ha experimentado una tasa de crecimiento que es, en promedio, entre un 4% y un 6% inferior a la del comercio dentro de los bloques desde el inicio de la guerra en Ucrania en febrero de 2022 (véase el gráfico 2).

La conclusión alcanzada en el capítulo B es que, pese a estos acontecimientos, las afirmaciones de desglobalización siguen siendo sumamente exageradas.

De hecho, también hay claros indicios de reglobalización y de una mayor cooperación internacional.

El comercio internacional ha dado muestras de una extraordinaria resiliencia, recuperándose rápidamente de la pandemia de COVID-19 y adaptándose a la guerra en Ucrania. De hecho, durante la pandemia, el comercio fue vital para aumentar la producción de suministros médicos y vacunas y hacerlos llegar a donde se necesitaban. Del mismo modo, el sistema de comercio abierto y previsible

Gráfico 2: Comercio en los bloques geopolíticos hipotéticos y entre ellos, enero de 2019-diciembre de 2022



Fuente: Cálculos de la Secretaría de la OMC basados en los datos de Trade Data Monitor.
Nota: Serie desestacionalizada.

ayudó a mitigar la escasez de suministros y las subidas de los precios asociadas con la guerra en Ucrania porque los países pudieron obtener suministros esenciales, como el trigo, de productores alternativos.

El comercio también se ha vuelto más digital, verde e inclusivo. La revolución digital ha impulsado el comercio de servicios prestados digitalmente (véase el gráfico 3) al reducir de manera pronunciada los costos del comercio de estos servicios. El valor del comercio mundial de bienes ambientales ha aumentado rápidamente, superando al comercio total de mercancías. Asimismo, las cadenas de valor mundiales (CVM) se han ampliado para abarcar más economías; por ejemplo, la participación de Viet Nam, Camboya y Rumania en las CVM ha aumentado a un ritmo especialmente rápido.

La política comercial también ha progresado mucho, y la OMC ha desempeñado un papel importante en ese progreso. Algunos ejemplos destacables son el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC, que entró en vigor en 2017, y el Acuerdo sobre Subvenciones a la Pesca, adoptado en junio de 2022, ambos a nivel multilateral, y las negociaciones celebradas en la OMC entre grupos de Miembros sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, la facilitación de las inversiones y el comercio electrónico. También se han concluido importantes acuerdos regionales, como el de la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA).

Pero aún queda mucho por hacer. Los costos del comercio en las economías en desarrollo siguen siendo

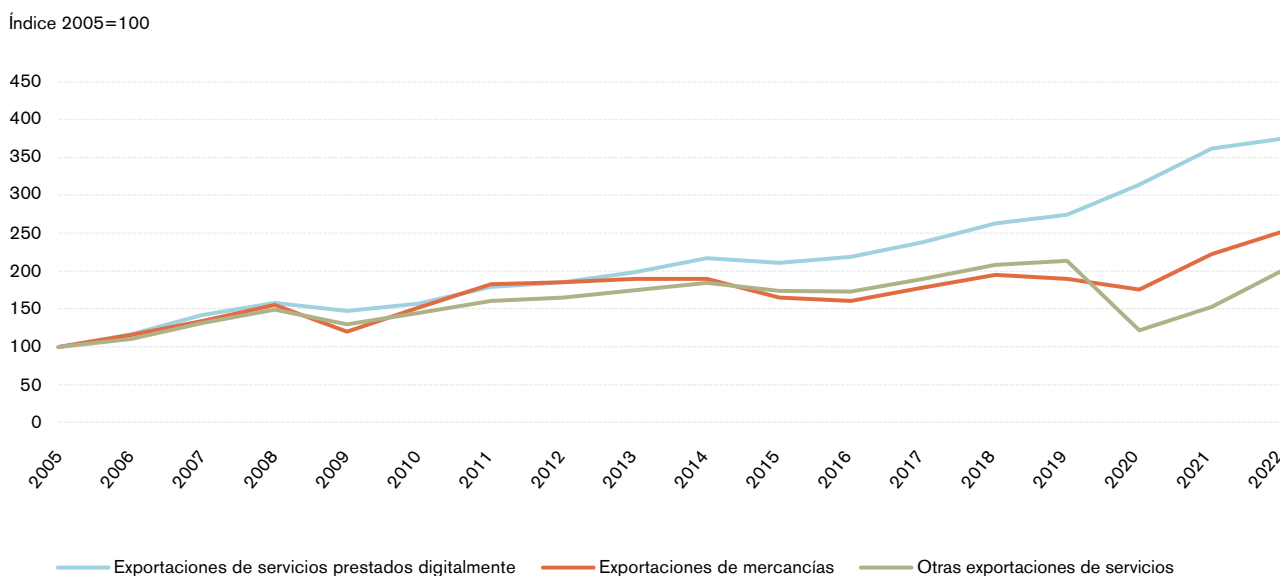
casi un 30% más elevados que en las economías de ingreso alto, y los costos del comercio en la agricultura son un 50% superiores a los de la industria manufacturera. En el ámbito de los servicios, los costos del comercio también siguen siendo elevados, aunque varían mucho de un sector a otro, ya que la tecnología y la política han contribuido a una disminución significativa de los costos relacionados con el comercio de los servicios prestados digitalmente.

En el capítulo C se sugiere que la reglobalización puede contribuir a lograr un mundo más seguro de manera más eficaz que la fragmentación.

En el capítulo C se examina el papel del comercio internacional en el mantenimiento de la paz y la seguridad. Comienza con la observación de que la noción de seguridad invocada en un contexto de política comercial ha evolucionado, de manera que ahora incluye aspectos económicos, como el acceso a bienes esenciales y la resiliencia ante las perturbaciones. Partiendo de esta observación, en el capítulo se adopta un punto de vista amplio con respecto a la seguridad y se plantean tres puntos destacados.

En primer lugar, el comercio contribuye a la seguridad económica al permitir diversificar el riesgo. También reduce los conflictos, especialmente en un sistema multilateral de normas acordadas. En segundo lugar, la fragmentación de las relaciones comerciales tiende a mermar la seguridad económica y aumentar el riesgo de conflicto, lo que implica que, probablemente, mantener

Gráfico 3: Crecimiento de las exportaciones de servicios prestados digitalmente, 2005-2022



Fuente: OMC (2023b).

Nota: Los servicios prestados digitalmente incluyen las exportaciones en el modo 1 del Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) de servicios financieros, servicios de seguros, servicios de telecomunicaciones, servicios de informática y de información, cargas por el uso de la propiedad intelectual, y la mayor parte de los otros servicios prestados a las empresas y servicios personales, culturales y de esparcimiento comprendidos en la balanza de pagos.

un conjunto diverso de interlocutores comerciales sea una estrategia más segura. Por último, la reglobalización puede reforzar la contribución del comercio a la seguridad reduciendo los obstáculos al comercio y facilitando la diversificación, al tiempo que el sistema multilateral de comercio ayuda a solucionar diferencias de manera pacífica y a reducir fricciones.

Las consideraciones de seguridad adquieren cada vez más importancia en la política comercial. Por ejemplo, el número de preocupaciones comerciales sobre medidas que hacen referencia a la «seguridad nacional» ha registrado un marcado aumento en los últimos años (véase el gráfico 4).

En el capítulo C se sugiere que el comercio abierto, respaldado por un sistema multilateral de comercio sólido, es un factor fundamental de la seguridad económica, pues permite a las empresas y los hogares acceder a opciones alternativas cuando se enfrentan a una escasez de suministros. Se ha alcanzado esta conclusión tras analizar la respuesta del comercio a la pandemia de COVID-19 y a la guerra en Ucrania, y tras examinar la bibliografía general sobre comercio internacional, resiliencia de las cadenas de suministro y volatilidad macroeconómica.

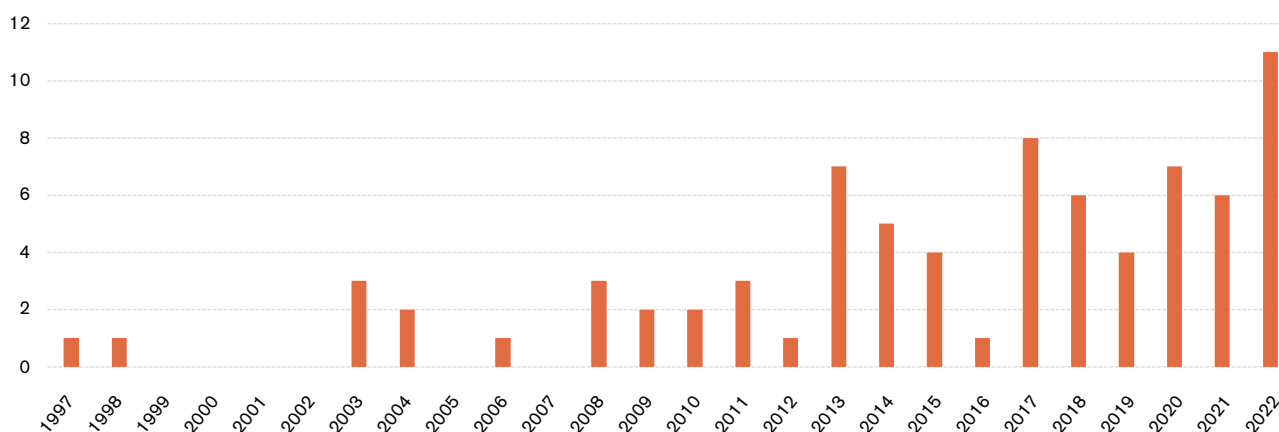
Aunque la relación entre el comercio y los conflictos es compleja, la bibliografía indica que el comercio, en particular en el marco del sistema multilateral basado en normas, desempeña una función de reducción de conflictos (véase el gráfico 5). Una de las razones es que, en las redes comerciales multilaterales, los terceros que se ven afectados de manera negativa por las tensiones bilaterales tienen interés en mediar en esas tensiones. Además, las organizaciones internacionales contribuyen a consolidar la paz fomentando la estabilidad en las

relaciones internacionales. Incluso a un nivel puramente bilateral, el comercio puede reducir las probabilidades de conflicto al elevar sus costos de oportunidad. Este es un elemento especialmente importante en el mundo actual, en que la enrevesada estructura de las cadenas de suministro liga a unas economías con otras de manera compleja, maximizando las ventajas del comercio, pero también el costo de la ruptura de relaciones comerciales.

En el capítulo C también se examinan las posibles consecuencias de la fragmentación para la seguridad mundial. Aunque se reconoce la inevitabilidad de una cierta disociación debido a la dinámica geopolítica, se sugiere que una fragmentación excesiva no es aconsejable porque repercutiría de manera desfavorable en la seguridad. Este argumento encaja con el análisis anterior, pues pone de relieve la importancia del comercio internacional para mantener la paz y la seguridad. Además, las afiliaciones geopolíticas cambian considerablemente con el tiempo. Las afiliaciones geopolíticas de hace unos 40 años, como indican los patrones de votación de las Naciones Unidas, solo explican alrededor del 40% de las afiliaciones del pasado más reciente. Por lo tanto, conceptos como el de la deslocalización entre aliados pueden plantear riesgos relacionados con la aplicación si el panorama geopolítico es inestable, especialmente si existe una tendencia a la polarización política.

El capítulo concluye con el estudio de estrategias para seguir reforzando la contribución del comercio a la seguridad. La atención se centra en la reglobalización, que promueve la diversificación de los interlocutores comerciales, refuerza la resiliencia y mitiga el riesgo de que las economías utilicen sus políticas comerciales contra otras economías. Una de las principales oportunidades reside en seguir abriendo el comercio de servicios, donde los costos comerciales siguen

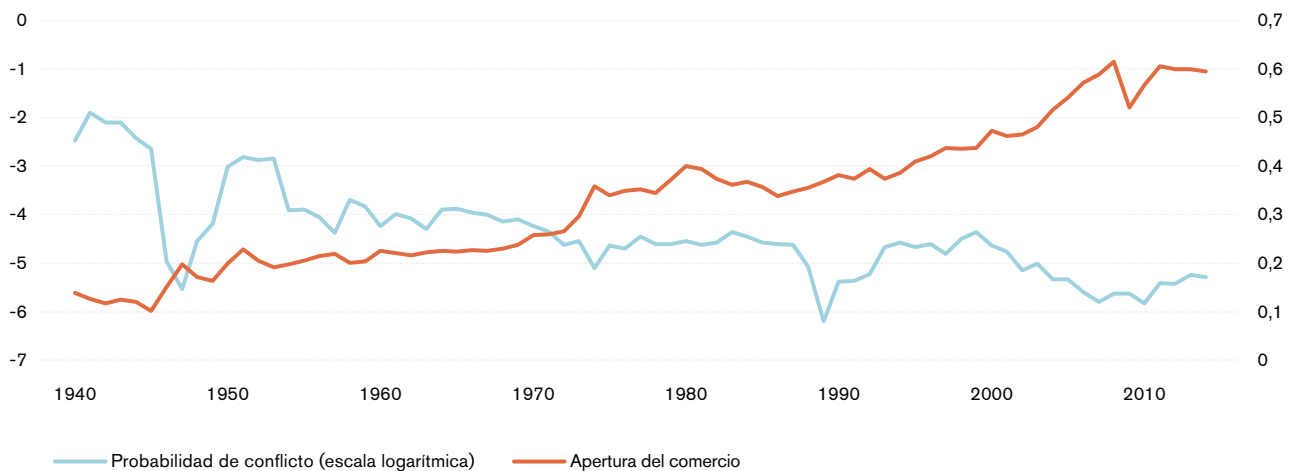
Gráfico 4: Las preocupaciones comerciales relacionadas con la seguridad nacional planteadas en los comités de la OMC están aumentando



Fuente: Base de Datos de la OMC sobre PCE. <https://tradeconcerns.wto.org/es>.

Notas: En el gráfico 4 se indica el número de preocupaciones comerciales específicas (PCE) relativas a la seguridad nacional planteadas entre 1997 y 2022 en los Comités de Acceso a los Mercados, de Licencias de Importación, MSF y OTC. Las preocupaciones comerciales planteadas en el Consejo del Comercio de Mercancías (CCM) no se notifican en la Base de Datos sobre PCE.

Gráfico 5: Existe una fuerte correlación negativa entre la apertura del comercio y la probabilidad de conflicto



Fuente: Feenstra, Inklaar y Timmer (2015) y Klasing y Milionis (2014) para la apertura del comercio, y Maoz *et al.* (2019) y Proyecto “Correlates of War” (2017) para la probabilidad de conflicto.

Notas: Por “apertura del comercio” se entiende la suma de las importaciones y exportaciones mundiales dividida por el PIB mundial. Por “probabilidad de conflicto” se entiende la aparición de disputas interestatales militarizadas entre dos partes hostiles, excluidas las amenazas de uso de la fuerza y los niveles más bajos de hostilidad, dividida por el número de partes.

siendo desproporcionadamente elevados. La apertura del comercio, por ejemplo, permitiría a las economías responder mejor a los desastres naturales o las crisis sanitarias aprovechando los conocimientos técnicos de profesionales extranjeros cuando carecen de ellos en su país. Ya se está avanzando en esta esfera, pues un grupo de Miembros de la OMC ha concluido con éxito las negociaciones sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, con el objetivo de aumentar la transparencia, previsibilidad y eficiencia de los procedimientos de autorización de los proveedores de servicios extranjeros.

Además, la integración de más países en las CVM brinda otra oportunidad para seguir reforzando la contribución del comercio a la seguridad. Para ello sería necesario eliminar diversos obstáculos al comercio, por ejemplo, resolviendo las dificultades para obtener financiación del comercio con que tropiezan muchas economías en desarrollo. No obstante, la medida más importante que hay que adoptar consiste en fortalecer el sistema multilateral de comercio basado en normas, ya que facilita el marco necesario para lograr cadenas de suministro resilientes y una solución de diferencias pacífica.

En el capítulo D se analiza el papel del comercio en la reducción de la pobreza y la desigualdad y se pone de relieve el potencial de crecimiento inclusivo que ofrece un sistema multilateral de comercio reforzado.

En el capítulo D se profundiza en el papel del comercio internacional en la reducción de la pobreza y la desigualdad y se ponen de relieve tres puntos destacados.

En primer lugar, el comercio ha demostrado ser un potente motor de inclusión mediante el fomento de la convergencia de los ingresos entre las economías y su importante contribución a la reducción de la pobreza. Aunque, sin unas políticas internas adecuadas, el comercio puede aumentar las desigualdades dentro de un país, también ofrece importantes oportunidades a quienes resultan afectados por perturbaciones en el mercado laboral. Además, el comercio puede apoyar a los trabajadores del sector informal, las mujeres, y las microempresas y pequeñas y medianas empresas.

En segundo lugar, la fragmentación representa un grave riesgo para los progresos realizados en la reducción de la pobreza y la desigualdad. Aunque es posible que algunos salgan beneficiados de la reorientación de las cadenas de valor mundiales, la mayoría de las economías en desarrollo pueden salir perdiendo, y es probable que los hogares más pobres se vean más perjudicados por el aumento de los costos comerciales, ya que dependen en mayor medida de los bienes y servicios comerciables.

En tercer lugar, la adopción de un sistema multilateral de comercio reforzado podría facilitar una mayor inclusión, ya que las economías más pobres podrían beneficiarse de una mayor participación en las CVM. Esta situación podría facilitarse reduciendo los costos comerciales mediante acuerdos como el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC. También hay oportunidades para el crecimiento impulsado por los servicios, especialmente los servicios prestados digitalmente, que también se pueden apoyar mediante los Acuerdos de la OMC.

En el capítulo D se pone de relieve el papel fundamental del comercio en la promoción de la convergencia

económica mundial y la reducción de la pobreza. Las economías en desarrollo se han beneficiado mucho del crecimiento impulsado por el comercio, lo que ha dado lugar a la convergencia de los ingresos con las naciones más ricas, facilitada por la integración en las cadenas de valor mundiales y la disminución de los costos comerciales.

El comercio también ha contribuido a agravar las desigualdades en algunas economías avanzadas debido al aumento de la demanda de trabajadores cualificados y al desplazamiento de la actividad económica a los centros urbanos. Sin embargo, los datos demuestran que la apertura del comercio es compatible con la inclusión económica, lo cual pone de manifiesto la importancia de políticas internas complementarias. Asimismo, los trabajos de investigación más recientes ponen en duda las conclusiones anteriores de que el papel de la competencia de las importaciones en la reciente disminución del empleo en la industria manufacturera de algunas economías avanzadas haya sido tan importante.

La OMC ha desempeñado una importante función en cuanto a supervisar una reducción de los aranceles y las medidas no arancelarias, lo cual facilita la expansión del comercio y fomenta el crecimiento económico. El comercio ha actuado como catalizador de la reducción de la pobreza, como muestra el aumento de la participación en las exportaciones y la disminución de las tasas de pobreza de las economías de ingreso bajo y mediano (véase el gráfico 6). La amplia apertura del comercio ha impulsado de manera eficaz el crecimiento económico y ha mejorado los ingresos reales, también para los hogares de ingreso bajo y de clase media. Sin embargo, ciertas regiones, como África Subsahariana, han avanzado más despacio debido a un crecimiento del comercio limitado, en comparación con el fuerte crecimiento impulsado por

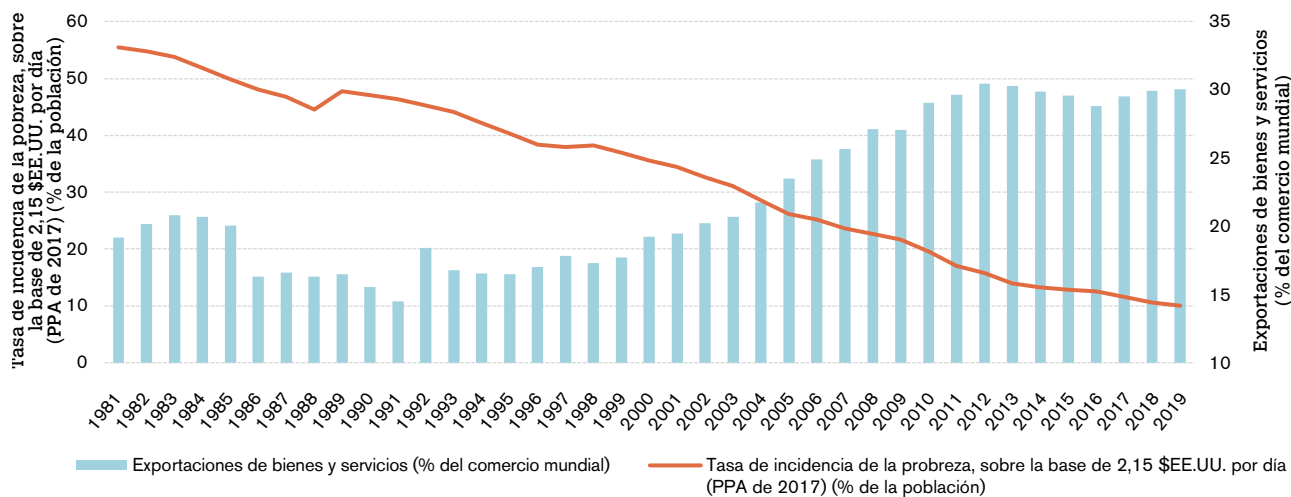
las exportaciones que han experimentado Asia Oriental y Europa Oriental.

En el capítulo D también se examinan los posibles efectos de la fragmentación en la pobreza y la desigualdad, y se constata que la fragmentación plantea un riesgo significativo para los progresos realizados en estas esferas. Diversos estudios indican que la fragmentación podría beneficiar a unos pocos países, pero que la mayoría sufriría pérdidas.

Las simulaciones demuestran que, en la peor de las hipótesis de rivalidad geopolítica total, las repercusiones en las economías en desarrollo y menos adelantadas serían muy negativas. En lugar de la convergencia del PIB observada en los últimos decenios, las economías en desarrollo padecerían mayores divergencias con el mundo desarrollado (véase el gráfico 7) y mayores pérdidas del PIB en términos absolutos, y la brecha del PIB se ampliaría en un 3,5% porque los trabajadores vulnerables de los sectores que dependen de la exportación se verían especialmente afectados por las perturbaciones en el mercado laboral. Asimismo, los hogares de bajo ingreso, que destinan una gran parte de sus ingresos a bienes y servicios comerciables, tendrían que soportar la carga del aumento de los precios resultante de los obstáculos al comercio.

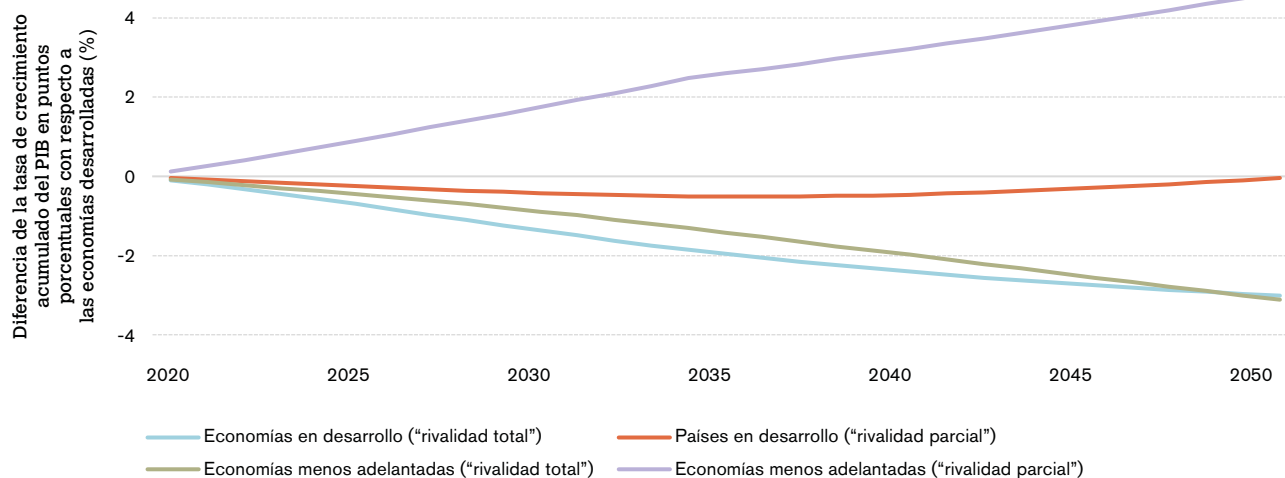
En esta situación hipotética, las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes) tendrían dificultades debido al aumento de los costos comerciales y la pérdida de competitividad en los mercados mundiales. Las mujeres también podrían enfrentarse a obstáculos adicionales debido al aumento de los costos de las exportaciones y el limitado acceso al comercio mundial, lo cual entorpecería su progreso económico. Además, dejarían de percibirse beneficios del comercio

Gráfico 6: El comercio internacional ha contribuido a reducir la pobreza extrema en tres cuartas partes desde la década de 1990



Fuente: Cálculos de la Secretaría, realizados a partir de los indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial.

Gráfico 7: La fragmentación puede frenar o impedir la convergencia económica



Fuente: Métivier *et al.* (2023).

Nota: El gráfico muestra la diferencia de la tasa de crecimiento del PIB en puntos porcentuales entre las economías desarrolladas y las economías en desarrollo y entre las economías desarrolladas y los PMA tanto en situación de "rivalidad total" como de "rivalidad parcial".

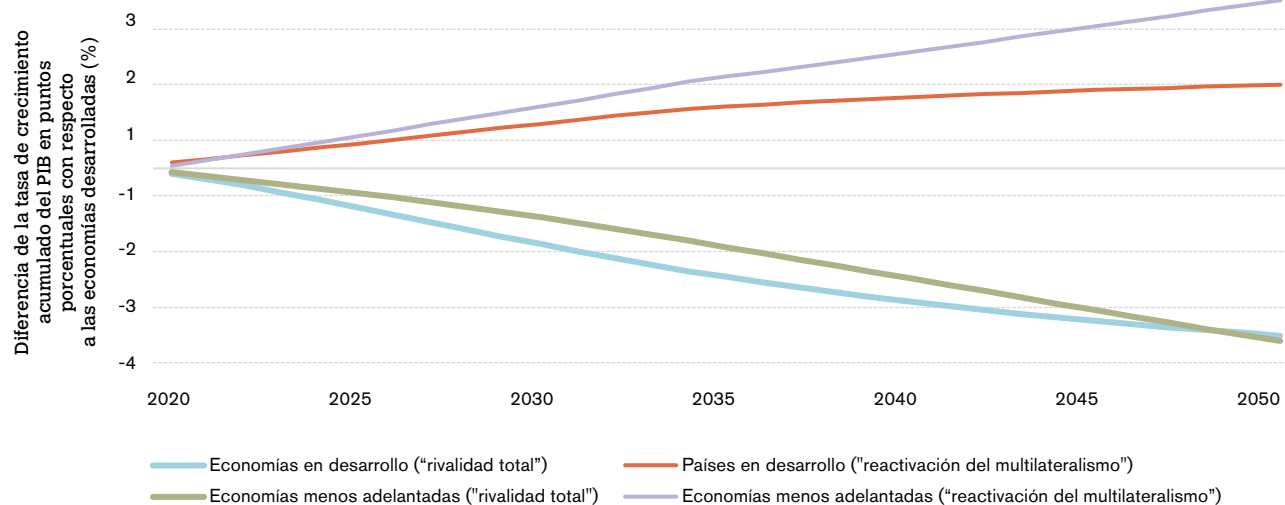
a raíz de la fragmentación, lo cual puede limitar los recursos financieros disponibles para aplicar las medidas destinadas a subsanar las desigualdades.

Para concluir, en el capítulo se muestra cómo una reactivación de la cooperación multilateral podría ayudar a reducir la pobreza y la desigualdad (véase el gráfico 8), en particular mediante la labor de las organizaciones internacionales. La OMC promueve la globalización inclusiva facilitando la participación de las economías en el sistema mundial de comercio por medio de compromisos vinculantes y de normas comerciales coordinadas. También

ayuda a los Miembros a hacer frente a las medidas no arancelarias, que actualmente representan alrededor del 14% de los costos comerciales totales y obstaculizan la participación de más economías en las CVM.

Una mayor apertura del comercio de productos agropecuarios y de servicios, y la continuación de las negociaciones sobre el comercio electrónico, también podrían aumentar la participación en el comercio internacional, lo cual podría redundar en grandes beneficios para el crecimiento, la reducción de la pobreza y la inclusión. La OMC ayuda también a apoyar a los

Gráfico 8: Una mayor cooperación comercial internacional apoya la convergencia económica



Fuente: Métivier *et al.* (2023).

Nota: El gráfico muestra la diferencia de la tasa de crecimiento del PIB en puntos porcentuales entre las economías desarrolladas y las economías en desarrollo y entre las economías desarrolladas y los PMA tanto en situación de "rivalidad total" como de "reactivación del multilateralismo".

países menos adelantados en la creación de capacidad para el comercio internacional mediante programas como la iniciativa de Ayuda para el Comercio.

En el capítulo E se estudia la compleja interacción entre el comercio y la sostenibilidad ambiental, haciendo hincapié en los beneficios ambientales de una gobernanza del comercio y el medio ambiente más coordinada.

En el capítulo E se estudia el papel del comercio internacional en la consecución de una economía sostenible. La primera conclusión importante es que la interacción entre el comercio y la sostenibilidad ambiental es compleja porque el comercio propicia el crecimiento, una reasignación de la producción entre empresas y países, y un cambio en la tecnología de producción. Por lo tanto, aunque el comercio genera emisiones como resultado de la producción y el transporte, puede mitigar el impacto ambiental negativo aumentando la disponibilidad de bienes y servicios ambientales.

En segundo lugar, un enfoque fragmentado de la sostenibilidad ambiental es ineficiente porque los problemas mundiales requieren soluciones mundiales, que comprendan políticas ambientales cohesivas para reforzar la acción climática y mantengan una economía mundial integrada para facilitar la difusión de tecnología. En tercer lugar, la reglobalización puede ofrecer beneficios ambientales mediante la promoción de métodos comerciales intrínsecamente más verdes, como los servicios prestados digitalmente, y la coordinación

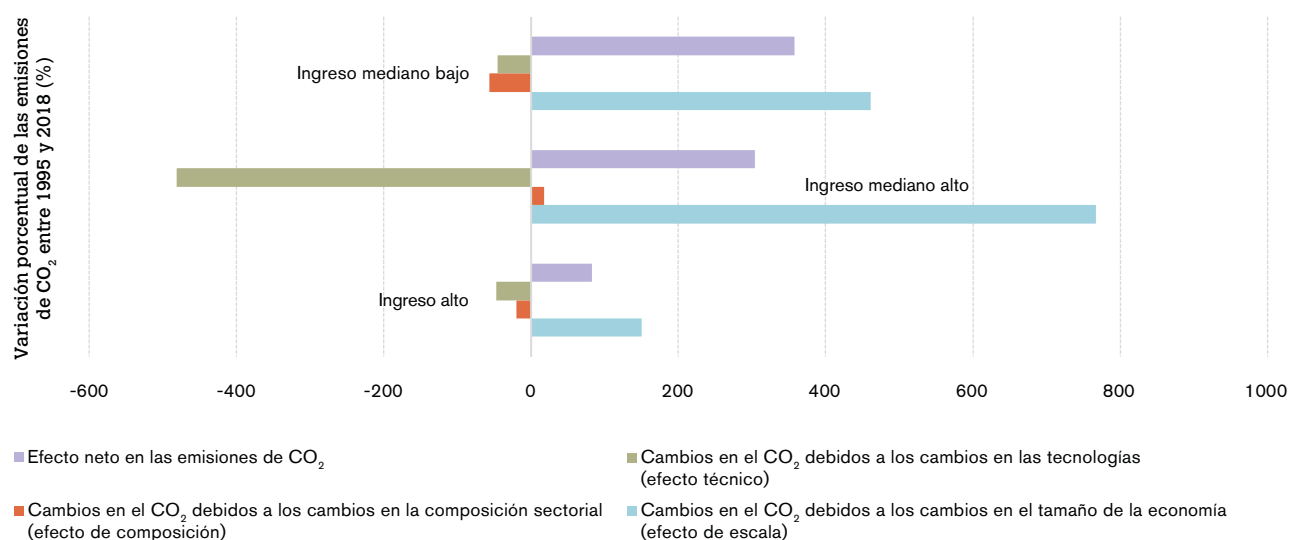
de la gobernanza comercial y ambiental para generar beneficios ambientales sustanciales.

El capítulo E empieza con un análisis de la vinculación entre el comercio internacional y las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Muestra que el comercio afecta a las emisiones por medio de tres efectos: un efecto de escala, al provocar un crecimiento económico; un efecto de composición, al cambiar las pautas de especialización; y un efecto técnico, al inducir a las empresas a adoptar tecnologías de producción más eficientes. Las pruebas empíricas indican que el efecto de escala negativo suele compensarse con un efecto técnico positivo (véase el gráfico 9), mientras que el efecto de composición tiene una repercusión limitada.

Desde 1995, las economías avanzadas han experimentado tan solo un modesto aumento de las emisiones de CO₂, ya que el efecto técnico compensa la mayor parte de las emisiones adicionales derivadas del aumento de producción. Las economías emergentes han observado un mayor aumento de las emisiones totales, principalmente impulsado por el efecto de escala, pero también se han beneficiado de la mejora de la tecnología. Los trabajos de investigación indican que, aunque las emisiones serían ligeramente inferiores sin comercio internacional, los beneficios para el bienestar derivados del comercio compensan con creces los costos ambientales conexos.

En el capítulo E se examinan las consecuencias de la fragmentación para la sostenibilidad ambiental y se subraya que las políticas ambientales fragmentadas

Gráfico 9: Las mejoras de la tecnología tuvieron un fuerte efecto en la reducción de las emisiones de CO₂ entre 1995 y 2018



Fuente: Cálculos de los autores, realizados a partir de la Base de Datos sobre el Comercio en Valor Añadido (TiVA) y la Base de Datos sobre el Contenido en Emisiones de Dióxido de Carbono del Comercio Internacional (TeCO₂) de la OCDE.

Notas: El efecto de escala representa el cambio en la producción total entre 1995 y 2018. Para calcular el efecto de escala + efecto de composición se da por supuesto que, en 2018, las tasas de emisión (toneladas de CO₂ directamente emitidas por dólar de valor añadido) para cada país-sector se mantuvieron iguales a las de 1995. El efecto neto representa un cambio total en las emisiones. Los efectos por países se agregan por grupos de ingresos del Banco Mundial, ponderados en función del PIB de los países en 2018.

debilitarían la acción climática y aumentarían las tensiones comerciales. Ya están apareciendo indicios de esas tensiones y un ejemplo de ello es el creciente número de preocupaciones comerciales relacionadas con medidas ambientales planteadas en los comités de la OMC (véase el gráfico 10).

En el capítulo E también se examinan los efectos desfavorables en la sostenibilidad ambiental de una posible disociación de la economía mundial, y se señala que unas relaciones comerciales menos estrechas entorpecerían la difusión mundial de la tecnología verde. Esta divulgación de tecnología es vital para dar una respuesta eficaz al cambio climático, ya que muchas economías siguen careciendo de conocimientos técnicos en este ámbito.

Para concluir, en el capítulo E se exponen los argumentos a favor de la reglobalización en el contexto de la sostenibilidad ambiental. Uno de los elementos clave en este sentido es que el comercio abierto puede tener un potente efecto multiplicador sobre las políticas climáticas coordinadas a nivel internacional. Los trabajos de investigación muestran que las políticas ambientales coordinadas podrían generar importantes beneficios ambientales del comercio incentivando la especialización de las economías en función de su ventaja comparativa ambiental.

Mientras que los beneficios económicos del comercio se deben a la especialización de las economías en las esferas en que son relativamente buenas, los beneficios ambientales del comercio se deben a la especialización de los países en las esferas en que son relativamente verdes. Dado que para los daños ambientales causados por las emisiones de carbono no se fija un precio de equilibrio de mercado, los beneficios ambientales del comercio deben generarse mediante políticas ambientales coordinadas a nivel internacional para que

el comercio pueda contribuir de la manera más eficaz posible a la lucha contra el cambio climático.

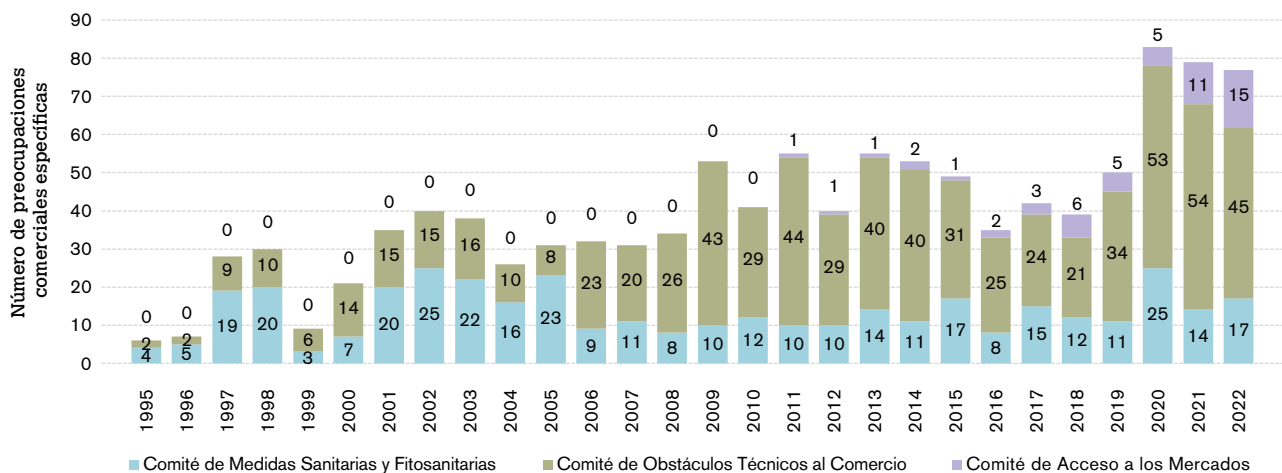
En el capítulo F se examina la necesidad de que haya más comercio y más cooperación para afrontar eficazmente los desafíos más acuciantes de nuestro tiempo.

En general, las conclusiones del informe muestran claramente que el mundo actual necesita más comercio y más cooperación, no menos. Las principales cuestiones a que se enfrentan los responsables de la formulación de políticas en todo el mundo —como la seguridad, la inclusión y el cambio climático— trascienden el ámbito de los Estados nación. Las pandemias, los conflictos y las emisiones de gases de efecto invernadero no se detienen en las fronteras. Los efectos indirectos de las decisiones y políticas internas son mucho mayores que antes.

Por lo tanto, no se pueden encontrar soluciones unilateralmente, al margen de las acciones de los demás. Para que el mundo resuelva sus crisis, la globalización y la cooperación deben formar parte de la respuesta, pero la globalización en sí debe evolucionar y ha de ir acompañada de políticas adecuadas en las esferas conexas. Los avances tecnológicos pueden brindar nuevas oportunidades para ampliar el comercio a más personas, sectores y economías y ayudar a hacer frente a las preocupaciones ambientales, sociales y de seguridad a nivel mundial.

Para aprovechar estos beneficios, hay que reforzar la cooperación internacional, tanto en materia de comercio como en muchas otras cuestiones, lo cual puede lograrse mediante una “reglobalización”, con una OMC revitalizada y reformada que desempeñe un papel central en este esfuerzo.

Gráfico 10: Algunas medidas ambientales han sido objeto de preocupaciones en la OMC



Fuente: Elaboración de los autores a partir de la Base de Datos sobre Preocupaciones Comerciales de la OMC (<https://tradeconcerns.wto.org/es>).
Nota: La base de datos abarca las preocupaciones comerciales planteadas en el Comité de Acceso a los Mercados (CAM), el Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (Comité MSF) y el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio (Comité OTC). No se comunican otras preocupaciones comerciales examinadas en la OMC, por ejemplo, en el Consejo del Comercio de Mercancías. Las preocupaciones relacionadas con el medio ambiente se identifican mediante una lista de palabras clave relacionadas con el medio ambiente.



Introducción

Las ideas que conformaron el mundo globalizado actual fueron una respuesta a la desastrosa situación de desglobalización de la primera mitad del siglo XX. En vista de que una economía mundial cerrada y dividida había contribuido a la depresión económica, al conflicto y, en última instancia, a la Segunda Guerra Mundial, los arquitectos de la posguerra decidieron construir en su lugar una economía mundial abierta e integrada. Un comercio más libre proporcionaría un crecimiento y un desarrollo compartidos. La interdependencia económica despertaría el interés de los países por los logros alcanzados por los demás. Las normas e instituciones internacionales fomentarían la estabilidad, la confianza y la colaboración. El antídoto contra el nacionalismo económico de suma cero fue una cooperación económica mundial de suma positiva.

La “globalización” – y la era de prosperidad y progreso mundiales sin precedentes que ha traído consigo – es la materialización de esa visión de posguerra. Pero el propio éxito de la globalización ha generado nuevos desafíos – tensiones medioambientales, aumento de la desigualdad, cambios radicales en el poder mundial – que están alimentando las presiones para que se dé marcha atrás en ese proceso, se desarticule la interdependencia y se vuelva a un mundo de bloques regionales más dividido.

En el Informe sobre el comercio mundial de este año se plantea la cuestión de si la fragmentación conduciría a un mundo más seguro, equitativo o sostenible. Se sostiene que ocurriría lo contrario: esa fragmentación disminuiría el grado de prosperidad, innovación y resiliencia de las economías, así como su preparación y voluntad de cooperar para resolver los desafíos sociales, ambientales y de seguridad a los que se enfrentan. En el informe se concluye que para resolver los desafíos actuales se necesita una mayor, y no menor, apertura, integración y cooperación a nivel mundial, que depende a su vez de la reforma del sistema comercial y económico internacional. En lugar de la fragmentación, y de todos los costos y peligros que conlleva, el objetivo debería ser la reglobalización.

La globalización bajo presión

La globalización domina la era moderna, pero ese dominio es frágil. La integración mundial ha contribuido a impulsar un progreso económico extraordinario – crecimiento sin precedentes, ciclos de desarrollo más amplios, avances tecnológicos vertiginosos, salida de cientos de millones de personas de la pobreza extrema –, aunque también ha generado nuevos desafíos, como efectos indirectos en el medio ambiente, perturbaciones y trastornos de índole económico y la dispersión, modificación, reajuste y reequilibrio del poder mundial. Si bien las fuerzas económicas y tecnológicas están uniendo al mundo, las diferencias de política y las tensiones geopolíticas corren el riesgo de fragmentarlo.

La cooperación mundial, la confianza mutua y el propósito compartido son requisitos fundamentales para mantener una economía mundial integrada. Y durante más de 70 años, los asuntos internacionales han estado impulsados por una lógica de convergencia económica mundial cada vez más amplia y profunda. Sin embargo, ante las dificultades con que tropiezan las economías para hacer frente a los nuevos desafíos que plantea la globalización, aumentan las presiones para frenar o dar marcha atrás en la integración, desarticular la interdependencia y replegarse hacia un mundo más dividido y fragmentado.

No es la primera vez que la globalización atraviesa una crisis. El mundo emprendió la primera era de la globalización hace dos siglos. Al igual que hoy, las nuevas tecnologías, como los barcos de vapor, el ferrocarril y el telégrafo, vincularon economías muy distantes. También como ocurre actualmente, las mercancías, el capital y las personas se dispersaron con rapidez por todo el planeta, bajo el impulso de acuerdos bilaterales de reducción arancelaria, la adopción del patrón oro a nivel mundial, la mayor apertura a la migración y el papel desempeñado por el Reino Unido, como potencia económica dominante, en defensa del libre comercio y la estabilidad financiera. El resultado fue un mundo cada vez más unido por el comercio, la inversión y las comunicaciones, y el surgimiento de la primera economía mundial verdaderamente abierta.

Fue una época de grandes avances económicos – la denominada “Era del Progreso” –, pero también de crecientes tensiones políticas y geopolíticas. Las economías emergentes inundaron el mundo industrializado con productos más baratos, principalmente agropecuarios, que contribuyeron a reducir el costo de la vida, sobre todo para los más pobres, aunque también representaron una amenaza para los medios de subsistencia y generaron presiones para elevar los aranceles a fin de proteger a los sectores vulnerables. El ascenso de nuevas potencias económicas, que se vieron beneficiadas por la globalización de las tecnologías, la producción y los mercados, empezó a alterar el panorama geopolítico, lo que generó preocupación entre las antiguas potencias y condujo a una carrera

armamentística y al establecimiento de nuevas alianzas defensivas.

No obstante, a pesar de las crecientes tensiones geopolíticas, muchos siguieron dando por supuesto que esa primera era de la globalización era imparable e irreversible. En su gran éxito de ventas publicado en 1910, *The Great Illusion*, Norman Angell sostenía que la interdependencia económica cada vez mayor entre las grandes potencias haría que la guerra fuese algo tan destructivo que sería imposible que llegase a producirse (Angell, 2016). El estallido de la Primera Guerra Mundial apenas cuatro años después demostró que tenía razón sobre el poder destructivo de la guerra, pero se había equivocado en cuanto a su imposibilidad.

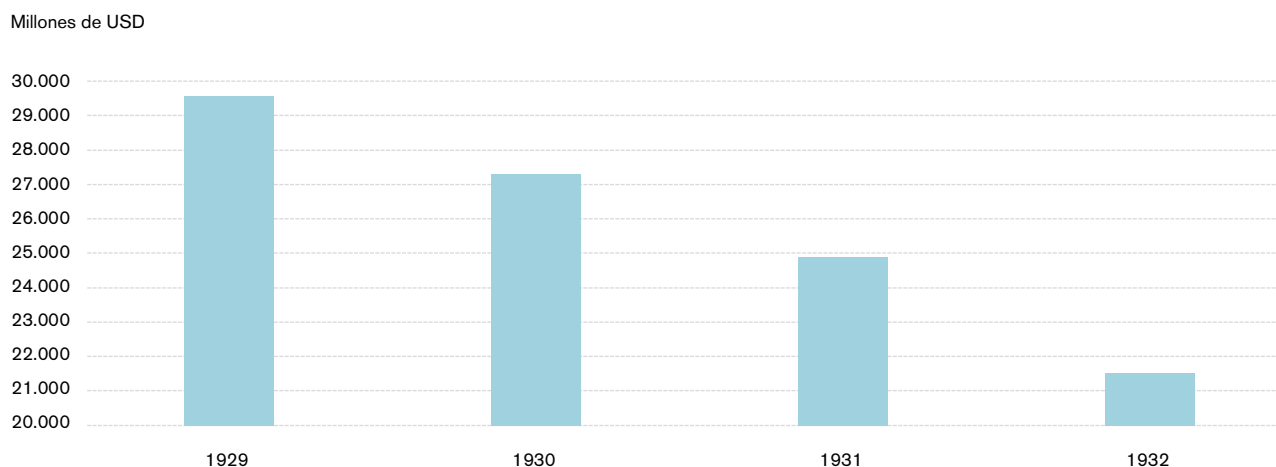
¿Qué falló? La Primera Guerra Mundial estalló por la confluencia de muchos factores, aunque la causa principal fue la incapacidad del sistema internacional para adaptarse a los rápidos cambios tecnológicos, industriales y geoeconómicos, lo que provocó la desintegración de la confianza entre las grandes potencias, el aumento de la rivalidad geopolítica y la ruptura de la cooperación internacional.

Una desglobalización desastrosa

El estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914 marcó el final de la primera era de la globalización y el comienzo de tres decenios de desglobalización. El comercio abierto cedió rápidamente el paso a restricciones, contingentes y controles en frontera; el patrón oro se hundió; y Europa, que había sido el centro de la economía mundial, quedó devastada y exhausta. Después de la guerra, las principales economías realizaron tibios esfuerzos episódicos para reconstruir una economía mundial abierta, hasta que la llegada de la Gran Depresión en 1929 acabó con la voluntad que pudieran tener de trabajar de consuno. Las economías se replegaron sobre sí mismas, se intensificaron las guerras comerciales y monetarias, y la economía mundial se fracturó en bloques regionales rivales y aislacionistas. Entre 1929 y 1932, el volumen del comercio mundial se desplomó casi un tercio y los resultados, en su conjunto y de manera individual, fueron desastrosos (véase el gráfico 1).

En su influyente obra *La crisis económica*, Charles Kindleberger adujo que el problema de fondo residía en la incapacidad de las economías para adoptar medidas de cooperación, su creciente pesimismo con respecto a la posibilidad de que existieran soluciones colectivas, y la consiguiente decisión de defender sus propias industrias, empleos y mercados nacionales, independientemente de las repercusiones negativas sobre los demás, lo que desencadenó una espiral descendente de proteccionismo, devaluaciones monetarias para empobrecer al vecino y nacionalismo económico de suma cero. En palabras de Kindleberger: “Cuando todos los

Gráfico 1: El gran desplome del comercio mundial, 1929-1932



Fuente: Federico y Tena Junguito (2018a).

Nota: Basado en la serie temporal "muestra completa, precios constantes, fronteras actuales (millones de USD de 1913), importaciones, mundo".

países quisieron proteger su interés privado nacional, el interés público mundial se fue al traste, y con él los intereses privados de todos" (Kindleberger, 1986). Esta falta de cooperación en toda una serie de cuestiones – y la inseguridad económica, los conflictos y la depresión que generó— fue el caldo de cultivo para la Segunda Guerra Mundial, que constituyó el último capítulo de la fase de desglobalización del mundo y el más devastador.

Reconstrucción de la globalización

Tras la devastación causada por la Segunda Guerra Mundial, los países emprendieron una segunda era de globalización, aunque esta vez debía construirse sobre nuevas ideas, valores e instituciones. En este esfuerzo fue fundamental el liderazgo de los Estados Unidos, la potencia económica dominante. Si bien el aislacionismo estadounidense había sido una de las principales causas de la debilidad e inestabilidad del sistema internacional en el período de entreguerras, los Estados Unidos decidieron ahora desempeñar el papel contrario, tras haber aprendido la dura lección de que su interés económico nacional estaba ligado al interés económico mundial. No solo disponían de los recursos y el poder necesarios para respaldar un nuevo sistema económico mundial, sino que, junto con sus aliados, habían formulado ideas claras sobre el tipo de sistema que se necesitaba, basándose en las "lecciones" del pasado reciente.

En primer lugar, el sistema sería abierto, inclusivo y multilateral, y desalentaría la reaparición de bloques regionales proteccionistas y aislacionistas que tanto habían contribuido a fomentar la inestabilidad y el resentimiento en el período de entreguerras. En segundo

lugar, se basaría en normas, no en el poder, para evitar la anarquía económica, la inseguridad y las rivalidades por políticas de empobrecimiento del vecino registradas en dicho período. En tercer lugar, equilibraría la necesidad de una integración económica mundial con la necesidad de políticas de empleo y redes de seguridad social nacionales, partiendo de la base, aprendida una vez más de los errores del pasado, de que el comercio abierto y la integración solo se apoyarían a nivel nacional si sus beneficios y costos se repartían de forma más equitativa. En cuarto lugar, estaría respaldado por nuevas organizaciones económicas internacionales – el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) (tras abandonarse los planes de fundar una Organización Internacional de Comercio)— que tendrían el mandato explícito de apoyar la apertura del comercio mundial y fomentar la creación de confianza y los resultados de cooperación que habían faltado en las décadas de 1920 y 1930. Y, por último, ese nuevo orden económico internacional se articularía en torno a un nuevo orden de seguridad internacional, las Naciones Unidas, para garantizar que la prosperidad y la paz mundiales fueran de la mano.

De hecho, la característica más llamativa de este sistema de la posguerra fue el supuesto básico de que contribuir al crecimiento, el desarrollo y el progreso mundiales, y crear así un futuro en el que todo el mundo pudiera compartir la prosperidad, era la condición previa esencial para lograr una paz duradera. Como dijo el ex Presidente estadounidense Roosevelt cerca del final de la guerra, "No podemos construir con éxito un mundo pacífico a menos que construyamos un mundo económicamente sano".¹ Aunque la palabra "globalización" no existía en 1945, refleja con exactitud el tipo de economía abierta, interdependiente y "mundial" que los arquitectos de la posguerra trataban de construir.

Esta visión económica mundial ha tenido un éxito extraordinario. En los últimos 70 años, la economía mundial se ha multiplicado por 14, y la expansión del comercio mundial ha sido aún más sorprendente al multiplicarse por 45 (véase el gráfico 2), lo que pone de relieve que la integración y el crecimiento mundiales han ido de la mano. Gran parte de esta progresión se debe al rápido crecimiento del mundo en desarrollo, especialmente después de que las grandes economías emergentes se fueran abriendo cada vez más y emprendieran la integración mundial en la década de 1980; desde entonces, la participación de las economías en desarrollo en el comercio mundial de mercancías ha pasado de menos de un tercio a casi la mitad, y su proporción en la producción mundial del 24% a más del 43%.

China constituye el ejemplo más destacado. Es el mayor exportador del mundo actualmente, mientras que hace 40 años ocupaba el puesto 32. China, que representa una quinta parte de la humanidad, ha registrado un crecimiento medio anual del 9,1% en los últimos cuatro decenios, lo que se traduce en una expansión sin precedentes de su economía, que se ha multiplicado por 38, si bien la progresión ha sido más lenta en los últimos años. La India, que concentra un porcentaje aún mayor de la población mundial, ha crecido a un promedio del 6,1% anual y es actualmente el país de más rápido crecimiento entre las principales economías del mundo. Aunque estas y otras economías emergentes de rápido crecimiento hayan acaparado la mayor parte de la atención en los últimos años, las economías avanzadas también se han expandido y progresado. Entre 1980 y nuestros días, el crecimiento del conjunto de las economías del G7 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido y la Unión Europea) se ha multiplicado por 2,5.

La ampliación y profundización del crecimiento económico mundial no es la única condición para el desarrollo, pero sí una condición necesaria que explica por qué la era moderna de la globalización también se ha caracterizado por avances sin precedentes en materia de salud, educación, igualdad de género y reducción de la pobreza. Desde 1950, la esperanza media de vida ha aumentado en más de un tercio, pasando de 45 años a más de 73 actualmente, y todas las economías del mundo han registrado un incremento de ese indicador. La tasa actual de alfabetización de la población mundial es del 88%, frente a solo el 42% en 1960. El porcentaje de la población mundial que vive en condiciones de pobreza extrema ha disminuido del 80% en 1960 a menos del 10% en la actualidad (Banco Mundial, 2021), y solo en los tres últimos decenios 1.500 millones de personas han salido de la situación de pobreza extrema. Esta acusada tendencia a la baja de la pobreza mundial es aún más notable si se tiene en cuenta que en ese mismo período la población mundial se ha triplicado.

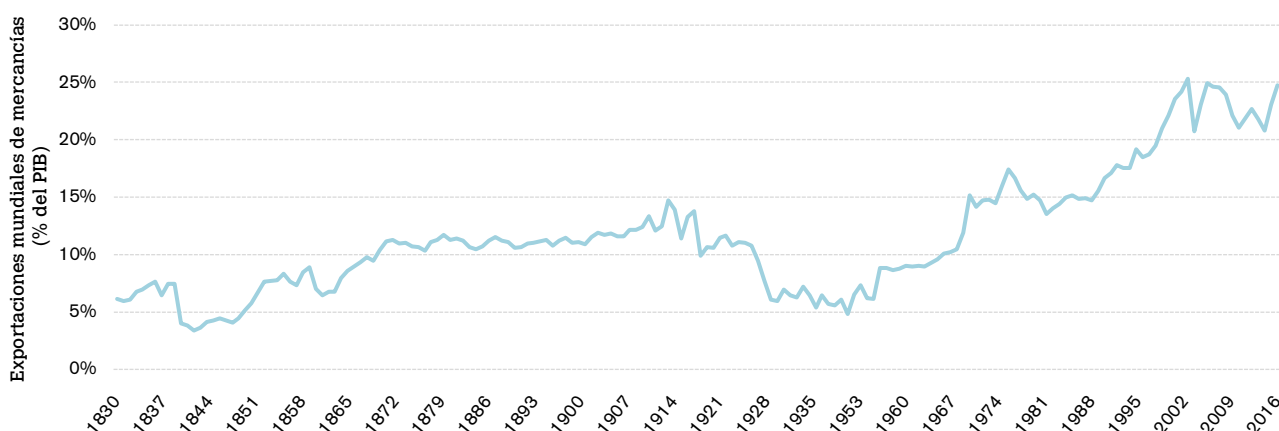
Nada de esto habría sido posible sin la globalización, y sin la expansión sin precedentes del crecimiento económico y el progreso tecnológico que ha contribuido a impulsar.

Las soluciones pueden generar nuevos desafíos

El éxito de la globalización también ha generado nuevos desafíos.

Uno de los principales es el efecto ambiental. El rápido crecimiento económico, respaldado por una integración

Gráfico 2: Aumento, disminución y nuevo incremento de la integración económica mundial, 1830-2020



Fuente: Federico y Tena Junguito (2018b) e indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial.

Notas: Datos hasta 1959 basados en la serie temporal "muestra completa, precios corrientes, exportaciones/PIB, mundo" de Federico y Tena Junguito (2018b); datos desde 1960 basados en la serie temporal "exportaciones de mercancías (% del PIB)" de los indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial; faltan los datos relativos al periodo 1939-1949.

mundial cada vez mayor, ha dado lugar a un aumento de la producción, el consumo y el nivel de vida de una población mundial en rápida expansión. Pero el crecimiento económico y los importantes progresos alcanzados también están ejerciendo tensiones insostenibles en el medio ambiente a escala mundial, al generar niveles crecientes de emisiones de gases de efecto invernadero, la rápida pérdida de biodiversidad, la explotación excesiva de los recursos naturales y la propagación de la contaminación del aire, la tierra y el agua. El hecho de que estos desafíos ambientales sean en gran medida el subproducto de los extraordinarios niveles de progreso y desarrollo económicos de las últimas siete décadas no significa que no se requieran soluciones inmediatas, en particular para garantizar que los continuos progresos económicos mundiales, el desarrollo y la reducción de la pobreza no se frustren o empeoren.

Otro desafío importante es la desigualdad. Si bien la globalización ha ayudado a reducir la desigualdad entre las economías – a medida que muchas economías emergentes de rápido crecimiento recuperan terreno y convergen con las economías avanzadas –, también ha contribuido a incrementarla dentro de ellas. Las mismas fuerzas que impulsan el progreso económico mundial – especialización, competencia, innovación, producir más y mejor con menos— también engendran ganadores y perdedores, ya que prosperan nuevas industrias que requieren nuevas competencias en nuevas partes del mundo, incluso cuando las industrias más antiguas que emplean competencias obsoletas tienen dificultades, se reducen o desaparecen (Autor, Dorn y Hansen, 2013; 2016; Rodrick, 2018).

El hecho de que la economía mundial en general se haya beneficiado enormemente de los cambios impulsados por el comercio y la tecnología, que en este proceso haya habido más ganadores que perdedores, y que muchas economías hayan recurrido con éxito a las políticas nacionales para amortiguar o mitigar los efectos distributivos negativos del cambio económico, no altera la realidad de que algunas personas, grupos e incluso regiones enteras corren el riesgo de sentir que la globalización los deja atrás o los “rechaza”.

La dispersión y el reajuste del poder geopolítico complican los esfuerzos encaminados a hacer frente a estos desafíos mundiales. La globalización ha contribuido a acelerar el desarrollo e impulsar la aparición de nuevos agentes económicos poderosos. Sin embargo, el “ascenso de los demás”, como define Fareed Zakaria a este proceso, también está alterando el viejo orden internacional y modificando el equilibrio mundial de poderes, lo que desencadena enormes conmociones geopolíticas y geoeconómicas (Zakaria, 2009). Las economías avanzadas siguen teniendo una función fundamental, pero ya no ocupan una posición dominante. Las economías emergentes de rápido crecimiento de Asia, África y América del Sur desempeñan un papel en el sistema que era inimaginable hace solo 20 años, e

incluso las economías más pequeñas quieren participar en mayor medida en un sistema en el que cada vez están más interesadas.

En el caso de las potencias más antiguas, acostumbradas a ser las protagonistas, tener que compartir el escenario mundial con nuevos actores puede resultar extraño, incluso inquietante. Su “orden interior”, como dice John Ikenberry, se ha convertido de repente en el “orden exterior” (Ikenberry, 2018). A su vez, para muchas nuevas potencias, que antes estaban al margen de la política mundial de alto nivel, tener que asumir el liderazgo compartido de un sistema en el que ahora tienen una participación importante, puede resultar igual de desconocido y desafiante.

Esto ocurre al mismo tiempo que la globalización está reduciendo obstáculos, acortando distancias y acercando diferentes economías, culturas y regímenes políticos, lo que a su vez puede aumentar las tensiones sistémicas y hacer más difícil el consenso sobre políticas. Temas que antes eran internos, como las políticas en materia de reglamentación bancaria, fiscalidad o salud, tienen ahora efectos indirectos a nivel mundial. Cuestiones transfronterizas que nunca se tuvieron en cuenta al diseñar el sistema, como el cambio climático, los flujos de datos o la inteligencia artificial, exigen ahora soluciones globales coordinadas. Este nuevo mundo multipolar es más inclusivo y equitativo que el antiguo bipolar o unipolar, pero también más complejo y difícil de coordinar.

Por otro lado, una serie de conmociones sufridas en los últimos 15 años – la crisis financiera mundial de 2008-2009, la pandemia de COVID-19 y la actual guerra en Ucrania— han suscitado preocupaciones por la dependencia entre los países para abastecerse de suministros esenciales, recursos, energía y tecnologías; por cómo perturbaciones distantes pueden ahora propagarse y amplificarse a lo largo de cadenas de suministro complejas e integradas; y por el hecho de que la interconectividad y la interdependencia parecen hacer a los países menos autosuficientes y más vulnerables a las conmociones externas, y exponerlos demasiado a las turbulencias de la economía mundial. Los crecientes conflictos geopolíticos, puestos de manifiesto por la guerra en Ucrania y el aumento de las tensiones entre los Estados Unidos y China, no hacen sino agravar las preocupaciones por la excesiva dependencia de proveedores extranjeros y la disminución de la autosuficiencia nacional (Irwin, 2020; Evenett, 2022).

A su vez, estas tensiones están poniendo a prueba el vínculo más importante que mantiene unido al mundo globalizado actual: la confianza. Si la prosperidad mundial se basa en la interdependencia, la interdependencia se basa en la confianza mutua y un propósito compartido, es decir, en la voluntad de los países de reducir los obstáculos entre sí, de depender unos de otros para obtener suministros y tecnologías esenciales, y de

trabajar con los demás, y no contra los demás, para lograr resultados económicos beneficiosos para todos.

El hecho de que la cooperación mundial esté resultando más difícil en los últimos años se debe en gran medida a que la desconfianza y la sospecha, tanto entre el Este y el Oeste como entre el Norte y el Sur, están erosionando los cimientos de la confianza mutua.

¿Regreso al futuro?

Ante estos desafíos, han surgido posturas contrapuestas respecto de la globalización (Roberts y Lamp, 2021). Algunos sostienen ahora que la globalización, en lugar de fortalecer las economías y hacerlas más dinámicas, las hace más débiles y vulnerables al dar prioridad a la eficiencia frente a la resiliencia – al «justo a tiempo» frente al «por si acaso»— y exponerlas a riesgos excesivos y proveedores extranjeros poco fiables (Posen, 2020). Se culpa a la globalización de que, en vez de generar los recursos, inversiones y tecnologías necesarios para hacer frente a importantes desafíos mundiales, como la pobreza, la desigualdad y el cambio climático, erosiona la fortaleza económica de los países, vacía sus industrias y permite que se copien o roben sus tecnologías (Bijimakers, 2013; Hinshir, 2021; Shih, 2022). Hay quien alega que la globalización, en lugar de ayudar a construir la paz mundial aumentando la prosperidad y la interdependencia mutua, hace que el mundo sea menos seguro al dar más poder a rivales estratégicos y fortalecer los regímenes autoritarios.

Según este razonamiento, la globalización ya no es parte de la solución, sino parte del problema, y el objetivo debería ser frenar o dar marcha atrás en la integración global, desarticular la interdependencia y regresar a un mundo más dividido y desglobalizado. Algunas ideas que habían quedado desacreditadas tras los «errores» de la década de 1930 vuelven ahora a cobrar protagonismo (OMC, 2020a). Cada vez se aboga más por una deslocalización cercana o entre aliados de las cadenas de suministro, o incluso por dividir la economía mundial en bloques comerciales regionales autosuficientes y esferas económicas de influencia y limitar la cooperación a grupos más pequeños de países «amigos» o «de ideas afines». También está creciendo el apoyo a las estrategias industriales dirigidas por el Estado, las subvenciones, los aranceles sobre los productos de sustitución de importaciones y las restricciones a la exportación y la inversión, todo ello con el objetivo de aumentar la resiliencia económica, fomentar la autosuficiencia nacional, llevar de vuelta a casa los puestos de trabajo perdidos en el sector manufacturero y «eliminar riesgos» en las relaciones geoeconómicas (Wise y Loey, 2023).

Pero un proceso de desglobalización no resolverá los principales desafíos a los que se enfrentan las economías hoy en día; de hecho, los agravará y hará que sean

más difíciles de resolver. La desglobalización dejaría una economía mundial más pobre, menos eficiente, menos innovadora y con recursos más limitados, lo que reduciría la capacidad de las economías para avanzar en sus prioridades sociales, ambientales o de seguridad, desde el fortalecimiento de las redes de seguridad social a la transición a tecnologías limpias y la inversión en educación, investigación y desarrollo e infraestructura, que son ahora los elementos fundamentales de la competitividad económica, el liderazgo tecnológico y la seguridad y fortaleza nacionales. Puesto que muchos de los beneficios derivados de la globalización son el resultado de la especialización de las economías en lo que mejor saben hacer, estos beneficios se perderían si, en su lugar, las economías se centraran en aumentar la autosuficiencia y reducir la dependencia de productores más eficientes. Desarticular la apertura y la integración mundiales también limitaría la competencia, la difusión tecnológica y el intercambio de ideas, que son impulsores fundamentales de la innovación. La OMC estima que el costo de dividir el sistema mundial de comercio en bloques comerciales separados sería de aproximadamente el 5% de los ingresos reales a nivel mundial, y algunas economías en desarrollo sufrirían pérdidas de dos dígitos.

Además, estas cifras no reflejan el modo en que la fragmentación limitaría el acceso a recursos y tecnologías fundamentales de los que dependen actualmente todas las economías, haciendo que sean menos, y no más, resilientes y seguras. Esto es especialmente cierto en los sectores avanzados, en los que ni siquiera las economías más grandes poseen todos los componentes esenciales, los materiales sofisticados y los conocimientos tecnológicos necesarios para abastecerse a sí mismas. Por ejemplo, la República Democrática del Congo produce el 73% del cobalto mundial; Sudáfrica, el 70% del platino mundial; y China, más del 80% de los paneles solares mundiales y el 60% de las turbinas eólicas y baterías de coches eléctricos: recursos y tecnologías que todas las economías necesitarán para pasar a la energía limpia y alcanzar sus objetivos de emisiones de gases de efecto invernadero (White, 2023). La clave de la resiliencia y la fortaleza económicas nacionales en la economía mundial actual, sumamente compleja y muy interdependiente, radica en ampliar y diversificar el comercio, no en restringirlo ni relocalizarlo.

El mayor peligro es que los intentos de dar marcha atrás en la globalización y reconstruir muros económicos podrían generar un círculo vicioso de represalias, proteccionismo basado en el empobrecimiento del vecino, intensificación de los conflictos económicos y desmantelamiento de un sistema de comercio basado en normas, que dificultaría la cooperación mundial, no solo en cuestiones económicas, sino también en los problemas urgentes ambientales, sociales y de seguridad que se plantean. Como ocurrió en la década de 1930, el deterioro de la confianza mundial y el aumento de la inseguridad podrían obligar a las economías a hacer valer

sus propios intereses nacionales, incluso a expensas de sus intereses colectivos, por lo que todos saldrían perdiendo. La globalización se basó fundamentalmente en la cooperación económica de «suma positiva», mientras que la desglobalización refleja – y refuerza— el nacionalismo económico y la rivalidad de suma cero.

Paradójicamente, la respuesta a los desafíos que plantea la globalización es más globalización, no menos: una economía mundial más abierta, integrada y diversificada, una cooperación más profunda entre los Gobiernos, una mejor coordinación entre políticas y cuestiones, y un sistema comercial y económico internacional más sólido, inclusivo, eficaz y moderno. Hay una necesidad apremiante de reglobalización, no de desglobalización.

Reglobalización

En el *Informe sobre el comercio mundial* de este año se analiza el debate actual en torno a la globalización y el sistema mundial de comercio en que se basa. El informe se centra en tres grandes desafíos a los que se enfrenta el orden económico mundial actual – seguridad y resiliencia, pobreza e inclusión, y sostenibilidad ambiental –, y plantea la cuestión de si el mejor camino a seguir es la integración mundial o la fragmentación. También se examina si la solución a los desafíos actuales es un proceso de reglobalización que reforme, mejore y modernice el actual sistema comercial y económico internacional.

En el capítulo B se analiza la forma en que el creciente escepticismo sobre los beneficios del comercio abierto, la interdependencia económica y la globalización está configurando el panorama de las políticas comerciales. Se pone de relieve que el comercio y el sistema multilateral de comercio han demostrado resiliencia hasta el momento, pese a un contexto político cada vez más difícil. Por ejemplo, el comercio mundial de mercancías ha seguido creciendo, aunque no al ritmo registrado antes de 2008, y los servicios, en particular el comercio digital, están progresando a un ritmo mucho más rápido que el comercio de mercancías. No obstante, en este capítulo también se observa que la cooperación comercial mundial atraviesa por una difícil coyuntura y que la tendencia a largo plazo hacia una mayor liberalización del comercio y una integración más profunda parece haberse desacelerado o estancado, especialmente en comparación con las principales iniciativas de apertura del comercio adoptadas en la década de 1990. Asimismo, se examinan las pruebas de los primeros signos de fracturas en el sistema mundial de comercio, y se destaca el riesgo cada vez mayor de fricciones comerciales, conflictos y proteccionismo.

En el capítulo C se examina la relación existente entre la globalización y la resiliencia y la seguridad económicas. Se aduce que una economía mundial integrada puede fortalecer la resiliencia y la seguridad

económicas nacionales, ya que ofrece fuentes de suministro alternativas, fomenta la adaptabilidad y reduce la dependencia de mercados únicos. En cambio, la relocalización de las cadenas de suministro o su deslocalización entre aliados podría tener el efecto contrario y fragilizar esas cadenas al recortar las opciones globales. En términos más generales, en este capítulo también se afirma que el sistema multilateral de comercio es una fuente de seguridad mundial en sí mismo, ya que promueve el diálogo, contribuye a una mejor comprensión y alienta a las economías a basarse en normas, y no en el poder, para resolver los conflictos. Aunque en este capítulo se reconoce que el comercio mundial no puede poner fin a los conflictos, se indica que sin él el mundo sería mucho más turbulento. De hecho, en este capítulo se sostiene que para fortalecer la resiliencia y la seguridad es necesario diversificar las relaciones comerciales mundiales, en lugar de limitarlas, y aumentar la cooperación económica mundial, en vez de reducirla.

En el capítulo D se analizan los efectos de la globalización en la pobreza y la desigualdad. Se señala que un comercio más abierto y una integración más profunda, respaldados por el sistema multilateral de comercio basado en normas, han contribuido a reducir la pobreza y a impulsar una convergencia histórica de los niveles de ingresos entre las economías, lo que ha dado lugar a una economía mundial más inclusiva. Aunque el comercio puede contribuir a aumentar la desigualdad dentro de las economías, dado que las personas y las empresas pueden beneficiarse en mayor o menor grado de la especialización y el cambio económicos, también es fundamental para impulsar un mayor crecimiento general, sin el cual los Gobiernos no pueden proporcionar formación, prestar asistencia para el reajuste ni redistribuir los ingresos. De ello se desprende que las políticas internas complementarias desempeñan una función decisiva para garantizar que los beneficios del comercio se compartan ampliamente dentro de las economías y que nadie se quede atrás. Por el contrario, la fragmentación económica debilitaría el motor del comercio que impulsa la mejora del nivel de vida, la reducción de la pobreza y la convergencia económica a escala mundial, y perjudicaría sobre todo a los ciudadanos más pobres de todas las economías.

En el capítulo E se examina la relación entre la globalización y los esfuerzos para abordar la sostenibilidad ambiental. Se indica que la expansión del comercio y la integración pueden ayudar a impulsar el cambio necesario hacia actividades económicas ambientalmente sostenibles y alejarse de los contaminantes al aumentar el acceso mundial a bienes, servicios y tecnologías verdes esenciales. Gracias a la lógica de la ventaja comparativa, la expansión del comercio y la integración también pueden resultar en una distribución más verde de la producción y el comercio mundiales, siempre que se apliquen las políticas ambientales adecuadas. Asimismo, el crecimiento verde y las oportunidades de desarrollo podrían verse favorecidos por la ampliación del comercio de energía

limpia, materias primas y bienes ecológicos. Por el contrario, la fragmentación económica obstaculizaría la transición hacia actividades económicas ambientalmente sostenibles, socavaría el funcionamiento de las ventajas comparativas verdes y frenaría las oportunidades de crecimiento que propician la sostenibilidad ambiental, especialmente en las economías en desarrollo. En este capítulo se aduce que la reglobalización es una parte fundamental de la respuesta a la actual crisis ambiental, al aumentar la cooperación y la apertura del comercio y su diversificación.

A lo largo de este informe, se hace referencia reiteradamente a dos términos clave: reglobalización y fragmentación. Estos términos describen dos hipótesis alternativas para el futuro de la globalización.

La fragmentación se refiere al abandono del enfoque cooperativo del actual sistema multilateral de comercio en favor de un comercio más local y basado en bloques y de políticas unilaterales. Se caracteriza por el aumento de las restricciones al comercio y la inobservancia de los compromisos asumidos en el marco de los acuerdos internacionales. Cabe citar como ejemplos las amplias restricciones comerciales impuestas a subconjuntos de economías o las políticas unilaterales que no tienen

en cuenta los efectos indirectos y las externalidades en otras economías.

La reglobalización, por el contrario, describe un enfoque que extiende la integración en el comercio a más personas, economías y cuestiones. Se trata de un enfoque centrado en la cooperación internacional, en el que se reconoce que los problemas mundiales requieren soluciones mundiales. Ahora bien, la reglobalización no es simplemente una mayor globalización, sino que requiere reformar el sistema multilateral de comercio para garantizar que se respeten los principios de un comercio seguro, inclusivo y sostenible. La reglobalización incluye la reducción de los obstáculos al comercio para los que han permanecido al margen del sistema de comercio, desde las economías menos adelantadas hasta los trabajadores de los centros industriales de las economías avanzadas. De este modo, la reglobalización promueve la resiliencia mediante la diversificación, la inclusión mediante el desarrollo, y la sostenibilidad mediante la difusión de conocimientos. Esto implica fortalecer la cooperación y la coherencia con otros foros multilaterales y en las distintas cuestiones. A través de todos estos avances, la reglobalización aprovecha las posibilidades que ofrece el comercio para impulsar soluciones a los principales desafíos actuales.

Notas

1. Message to Congress on the Trade Agreements Act, 26 de marzo de 1945. Consultado en <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/message-congress-the-trade-agreements-act>.



La reconfiguración del comercio mundial

En este capítulo se muestra que, a pesar de las dificultades en el panorama mundial de las políticas comerciales, las corrientes comerciales mundiales han sido resilientes y siguen evolucionando en una dirección más sostenible e inclusiva. El discurso en torno a los beneficios de la globalización ha adquirido un tono más escéptico en el último decenio. Ese discurso ha empezado a reflejarse en el comercio mundial con la aparición de las primeras fracturas en el sistema motivadas por las políticas. Sin embargo, la revolución digital sigue fomentando la integración económica al facilitar el comercio de mercancías y, sobre todo, de servicios. El comercio todavía encierra un gran potencial para seguir contribuyendo al crecimiento de la economía mundial y aportar más beneficios a las economías en desarrollo a través de la expansión de las cadenas de valor mundiales. Ahora bien, para poder acceder al potencial aún sin explotar de las nuevas corrientes comerciales, las políticas deben mantener su apertura al exterior.

ÍNDICE

1. Un entorno de política comercial más fragmentado y menos previsible	28
2. La difícil coyuntura de la política comercial y la incertidumbre comienzan a afectar a las corrientes comerciales	30
3. En otros ámbitos, el comercio y la política comercial siguen avanzando	37
4. Conclusiones	45

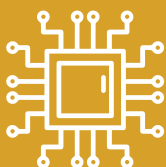
PUNTOS DESTACADOS



Las tensiones geopolíticas, acompañadas de una serie de crisis, han provocado cambios en el discurso en torno al comercio y la interdependencia económica durante el último decenio. Este discurso escéptico sobre el comercio se ha ido plasmando cada vez con mayor intensidad en un panorama mundial de políticas comerciales más complicado, que se manifiesta, entre otras cosas, en el aumento de las preocupaciones comerciales y las medidas comerciales correctivas notificadas a la OMC.



Los cambios en las políticas comerciales han empezado a afectar a las corrientes comerciales. La espiral de aumentos arancelarios entre los Estados Unidos y China ha ralentizado el crecimiento del comercio entre las dos mayores economías del mundo. Además, desde que comenzó la guerra en Ucrania, los datos revelan los primeros indicios de una reorientación del comercio con arreglo a criterios geopolíticos.



No obstante, los titulares negativos están empañando un panorama más optimista. Las corrientes comerciales mundiales han demostrado su resiliencia ante las perturbaciones sufridas en el pasado. Los costos del comercio siguen disminuyendo conforme las tecnologías digitales van facilitando las transacciones internacionales y las economías continúan firmando acuerdos de integración.



A nivel multilateral y plurilateral, iniciativas como el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC, el Acuerdo sobre Subvenciones a la Pesca de la OMC y las iniciativas conjuntas sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, la facilitación de las inversiones para el desarrollo y el comercio electrónico están abordando cuestiones fundamentales a las que se enfrenta el comercio internacional.

1. Un entorno de política comercial más fragmentado y menos previsible

La percepción de los beneficios del comercio internacional y de la cooperación multilateral ha ido cambiando. Una serie de perturbaciones sufridas en el transcurso de 15 años – primero, la crisis financiera mundial de 2008-2009, después la pandemia de COVID-19 y, ahora, la guerra en Ucrania – han hecho aflorar la sensación de que, en lugar de hacer a los países económicamente más fuertes, la globalización los expone a riesgos excesivos. Sumada a unas tensiones geopolíticas cada vez mayores, esta percepción ha alimentado un discurso a favor de la localización de las cadenas de suministro y las estrategias de política comercial basadas en preocupaciones geopolíticas. En el debate público, términos como “deslocalización” y “externalización” han sido sustituidos por “relocalización”, “deslocalización cercana”, “deslocalización entre aliados” y “disociación”.

Este escepticismo hacia la globalización y el sistema multilateral de comercio está relacionado con tres grandes desafíos a los que se enfrentan hoy en día los encargados de la formulación de políticas: un cambio en el panorama geopolítico con consecuencias para la seguridad, la pobreza y la desigualdad, y la aceleración de la crisis climática. Cada vez más, el comercio se percibe como parte del problema y no como parte de la solución a esos desafíos; y esa percepción influye en la cooperación multilateral y en el comercio mundial.

a) La difícil coyuntura que atraviesa la cooperación en materia de política comercial

La década de 1990 y los primeros años de la década de 2000 se caracterizaron por la integración económica multilateral y regional y por la cooperación comercial. Gracias a la expansión de la OMC se creó un entorno comercial mundial previsible. Asentados sobre el sistema multilateral de comercio, los acuerdos comerciales regionales (ACR) intensificaron la integración de las políticas e impulsaron aún más el crecimiento del comercio, no solo entre los Miembros, sino también con otros interlocutores comerciales (Lee *et al.*, 2023). En 2015, las normas de la OMC abarcaban más del 95% del comercio mundial de mercancías, y más del 50% se realizaba entre partes signatarias de un ACR.¹

Sin embargo, a mediados de la década de 2010, el escepticismo hacia el comercio internacional comenzó a hacerse patente en la formulación de las políticas comerciales mundiales. Entre otros ejemplos, cabe citar los fracasados intentos por impulsar la integración comercial multilateral y regional a través del Acuerdo sobre el Comercio de Servicios (ACS) y la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (ATCI), así como el retroceso en la integración económica entre

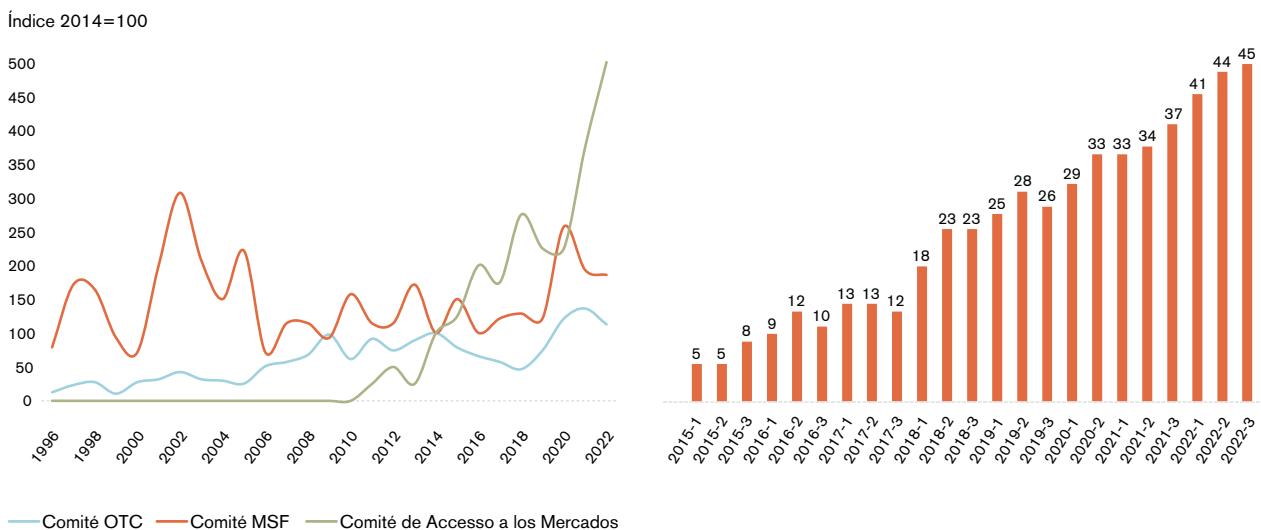
la Unión Europea y el Reino Unido. En lugar de seguir realizando progresos en el ámbito de la cooperación multilateral y regional, las grandes economías empezaron a recurrir a políticas comerciales unilaterales. Las tensiones comerciales que comenzaron en 2018 entre los principales interlocutores comerciales del mundo provocaron como represalia una espiral de sucesivos aumentos de los aranceles de importación que culminaron con los Estados Unidos imponiendo un derecho de importación medio del 19,3% sobre las importaciones procedentes de China, y con China imponiendo un derecho de importación medio del 21,1% sobre las importaciones procedentes de los Estados Unidos (Bown, 2023).

Las medidas unilaterales relacionadas con el comercio, como las restricciones cuantitativas (por ejemplo, las prohibiciones a la importación o las restricciones a la exportación) y los reglamentos técnicos, están generando un número cada vez mayor de preocupaciones comerciales que los Miembros de la OMC plantean en diferentes órganos. Sobre la base de la actividad de los Comités de la OMC, se aprecia un claro aumento del número de preocupaciones comerciales planteadas por los Miembros de la Organización (véase el gráfico B.1) y la naturaleza de esas preocupaciones parece estar cambiando.

El número de preocupaciones comerciales planteadas en el seno del Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF) ha experimentado un incremento notable desde 2020, mientras que el de las planteadas en el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC) ha aumentado desde 2019. Las preocupaciones comerciales planteadas en el seno del Comité de Acceso a los Mercados registran un aumento exponencial: se duplicaron con creces de 2020 a 2022 y se cuadruplicaron de 2015 a 2022.

Algunas de las preocupaciones están relacionadas con las medidas adoptadas durante la reciente incertidumbre económica agravada por la pandemia de COVID-19, la guerra en Ucrania y la crisis de seguridad alimentaria. Desde el inicio de la pandemia, los Miembros de la OMC y los observadores han adoptado 443 medidas relacionadas con la COVID-19, de las cuales aproximadamente el 44% eran restrictivas del comercio (OMC, 2022h). A mediados de octubre de 2022 se había suprimido el 79% de las medidas restrictivas del comercio relacionadas con la COVID-19. No obstante, el valor del comercio que abarcaban sigue siendo considerable, de 134.600 millones de dólares EE.UU. Los Miembros de la OMC han aplicado cada vez más restricciones nuevas al comercio en el contexto de la guerra en Ucrania y la crisis de seguridad alimentaria. De las 96 medidas de restricción de las exportaciones de alimentos, piensos y abonos adoptadas desde el comienzo de la guerra a finales de febrero de 2022, 68 seguían vigentes a finales de febrero de 2023, lo que representaba un volumen de comercio por valor de aproximadamente 85.000 millones de dólares EE.UU. (OMC, 2023b).

Gráfico B.1: Preocupaciones comerciales planteadas en el Comité de Acceso a los Mercados, el Comité MSF y el Comité OTC, 1996-2022 (izquierda), y número de preocupaciones comerciales planteadas en el Consejo del Comercio de Mercancías, por reuniones, 2015-2022 (derecha)



Fuente: OMC.

Nota: En el gráfico se incluyen tanto las preocupaciones nuevas como las planteadas reiteradamente.

En consonancia con el patrón observado en los comités técnicos, el número de preocupaciones comerciales planteadas en el Consejo del Comercio de Mercancías ha aumentado nueve veces entre 2015 y 2022. Algunas de esas preocupaciones no se habían resuelto en los comités específicos (técnicos) y, por tanto, se elevaron a este órgano más político. Entre las preocupaciones comerciales recientes, hay algunas relacionadas con medidas ambientales unilaterales como las restricciones a la exportación de materias primas impuestas por Indonesia, las restricciones a la exportación de galio y germanio de China, el Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono (MAFC) de la Unión Europea y otras medidas del Pacto Verde Europeo, o la Ley de Reducción de la Inflación (IRA) de los Estados Unidos. Otras preocupaciones están relacionadas con el aumento de las tensiones políticas como, por ejemplo, las medidas comerciales unilaterales que se habían adoptado con supuestos fines de coerción económica.

Por último, las respuestas de los Gobiernos ante el colapso económico que se produjo tras la crisis financiera mundial de 2008-2009 y el auge de nuevas estrategias industriales han dado lugar a un mayor uso de las subvenciones (OMC, 2020a). Las subvenciones pueden distorsionar el comercio internacional al potenciar la competitividad de los productores nacionales frente a sus competidores extranjeros; esas distorsiones pueden manifestarse como una erosión de los compromisos de acceso a los mercados en la economía nacional o como un aumento de las exportaciones que excluye a otros productores en los mercados extranjeros.

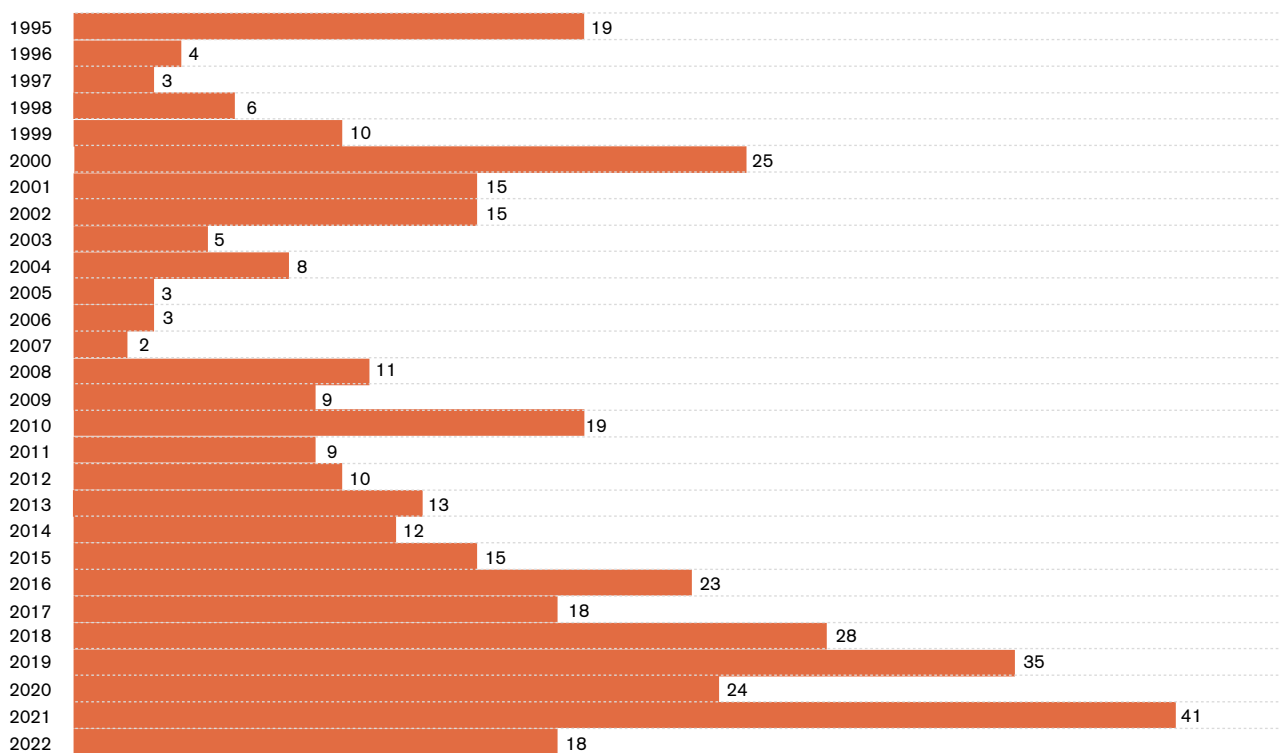
La OMC permite y regula el uso de medidas compensatorias, que suelen consistir en impuestos en frontera, con el objetivo de proteger los mercados contra las importaciones subvencionadas. A falta de datos estadísticos pormenorizados sobre las subvenciones, lo cierto es que el creciente número de medidas compensatorias impuestas por los Miembros de la OMC en el último decenio corrobora el aumento del uso de subvenciones con posibles efectos de distorsión del comercio (véase el gráfico B.2).

El uso de políticas comerciales unilaterales amenaza con desembocar en una espiral descendente de represalias y en un mundo más fragmentado, dominado por bloques comerciales regionales (véase el capítulo A). Es probable que una evolución así sea difícil de revertir: una vez instaurados, los cambios en la política comercial alteran el equilibrio de la economía política entre los grupos de interés en competencia con las importaciones y los orientados a la exportación, lo que dificulta dar marcha atrás. Por ejemplo, los aranceles impuestos en 2018 y 2019 por los Estados Unidos a las importaciones procedentes de China y los aranceles de retorsión impuestos por China a las importaciones procedentes de los Estados Unidos siguen en vigor a pesar de que varios estudios económicos han demostrado sus efectos perjudiciales sobre el bienestar social (por ejemplo, Amiti *et al.*, 2020; Fajgelbaum *et al.*, 2020; Cavallo *et al.*, 2021).

b) Un entorno comercial menos previsible

Además del aumento del uso de políticas comerciales restrictivas, el entorno de políticas actual también se

Gráfico B.2: Número de nuevas medidas compensatorias impuestas, 1995-2022



Fuente: OMC.

caracteriza por unos niveles de incertidumbre elevados. La urgencia por lograr una economía sostenible, mantener la paz y la seguridad y reducir la pobreza y la desigualdad movilizó a muchos Gobiernos a recurrir a todas las herramientas de política pública disponibles a fin de abordar esos desafíos mundiales, a veces sin tener claras las consecuencias para el sistema de comercio basado en normas y, por lo tanto, generando incertidumbre en torno a la política comercial. Esto es importante, ya que la incertidumbre en el ámbito de la política comercial actúa como un obstáculo al comercio, al reducir los incentivos para asumir los costos del acceso a nuevos mercados e invertir en la adopción de insumos intermedios importados (Handley y Limão, 2022).

En el gráfico B.3 se muestra cómo evoluciona la percepción de la incertidumbre en materia de políticas por parte de las grandes empresas, a partir de las teleconferencias con inversores y analistas sobre sus ganancias trimestrales, y se centra en la incertidumbre en torno a la política comercial mundial, en comparación con la incertidumbre en torno a la política pública mundial, que engloba todas las esferas de la política pública (Hassan *et al.*, 2019).

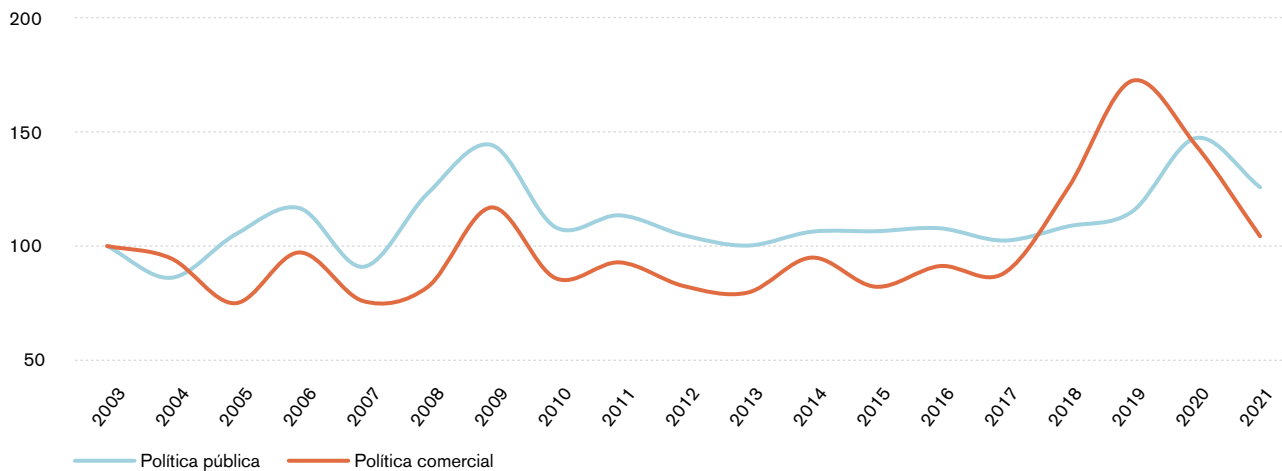
Durante la mayor parte del periodo comprendido entre 2003 y 2021, la incertidumbre en el ámbito de la política comercial evolucionó a la par que la incertidumbre en el de la política pública, pero en 2018 ambos indicadores

se distanciaron notablemente. El nivel de incertidumbre en materia de política comercial registró un aumento notable en 2018 y 2019, mientras que en el caso de la incertidumbre en materia de política general únicamente alcanzó su punto álgido en 2020, el año en que estalló la pandemia de COVID-19. En 2021, disminuyó la incertidumbre tanto en materia de política comercial como de política general, pero se mantuvieron por encima de sus niveles de 2017.

2. La difícil coyuntura de la política comercial y la incertidumbre comienzan a afectar a las corrientes comerciales

El escepticismo sobre el progreso de la globalización ha formado parte de los debates públicos desde que se desencadenó la crisis financiera mundial. En los debates sobre el estancamiento, o incluso la disminución, del papel que desempeña el comercio internacional en la economía mundial se señalaba al auge de nuevas estrategias industriales, los límites a la expansión de las cadenas de suministro mundiales, y el aumento de las tensiones geopolíticas. La difícil coyuntura que

Gráfico B.3: Índice de incertidumbre en materia de política comercial, 2003-2021



Fuente: Cálculos de la OMC basados en datos extraídos de Hassan *et al.* (2019).

Notas: Hassan *et al.* (2019) obtienen el índice de incertidumbre a partir de las teleconferencias sobre las ganancias trimestrales de empresas que cotizan en bolsa con sede en 43 economías. Utilizando herramientas de lingüística computacional, cuantifican la proporción de cada teleconferencia que se dedica a hablar del riesgo en términos generales, de los riesgos asociados a la política y de los riesgos asociados a temas políticos concretos, como la atención sanitaria y la política comercial.

atraviesa la cooperación en materia de política comercial y el aumento de la incertidumbre en torno a la política comercial como consecuencia de las perturbaciones recientes también pueden reconfigurar el comercio mundial. Las estrategias comerciales de relocalización de la producción manufacturera provocarían una reducción general de la importancia del comercio en la economía mundial. Otras estrategias como acercar la producción a los grandes mercados (deslocalización cercana) o fortalecer las redes de producción con países de ideas afines (deslocalización entre aliados) provocarían la fragmentación de la economía mundial con arreglo a criterios geopolíticos y de carácter regional.

a) Los cambios en la composición de la economía mundial reducen la importancia del comercio mundial en el PIB

Uno de los principales argumentos que respaldan el discurso de la globalización (también conocida en inglés como “*slowbalization*”) es la tendencia observada en el comercio mundial como porcentaje del PIB y, en concreto, su evolución tras la crisis financiera mundial de 2008-2009 (véase el gráfico B.4). La participación del comercio mundial en el PIB constituye un parámetro muy utilizado para medir la apertura del comercio. Permite calibrar la importancia del comercio internacional, que se calcula sumando el valor de las importaciones y el de las exportaciones, en relación con el conjunto de la economía, medida en función del PIB.

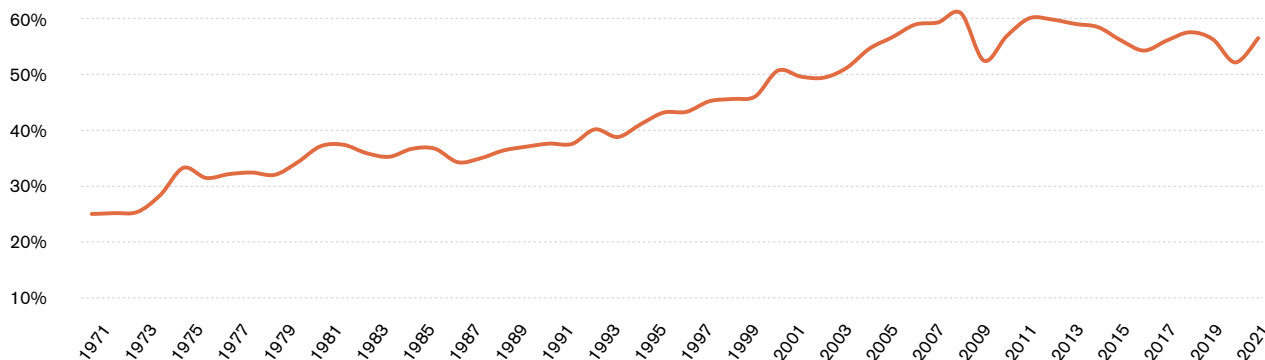
En el gráfico B.4 se muestra que la importancia relativa del comercio mundial aumentó del 25% en 1970 a su valor máximo del 61% en 2007. La crisis financiera

mundial interrumpió ese aumento constante, y provocó un descenso de casi nueve puntos porcentuales en 2009. En 2010 se produjo una recuperación significativa, pero tras la crisis la participación se caracterizó por un descenso. En consecuencia, en 2019, justo antes del inicio de la pandemia de COVID-19, la participación se situó en un nivel inferior al alcanzado en 2003.

Si se examina más detenidamente la evolución de la participación del comercio en el PIB de las mayores economías del mundo (China, los Estados Unidos, el Japón y la Unión Europea), se observa que la crisis financiera mundial no fue un momento realmente decisivo para el comercio mundial (véase el gráfico B.5). La participación del comercio en el PIB de China alcanzó su valor máximo y luego descendió bruscamente antes de 2009. La participación del comercio en el PIB de los Estados Unidos alcanzó su cota máxima en 2011, mientras que en el caso del Japón, el máximo se registró en 2014, y la Unión Europea aún no ha alcanzado su valor máximo.² El hecho de que la proporción mundial alcanzara su pico coincidiendo con la crisis financiera mundial es más una coincidencia que una característica real de los datos (Baldwin, 2022). La crisis fue sin duda un punto de inflexión en la economía mundial, pero no fue la única culpable de la disminución de la importancia del comercio en el PIB mundial.

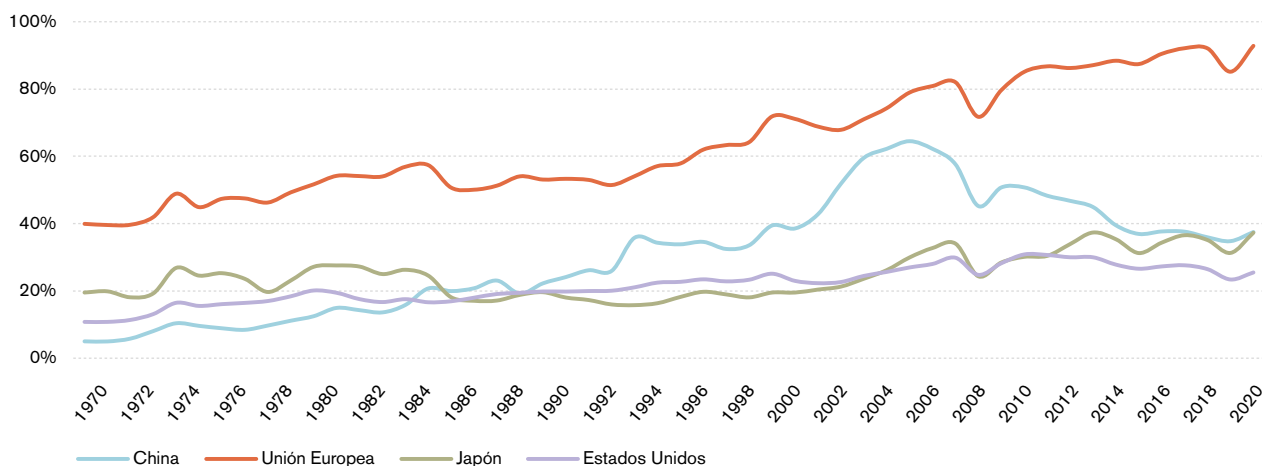
En la literatura sobre esta cuestión se señala que muchos factores diferentes contribuyeron al estancamiento de la participación del comercio mundial en el PIB. Múltiples instituciones y varios estudios han destacado los diversos factores que contribuyeron a este fenómeno (FMI, 2016; Cabrillac *et al.*, 2016; Lewis y Monarch,

Gráfico B.4: Participación del comercio mundial en el PIB, 1970-2021



Fuente: Banco Mundial.

Gráfico B.5: Participación del comercio en el PIB de determinadas economías, 1970-2021



Fuente: Banco Mundial.

2016; Constantinescu *et al.*, 2020). Hay un consenso en que la ralentización del crecimiento del comercio probablemente represente una “nueva normalidad” y no un fenómeno temporal (Hoekman, 2015). Entre los factores que contribuyen a esta situación se citan el giro hacia los servicios como principal fuente de ingresos, los límites a la expansión de las cadenas de valor mundiales (CVM) (véase el recuadro B.1), el desarrollo de una base de proveedores nacionales en China, una ralentización de la liberalización del comercio, unos efectos cada vez menores de la reducción de los costos derivada de los avances tecnológicos, el endurecimiento de las condiciones financieras con consecuencias para la inversión extranjera directa y el crédito comercial, y el apoyo gubernamental a las industrias nacionales.

Estos factores se dividen en tres categorías principales. La primera categoría engloba los factores que modifican la apertura de cada sector y economía, como las reducciones de los costos comerciales impulsadas por

los avances tecnológicos o la liberalización del comercio. También incluye la posición de la economía en las CVM. Por ejemplo, las economías que se sitúan en la etapa de montaje de las CVM muestran un nivel de apertura muy elevado porque importan la mayoría de los insumos intermedios necesarios para fabricar los productos finales destinados a la exportación. A medida que la economía crece, puede diversificarse y desarrollar su propia base de proveedores, lo que le permite abarcar una mayor cantidad de actividades de la cadena de suministro. Esta circunstancia puede reducir la dependencia de los insumos intermedios importados, lo que se traduce como una reducción de la apertura.

La segunda categoría refleja el auge de las CVM. Comprende los cambios en la organización de la producción que amplifican los efectos de los cambios en la apertura sobre la participación del comercio en el PIB. Concretamente, refleja en qué medida puede desagregarse la producción en múltiples

etapas y tareas, que pueden realizar proveedores potencialmente dispersos geográficamente. Una economía mundial desagregada puede especializarse mejor en función de la ventaja comparativa y, por lo tanto, ofrece un mayor margen para el comercio, tanto nacional como internacional. De esta manera se origina un doble cómputo relacionado con el comercio de insumos intermedios en ambos sentidos (véase el recuadro B.1) y una acumulación de los costos comerciales a lo largo

de la cadena de valor (Yi, 2003). Como consecuencia, los cambios en los costos comerciales tienen un mayor efecto sobre la participación del comercio en el PIB.

La última categoría engloba los cambios en la composición de la economía mundial: desplazamientos de la actividad económica mundial entre sectores y entre regiones con distintos niveles de apertura. Uno de ellos es el desplazamiento de la actividad mundial desde el

Recuadro B.1: La expansión de las cadenas de valor mundiales y la medición del comercio internacional

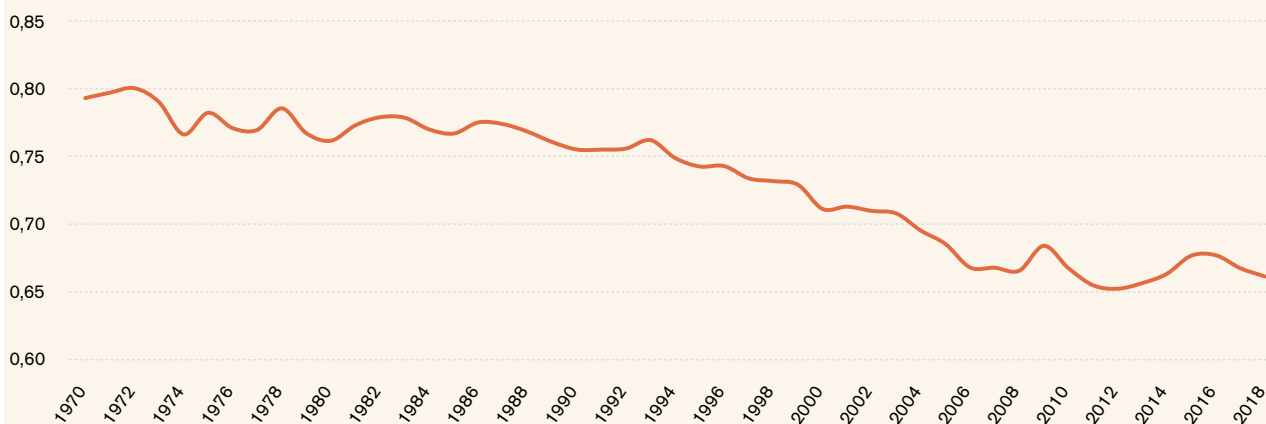
A partir de la década de 1980, los avances tecnológicos empezaron a reducir drásticamente los costos de transporte y comunicación. Estos avances permitieron la desagregación de la producción, es decir, la posibilidad de subcontratar algunas etapas de la producción y de dividir diferentes etapas de la producción por zonas geográficas. Combinados con una ambiciosa liberalización de la política comercial y la integración de los antiguos bloques del Este y del Oeste en una única economía mundial, los avances tecnológicos han dado lugar a una compleja estructura de cadenas de valor transfronterizas que se benefician de la especialización en función de la ventaja comparativa de cualquier economía de la cadena de valor (Banco Mundial, 2020). En consecuencia, el comercio mundial, y en especial el comercio de insumos intermedios, prosperó.

La expansión de las cadenas de valor mundiales da lugar a un cómputo múltiple del valor añadido, ya que los insumos intermedios cruzan las fronteras varias veces antes de llegar al consumidor final. Por lo tanto, las estadísticas comerciales brutas son cada vez menos comparables a las mediciones del valor añadido, como el PIB.

Los cuadros internacionales de insumo-producto permiten calcular el comercio de valor añadido, con el que se miden las transacciones internacionales de manera compatible con las representaciones utilizadas habitualmente del valor añadido de la producción y las preferencias, lo que permite compararlo explícitamente con el PIB (Johnson y Noguera, 2017). Si se comparan las exportaciones de valor añadido con las exportaciones brutas, se obtiene una medición de la evolución de las cadenas de valor mundiales: a medida que las CVM se expanden, los insumos intermedios cruzan las fronteras con más frecuencia y la proporción entre el comercio de valor añadido y el comercio bruto disminuye.

El gráfico B.6 ilustra la expansión de las CVM en la década de 1990 y principios de la de 2000, así como el estancamiento de este proceso en la década de 2010.

Gráfico B.6: Relación proporcional entre las exportaciones de valor añadido y las exportaciones brutas, 1970-2018



Fuente: Cálculos de la OMC basados en datos extraídos de Woltjer *et al.* (2021) y la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Nota: Las exportaciones de valor añadido consisten en la suma del valor añadido nacional que se exporta y se absorbe en el extranjero. Los datos correspondientes al período comprendido entre 1970 y 2000 proceden de la Base de Datos Mundial sobre Insumos y Productos (WIOD), y los datos correspondientes al período comprendido entre 1995 y 2018 proceden de la OCDE. Las exportaciones brutas representan la totalidad de las exportaciones de bienes y servicios. Basado en datos de 25 economías.

sector manufacturero hacia el sector de los servicios. Dado que el sector de los servicios es relativamente menos abierto que el sector manufacturero (véase la sección B 3.b)), este cambio en la composición da lugar a una menor participación del comercio en el PIB. Los desplazamientos de la actividad económica entre economías con diferentes niveles de apertura también se encuadran en esta categoría. Por ejemplo, cuando una economía se integra en el sistema de comercio mundial, su apertura alcanza un nivel relativamente alto y, al mismo tiempo, aumenta su importancia en la economía mundial, produciéndose un cambio en la composición que también contribuirá a una mayor participación del comercio mundial en el PIB.

Según estimaciones de la Secretaría de la OMC, el principal factor de la ralentización del comercio mundial como porcentaje del PIB son los cambios en la composición, y no el fin de la liberalización del comercio. En el gráfico B.7 se muestran los cambios en la participación y su desglose en dos períodos. En los años anteriores a la crisis financiera mundial (2000-2008), la participación del comercio en el PIB creció rápidamente en 15 puntos porcentuales. En cambio, en los años posteriores a la crisis (2010-2018), esa proporción se estancó.

En el período anterior a la crisis, tanto la creciente apertura como los desplazamientos de la actividad económica hacia economías con un alto grado de apertura impulsaron la participación del comercio. Estos cambios se vieron aún más magnificados debido a la rápida desagregación de la producción que se refleja en la expansión de las CVM. El único factor que hizo descender la participación del comercio en este período fue el desplazamiento de la producción y el consumo hacia el sector de los servicios.

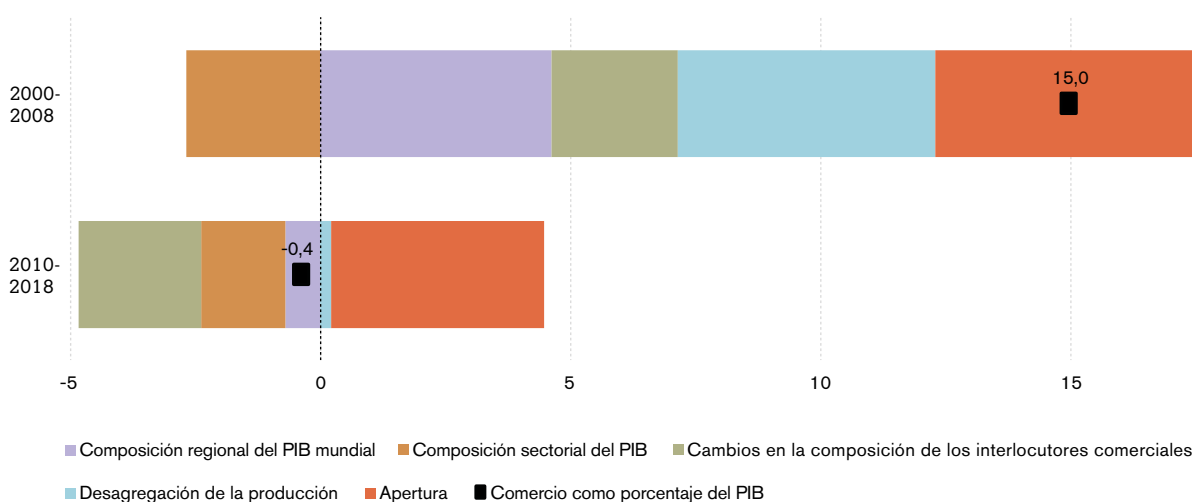
Los resultados del desglose cambiaron drásticamente en el período posterior a la crisis. Mientras que la creciente apertura siguió aumentando la participación del comercio, los desplazamientos hacia economías y sectores con menor apertura ejercieron presión en sentido contrario. Además, la desagregación de la producción perdió fuerza. Como resultado, la participación del comercio mundial en el PIB se estancó.

Este desglose muestra que las reducciones de los costos del comercio mundial a principios de la década de 2000 (véase la sección B 3.b)) se beneficiaron enormemente de la desagregación de la producción y del rápido crecimiento del PIB en las economías de gran apertura. Si bien estos dos últimos factores disminuyeron tras la crisis financiera mundial, las reducciones de los costos comerciales siguieron favoreciendo el crecimiento del comercio.

b) Las tensiones geopolíticas han provocado los primeros indicios de fragmentación del comercio mundial

Las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos – las dos mayores economías del mundo – han modificado sus pautas comerciales. Los aranceles de importación han provocado que los Estados Unidos opten por recurrir a otros proveedores en lugar de China, sobre todo en el caso de los productos de tecnología avanzada (véase el recuadro B.2) El análisis empírico de los datos relativos a las corrientes comerciales mensuales de mercancías entre enero de 2016 y diciembre de 2022 confirma una ralentización del comercio entre ambas economías. El análisis muestra que, a pesar de haber alcanzado recientemente máximos históricos, desde julio de 2018 el comercio bilateral de mercancías entre China y los Estados Unidos creció en promedio mucho más

Gráfico B.7: Desglose del crecimiento del comercio mundial como porcentaje del PIB, 2000-2008 y 2010-2018



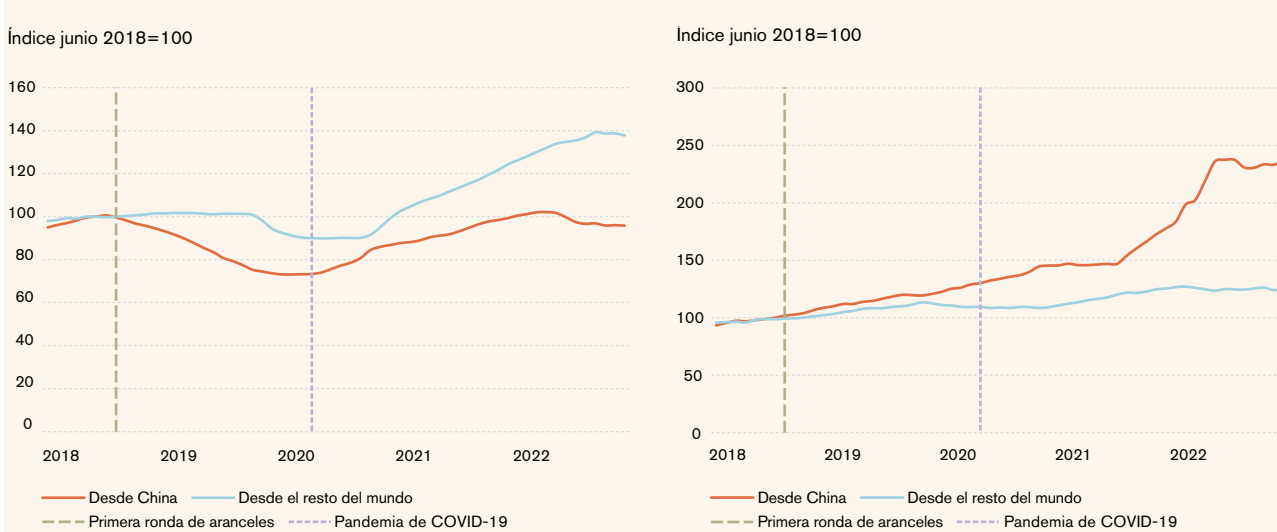
Fuente: Cálculos de la Secretaría de la OMC basados en datos extraídos de la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la OCDE.

Recuadro B.2: La repercusión de las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos

En 2018, las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos provocaron una espiral de aumentos sucesivos de los aranceles de importación, que culminó con los Estados Unidos imponiendo un derecho de importación medio del 19,3% sobre las importaciones procedentes de China, y con China imponiendo un derecho de importación medio del 21,1% sobre las importaciones procedentes de los Estados Unidos. Más del 66% de las exportaciones de China a los Estados Unidos y el 58% de las exportaciones de los Estados Unidos a China están sujetas a esos aranceles adicionales (Bown, 2023). La mayor parte de esas medidas se plantearon como preocupaciones comerciales en el Consejo del Comercio de Mercancías. A pesar de esas tensiones, las corrientes comerciales bilaterales entre ambas economías alcanzaron un nivel récord de 690.600 millones de dólares EE.UU. en 2022; las exportaciones de China a los Estados Unidos casi volvieron a registrar los niveles de 2018, mientras que las exportaciones de los Estados Unidos a China alcanzaron un máximo histórico.

Los datos relativos a las importaciones de los Estados Unidos desglosados por productos y la comparación entre las importaciones procedentes de China y las procedentes del resto del mundo ofrecen una imagen más precisa. Si bien las importaciones de los Estados Unidos procedentes de China están prosperando entre los productos no afectados por esos aranceles, las importaciones a las que se les aplica el arancel más elevado, el 25%, van a la zaga de las importaciones procedentes del resto del mundo (véase el gráfico B.8). La desaceleración del comercio es incluso más marcada en categorías de productos como, por ejemplo, los ingredientes farmacéuticos activos, la maquinaria y equipo para la generación de energía verde, los semiconductores y los equipos de telecomunicaciones (Freund *et al.*, 2023).

Gráfico B.8: Importaciones de los Estados Unidos de productos afectados por los aranceles de importación del 25% (izquierda) y productos no afectados por los aranceles (derecha)



Fuente: Cálculos de la Secretaría de la OMC basados en datos extraídos de Trade Data Monitor y Bown (2022).

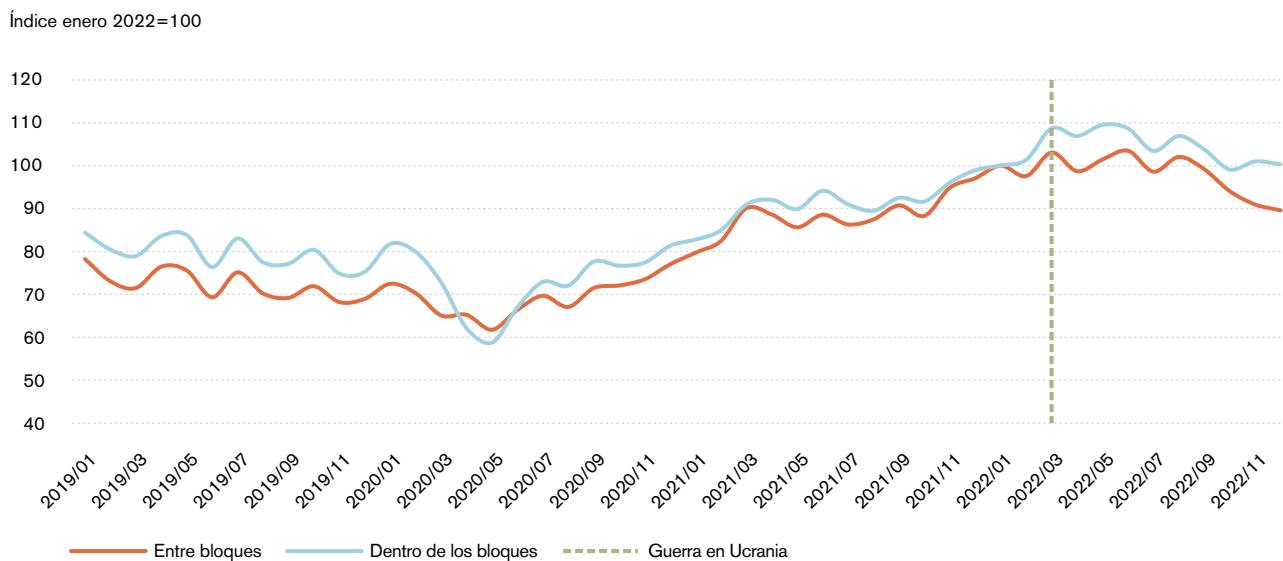
despacio que el comercio de cada economía con otros interlocutores (Blanga-Gubbay y Rubínová, 2023).

A una escala más amplia, se observan los primeros indicios de una reorientación del comercio con arreglo a criterios geopolíticos, lo que indica un giro hacia la deslocalización entre aliados. El análisis empírico pone de manifiesto que, desde el inicio de la guerra en Ucrania, el comercio internacional se ha vuelto más sensible a la distancia geopolítica, definida como la disparidad de voto en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Como resultado, las corrientes comerciales de mercancías entre

“bloques” geopolíticos hipotéticos³ han crecido entre un 4% y un 6% más despacio que el comercio dentro de esos bloques (Blanga-Gubbay y Rubínová, 2023). En el gráfico B.9 se ilustra esta conclusión, que muestra una divergencia desde principios de 2022.

El análisis de la inversión extranjera directa (IED) revela una conclusión similar. La IED que fluye hacia las economías emergentes y en desarrollo, y desde ellas, es sustancialmente menor para los interlocutores más alejados geopolíticamente (FMI, 2023). Además, esta sensibilidad a la distancia geopolítica aumentó en

Gráfico B.9: Comercio en los bloques geopolíticos hipotéticos y entre ellos, enero de 2019 – diciembre de 2022



Fuente: Cálculos de la Secretaría de la OMC basados en datos extraídos de Trade Data Monitor.

Nota: Serie desestacionalizada.

2018-2021 en comparación con el período 2009-2018. También es más intensa en sectores estratégicos. La IED, las cadenas de suministro mundiales y las corrientes comerciales internacionales están estrechamente relacionadas. Por lo tanto, la fragmentación de la IED con arreglo a criterios geopolíticos podría ser un indicio de que las corrientes comerciales mundiales podrían evolucionar de manera similar en el futuro.

c) Concentración del comercio mundial

Según uno de los argumentos a favor de la deslocalización cercana y la deslocalización entre aliados, la producción mundial de algunas mercancías se ha concentrado demasiado. Por un lado, la consolidación de la producción en sectores con economías de escala reduce los costos generales de producción y los precios de consumo. Por otro lado, si solo existen unos pocos proveedores para determinados productos, resulta difícil recurrir a proveedores alternativos en momentos de necesidad, lo que aumenta la vulnerabilidad de la economía mundial en sectores en los que la entrada en el mercado y el aumento de la producción requieren tiempo.

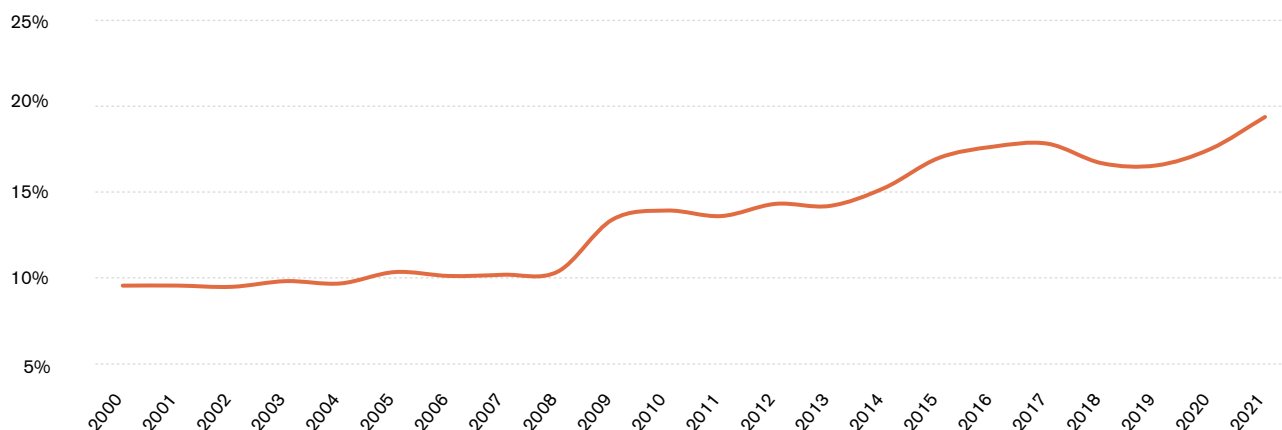
Los economistas de la OMC calculan que el número de productos exportados por un promedio de tan solo cuatro economías, conocidos como productos “cuello de botella”, ha aumentado del 14% al 20% de la totalidad de las mercancías comercializadas entre 2000 y 2021.⁴ Al mismo tiempo, el porcentaje de esos productos en el comercio total se ha duplicado con creces, pasando del 9% al 19% (véase el gráfico B.10). China es, con diferencia, el proveedor más notable de posibles productos “cuello de botella”: suministra más

del 36% de esos productos, a pesar de que esa cifra ha experimentado un descenso desde el nivel máximo alcanzado en 2017, de casi el 40%. El segundo proveedor más significativo, los Estados Unidos, apenas representa el 6% de los productos que pueden convertirse en “cuellos de botella”.

En lo que respecta a las industrias, el material eléctrico representa la mayor proporción del valor de exportación de los posibles productos “cuello de botella”. Su porcentaje se duplicó con creces entre 2000 y 2021, pasando del 20% al 47%. Este aumento se debió principalmente a los teléfonos móviles y los semiconductores. La segunda categoría más importante es la de los combustibles, que representa un 10%.

El análisis empírico confirma que las crisis afectan más a los posibles productos “cuello de botella” que a los que no lo son. Por ejemplo, durante la crisis financiera mundial de 2008-2009, el comercio de productos “cuello de botella” se redujo más que el de otras mercancías. Esto concuerda con conclusiones recientes según las cuales, desde el inicio de la guerra en Ucrania, los volúmenes del comercio han disminuido más en el caso de las mercancías con pocos proveedores alternativos (OMC, 2023a). Sin embargo, conviene señalar que solo unos pocos posibles “cuellos de botella” figuran actualmente en la lista de productos esenciales de la cadena de suministro propuesta por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Así pues, aunque las crisis pueden afectar gravemente a la disponibilidad de estas mercancías, esto solo afecta a unos pocos productos considerados esenciales según esta lista relativamente amplia (Majune y Stolzenburg, 2023).

Gráfico B.10: Porcentaje de posibles productos “cuello de botella” en las exportaciones mundiales, 2000-2021



Fuente: Cálculos de la Secretaría de la OMC a partir de la base de datos UN Comtrade.

3. En otros ámbitos, el comercio y la política comercial siguen avanzando

El comercio, que sigue creciendo y evolucionando de acuerdo con las necesidades de la economía mundial, es una fuente de resiliencia y se está haciendo más sostenible e inclusivo. Mientras que en las secciones anteriores se ponen de relieve las principales tensiones a las que se ve sometido el sistema multilateral de comercio, en esta sección se destacan los avances positivos que se observan en todas partes, aunque sean menos prominentes.

El comercio fue fundamental a la hora de suministrar productos médicos y vacunas allí donde más se necesitaban durante la crisis de la COVID-19, y cereales a los importadores de alimentos desde el inicio de la guerra en Ucrania. La integración comercial no se ha detenido, sino que ha reorientado su enfoque regional. La revolución digital ha impulsado el comercio de servicios intermedios y prestados digitalmente. También ha aumentado el papel de los servicios en las CVM. A pesar de la ralentización del crecimiento de las CVM, muchas economías en desarrollo han podido avanzar en el ámbito del comercio. Si bien la mayoría de los nuevos actores de las CVM ha seguido la vía tradicional de incorporarse a la red de producción mundial como empresas de montaje de productos manufacturados, algunas economías en desarrollo han aprovechado la revolución digital para convertirse en proveedores de servicios a distancia.

a) El comercio ha demostrado su resiliencia ante las perturbaciones sufridas en el pasado

Los últimos años han supuesto una constante prueba de resistencia para el sistema mundial de comercio, que

ha demostrado su resiliencia en repetidas ocasiones. Las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos, que comenzaron en 2018, han desembocado en un drástico incremento de los costos del comercio entre las dos mayores economías. Pese a este revés para el sistema, el comercio ha seguido creciendo. El comercio de mercancías aumentó un 3,0%, por encima de la tasa media del 2,6% registrada desde 2008. Si bien en la sección B.2 se describen los efectos negativos de los aranceles sobre el comercio bilateral entre los Estados Unidos y China, ello no dio lugar a un descenso del comercio en general. Al contrario, el sistema de comercio demostró ser flexible a medida que surgían nuevas relaciones comerciales y otras economías suplían las carencias de la oferta y la demanda (Fajgelbaum *et al.*, 2023).

La crisis sanitaria y económica causada por la pandemia de COVID-19 supuso un nuevo revés para el sistema mundial de comercio, al generar perturbaciones sin precedentes en las cadenas de suministro mundiales y aumentar las tensiones comerciales entre los países. Sin embargo, el sistema de comercio ha vuelto a demostrar que es más resiliente de lo que muchos esperaban, ya que las corrientes comerciales volvieron a situarse en los niveles anteriores a la pandemia menos de un año después de la primera oleada de confinamientos.

Incluso durante la grave contracción que experimentaron las corrientes comerciales internacionales en 2020, las cadenas de suministro internacionales resultaron vitales para acelerar la producción y distribución de suministros médicos, incluidas las vacunas. En 2020, el comercio de productos médicos aumentó un 16%, el de equipos de protección personal creció casi un 50% y el de mascarillas, un 80% (OMC, 2022i). Se comercializaron insumos especializados para producir vacunas contra la COVID-19 en ambos sentidos de cadenas de suministro

vinculadas estrechamente, que a menudo atraviesan más de una docena de fronteras internacionales. El comercio, respaldado por la estabilidad y la previsibilidad generadas por la OMC, contribuyó a llevar todos esos productos allí donde se necesitaban.

El comercio mundial también ha resistido bien ante la guerra en Ucrania. Los análisis realizados un año después del inicio de la guerra demostraron que las peores predicciones – aumento brusco de los precios de los alimentos y escasez de suministros – no se llegaron a materializar gracias a la apertura del sistema multilateral de comercio y a la cooperación a la que se habían comprometido los Gobiernos ante la OMC (OMC, 2023a). A pesar del panorama devastador, el comercio de productos afectados de manera significativa por la guerra y el comercio de los países más expuestos han demostrado una resiliencia extraordinaria. Los interlocutores comerciales encontraron fuentes alternativas para colmar las lagunas de la mayoría de los productos afectados por el conflicto, como el trigo, el maíz, los productos a base de girasol, los abonos, los combustibles y el paladio. La moderación relativa en la imposición de restricciones a la exportación por los Miembros de la OMC puede haber desempeñado un papel fundamental en el mantenimiento del aumento de los precios bajo control. En las simulaciones del personal de la Secretaría de la OMC se puso de relieve que, en caso de haberse impuesto restricciones en cascada a la exportación de alimentos, los precios del trigo podrían haber aumentado hasta un 85% en algunas regiones de bajos ingresos en comparación con el aumento real del 17%.

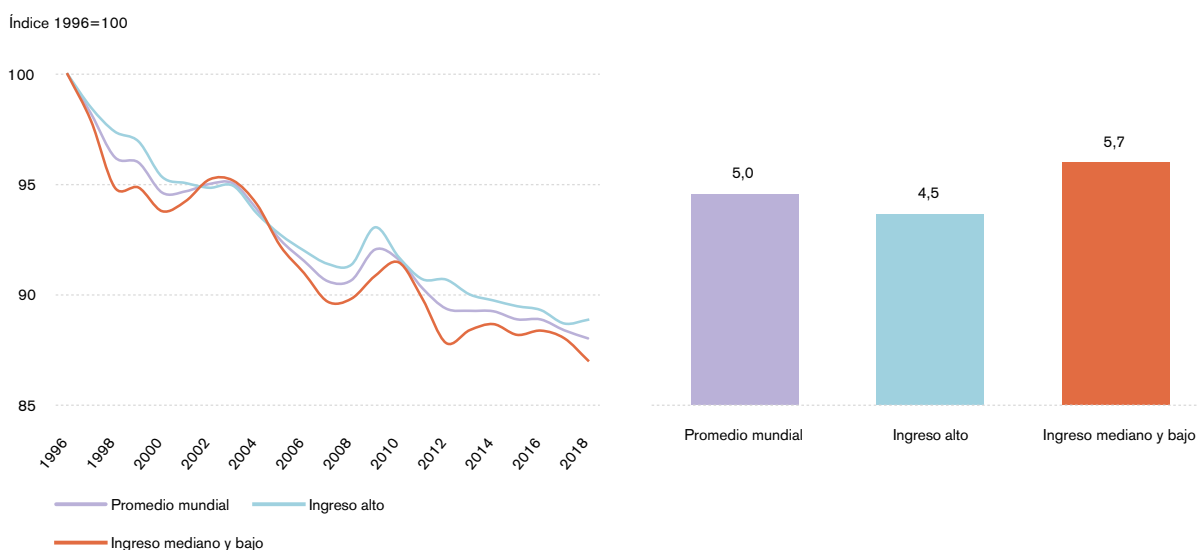
b) Las reducciones a largo plazo de los costos del comercio mundial siguen favoreciendo el crecimiento del comercio

Tomando como base el índice de costos del comercio de la OMC⁵, en el gráfico B.11 se observa que los costos del comercio mundial disminuyeron un 12% entre 1996 y 2018. La disminución de los costos de transporte, comunicación y transacción, así como de los obstáculos de política comercial, impulsó la rápida expansión del comercio mundial hasta finales de la década de 2000. Esa disminución de los costos del comercio se ralentizó a partir de 2012, especialmente en las economías de ingresos medianos y bajos.

Los costos del comercio experimentaron una caída especialmente pronunciada entre 1996 y 2018 en Asia Sudoriental y Europa Oriental. Descendieron más de un 25% en Camboya, Bulgaria, India, Myanmar, Polonia, Rumania y Viet Nam. No obstante, a pesar de la reducción de las diferencias, los costos del comercio en las economías en desarrollo siguen siendo casi un 30% más elevados que en las economías de ingreso alto.

El costo del comercio de productos manufacturados fue el que más se redujo entre 1996 y 2018, que registró un descenso del 15% (véase el gráfico B.12). Los costos del comercio de productos agrícolas siguieron una tendencia similar hasta 2012, pero durante el último decenio se han estancado. Por lo tanto, los costos del comercio en la agricultura siguen siendo elevados, casi un 50% más que los costos del comercio en el sector manufacturero en 2018.

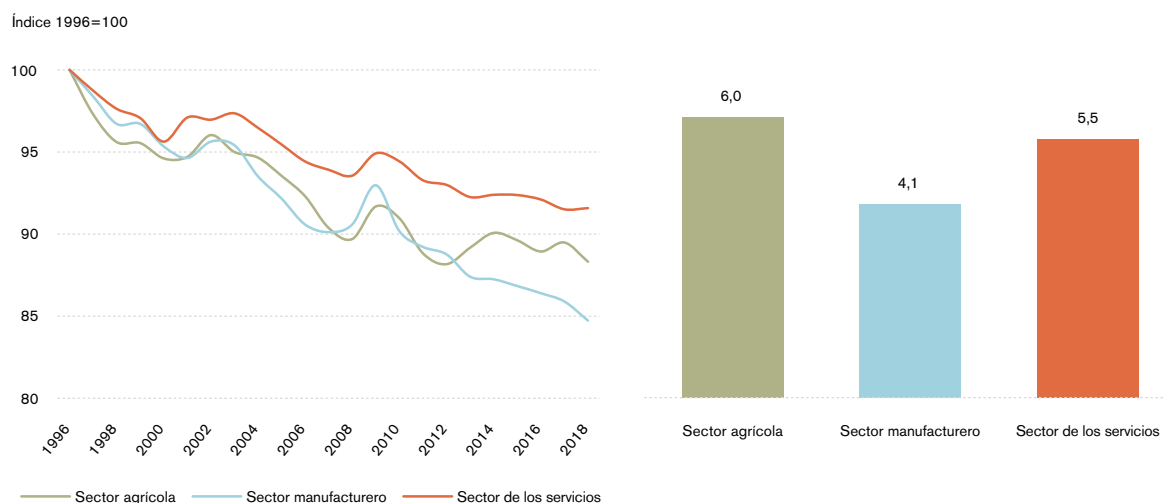
Gráfico B.11: Evolución de los costos del comercio 1996-2018 (izquierda) y nivel de los costos del comercio en 2018 (derecha), por grupo de ingreso



Fuente: Índice de costos del comercio de la OMC sobre la base de datos extraídos de la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la OCDE.

Nota: Índice de costos del comercio indica cuánto superan los costos del comercio internacional a los costos del comercio nacional. También puede interpretarse como un equivalente *ad valorem*: los costos del comercio mundial en 2018 (5,0) corresponden a un equivalente *ad valorem* del 400%. Los costos del comercio bilateral específicos de cada sector se agregan a nivel de economía utilizando ponderaciones compatibles con la teoría. Para los costos agregados del comercio a nivel mundial se utilizan promedios aritméticos. Los grupos de ingreso se basan en la clasificación de los países del Banco Mundial de 2018.

Gráfico B.12: Evolución de los costos del comercio 1996-2018 (izquierda) y nivel de los costos del comercio en 2018 (derecha), por grandes sectores



Fuente: Índice de costos del comercio de la OMC sobre la base de datos extraídos de la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la OCDE.

Nota: El índice de costos del comercio indica cuánto superan los costos del comercio internacional a los costos del comercio nacional. En el sector de los servicios se excluyen la construcción y los servicios públicos. Los costos del comercio bilateral específicos de cada sector se agregan a nivel de todos los sectores de la economía utilizando ponderaciones compatibles con la teoría. Para los costos agregados del comercio a nivel mundial se utilizan promedios aritméticos.

En el sector de los servicios, los costos del comercio también siguen siendo elevados. No obstante, su valor medio oculta grandes variaciones dentro del sector. Los servicios de transporte y distribución se enfrentan a unos costos relativamente bajos, similares a los del sector manufacturero. Los costos del comercio de los servicios prestados digitalmente son más elevados, pero siguen siendo inferiores a los de la agricultura. Si bien los servicios prestados digitalmente se ahorran los costos de transporte asociados a la entrega de mercancías, siguen existiendo muchos otros costos, como los de encontrar proveedores extranjeros, establecer la confianza a través de diferentes sistemas institucionales, la necesidad de comunicación cara a cara, así como los costos asociados a los obstáculos reglamentarios. Por último, grandes sectores nacionales como la educación, la sanidad y los servicios de hostelería siguen teniendo un volumen de comercio transfronterizo relativamente bajo.

Como se detalla en la sección B.1, la evolución de los costos del comercio a partir de 2018 ha estado sujeta al aumento de las fricciones geopolíticas, así como a la pandemia de COVID-19, que provocó un incremento de los costos del comercio como consecuencia de la imposición de obstáculos temporales al comercio, el aumento de los costos del transporte y los viajes, y una mayor incertidumbre (OMC, 2020b). Sin embargo, la pandemia también impulsó la adopción de la tecnología digital, allanando el terreno para una mayor reducción de los costos del comercio. Además, se han producido importantes avances en la integración económica y la

cooperación en materia de política comercial que han favorecido la reducción de los costos del comercio.

La integración económica regional ha aumentado recientemente en África y en la región de Asia y el Pacífico, siguiendo una tendencia hacia los grandes ACR plurilaterales que consolidan los compromisos y optimizan la red de ACR existente, especialmente en lo que respecta a las normas de origen. Los dos principales acuerdos regionales son el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP), que entró en vigor en diciembre de 2018, y la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA), que entró en vigor en mayo de 2019. Esto coincide con los constantes esfuerzos de la Unión Europea por ampliar su red de acuerdos comerciales mediante negociaciones con, entre otros, Australia, el Canadá, Kenya, el MERCOSUR y Nueva Zelanda, algunas de las cuales han concluido con éxito.

A nivel multilateral y plurilateral, los Miembros de la OMC han avanzado en acuerdos e iniciativas cuyo objetivo consiste en modernizar las normas de la OMC y apoyar un comercio inclusivo, resiliente y sostenible. Con el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio (AFC), que entró en vigor en febrero de 2017, se pretende simplificar y agilizar los procedimientos aduaneros y los controles fronterizos, aspecto fundamental para que el comercio sea inclusivo (véase el capítulo D).

Además, el paquete de resultados comerciales conseguidos en la Duodécima Conferencia Ministerial (CM12), celebrada en Ginebra, comprende acuerdos

sobre las subvenciones a la pesca, la respuesta de la OMC a la pandemia de COVID-19, que incluye una exención para las vacunas, la moratoria sobre la imposición de derechos de aduana al comercio electrónico y dos resultados en materia de comercio y seguridad alimentaria. Las iniciativas conjuntas que la OMC tiene actualmente en marcha se centran en el comercio electrónico, la facilitación de las inversiones para el desarrollo, las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (mipymes) y la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios. Estos avances ponen de relieve el papel que la OMC desempeña a la hora de promover la liberalización del comercio mundial, así como de aumentar la contribución del comercio mundial a la sostenibilidad, con las subvenciones a la pesca; a la seguridad y la resiliencia, con la respuesta a la COVID-19 y los resultados sobre seguridad alimentaria; y a la inclusión, con las iniciativas sobre la facilitación de las inversiones para el desarrollo y las mipymes.

Por último, la labor ordinaria de los Comités de la OMC aporta transparencia y una plataforma de debate en tiempos de mayor incertidumbre. El ejercicio de vigilancia de la OMC revela que, incluso si los Miembros de la OMC recurren a medidas restrictivas del comercio en tiempos de crisis, como han hecho por ejemplo en el contexto de la pandemia de COVID-19 o de la guerra en Ucrania, con el tiempo suelen procurar ajustar esas medidas a las normas de la OMC, también mediante notificaciones. Esto pone de relieve la función sistémica crucial que los órganos de la OMC desempeñan a la hora de facilitar el diálogo entre sus Miembros y evitar así la escalada de las restricciones comerciales.

c) El comercio sigue evolucionando en una dirección más sostenible e inclusiva

(i) El comercio contribuye cada vez más a la sostenibilidad ambiental

Al facilitar el acceso a las tecnologías medioambientales integradas en los bienes e impulsar la eficiencia energética mediante el acceso a los insumos intermedios, el comercio contribuye a abordar los desafíos que plantea la sostenibilidad ambiental (véase el capítulo E).

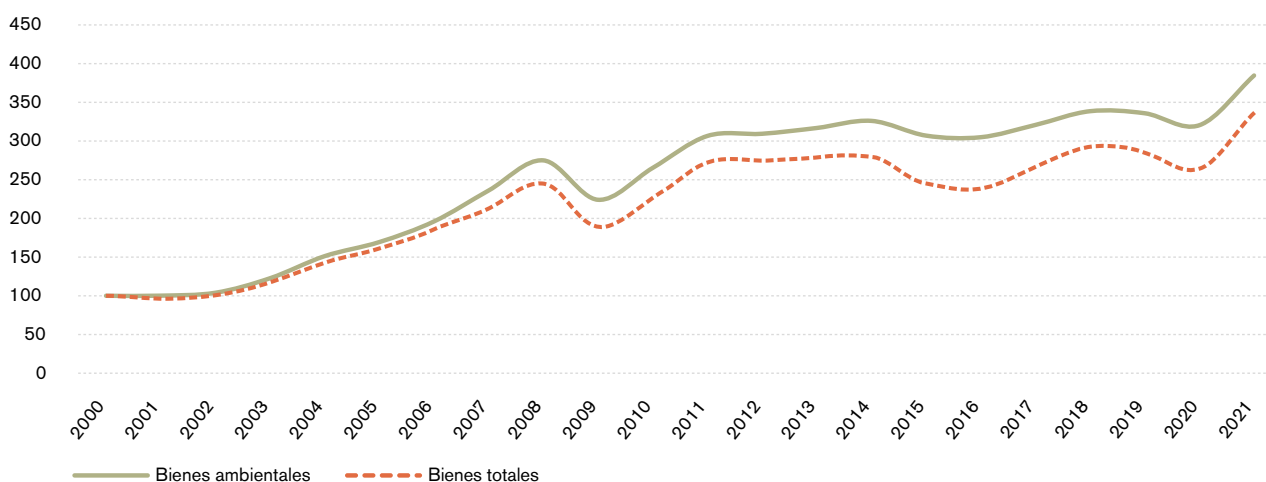
El comercio de bienes que promueven la conservación, reducen la contaminación y contribuyen a una economía más verde y sostenible ha ido en aumento. En el gráfico B.13 se muestra que el valor del comercio mundial de estos bienes ambientales ha aumentado rápidamente en los dos últimos decenios, y ha superado al comercio total de bienes.⁶

Los avances científicos, los procesos de producción más eficaces y el aumento de la demanda mundial – aspectos propiciados por la apertura del comercio – han hecho posible una pronunciada reducción de los precios y mejoras en el rendimiento de la generación de energía renovable. Esta evolución positiva ha hecho que la energía renovable se considere una alternativa más atractiva y viable a los combustibles fósiles, acelerando así la transición hacia una economía más verde (OMC, 2022g).

Para abordar con eficacia los desafíos que plantea la sostenibilidad mundial y luchar contra la crisis climática, es imperativo que las tecnologías ambientales lleguen a todos los rincones del mundo. El comercio de tecnologías ambientales integradas en bienes y servicios facilita la

Gráfico B.13: Crecimiento de las importaciones mundiales de bienes ambientales, 2000-2021

Índice 2000=100



Fuente: Cálculos del personal de la OMC basados en información extraída de la base de datos UN Comtrade.

Nota: Los bienes ambientales se definen tomando como base la lista combinada de bienes ambientales de la OCDE en Sauvage (2014).

amplia adopción y difusión de estas innovaciones, y hace posible que incluso las economías sin una capacidad de producción compleja puedan aprovechar los beneficios que ofrecen los bienes y servicios ambientales.

(ii) La revolución digital en curso ha impulsado el comercio de servicios prestados digitalmente

La revolución digital ha repercutido enormemente en la forma en que producimos y consumimos servicios. Ha creado nuevos mercados y productos, y ha impulsado un rápido descenso de los costos del comercio de los servicios que pueden prestarse digitalmente a través de las fronteras (OMC, 2018). Los costos del comercio transfronterizo en actividades como los servicios de entretenimiento, financieros, informáticos, administrativos y otros servicios prestados a las empresas disminuyeron un 14% entre 1996 y 2018, mucho más que en el sector de los servicios en su conjunto (véase el gráfico B.14).

Como resultado, las exportaciones mundiales de servicios prestados digitalmente se han triplicado con creces desde 2005⁷, registrando un aumento medio anual del 7,5% en el periodo 2005-2019, cifra que supera a la del crecimiento de las exportaciones de bienes y otros servicios. Al igual que otros servicios, los servicios prestados digitalmente demostraron una mayor resiliencia frente a las recesiones económicas mundiales que el comercio de bienes y, de hecho, su crecimiento se vio aún más impulsado por la pandemia de COVID-19, debido a la nueva y mayor necesidad de prestar servicios relacionados con el trabajo y el aprendizaje a distancia y el entretenimiento

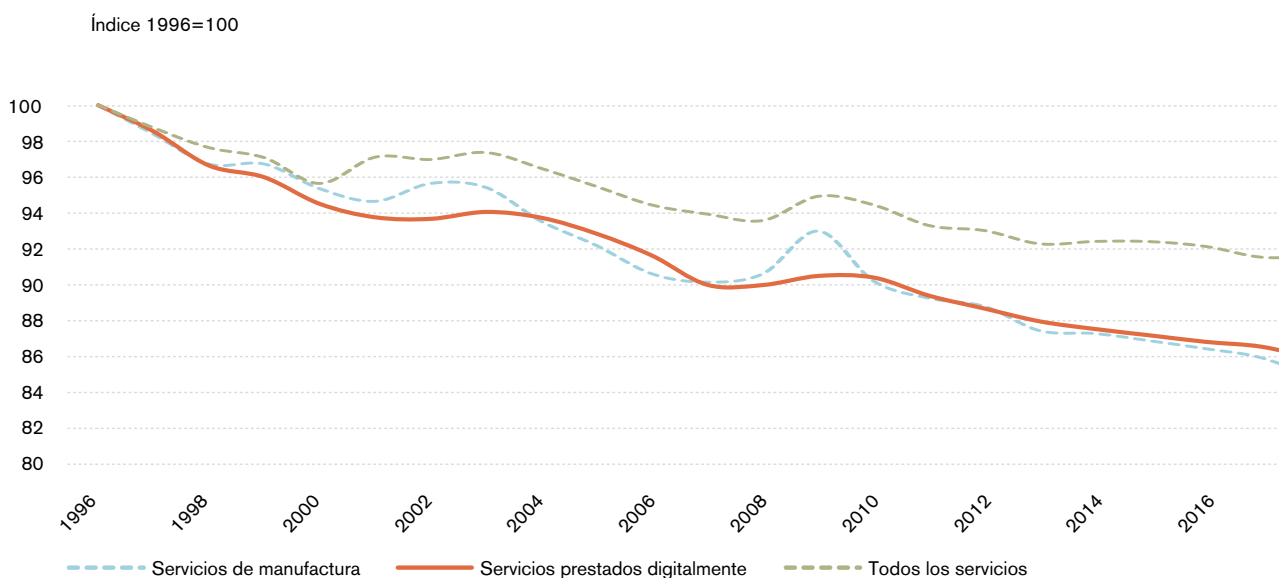
en el hogar. Mientras que los confinamientos, las restricciones a los viajes y las medidas de distanciamiento social repercutieron muy negativamente en los sectores de los servicios que requieren el suministro físico y la comunicación cara a cara, como el turismo y los viajes, las exportaciones de servicios prestados digitalmente siguieron prosperando hasta alcanzar un porcentaje en las exportaciones mundiales de servicios del 54% en 2022 y un aumento del valor total del 37% por encima de los niveles de 2019 (véase el gráfico B.15).

Una gran proporción de los servicios prestados digitalmente consiste en servicios entre empresas. El comercio de estos servicios intermedios refleja la internacionalización de la producción que se ha venido observando.⁸ Según las estimaciones de la OMC, los servicios intermedios representaban el mayor porcentaje del comercio mundial de servicios – más del 58% – antes de la pandemia. Mientras que el comercio de bienes intermedios podría haber alcanzado su nivel máximo, el comercio de servicios intermedios sigue creciendo, lo que respalda el argumento de que la deslocalización de los servicios es la nueva frontera de la globalización (ADB *et al.*, 2021). Como se sostiene en el artículo de opinión de Pamela Coke-Hamilton, los servicios intermedios son esenciales para la competitividad y para un comercio mundial más inclusivo.

(iii) Las cadenas de valor mundiales se han ampliado para abarcar más economías

La participación en las CVM ha fomentado el crecimiento económico impulsado por las exportaciones en muchas

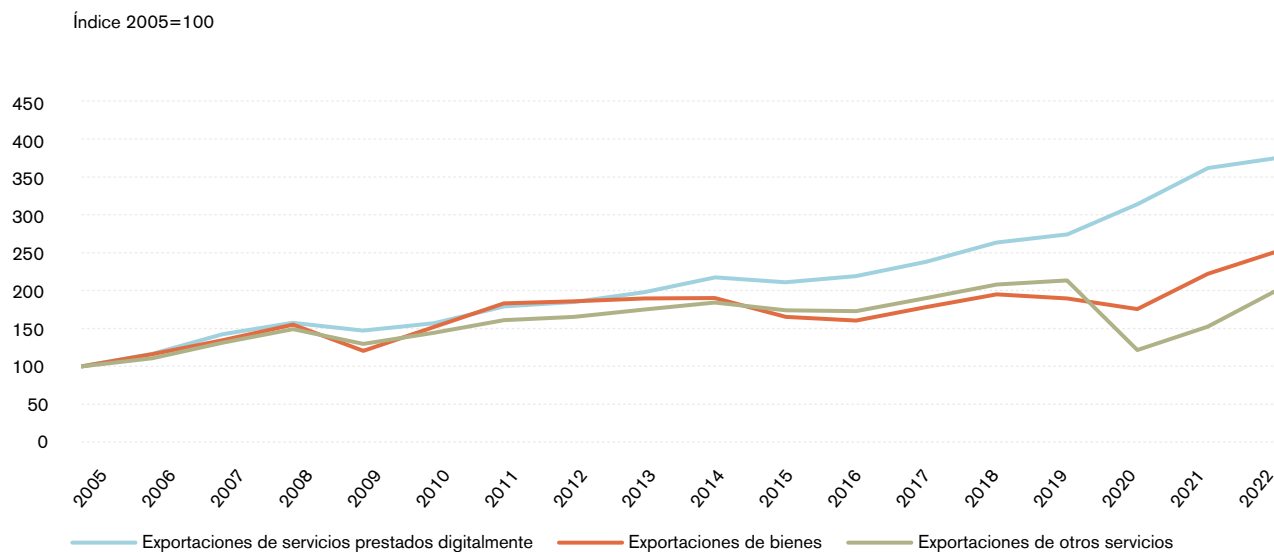
Gráfico B.14: Disminución de los costos del comercio de servicios prestados digitalmente, 1996-2018



Fuente: Índice de costos del comercio de la OMC sobre la base de datos extraídos de la edición correspondiente a 2021 de los cuadros internacionales insumo-producto de la OCDE.

Nota: Los costos del comercio bilateral específicos de cada sector se agregan a nivel de todos los sectores de la economía utilizando ponderaciones compatibles con la teoría. Para los costos agregados del comercio a nivel mundial se utilizan promedios aritméticos. Los servicios digitales engloban los servicios financieros, las actividades empresariales como los servicios de información, administrativos y profesionales, y otros servicios como los audiovisuales y de entretenimiento. Se definen como los sectores 65-67, 71-74 y 90-93 de la revisión 3.1 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU).

Gráfico B.15: Crecimiento de las exportaciones de servicios prestados digitalmente, 2005-2022



Fuente: OMC (2023b).

Nota: Los servicios prestados digitalmente incluyen las exportaciones en el modo 1 del AGCS de servicios financieros, servicios de seguros, servicios de telecomunicaciones, servicios de informática y de información (TIC), cargas por el uso de la propiedad intelectual, y la mayor parte de los otros servicios prestados a las empresas y servicios personales, culturales y de esparcimiento comprendidos en la balanza de pagos.

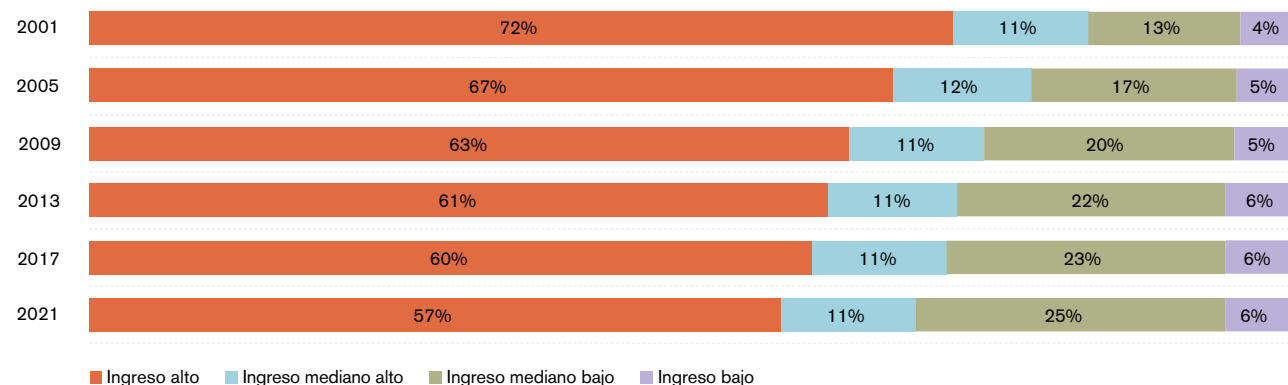
economías en desarrollo, incorporando a los trabajadores de la agricultura de subsistencia a actividades industriales más productivas. En los dos últimos decenios, la participación de las economías de ingreso bajo en las exportaciones mundiales de mercancías aumentó en un 50% y la de las economías de ingreso mediano bajo casi se duplicó (véase el gráfico B.16).

La ampliación de las CVM se traduce en una mayor productividad y unos precios de consumo más bajos, tanto en las economías en desarrollo como en las avanzadas. El comercio internacional promueve la reasignación de recursos hacia sectores y empresas más eficientes, con la consiguiente mejora de la productividad

agregada y sectorial. Además, las CVM impulsan la productividad a nivel de empresa al ampliar el acceso a insumos intermedios más baratos (por ejemplo, Kasahara y Rodrigue, 2008; Halpern *et al.*, 2015; De Loecker *et al.*, 2016; Brandt *et al.*, 2017). El aumento de la productividad y el abaratamiento del acceso a los productos importados para consumo final benefician después a los consumidores a través de unos precios más baratos y una mayor variedad de opciones (por ejemplo, Feenstra y Weinstein, 2017; Caliendo *et al.*, 2019; Amiti *et al.*, 2020).

Además, la participación en las CVM contribuye a aumentar la productividad y la innovación al proporcionar un mayor acceso a los conocimientos y

Gráfico B.16: Participación en el volumen mundial de exportaciones de mercancías por grupo de ingreso, 2001-2021



Fuente: Estadísticas comerciales de la OMC.

Nota: Los grupos de ingreso se basan en la clasificación de los países del Banco Mundial de 2001.



Artículo de opinión

Servicios conectados: una vía para alcanzar el desarrollo⁹

Por Pamela Coke-Hamilton

Directora Ejecutiva del Centro de Comercio Internacional

Los servicios conectados pueden acelerar la transformación económica. Pero, para que así sea, todas las empresas deben tener acceso a ellos.

Es difícil captar qué son los servicios. Conducimos, nos vestimos y dormimos en productos fabricados por la industria. Comemos los productos de la tierra. Sin embargo, a veces los servicios parecen invisibles, aunque estén por todas partes. El motivo es que son intangibles: no se tocan y, a menudo, ni siquiera se poseen. Además, cada vez con más frecuencia están incorporados a alguna otra cosa.

Esta publicación es un buen ejemplo de ello. Su valor no reside en sus propiedades físicas. Se deriva de los servicios especializados que se han invertido en crearla: la investigación, la edición, la traducción, el diseño y la impresión. Las docenas de personas que prestan estos servicios no suelen reunirse en persona, sino que la tecnología les permite trabajar juntos a la perfección.

Por lo tanto, en la producción de este informe se materializan dos tendencias que están redefiniendo los servicios. En primer lugar, los servicios representan una parte cada vez mayor del valor de lo que se produce. En segundo lugar, se suministran cada vez en mayor medida utilizando tecnologías digitales.

Pero no todos los servicios son igual. Un conjunto de cuatro actividades, que el Centro de Comercio Internacional (ITC) ha denominado "servicios conectados", encabezan estas tendencias. Los servicios financieros, la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), el transporte y la logística, y los servicios prestados a las empresas y los servicios profesionales vinculan las diversas partes de una cadena de suministro e impulsan la innovación digital.

Estos servicios conectados son valiosos por derecho propio. El empleo creado en estos cuatro sectores de servicios está creciendo rápidamente, en particular en las economías de ingreso bajo. En conjunto, estos sectores también están exportando más, atrayendo

más inversiones del extranjero y reinvertiendo una proporción mayor de sus ingresos en innovación.

Sin embargo, es su contribución a la competitividad global lo que confiere a los servicios conectados una importancia fundamental. Las investigaciones del ITC muestran que las empresas de todos los sectores son más competitivas cuando tienen acceso a servicios conectados de alta calidad. Proporcionan los ingredientes fundamentales que todas las empresas necesitan para prosperar: soluciones de pago eficientes y financiación innovadora, conectividad digital y física fiable y conocimientos empresariales de vanguardia.

Los servicios conectados también hacen que nuestras sociedades sean más igualitarias. A través de ellos, las pequeñas empresas pueden integrarse en las cadenas de valor y adoptar tecnologías digitales para producir y colaborar con compradores y proveedores de manera más eficiente. De este modo, el comercio pasa a ser más inclusivo, y los beneficios se distribuyen de manera más amplia.

Lamentablemente, muchas pequeñas empresas de las economías en desarrollo no pueden acceder fácilmente a los servicios conectados. Corresponde a los Gobiernos reducir estas disparidades, sobre todo en lo que respecta a la reglamentación. Las empresas de servicios conectados a menudo citan las prescripciones técnicas, la tributación, el movimiento temporal de personas físicas al extranjero para suministrar servicios y las medidas de control de la calidad como los obstáculos al comercio más onerosos, según las encuestas empresariales sobre medidas no arancelarias realizadas por el ITC en un puñado de países.

A medida que la tecnología digital transforma el sector de los servicios, surgen nuevas dificultades en lo que respecta a la reglamentación. Cuestiones como el flujo de datos y la privacidad, la competencia, la tributación digital y la protección de la propiedad intelectual exigirán una reglamentación propicia para que las empresas funcionen y prosperen.



Debemos implantar las medidas necesarias para que los servicios conectados proliferen, con el fin de beneficiar a todas las empresas, fomentar economías más prósperas y construir sociedades más inclusivas.

Descargo de responsabilidad

Los artículos de opinión son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones o los puntos de vista de los Miembros de la OMC ni de la Secretaría de la OMC.

la especialización, que se incorporan en los insumos intermedios importados (por ejemplo, Keller, 2002; Nishioka y Ripoll, 2012; Piermartini y Rubinová, 2021) y se transfieren directamente en las interacciones cara a cara (por ejemplo, Branstetter et al., 2014; Hovhannisyan y Keller, 2015; Kerr y Kerr, 2018; Miguelez, 2018). De las pruebas empíricas de China también se desprende que, aunque las economías de ingreso bajo suelen comenzar en las etapas de menor valor añadido de las CVM, como el montaje de productos finales, estas adquieren conocimientos gracias a su participación en las CVM, y el impulso asociado a la actividad económica permite a las empresas dedicarse a más etapas de producción con el paso del tiempo (Chor *et al.*, 2021).

A pesar de la disminución de la relación entre comercio mundial y PIB, muchas economías en desarrollo siguen creciendo gracias al comercio. Entre las economías con un mayor promedio anual de crecimiento de las exportaciones y las importaciones durante el último decenio se encuentran casi exclusivamente economías en desarrollo (véase el gráfico B.17). Si bien gran parte de este crecimiento se produjo partiendo de unos niveles bajos, también economías más grandes como Viet Nam, Camboya o Türkiye registraron un fuerte aumento del comercio. Esto pone de manifiesto que el sistema de comercio sigue teniendo margen para una mayor diversificación.

En consonancia con lo expuesto, siguen incorporándose a las CVM nuevas economías en desarrollo. La participación de Viet Nam, Camboya y Rumania en las CVM ha aumentado a un ritmo especialmente rápido entre 2010 y 2020 (véase el gráfico B.18). Viet Nam atrajo a grandes firmas tecnológicas extranjeras para que establecieran fábricas, lo que se reflejó en la participación de Viet Nam en las CVM durante ese período, que registró un promedio de crecimiento anual de dos dígitos (13,3%). Como recién llegado a la red de producción multinacional, Viet Nam se especializa en la etapa de montaje de la cadena de valor, lo cual se refleja en la gran dependencia que sus exportaciones tienen de los insumos intermedios importados: en 2020, la mitad del valor añadido de las exportaciones de Viet Nam procedía del extranjero.

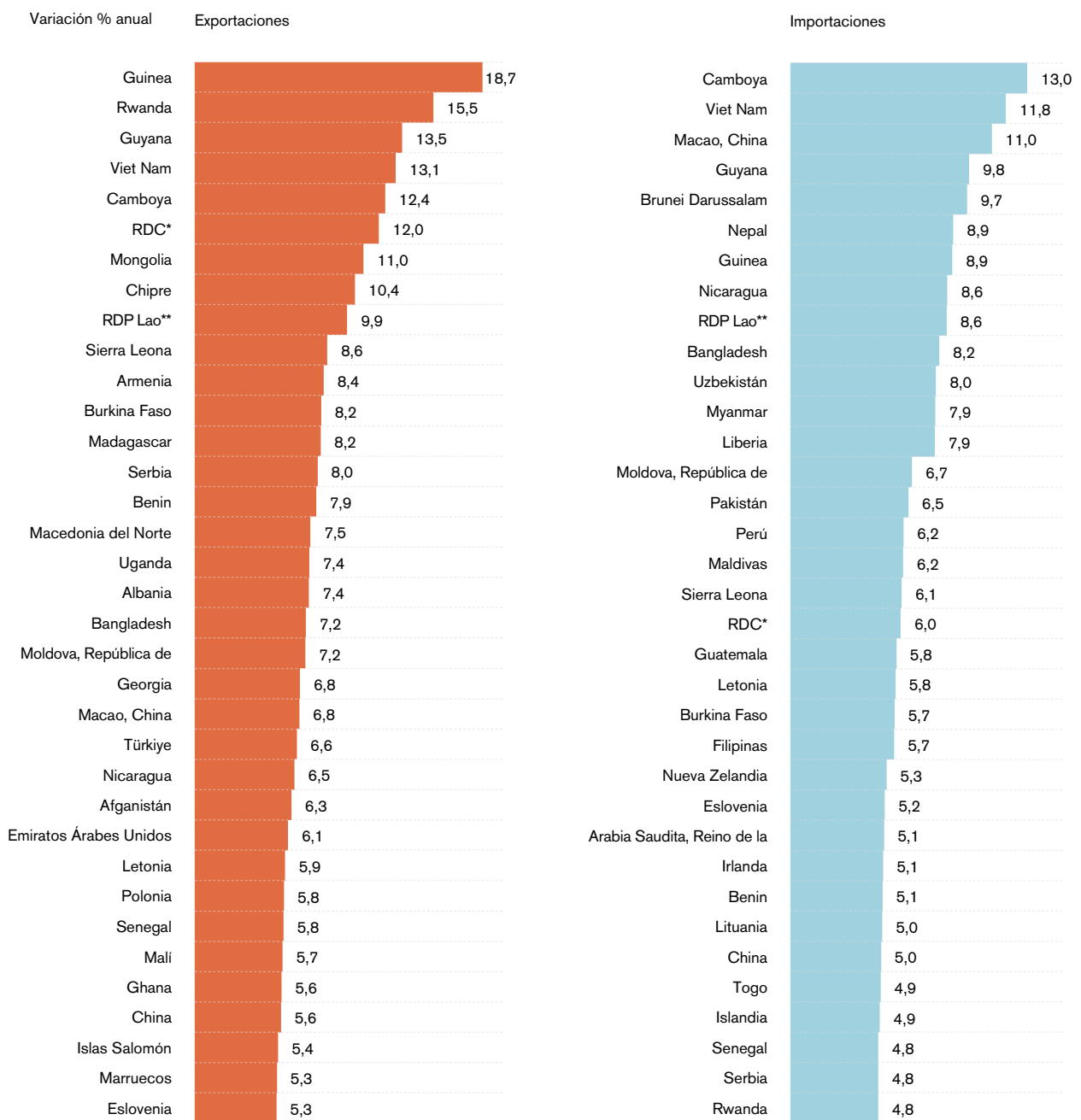
La participación de Camboya en las CVM también creció significativamente, un promedio anual del 11,1% en el período 2010-2020. La economía se ha erigido como un centro manufacturero, sobre todo en los sectores textil, de la confección y agroalimentario.

Rumania registró un aumento de su participación en las CVM del 6,1% entre 2010 y 2020, principalmente como resultado del desarrollo de la producción y el comercio de piezas de vehículos con los fabricantes de automóviles regionales de Francia, Alemania e Italia, y también debido a su participación en las cadenas de suministro de alimentos. Además de la contribución del sector manufacturero, el éxito de Rumania a la hora de incorporarse a la cadena de valor multinacional también se ha visto impulsado por la deslocalización de servicios, ya que las empresas mundiales establecieron centros de servicios compartidos para aprovechar la mano de obra rumana, altamente cualificada y de costos relativamente bajos.

Otras economías en desarrollo han aprovechado el auge de la economía digital para prestar servicios digitales. En 2022, la participación de las economías de ingreso mediano alto y mediano bajo en las exportaciones mundiales de servicios prestados digitalmente fue del 9,2% y del 8,1%, respectivamente (véase el gráfico B.19). En conjunto, las economías de ingreso mediano aumentaron 3 puntos porcentuales desde 2015.

Por otro lado, la participación de las economías de ingreso bajo se mantuvo en un modesto 0,1% y las exportaciones de servicios prestados digitalmente de los países menos adelantados (PMA) se han quedado a la zaga, en particular durante la pandemia de COVID-19 (véase el gráfico B.20). No obstante, las estimaciones más recientes de la OMC muestran una posible inversión de esta tendencia, ya que las exportaciones de los PMA crecieron más rápidamente que las del resto del mundo en 2022. Además, Bangladesh destaca entre los PMA como una economía que experimentó un rápido crecimiento de las exportaciones de servicios prestados digitalmente, con unas exportaciones de servicios profesionales que casi triplicaron su valor entre 2016 y 2021 (para más detalles, véase el recuadro B.3).

Gráfico B.17: Promedio anual de crecimiento del volumen del comercio de mercancías de determinadas economías, 2010-2021



Fuente: Estadísticas comerciales de la OMC.

Nota: En promedio, el crecimiento del volumen del comercio mundial de mercancías alcanzó el 3,7% anual entre 2001 y 2021.

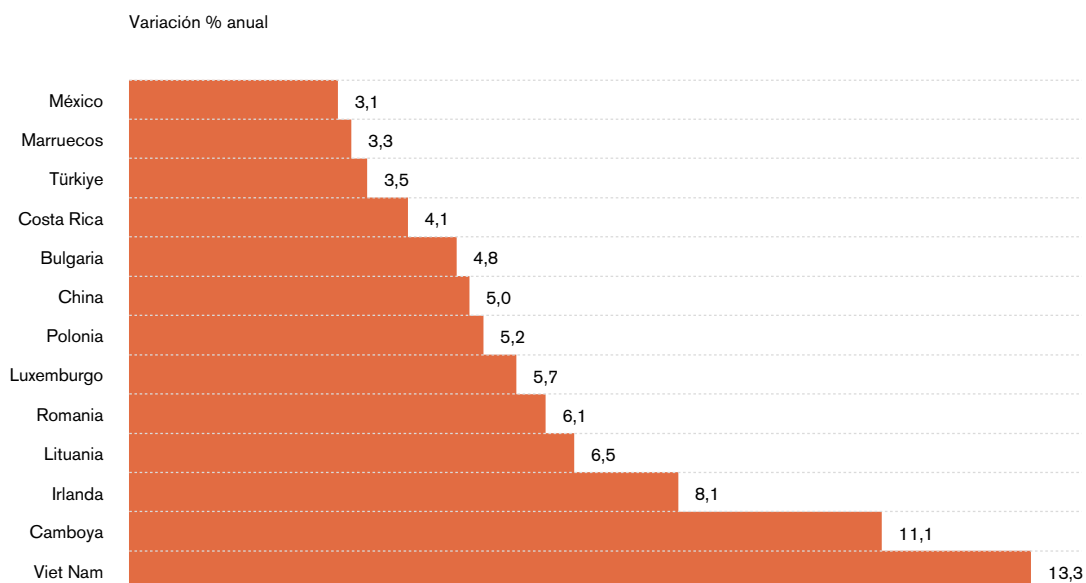
* República Democrática del Congo ** República Democrática Popular Lao

Las economías de ingreso mediano alto y bajo han impulsado los avances en la participación de las economías en desarrollo en las exportaciones de servicios intermedios (véase el gráfico B.22). Cabe destacar que la participación de las economías de ingreso bajo se duplicó entre 2015 y 2021, aunque se mantiene en un modesto 0,2%.

4. Conclusiones

A juzgar por los recientes titulares, parece que el sistema de comercio está en crisis, algo que en parte corroboran los datos. A raíz de la crisis financiera mundial de 2008-2009, el comercio internacional ha perdido gran parte de su impulso. Las últimas conmociones de la economía mundial han alimentado un discurso que

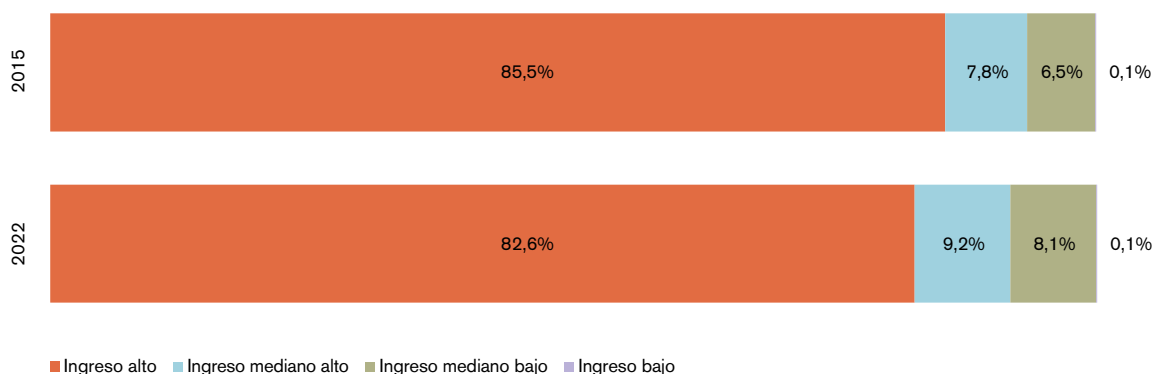
Gráfico B.18: Promedio anual de crecimiento de la participación en las CVM de determinadas economías, 2010-2020



Fuente: Cálculos de la OMC realizados a partir de la Base de Datos TiVA de la OCDE.

Nota: La participación en las CVM se mide como la suma del valor añadido extranjero de las exportaciones y el valor añadido nacional en las exportaciones de otras economías. Datos preliminares de 2020.

Gráfico B.19: Exportaciones de servicios prestados digitalmente por nivel de ingreso, 2015 y 2022



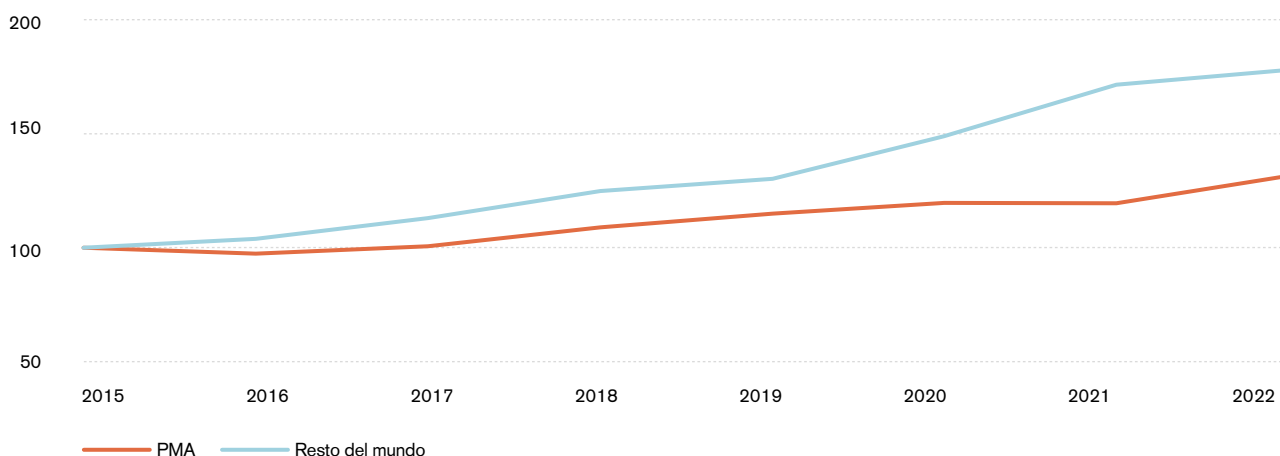
Fuente: Estimaciones de la OMC.

Nota: Los grupos de ingreso se basan en la clasificación de los países del Banco Mundial de 2022.

da más importancia a las ventajas de la localización y la fragmentación que a las que destacan los beneficios de una mayor globalización e integración económica; ese discurso ya se ha filtrado en la formulación de las políticas comerciales. Las políticas unilaterales restrictivas del comercio en determinados sectores, a menudo motivadas por objetivos medioambientales, de seguridad nacional y geopolíticos, van en aumento, lo que a su vez afecta a las corrientes comerciales. Las tendencias iniciales hacia la deslocalización entre aliados ya se han hecho patentes en los datos, al igual que el aumento de la concentración.

Al margen de esos titulares, el comercio sigue creciendo y la liberalización comercial progresa. Si bien es cierto que se produjeron interrupciones en el suministro, el sistema de comercio ha resistido a lo largo de las crisis pasadas y ha sido capaz de adaptarse con flexibilidad. Gracias a ello, los bienes y servicios pudieron llegar a los destinos donde más se necesitaban y la oferta aumentó rápidamente en tiempos de volatilidad. A pesar de la difícil coyuntura política, los costos del comercio mundial siguieron disminuyendo tras la crisis financiera mundial de 2008-2009, aunque a un ritmo más lento. El

Gráfico B.20: Crecimiento de las exportaciones de servicios prestados digitalmente de los PMA



Fuente: OMC (2023b).

Nota: Los servicios prestados digitalmente incluyen las exportaciones en el modo 1 del AGCS de servicios financieros, servicios de seguros, servicios de telecomunicaciones, servicios de informática y de información (TIC), cargas por el uso de la propiedad intelectual, y la mayor parte de los otros servicios prestados a las empresas y servicios personales, culturales y de esparcimiento comprendidos en la balanza de pagos.

Recuadro B.3: El incipiente sector de los servicios digitales en Bangladesh

Según las estimaciones de la OMC, las exportaciones totales de servicios prestados digitalmente de Bangladesh han crecido un 15% cada año desde 2005, en comparación con el 11% registrado en el caso de los bienes.

Bangladesh ha convertido la digitalización en el eje central de su desarrollo. Alrededor del 14% de la mano de obra mundial de trabajadores autónomos en línea tiene su procedencia y residencia en Bangladesh, lo que lo convierte en el principal proveedor de mano de obra en línea de servicios creativos y multimedia.¹⁰

Se prevé que el comercio electrónico de empresa a cliente crezca un 18% anualmente.¹¹ En 2021, alrededor de 11 millones de usuarios ya tenían acceso a Internet de alta velocidad.¹² La creación de 8.280 centros digitales ha permitido que los servicios de TIC lleguen a los sectores más remotos y vulnerables de la economía.¹³

En el ejercicio fiscal (es decir, de julio a junio) 2020-2021, según la Asociación de Proveedores de Programas y Servicios Informáticos de Bangladesh (BASIS) unas 400 empresas exportaron servicios por valor de 1.300 millones de dólares EE.UU. por medios digitales a 80 economías. En el ejercicio fiscal 2021-2022, las exportaciones aumentaron para dar servicio a 137 destinos, por un valor de 1.400 millones de dólares EE.UU. La contribución de las empresas nacionales a las exportaciones de TIC aumentó del 75% al 90%, lo que significa que el sector de las TIC contribuye ahora en un 1,28% al PIB de Bangladesh y ha creado directamente 300.000 puestos de trabajo, una cifra que se prevé que aumente hasta los 500.000 empleos en 2025.¹⁴

Según datos del Banco de Bangladesh, los servicios informáticos, que comprenden los servicios de alojamiento y procesamiento de datos y los servicios de programas informáticos, así como los servicios de instalación, mantenimiento y consultoría, pasaron de 182 millones de dólares EE.UU. en el ejercicio fiscal 2017-2018 a 303,7 millones de dólares EE.UU. en el ejercicio fiscal 2020-2021 (véase el gráfico B.21). Los servicios de alojamiento y procesamiento de datos representaron más del 70% de las exportaciones de servicios informáticos en el ejercicio fiscal 2020-2021, y crecieron un 19% anual entre los ejercicios fiscales 2017-2018 y 2020-2021. Como parte del programa nacional de desarrollo, en el marco de la iniciativa "Bangladesh Digital" se ha reforzado la infraestructura digital con la creación de nueve parques de alta tecnología en los que se promueven las empresas que hacen un uso intensivo de los conocimientos y 19 centros de datos.¹⁵

La mayor parte de las exportaciones bangladesíes de otros servicios prestados a las empresas se realizan digitalmente. Las exportaciones de servicios profesionales como los servicios jurídicos, de contabilidad, de consultoría en administración y de relaciones públicas se expandieron en promedio un 30% anual, pasando de 60 millones de dólares EE.UU. a 171 millones de dólares EE.UU. entre los ejercicios fiscales 2016-2017 y 2020-2021.

Recuadro B.3: El incipiente sector de los servicios digitales en Bangladesh (Cont.)

Otros sectores también experimentaron una rápida expansión. Las exportaciones de otros servicios relacionados con el comercio aumentaron un 62% en el ejercicio fiscal 2020-2021. Durante la pandemia de COVID-19, las exportaciones a China de servicios de publicidad y estudios de mercado se triplicaron con creces, mientras que las de servicios arquitectónicos y técnicos casi se duplicaron. Si bien las cifras no son elevadas – 8 millones de dólares EE.UU. y 13 millones de dólares EE.UU., respectivamente – el potencial de crecimiento es significativo.

Gráfico B.21: Exportaciones de servicios informáticos de Bangladesh por subsector, ejercicios fiscales 2017-2018 a 2020-2021

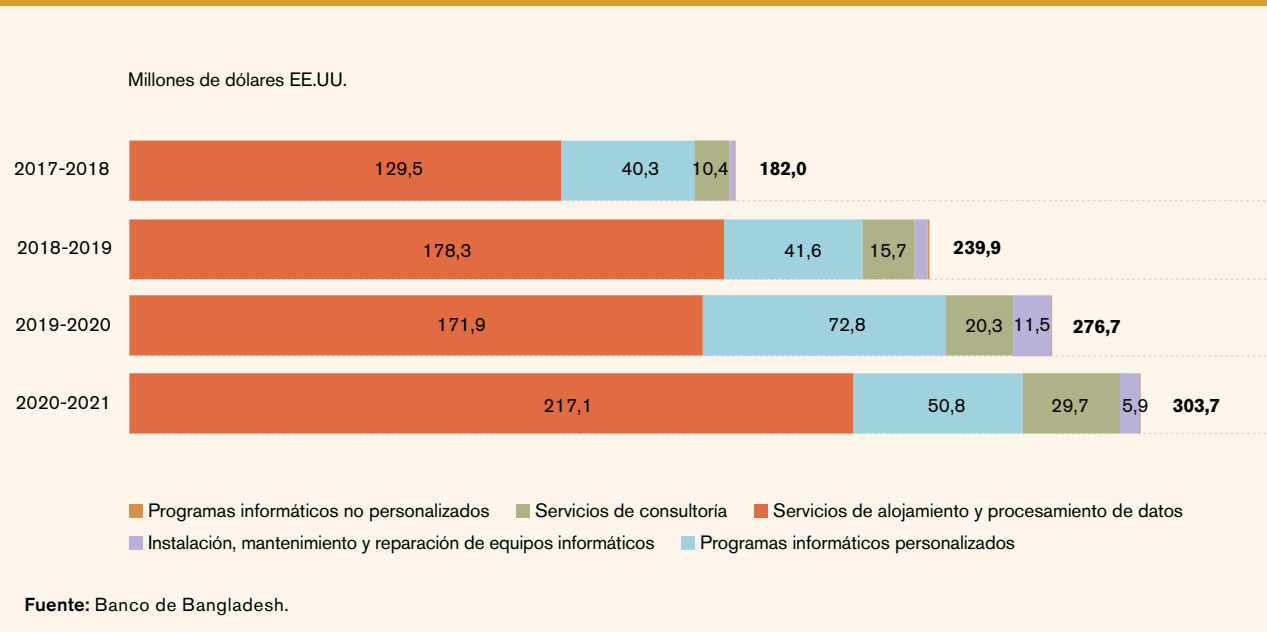
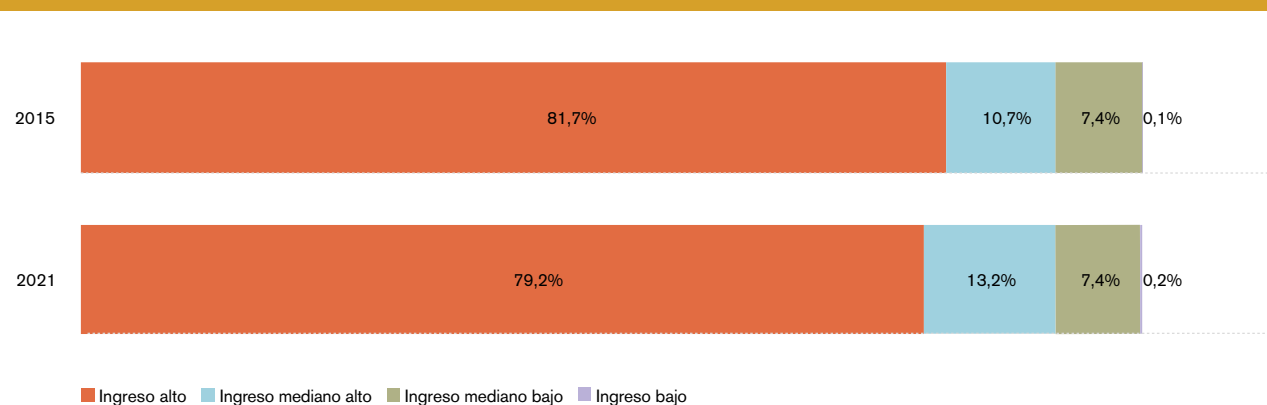


Gráfico B.22: Exportaciones de servicios intermedios por grupo de ingreso, 2015 y 2021



estancamiento de la relación entre el comercio y el PIB, el indicador más común de la apertura comercial mundial, obedece a cambios en la composición de la economía mundial y a una ralentización de las fuerzas estructurales que impulsaron su expansión a principios de la década de 2000, y no a un retroceso de la liberalización del comercio.

El comercio no solo crece, sino que evoluciona en una dirección más resiliente, inclusiva y sostenible. El comercio de servicios prestados digitalmente se está expandiendo rápidamente, gracias a los avances en conectividad digital y tecnología. La participación de las economías de ingreso bajo y mediano bajo en las exportaciones mundiales aumentó del 17% en

2001 al 31% en 2021. Las CVM también se están expandiendo, tanto en términos de productos como de economías implicadas. Gracias a la revolución digital, se está produciendo una mayor especialización en las actividades de servicios prestados a las empresas y en la deslocalización de servicios. Bangladesh, Camboya, Rumania y Viet Nam, que antes se especializaban en cadenas de suministro de bajo valor añadido como el textil y la confección, se han incorporado a las redes internacionales de producción de alta tecnología.

Es preciso continuar con la integración de las políticas comerciales para seguir avanzando, aprovechar el aumento de la productividad y acelerar la innovación y la difusión de la tecnología. La seguridad alimentaria – especialmente en las economías en desarrollo – puede beneficiarse de los amplios mercados internacionales. Sin embargo, los costos del comercio en la agricultura,

que apenas han variado en los dos últimos decenios, siguen siendo casi un 50% más elevados que en el sector manufacturero, y muchos PMA siguen teniendo dificultades para participar en el sistema de comercio mundial.

Ahora que la tecnología permite producir y distribuir internacionalmente nuevos servicios y productos, no hay ninguna razón para que el comercio no siga siendo la fuente de prosperidad y reducción de la pobreza que ha sido durante decenios, si las políticas y el entorno adecuados permiten que se produzca una mayor integración comercial y reglobalización. Sin embargo, el desafío al que se enfrentará la reglobalización consistirá en lograr un aumento de los ingresos mundiales, así como en contribuir a la consecución de una economía mundial más resiliente, inclusiva y sostenible, si quiere hacer frente al discurso aislacionista.

Notas

1. Cálculos del personal de la OMC basados en datos extraídos de Conte *et al.* (2022).
2. La proporción correspondiente a la Unión Europea sería mucho menor si se excluyera el comercio intracomunitario.
3. Para una definición detallada de los bloques geopolíticos hipotéticos, véase Goes y Bekkers (2022).
4. Los productos se consideran concentrados en función de su relevancia y de la concentración del mercado. La relevancia exige que el comercio de estos productos supere unos umbrales mínimos que evolucionan con el tiempo. La concentración del mercado exige que el índice Hirschman-Herfindahl supere el 0,25, que es el valor que tendría un mercado con tan solo cuatro proveedores de igual tamaño. El valor límite del 0,25 se basa en la definición del Departamento de Justicia de los Estados Unidos para las industrias concentradas.
5. El índice de costos del comercio de la OMC se emplea para medir de forma amplia los costos del comercio internacional (véase <http://tradecosts.wto.org>). Abarca todos los factores que encarecen o dificultan el comercio internacional en comparación con el comercio interno. Entre ellos se incluyen los costos de transporte, los obstáculos de política comercial, los costos derivados del cumplimiento de la reglamentación extranjera, los costos de comunicación, los costos de transacción y los costos de obtención de información.
6. La lista de bienes ambientales, según la definición de Sauvage (2014), engloba 248 líneas arancelarias a nivel de 6 dígitos del Sistema Armonizado (SA). Conviene reconocer que algunos bienes ambientales podrían utilizarse para fines no ambientales, lo que podría dar lugar a una sobreestimación de su valor y participación en el comercio mundial.
7. En el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) se distinguen cuatro modos de suministro de servicios: el comercio transfronterizo (modo 1), el consumo en el extranjero (modo 2), la presencia comercial (modo 3) y la presencia de personas físicas (modo 4). Los servicios prestados digitalmente comprenden las exportaciones en modo 1 de diversos tipos de servicios, que abarcan desde servicios profesionales y servicios prestados a las empresas hasta servicios informáticos, servicios financieros, servicios de seguros y otros. Los servicios prestados digitalmente, que pueden encargarse por medios digitales o no, se definen como los servicios prestados a distancia, es decir, a través de redes informáticas, por Internet (también a través de dispositivos móviles) o a través de redes privadas (por ejemplo, extranets) y por correo electrónico, pero también por teléfono, dado que las comunicaciones telefónicas y por fax están cada vez más digitalizadas (FMI *et al.*, 2023).
8. Para la definición de los servicios intermedios se ha tomado como referencia la tabla de correlación entre la Clasificación Ampliada de la Balanza de Pagos de Servicios (CABPS 2010) (véase https://www.oecd-ilibrary.org/trade/data/oecd-statistics-on-international-trade-in-services/trade-in-services-ebops-2010-edition-2020_ca7a6d85-en) y la Clasificación Cooperativa de Patentes (CPC, véase <https://www.epo.org/searching-for-patents/helpful-resources/first-time-here/classification/cpc.html>), y la Clasificación por Grandes Categorías Económicas (CGCE, Rev.5) ([https://unstats.un.org/unsd/trade/classifications/Manual%20of%20the%20Fifth%20Revision%20of%20the%20BEC%20\(Unedited\).pdf](https://unstats.un.org/unsd/trade/classifications/Manual%20of%20the%20Fifth%20Revision%20of%20the%20BEC%20(Unedited).pdf)), que es una clasificación estadística internacional sobre el uso predominante de bienes y servicios.
9. Basado en ITC (2022).
10. Véase <https://a2i.gov.bd/a2i-missions/future-of-digital-economy/>.
11. Véase <https://www.tbsnews.net/economy/bangladesh-e-commerce-sales-more-double-2026-research-497134>.
12. Véase <https://datahub.itu.int/data/?e=BGD&c=701&i=11624>.
13. Véase https://basis.org.bd/public/files/content_file/18c2eca51e9faf59d5e21607935e003-22112022112429.pdf.
14. Véase <https://basis.org.bd/public/files/publication/60cab48d1e235d2d0b3d48b8d1b2a496-01012022012405.pdf> y <https://basis.org.bd/public/files/publication/17606b0eda135ac8bb551bf99a71a81f-05032023032309.pdf>.
15. Véase https://basis.org.bd/public/files/content_file/18c2eca51e9faf59d5e21607935e003-22112022112429.pdf y <https://www.datacenterjournal.com/data-centers/bangladesh/>.

C La repercusión en el comercio de las preocupaciones relativas a la seguridad

Una serie de crisis en los últimos años ha cambiado la percepción del comercio y la interdependencia. Lo que antes se consideraba fundamental para el progreso económico y la seguridad ahora se percibe a veces como una fuente de riesgo a la que debe ponerse límite. Además, las preocupaciones relativas a la seguridad ya no se expresan exclusivamente en relación con los conflictos, sino que abarcan el concepto, mucho más amplio, de seguridad económica. En consecuencia, las preocupaciones relativas a la seguridad permean la política comercial de manera más amplia. En este capítulo se pone de relieve que, pese a las perturbaciones en las cadenas de suministro mundiales, el comercio sigue siendo una fuente de seguridad, especialmente cuando se incorpora en un sistema multilateral basado en normas. Se aduce que la fragmentación debilitaría la seguridad y aumentaría la probabilidad de conflicto, mientras que la reglobalización es una vía más prometedora para reforzar la seguridad de cara al futuro.

ÍNDICE

1. Introducción	52
2. La evolución de la relación entre el comercio y la seguridad	52
3. Es improbable que la fragmentación aumente la seguridad	61
4. La reglobalización puede contribuir a un mundo más resiliente y, por tanto, más seguro	62
5. Conclusiones	66

PUNTOS DESTACADOS



El sistema multilateral de comercio se ve cada vez más afectado por el aumento de las preocupaciones relativas a la seguridad. Las diversas crisis que han tenido lugar en un breve período han creado conciencia de los crecientes riesgos relacionados con la geopolítica, la salud y el cambio climático. En consecuencia, los conceptos de seguridad engloban más cuestiones que la noción tradicional que se limitaba al conflicto, lo cual tiene consecuencias importantes para el sistema multilateral de comercio, como evidencia, por ejemplo, el aumento del número de preocupaciones comerciales relativas a la seguridad.



El comercio es fundamental para la seguridad económica, ya que propicia la diversificación. El comercio fue esencial en la respuesta a las fuertes fluctuaciones de la demanda durante la crisis de la COVID-19 y la adaptación de los importadores de alimentos a la guerra en Ucrania. En ambos casos hubo perturbaciones, pero los datos muestran que, con una apertura menor, los efectos habrían sido peores. Aunque la relación entre el comercio y los conflictos es compleja, las pruebas empíricas sugieren que el comercio desempeña una función de reducción de conflictos. El sistema multilateral basado en normas es fundamental para que el comercio desempeñe esta función positiva.



La fragmentación tiende a reducir la seguridad y aumentar la probabilidad de conflicto. Las políticas que contribuyen a la fragmentación son difíciles de aplicar y es improbable que alcancen sus objetivos. Las alianzas pueden ser volátiles y las crisis geopolíticas son difíciles de predecir. Aunque la reducción del número de interlocutores comerciales reduce la exposición a riesgos geopolíticos, aumenta la exposición a otros riesgos, como los de desastres naturales. Cuando se desconoce la fuente de conmociones futuras, la estrategia más segura es mantener un gran número de posibles proveedores en todo el mundo.



La reglobalización puede ayudar al comercio a seguir contribuyendo a la seguridad. Vencer los obstáculos al comercio existentes donde son elevados, como en la agricultura y los servicios, o en economías que están fuera de las cadenas de valor mundiales, facilitaría significativamente la diversificación. La OMC ofrece una plataforma para mantener intercambios y solucionar diferencias de manera pacífica, y puede ayudar a eliminar fuentes de obstáculos entre las economías, por ejemplo, aumentando la transparencia. Las iniciativas de reforma que están en curso pueden mejorar mucho la capacidad del sistema para hacer avanzar la seguridad mundial.

1. Introducción

En este capítulo se examina la vinculación entre seguridad y comercio internacional y cooperación. En primer lugar, se intenta resaltar – sin adoptar una postura con respecto a ninguna de las opiniones expresadas por los Miembros sobre estas cuestiones – la forma en que las preocupaciones relativas a la seguridad afectan cada vez más a la política comercial, ya que los Gobiernos adaptan su percepción del riesgo a una sucesión de conmociones. Seguidamente, en el capítulo se evalúan los datos sobre el papel del comercio en relación con la seguridad económica y los conflictos.

Después se muestra que la fragmentación tiende a debilitar la seguridad y aumentar la probabilidad de conflicto. Para concluir, se explica que la reglobalización es una vía más prometedora para reforzar la seguridad de cara al futuro. Hay demasiados sectores y economías que aún no pueden participar en el sistema multilateral de comercio, en muchos casos porque están plagados de grandes obstáculos al comercio. La solución de este problema podría impulsar la diversificación. La adaptación y ampliación de las normas de la OMC también podrían ayudar a sortear las restricciones comerciales durante las crisis y limitar la creciente superposición entre la política comercial y las cuestiones de seguridad.

En el capítulo se utilizan con frecuencia cuatro expresiones: seguridad, conflicto, seguridad económica y resiliencia. “Seguridad” se utiliza como un término general que comprende la seguridad económica y los conflictos. La expresión “seguridad económica” abarca cuestiones como la capacidad productiva de materias primas esenciales u otros insumos para la producción y el acceso a ellos. De manera más formal, para “seguridad económica” en el informe se toma la definición de “resiliencia” utilizada por la Organización Mundial del Comercio (OMC, 2021a), a saber: la capacidad de un sistema – por ejemplo, un hogar, una empresa o un Gobierno – para prevenir las conmociones, prepararse para ellas, hacerles frente y recuperarse posteriormente. En este informe, el término “resiliencia” se utilizará con un sentido más estricto en el contexto de la respuesta a las crisis, mientras que “seguridad económica” se aplicará de manera más general a la respuesta a las crisis y su prevención. El término “conflicto” se emplea cuando se hace referencia a la seguridad en el sentido más tradicional relativo a las disputas militares.

2. La evolución de la relación entre el comercio y la seguridad

Esta sección ilustra el aumento de las fricciones en el sistema multilateral de comercio derivadas del creciente interés en la seguridad. Seguidamente, se examinan los datos sobre la relación entre el comercio y la seguridad.

a) Cómo refleja la política comercial preocupaciones relativas a la seguridad cada vez mayores y más amplias

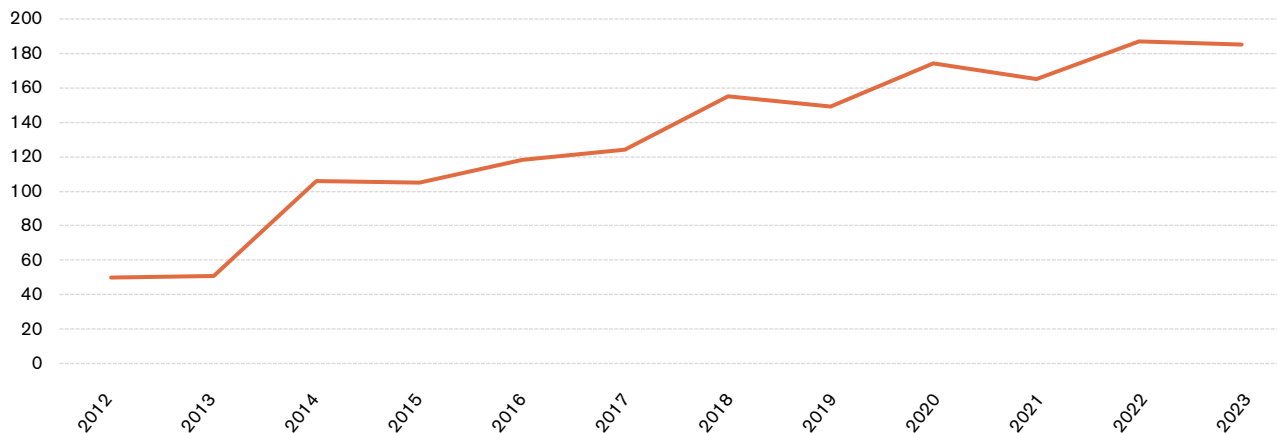
Hace tiempo que se ha reconocido el papel del comercio en la reducción del riesgo y la volatilidad a través de la diversificación. Por ejemplo, en la Decisión relativa a las medidas en favor de los países menos adelantados de 1993 adoptada en el marco de la Ronda Uruguay se hace referencia expresa al comercio como medio para ayudar a diversificar la producción y las exportaciones.¹ Un estudio reciente sugiere que el objetivo de reducir el riesgo derivado de la volatilidad de la demanda es un importante factor determinante de las pautas del comercio internacional y puede aumentar el nivel de bienestar generado por el comercio (Esposito, 2022).

Las preocupaciones relativas a la seguridad y la geopolítica también han sido siempre un aspecto importante del sistema multilateral de comercio. La creación del predecesor de la OMC, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), fue en parte una respuesta a los desastrosos efectos de dos guerras mundiales y la primera época de desglobalización, en que el comercio basado en bloques había empezado a dominar la cooperación multilateral. Como uno de los pilares del sistema internacional establecido tras la Segunda Guerra Mundial, el objetivo del GATT era promover la cooperación y abordar las causas subyacentes de la guerra conjuntamente con las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) (Mavroidis, 2008). Más recientemente, la adhesión a la OMC de varios Estados frágiles y afectados por conflictos está motivada, al menos en parte, por la expectativa de que el comercio puede promover la paz y la seguridad (OMC, 2017).

Sin embargo, el papel positivo del comercio en la seguridad se ve cada vez más eclipsado por la preocupación de depender en exceso de proveedores extranjeros, y esto tiene un efecto visible en la política comercial. De acuerdo con los datos presentados en el capítulo B, el número de restricciones cuantitativas en vigor notificadas en el marco del artículo XXI del GATT de 1994 (véase el gráfico C.1), las excepciones relativas a la seguridad, y el número de preocupaciones comerciales sobre medidas que hacen referencia a la “seguridad nacional” ha registrado un marcado aumento en los últimos años (véase el gráfico C.2). Esto sugiere que las preocupaciones relativas a la seguridad influyen cada vez más en la política comercial.²

Las medidas de política comercial adoptadas en relación con la seguridad pueden tomar formas muy diferentes, las cuales reflejan que la noción de seguridad se ha vuelto mucho más amplia. Los datos de vigilancia del comercio de la OMC muestran, por ejemplo, que tras el inicio de la guerra en Ucrania hubo un aumento de las restricciones a la exportación (OMC, 2023c), tendencia observada también durante la pandemia de COVID-19.

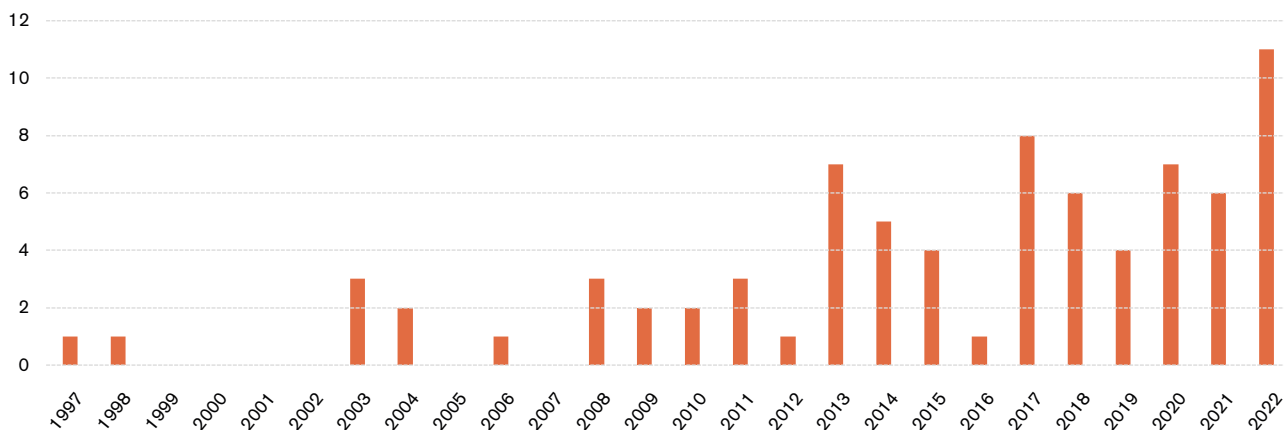
Gráfico C.1: Las restricciones cuantitativas en vigor notificadas en el marco del artículo XXI del GATT de 1994 están aumentando



Fuente: Base de Datos de la OMC sobre Restricciones Cuantitativas. Disponible en: <https://qr.wto.org/es#/home>.

Notas: El gráfico C.1 muestra la evolución del número de restricciones cuantitativas en vigor justificadas por los Miembros de la OMC al amparo del artículo XXI del GATT de 1994 entre 2012 y 2022.

Gráfico C.2: Las preocupaciones comerciales relacionadas con la seguridad nacional planteadas en los comités de la OMC están aumentando



Fuente: Base de Datos sobre PCE de la OMC. <https://tradeconcerns.wto.org/es>

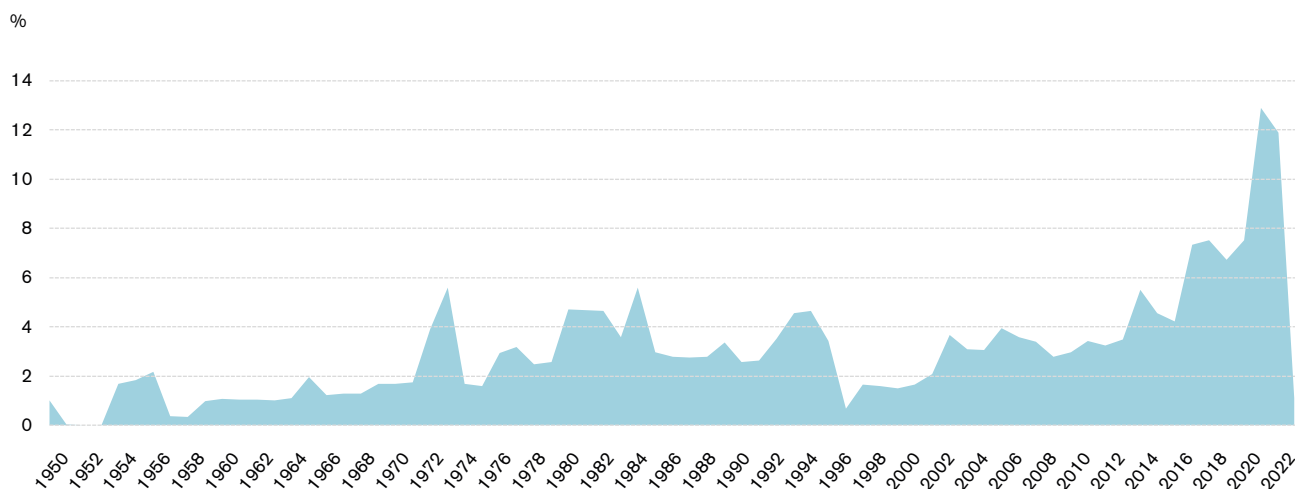
Notas: En el gráfico C.2 se indica el número de preocupaciones comerciales específicas (PCE) relativas a la seguridad nacional planteadas entre 1997 y 2022 en los Comités de Acceso a los Mercados y de Licencias de Importación y en los Comités de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF) y de Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC). Las preocupaciones comerciales planteadas ante el Consejo del Comercio de Mercancías (CCM) no se notifican en la Base de Datos sobre PCE.

Las restricciones a la exportación de materias primas esenciales se han quintuplicado con creces en el último decenio (OMC, 2023d). Las preocupaciones comerciales planteadas en los comités de la OMC demuestran que las excepciones relativas a la seguridad previstas en el GATT también se están invocando cada vez más para justificar la imposición de restricciones a la importación. Asimismo, ponen de manifiesto que las normas técnicas constituyen otra esfera en que las preocupaciones relativas a la seguridad nacional van en aumento. Un ejemplo es el debate sobre la implantación

de servicios de telefonía móvil 5G. Igualmente, se ha registrado un aumento de las sanciones y los controles de las exportaciones, especialmente en relación con las tecnologías avanzadas (Bown, 2023). Así lo confirman los datos de la Global Sanctions Database. El gráfico C.3 muestra que la proporción del comercio afectado por sanciones ha registrado un marcado aumento en los últimos años.

Las tendencias recientes también han dado lugar a la creación de nuevos mecanismos institucionalizados. Por

Gráfico C.3: La proporción del comercio afectado por sanciones está aumentando



Fuente: Global Sanctions Database: <http://globalsanctionsdatabase.com> (Felbermayr *et al.*, 2020) y Dirección de Estadística Comercial del FMI.

Notas: El gráfico C.3 muestra la proporción del comercio afectado por sanciones según la Global Sanction Database, que incluye los datos sobre las sanciones comerciales impuestas por una economía a otra por años. Solo hay información parcial sobre si las importaciones o exportaciones están afectadas y sobre la cobertura de las sanciones por productos. Fijando un límite superior, cuando no se dispone de información sectorial, se incluye todo el comercio anual entre dos economías. Se excluyen todas las sanciones cuyos objetivos se señalan como "otros", ya que la finalidad del gráfico es reflejar la tendencia del volumen de sanciones desde una perspectiva de seguridad.

ejemplo, la Unión Europea está a punto de aplicar un reglamento concebido para responder a situaciones en que un tercer país trata de presionar a la Unión Europea o a uno de sus Estados miembros para que realicen una determinada actuación mediante la aplicación o la amenaza de aplicación de medidas que afecten al comercio o la inversión contra ellos. La finalidad declarada de este reglamento es rebajar las medidas comerciales coercitivas y alentar su interrupción mediante el diálogo, y prevé la adopción de contramedidas "como último recurso" (UE, 2021b).

También puede observarse un giro en las políticas comerciales regionales, pues las nuevas formas de cooperación no consisten sistemáticamente en acuerdos comerciales vinculantes. Por ejemplo, la Unión Europea y los Estados Unidos han establecido el Consejo de Comercio y Tecnología (TTC) de la UE y los Estados Unidos. El TTC tiene por objeto fomentar la coordinación transatlántica en materia de cadenas de suministro de semiconductores y minerales esenciales, inteligencia artificial, desinformación, uso indebido de la tecnología que pone en peligro la seguridad y los derechos humanos, controles de las exportaciones y control de las inversiones (Estados Unidos, 2022). El Marco Económico del Indo-Pacífico (IPEF), cuyos miembros representan el 40% del PIB mundial, también abarca el comercio y la economía digital, las cadenas de suministro y la resiliencia, la energía limpia y la descarbonización, además de las esferas tributaria y anticorrupción. La Unión Europea ha negociado asociaciones digitales en la región del Indo-Pacífico mediante acuerdos no vinculantes como parte de una creación estratégica de alianzas (UE, 2021a).

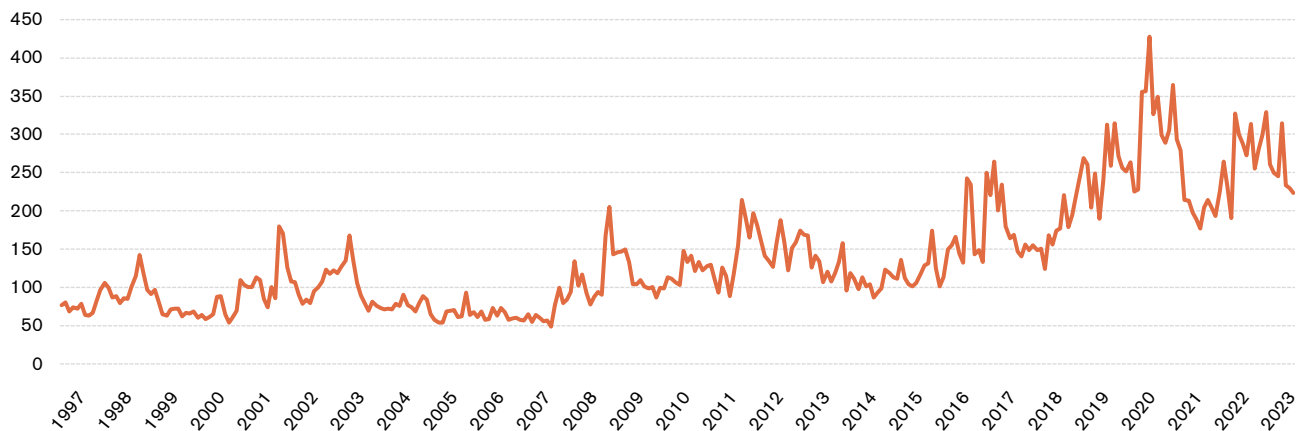
Hay varios factores interrelacionados que pueden explicar el cambio de orientación política de los Gobiernos. En primer lugar, los riesgos han aumentado. Una serie de conmociones – desde la crisis financiera mundial hasta la COVID-19 – refleja que el riesgo y la incertidumbre a nivel mundial están aumentando. Por consiguiente, las medidas relacionadas con la incertidumbre con respecto a las políticas económicas han ido en aumento desde 2008 aproximadamente (véase el gráfico C.4). Esta situación se ve agravada por un riesgo creciente de desastres naturales provocados por el cambio climático y un aumento de las crisis geopolíticas, la más importante la guerra en Ucrania (véase el gráfico C.5).

En segundo lugar, el discurso en torno al comercio y la cooperación internacional ha ido cambiando, como también se señala en el capítulo B. Esta tendencia no es independiente del aumento de riesgos, pero es anterior a la mayoría de las crisis recientes. Ha habido una reacción contra la globalización al menos desde mediados de la década de 2010, debido, en parte, a los efectos en el mercado laboral de las economías desarrolladas y a una disminución de la participación de la industria manufacturera en la producción (OMC, 2017). Además, el lento avance de las negociaciones comerciales multilaterales – salvo en algunas notables excepciones – desde principios de siglo ha llevado a algunos observadores a la percepción de que el multilateralismo es incapaz de hacer frente a nuevos desafíos y que, en la OMC, los litigios han reemplazado a las negociaciones (Elsig, Hoekman y Pauwelyn, 2017; Wolff, 2022).

Por último, se ha producido un giro en la estructura de poder mundial que ha tenido consecuencias en

Gráfico C.4: La incertidumbre con respecto a las políticas económicas está aumentando

Índice de incertidumbre con respecto a las políticas económicas a nivel mundial

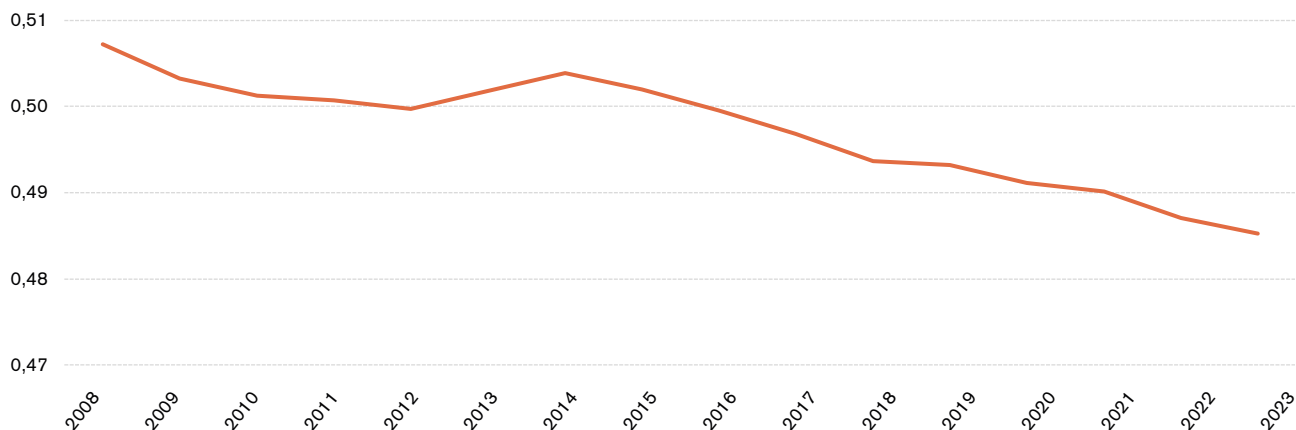


Fuente: Baker, Bloom y Davis (2016). Disponible en: <https://www.policyuncertainty.com/index.html>.

Notas: El índice de incertidumbre con respecto a las políticas económicas se calcula como el promedio ponderado en función del PIB de los valores mensuales de dicho índice correspondientes a los Estados Unidos, el Canadá, el Brasil, Chile, el Reino Unido, Alemania, Italia, España, Francia, los Países Bajos, Rusia, la India, China, la República de Corea, el Japón, Irlanda, Suecia y Australia, a partir de los datos sobre el PIB obtenidos de la Base de Datos de Perspectivas de la Economía Mundial del FMI. Los valores nacionales del índice proceden de www.PolicyUncertainty.com y de Baker, Bloom y Davis (2016). El índice nacional de incertidumbre con respecto a las políticas económicas de cada economía se ha normalizado respecto a una media de 100 entre 1997 y 2015 antes de calcular el índice de incertidumbre con respecto a las políticas económicas a nivel mundial.

Gráfico C.5: El mundo es cada vez menos pacífico

Índice de Paz Global invertido



Fuente: Instituto para la Economía y la Paz (2023). Disponible en: <https://www.visionofhumanity.org/public-release%20-data/>.

Notas: El índice de paz global (IPG) clasifica a 163 Estados y territorios independientes en función de su nivel de paz. Un aumento del índice indica una disminución del nivel de paz. Para facilitar la lectura, el índice se ha invertido. Este se basa en 23 indicadores que reflejan la ausencia de violencia o de temor a la violencia, normalizados en una escala de 1 a 5 (antes de la inversión).

la formulación de las políticas comerciales (Mattoo y Staiger, 2019). A raíz del crecimiento económico de varias economías emergentes y a la integración europea, el mundo se ha vuelto más multipolar y menos unipolar o bipolar. Según la teoría de las relaciones internacionales, los cambios importantes en la distribución de poder pueden desembocar en un período de inestabilidad y

conflicto, lo cual reduce la probabilidad de cooperación (Houweling y Siccama, 1988; Organski, 1958; Organski, 1980). Esto también trae consecuencias para la política comercial e industrial, pues las economías están más deseosas de asegurar la existencia de una base industrial capaz de producir en el país bienes que se consideran esenciales.



ARTÍCULO DE OPINIÓN

El futuro del comercio mundial

Por Pinelopi K. Goldberg

titular de la Cátedra Elihu de Economía y miembro del Centro de Crecimiento Económico de la Universidad de Yale,
y ex Economista Jefe del Banco Mundial

Desde que el crecimiento del comercio se ralentizó tras la crisis financiera de 2008-2009, el futuro del comercio ha sido objeto de debate. Hasta la fecha, los datos sobre el comercio y las corrientes de capital no apoyan la tesis de la “desglobalización”. Sin embargo, los cambios profundos en el entorno normativo durante los tres últimos años indican el comienzo de una nueva era.

Calificar estos cambios de intrascendentes equivale a decir que las políticas no importan. Pero las políticas son importantes, si no inmediatamente, decididamente a largo plazo. El crecimiento explosivo del comercio en las décadas de 1990 y de 2000 no habría sido posible sin la ola de liberalización del comercio que sacudió el mundo en esas décadas y el impulso del multilateralismo. Y a medida que algunas de las economías más grandes del mundo se repliegan sobre sí mismas, distanciándose de los principios del multilateralismo, el futuro del comercio se vuelve incierto.

Por supuesto, no es la primera vez en la historia que se ha adoptado el proteccionismo. Por lo general, el proteccionismo es el resultado de los esfuerzos de presión nacionales, un intento de proteger los intereses de algunos grupos (ya sean trabajadores poco cualificados amenazados por la competencia de las importaciones de países de bajos salarios o empresas/ramas de producción específicas) a expensas del consumidor medio. Sin embargo, esta vez no ha sido el sector privado quien ha exigido protección. En lugar de ello, el cambio se ha originado desde arriba, al decidir los Gobiernos dar prioridad a la seguridad nacional frente al bienestar económico.

Los historiadores de la economía debatirán probablemente durante años las verdaderas causas del reciente cambio en el panorama político. En algunas economías avanzadas, la política gubernamental y la opinión pública respecto de la globalización empezaron a cambiar en torno a 2015, con una creciente preocupación por las repercusiones de las importaciones y la inmigración de los países de bajos salarios en el mercado laboral.

Sin embargo, estos acontecimientos no bastaron para invertir las tendencias de la globalización, que se remontaban a décadas atrás. La pandemia de COVID-19 planteó interrogantes sobre la fragilidad de las cadenas de suministro mundiales y generó la demanda de “relocalizar” la producción internamente.

No obstante, a pesar de las afirmaciones en contra, el comercio aumentó la resiliencia de las economías a la pandemia. Tras una disminución temporal en 2020, el comercio aumentó considerablemente. Ni el denominado “*shock* de China” ni la pandemia de COVID-19 pusieron fin al crecimiento del comercio mundial. Fue solo con el estallido de la guerra en Ucrania en febrero de 2022, que dejó al descubierto la dependencia energética de Europa respecto de Rusia, cuando las demandas de relocalización y “deslocalización entre aliados” en nombre de la seguridad nacional dieron lugar a cambios de política drásticos, muy en particular las amplias restricciones impuestas por los Estados Unidos a las exportaciones de semiconductores a China introducidas en octubre de 2022.

¿Es la demanda de “resiliencia” frente al riesgo geopolítico lo que realmente se esconde detrás de los últimos acontecimientos? ¿O fue el estallido de la guerra en Ucrania el detonante de un cambio de política que era inevitable, dados los retos que China, y quizá algunas economías emergentes en el futuro, plantean a las economías actualmente prósperas?

No importa cuál es la respuesta, el mundo ha entrado en una nueva fase e iremos aprendiendo gradualmente en los próximos años lo que esto significa para la economía mundial.

Descargo de responsabilidad

Los artículos de opinión son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones o los puntos de vista de los Miembros de la OMC ni de la Secretaría de la OMC.

En términos más generales, la política comercial movida por la seguridad puede entenderse como una política destinada a minimizar el riesgo de que el nivel de bienestar disminuya mucho en caso de conmociones adversas. Técnicamente, la política comercial destinada a aumentar la seguridad podría caracterizarse por una función de utilidad con un parámetro de aversión a los grandes riesgos. Sin embargo, con independencia de las razones en que se basa el giro de política – un aumento del riesgo, del riesgo percibido o de la aversión al riesgo – es probable que muchas de las medidas actuales centradas en la seguridad provoquen una disminución de la eficiencia y un aumento de los costos. En las secciones C.3 y C.4 se analiza cuál de los dos enfoques (unilateral o cooperativo) es más adecuado para aumentar la seguridad sin acarrear grandes costos de eficiencia.

b) Los datos sobre el comercio y la seguridad

(i) El comercio es fundamental para la seguridad económica

En teoría, la relación entre el comercio y la seguridad económica es ambigua. El comercio puede contribuir a propagar las conmociones al exponer a las economías a riesgos exteriores. El comercio puede ser incluso una fuente de conmociones, como demostró el bloqueo del canal de Suez por un buque portacontenedores de grandes dimensiones. En efecto, se estima que el costo para el crecimiento del comercio fue de 0,2 a 0,4 puntos porcentuales (Allianz Research, 2021). No obstante, por otro lado, el comercio contribuye a una mayor seguridad económica ayudando a las economías a prepararse mejor ante las conmociones, afrontarlas y recuperarse de ellas. El comercio aumenta los recursos disponibles para invertir en seguridad elevando los ingresos. Facilita el suministro eficiente de servicios esenciales, como los servicios meteorológicos, los seguros, las telecomunicaciones, y los servicios de logística y de salud. El comercio facilita a las economías la tarea de afrontar las conmociones, ofreciendo fuentes de abastecimiento alternativas si hay escasez en el mercado interno y mercados alternativos si sobreviene una caída de la demanda interna (OMC, 2021a). Más allá de las crisis, el efecto de diversificación del comercio reduce la dependencia asimétrica y reduce la probabilidad de que los proveedores dominantes utilicen el comercio como arma.

En efecto, el comercio ha sido una fuente de seguridad económica. Como ilustra el capítulo B, el comercio tiende a recuperarse rápidamente de las conmociones. Las investigaciones empíricas muestran sistemáticamente que los efectos beneficiosos del comercio para la resiliencia dominan sobre los efectos perjudiciales. En los 50 últimos años, el aumento de la apertura del comercio ha hecho disminuir la volatilidad macroeconómica en la mayor parte de las economías (Caselli *et al.*, 2020). Según un estudio, la participación en las CVM ha reducido la volatilidad de la demanda en más del 90% de las economías y sectores de todo el mundo, ya que las

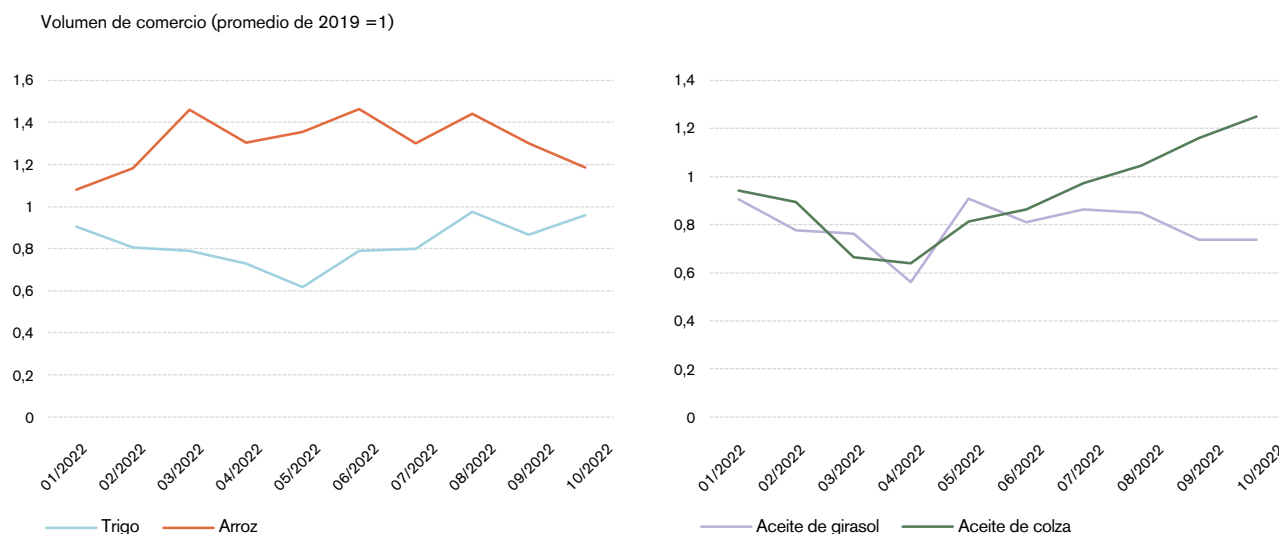
conmociones internas idiosincrásicas se ven mitigadas por una mayor diferenciación en el mercado (Mancini, Taglioni y Borin, 2022). En otro estudio se constata que, teniendo en cuenta su repercusión positiva en el riesgo, la diversificación aumenta las mejoras del bienestar generadas por el comercio en un 17% (Esposito, 2022).

El efecto positivo del comercio en la resiliencia ha quedado demostrado en las crisis recientes, en particular en la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania. Aunque hubo perturbaciones en ambos casos, y contratiempos en la distribución de vacunas al inicio de la pandemia, estos habrían sido mucho mayores sin el comercio. Los datos demuestran que las CVM ayudaron a amortiguar el golpe de los confinamientos en el contexto de la COVID-19 dando acceso a insumos extranjeros. Las pérdidas de ingresos habrían sido superiores si las economías hubieran sido autónomas durante la pandemia (Bonadio *et al.*, 2021). El comercio también fue esencial para responder al fuerte aumento de la demanda de vacunas, productos médicos y productos electrónicos. El comercio de productos médicos registró una tasa de crecimiento anual del 14,4% entre 2019 y 2021. En 2020, las exportaciones mundiales de productos de protección personal por sí solas se incrementaron un 44,6% (OMC, 2022). Las exportaciones de dosis de vacunas contra la COVID-19 pasaron de casi cero en 2020 a 4.400 millones en 2021 (Banco Mundial y OMC, 2022).

Desde el inicio de la guerra en Ucrania, el comercio ha sido un elemento importante de la adaptación de las economías importadoras netas de productos alimenticios. Según las estimaciones, la fuerte caída de las exportaciones de cereales de Ucrania a varias economías africanas se vio compensada por el aumento de las exportaciones de otros proveedores de cereales importantes, entre ellos, la Argentina, los Estados Unidos y Francia. Además, las subidas de los precios se mantuvieron por debajo de lo previsto, gracias a que el comercio facilitó la sustitución de proveedores y productos. Por ejemplo, inicialmente, las importaciones de arroz sustituyeron a las importaciones de trigo, y las importaciones de aceite de colza pasaron a ocupar el lugar de las de aceite de girasol hasta que los mercados se ajustaron a la situación (véase el gráfico C.6 y OMC (2023a)).

El comercio también ha sido una parte esencial de la respuesta a otras crisis, como la escasez de preparados para lactantes en los Estados Unidos. El cierre temporal de una importante planta de producción de preparados para lactantes en los Estados Unidos dio lugar a una brusca caída de la oferta interna, que representa el 99% del mercado. Las medidas de emergencia adoptadas como respuesta facilitaron la importación de preparados para lactantes, sujeta a fuertes restricciones (Congressional Research Service, 2022). En 2022, las importaciones se multiplicaron por 17 con respecto al periodo anterior a la escasez en 2019 y representaron el 17% de la demanda interna en comparación con

Gráfico C.6: La sustitución comercial de productos mitigó el déficit de cobertura de las exportaciones



Fuente: Organización Mundial del Comercio (2023a).

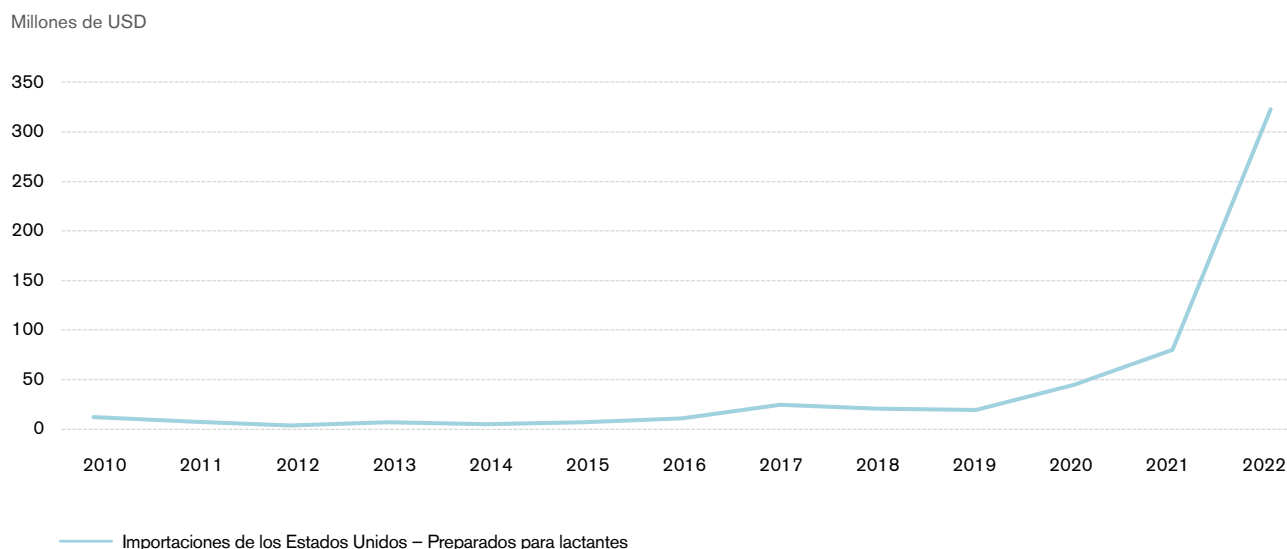
Notas: La estimación del comercio se basa en las estadísticas aduaneras nacionales recopiladas por Trade Data Monitor. Los índices de volumen se calculan mediante la deflación de los índices de valor en función de los índices de valor unitario.

el 1% en 2019 (véase el gráfico C.7). Esto mitigó considerablemente la escasez de oferta.

El sistema multilateral de comercio consagrado en la OMC es crucial para aprovechar los efectos de resiliencia del comercio internacional. El sistema permite a las economías obtener insumos de casi cualquier parte del mundo en condiciones transparentes y comparables. La guerra en Ucrania muestra que esto permite la rápida

adaptación de las corrientes comerciales cuando se producen conmociones imprevistas. En ese sentido, los datos relativos a empresas francesas durante la pandemia de COVID-19 indican que incluso la diversificación *ex post* de las fuentes de insumos hizo que los confinamientos en el extranjero tuvieran una repercusión relativamente moderada (Lafrogne-Joussier, Martin y Mejean, 2022). Además, la incidencia de la COVID-19 afectó menos a las exportaciones cuando los

Gráfico C.7: Las importaciones fueron esenciales para responder a la escasez de preparados para lactantes en los Estados Unidos



Fuente: OMC, a partir de datos del Censo de los Estados Unidos.

Notas: Aproximación de las importaciones de preparados para lactantes basada en los datos sobre las importaciones de "preparaciones para la alimentación de lactantes" del código 1901.10 del SA.

insumos intermedios utilizados en la producción estaban más diversificados (Bas, Fernandes y Paunov, 2023).

(ii) El comercio tiende a reducir la probabilidad de conflicto

Al igual que la seguridad económica, el comercio puede, en teoría, aumentar o reducir la probabilidad de conflicto. La bibliografía sobre esta materia identifica tres mecanismos principales a través de los cuales el comercio eleva la probabilidad de conflicto. En primer lugar, el comercio genera dependencia económica (Carr, 1939; Hirschman, 1945). Esa dependencia puede limitar la gama de medidas disponibles para los responsables de la formulación de políticas y exponer a las economías al efecto de los cambios en las normas o políticas de otros Gobiernos. En segundo lugar, las relaciones comerciales pueden ser una fuente de conflicto, como evidenciaron la segunda guerra anglo-holandesa o el bloqueo continental de Napoleón, cuyos objetivos eran controlar, respectivamente, las rutas comerciales marítimas mundiales y el mercado europeo. En tercer lugar, el comercio hace aumentar la producción económica y, por tanto, los recursos que pueden utilizarse para conflictos (Aron, 1962; Morgenthau, 1948).

Estos efectos de inducción de conflictos que tiene el comercio son contrarrestados por, al menos, cuatro mecanismos mediante los cuales el comercio reduce la probabilidad de conflicto. En primer lugar, el comercio eleva los costos de oportunidad de conflicto (Oneal y Russett, 1997). Si dos economías con una relación comercial significativa se declararan la guerra, ambas partes sufrirían desde el punto de vista económico. Esta vía ha cobrado especial importancia tras el auge de las CVM, que se traduce en una compleja relación de dependencia entre las economías difícil de romper. Un estudio sobre los teléfonos móviles muestra que la modularización extrema de los insumos ha dado lugar a una clara interdependencia cuya ruptura resultaría sumamente costosa (Thun, 2023). Un influyente estudio que cuantifica los beneficios del comercio subraya que si se tienen en cuenta los vínculos entre los insumos y la producción que reflejan las CVM, las mejoras del bienestar generadas por el comercio aumentan significativamente (Costinot y Rodríguez-Clare, 2014). A su vez, los costos de oportunidad de conflicto han aumentado mucho para las economías que participan en CVM en comparación con una situación en que la mayor parte del comercio se lleva a cabo con bienes finales o materias primas.

En segundo lugar, el comercio promueve una actitud abierta y de entendimiento mutuo. El comercio puede contribuir a mejorar la comunicación y fomentar el contacto entre los agentes públicos y privados de diferentes economías (Dorussen and Ward, 2010).³ En tercer lugar, el comercio traslada recursos en las economías a grupos interesados en relaciones pacíficas y estables (Bentham, 1781; Cobden, 1867). En cuarto lugar, el comercio proporciona instrumentos no violentos durante las crisis. Las medidas tales como la imposición

de obstáculos a la importación, las restricciones a la exportación y, en última instancia, la interrupción del comercio pueden suplir de manera eficiente las lagunas de la información asimétrica. Es decir, los Gobiernos pueden emplear señales costosas para transmitir a sus homólogos su determinación sin recurrir a la fuerza.

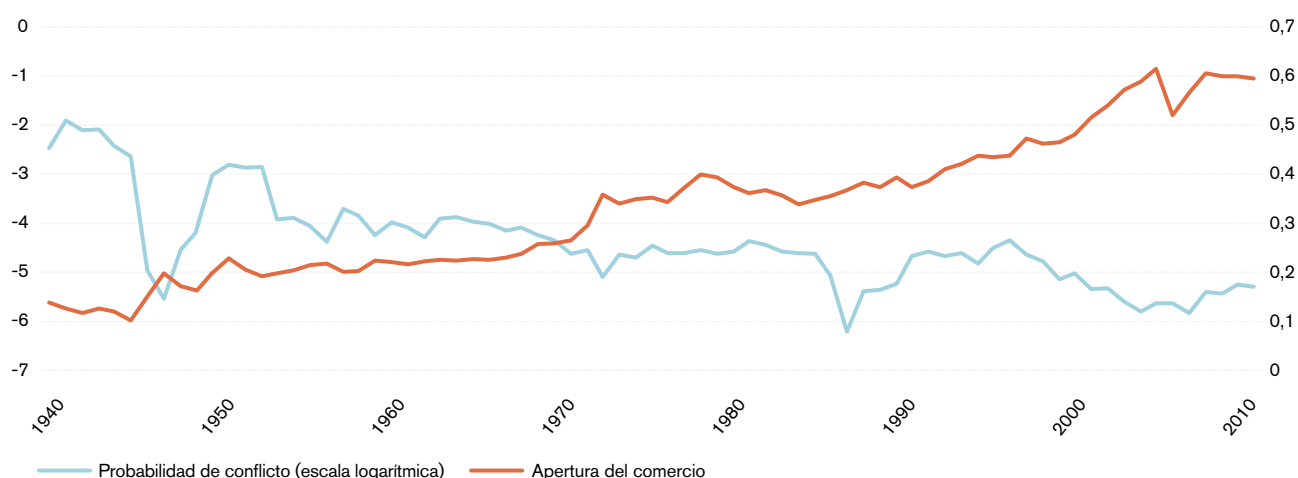
Los trabajos empíricos respaldan la función pacificadora del comercio, aunque ciertamente este no puede evitar conflictos del todo. Los argumentos sobre el papel del comercio en los conflictos son numerosos, y señalan, por ejemplo, que, por una parte, los altos niveles de interconexión no evitaron la Primera Guerra Mundial (Barbieri, 1996; Mearsheimer, 2001)⁴ y que, por otra parte, el proteccionismo y la disminución de la interdependencia comercial en la década de 1930 tuvieron lugar justo antes de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la mayoría de los estudios empíricos concluyen que el efecto de reducción de conflictos del comercio tiende a ser más fuerte. El gráfico C.8 presenta datos que apuntan en esa dirección y muestra que ha habido una relación inversa entre la apertura del comercio y la probabilidad de conflicto desde la Segunda Guerra Mundial.

Los trabajos pioneros centrados en el comercio bilateral concluyeron que, si se duplica el comercio entre dos economías, la probabilidad de conflicto se reduce, en promedio, un 20% (Polachek, 1980), conclusión alcanzada por numerosos estudios (Hegre, 2000; Oneal *et al.*, 1996; Oneal y Russett, 1997). Si se observa la apertura del comercio a nivel nacional, se constata que la interdependencia multilateral reduce la probabilidad de conflicto (Barbieri y Peters, 2003; Gartzke y Li, 2003a, 2003b; Oneal, 2003). La conclusión alcanzada en trabajos más recientes es que tanto la interdependencia bilateral como multilateral ejercen un efecto de promoción de la paz. Una mayor independencia comercial bilateral resulta pacificadora para las economías contiguas, mientras que la apertura del comercio mundial promueve la paz entre las economías a mayor distancia (Lee y Pyun, 2016; Yakovlev y Spleen, 2022).⁵

Aunque algunos estudios cuestionan estas conclusiones (por ejemplo, Barbieri y Levy, 1999; Beck, Katz y Tucker, 1998; Kim y Rousseau, 2005; Martin, Mayer y Thoenig, 2008), la mayoría de ellos se han refutado o matizado en publicaciones posteriores. Por ejemplo, algunos de los trabajos no incluían la distancia y el tamaño del país como variables de control. Cuando se incluyen esas variables, el comercio bilateral tiene una repercusión negativa y significativa en la probabilidad de conflicto (Hegre, Oneal y Russett, 2010; Martin, Mayer y Thoenig, 2008). Otros resultados se basan en una forma particular de medir la interdependencia, que solo indica indirectamente el grado de dependencia de un país respecto de otro (Gartzke y Li 2003; 2005).

Es importante señalar que el comercio y las instituciones multilaterales amplifican en gran medida el efecto de reducción de conflictos del comercio. Hay pruebas de

Gráfico C.8: Existe una fuerte correlación entre la apertura del comercio y la disminución de la probabilidad de conflicto



Fuente: Feenstra, Inklaar y Timmer (2015) y Klasing y Milionis (2014) para la apertura del comercio, y Maoz *et al.* (2019) y Proyecto “Correlates of War” (2017) para la probabilidad de conflicto.

Notas: Por “apertura del comercio” se entiende la suma de las importaciones y exportaciones mundiales dividida por el PIB mundial. Por “probabilidad de conflicto” se entiende la aparición de disputas interestatales militarizadas diádicas, excluidas las amenazas de uso de la fuerza y los niveles más bajos de hostilidad, dividida por el número de países.

que el comercio multilateral y la participación en redes comerciales en particular reducen la probabilidad de conflicto (Maoz, 2006, 2009). Por ejemplo, un comercio más diversificado reduce el riesgo de hostilidades y disputas violentas entre Estados (Kleinberg *et al.* 2012), ya que el comercio multilateral reduce la dependencia explotable entre economías. Además, el comercio multilateral podría limitar mucho la función de generación de conflictos de las asimetrías, principal vía teórica a través de la cual el comercio incitaría al conflicto. Las economías que participan en redes comerciales están menos expuestas a los efectos de inducción de conflictos de la dependencia asimétrica, ya que las relaciones individuales tienen menos importancia y, por tanto, dejan menos margen a las coacciones externas.

Además, el comercio multilateral motiva a terceros a mediar entre las partes en conflicto. Los conflictos perjudican los vínculos comerciales con terceros y crean externalidades negativas para los interlocutores comerciales que comparten vínculos económicos pertinentes con las partes beligerantes (Lupu y Traag, 2013). La interdependencia también ofrece a terceros los medios para fortalecer “vínculos de emisión de señales” creíbles, como amenazas o sanciones (Kinne, 2014). Debido a los cambios estructurales en el sistema de comercio desde el final de la Segunda Guerra Mundial, los vínculos indirectos pueden estar perdiendo importancia, y la participación general en el comercio mundial, concebida como la “participación general en la red de comercio internacional”, parece ser más relevante para el fomento de la paz que las conexiones comerciales individuales con terceros.

Las organizaciones internacionales y los acuerdos pueden ayudar a consolidar la paz. Según un estudio, los acuerdos comerciales regionales pueden promover las relaciones pacíficas mediante un probable aumento de los costos de oportunidad de guerra (Martin, Mayer y Thoenig, 2012). Al asegurar la previsibilidad y transparencia del comercio, las instituciones internacionales, ya sean regionales o multilaterales, como la OMC, estabilizan las relaciones internacionales. El sistema actual ha ayudado a evitar la guerra entre las principales potencias en los últimos 70 años y ofrece a los Gobiernos una importante plataforma de cooperación. Mientras que las instituciones suelen carecer de mecanismos de exigencia del cumplimiento, la participación colectiva promueve la estabilidad del sistema mediante diversos cauces, por ejemplo, a través de la mediación entre partes en conflicto, la reducción de la incertidumbre mediante la transmisión de información, la generación de un discurso de identificación mutua y la configuración de normas.

Las pruebas empíricas revelan que la pertenencia común a organizaciones internacionales reduce la propensión de los Gobiernos a los conflictos violentos a un nivel bilateral mediante estas vías (Bakaki, 2018; Russett, Oneal y Davis, 1998), en particular, entre los que participan conjuntamente en más ámbitos a un nivel sistémico (Böhmeit, 2009; Dorussen y Ward, 2008; Oneal, Russett y Berbaum, 2003). Según otros trabajos, ningún resultado empírico corrobora la tesis de la promoción de la paz, pero aun así en ellos se observa un efecto pacificador en la duración de los conflictos en la segunda mitad del siglo XX (Shannon, Morey y Boehmke, 2010).

3. Es improbable que la fragmentación aumente la seguridad

La fragmentación acarrearía costos para la economía mundial, empeoraría la situación de las economías de ingreso bajo y, en efecto, perjudicaría la seguridad. Este efecto negativo estaría impulsado por cuatro cauces principales.

En primer lugar, la fragmentación traería consigo un costo sustancial que reduce los recursos disponibles para invertir en seguridad. A medida que aumentan los riesgos geopolíticos y los riesgos relacionados con el cambio climático, también lo hace la necesidad de invertir en la reducción del riesgo de desastres. Se estima que las pérdidas económicas directas ocasionadas por desastres aumentaron de un promedio de unos 70.000 millones de dólares EE.UU. a principios de la década de 1990 a 170.000 millones de dólares EE.UU. en la década de 2010 (Consejo Internacional de Ciencias, 2023). Sin embargo, la financiación para la reducción del riesgo de desastres ya es limitada. Entre 2011 y 2022, solo el 5% de la asistencia oficial para el desarrollo prestada a las economías en desarrollo para fines relacionados con desastres se destinó a la preparación para hacer frente a los desastres y mitigar sus efectos; el resto se asignó a las labores de socorro y reconstrucción posteriores al desastre (Benson, 2023).

La fragmentación reduce los ingresos mundiales al reducir el comercio. La fragmentación limita la especialización y, por tanto, los beneficios del comercio generados por la ventaja comparativa, la mayor disponibilidad de diferentes variedades de productos, el reparto de los costos fijos entre las economías y la difusión de ideas y tecnologías. En el capítulo D se examina la forma en que la fragmentación del comercio en la economía mundial reduciría la producción mundial, en particular en las economías en desarrollo. La fragmentación también afectaría al bienestar, ya que disminuirían las migraciones relacionadas con el empleo y las corrientes de inversión. En una hipótesis estilizada, la disminución mundial de la producción derivada de una caída de las corrientes de inversión extranjera directa (IED) del 50% entre un bloque oriental y un bloque occidental (con un conjunto de regiones no alineadas) es del 2% aproximadamente (FMI, 2023). Además, esa fragmentación elevaría el nivel de incertidumbre de las políticas comerciales y, por tanto, aumentaría los costos de bienestar (Caldara *et al.*, 2020; Osnago, Piermartini y Rocha, 2015).

La limitación de la fragmentación a un conjunto de bienes estratégicos seleccionados no reduciría necesariamente las pérdidas de bienestar. En total, el 90% de las mejoras de bienestar generadas por el comercio derivan de la capacidad de comerciar con el 10% de los bienes más esenciales para el bienestar, es decir, aquellos para los que es difícil encontrar fuentes de suministro alternativas o sustitutivas (Ossa, 2015). Además, al hacer

estos cálculos no se tienen en cuenta los costos de la desintegración desordenada de las CVM, que serían especialmente elevados en los sectores estratégicos donde es más probable que prevalezcan altos niveles de concentración al nivel de los productos, costos irre recuperables importantes y una especificidad de las relaciones. Por ejemplo, la producción de teléfonos inteligentes se caracteriza por tener muchas etapas, así como un alto nivel de especialización vertical y concentración en cada fase de producción (Thun *et al.*, 2022). En términos más generales, los datos de los Estados Unidos indican que las cadenas de valor están concentradas, y solo una pequeña parte de las empresas importa el mismo producto de más de un país de origen (Antras *et al.*, 2023). El desmantelamiento de esas cadenas de valor sería costoso y reduciría la eficiencia, ya que en cualquier otro sistema se incurre en costos fijos en múltiples ocasiones y los costos irre recuperables que conlleva la creación de cadenas de valor son elevados.

En segundo lugar, y en relación con lo anterior, la fragmentación empeoraría la situación de las economías de ingreso bajo pese a que son las más afectadas por los desastres y las preocupaciones relativas a la seguridad. Como también se examina en el capítulo D, las regiones de ingreso bajo serían las peor paradas debido a que dejarían de beneficiarse de los importantes efectos indirectos de la difusión de tecnologías (Goes y Bekkers, 2022) y al hecho de que son las más beneficiadas por las entradas de IED (FMI, 2023). Además, la situación de las regiones de ingreso bajo empeoraría, ya que dejarían de tener un acceso a los mercados garantizado por un sistema multilateral de comercio que funcione adecuadamente con compromisos basados en normas para todas las regiones. En un contexto de fragmentación, los grandes importadores podrían explotar su poder de mercado para obtener una mejor relación de intercambio a expensas de los exportadores (Bagwell y Staiger, 1999). Estos efectos podrían reducir la seguridad mundial, ya que limitarían los recursos para invertir en resiliencia donde son más eficientes.

En tercer lugar, la fragmentación reduciría el número de posibles proveedores y, por lo tanto, limitaría la flexibilidad de las empresas durante las crisis. Este efecto resulta especialmente costoso en un entorno de crecientes conmociones de origen incierto. Dificulta la diversificación de las exportaciones e importaciones *ex ante* y *ex post* y, por lo tanto, aumenta la volatilidad macroeconómica. Aunque la vulnerabilidad a las conmociones exteriores disminuiría si las cadenas de valor dejaran de estructurarse a nivel internacional (Eppinger *et al.*, 2021), la vulnerabilidad a las conmociones internas aumentaría, y este efecto es el que predomina (Bonadio *et al.*, 2021). Dado que los costos del comercio son elevados para la mayoría de las economías, la proporción de productos intermedios de origen nacional ya es demasiado alta para poder explotar de manera óptima la dispersión de riesgos. Por consiguiente, la relocalización elevaría la

volatilidad económica al seguir aumentando la proporción de bienes de origen nacional, en particular, en el caso de las conmociones económicas no correlacionadas entre las economías (FMI, 2022).

En cuarto lugar, la fragmentación debilita los mecanismos mediante los cuales el comercio reduce la probabilidad de conflicto. La fragmentación limita la interdependencia entre las economías y la dependencia de la cooperación internacional basada en normas, que, tal como se explica en la sección C.1, son fundamentales para que el comercio apoye la seguridad. Todos los cauces expuestos *supra* sufrirían las consecuencias de la fragmentación. Los costos de oportunidad de conflicto disminuirían, la influencia y los recursos se desviarían de los grupos de intereses que apoyan las relaciones pacíficas, y los intercambios periódicos entre las economías que hacen avanzar el entendimiento mutuo se reducirían. Además, el número y la pertinencia de los instrumentos y plataformas para distender cuestiones de interés común disminuirían. Por último, en el pasado la fragmentación ha sido un preludio de los conflictos militares. Por ejemplo, antes de la segunda guerra mundial, la política comercial del Reino Unido puede explicar en su mayor parte el giro del país hacia la Preferencia Imperial, que contribuyó a las tensiones geopolíticas (de Bromhead *et al.*, 2019; Jacks y Novy, 2020).

Aparte de estos efectos, ciertas formas de fragmentación pueden no ofrecer el grado de seguridad que esperan sus proponentes. Este es el caso, por ejemplo, de la deslocalización entre aliados, que se basa en el alineamiento geopolítico de los interlocutores comerciales. El motivo es que el alineamiento geopolítico de los Gobiernos a veces es volátil. Así lo demuestra un simple análisis basado en los patrones de votación de las Naciones Unidas y su evolución entre 2006 y 2015 en comparación con el período comprendido entre 1972 y 1981, ya que se constatan cambios notables a lo largo del tiempo. La afiliación geopolítica del período anterior solo explica el 40% de la afiliación en el período posterior. Esta tendencia podría incluso acelerarse en el caso de algunos Gobiernos, ya que la intensificación de la polarización política (Recuadroell, Gentzkow y Shapiro, 2020) ahonda las posibles diferencias en el alineamiento geopolítico entre un ciclo electoral y el siguiente.

En resumen, abordar la seguridad mediante la fragmentación generaría grandes costos económicos, que serían especialmente elevados para las regiones de ingreso bajo más vulnerables. Lo que es más importante, es improbable que pueda responderse de ese modo a los desafíos de seguridad a que se enfrenta el mundo. La resiliencia económica quedaría mermada, y un mundo desintegrado podría aumentar la probabilidad de conflicto. En cambio, la reglobalización podría ser un enfoque más adecuado, como se explica en la próxima sección.

4. La reglobalización puede contribuir a un mundo más resiliente y, por tanto, más seguro

Las preocupaciones relativas a la seguridad van a seguir aquí en un futuro cercano. Sin embargo, sigue habiendo un amplio margen para que la cooperación internacional promueva la seguridad mediante la reglobalización. En primer lugar, la ampliación del sistema multilateral de comercio a nuevos actores y nuevas esferas puede facilitar la diversificación y la “flexibilidad” que el sistema ofrece durante las crisis. En segundo lugar, una mayor cooperación en materia de restricciones al comercio durante las crisis puede limitar sus efectos negativos. En tercer lugar, la cooperación en el marco de la OMC, en lugar de las políticas unilaterales, puede ayudar a reducir la superposición entre la seguridad y el comercio. Esto podría requerir la adaptación del sistema multilateral de comercio a un nuevo entorno comercial. La capacidad de la OMC para responder a las nuevas preocupaciones relativas a la seguridad puede mejorarse tanto a nivel de sus normas sustantivas como de sus funciones.

a) La diversificación del comercio y la ampliación del sistema multilateral de comercio contribuyen a la seguridad económica

El sistema multilateral de comercio es fundamental para la seguridad económica. Los principios jurídicos en que se basa el sistema multilateral de comercio, como la cláusula de la nación más favorecida o el trato nacional, limitan el riesgo de discriminación entre los exportadores y entre los exportadores y los productores nacionales. Facilitan una diversificación del comercio viable y duradera basada en la ventaja comparativa, que es una herramienta eficaz para evitar la dependencia excesiva respecto de proveedores particulares. Además, la prohibición de las restricciones cuantitativas limita el riesgo de que se impongan derechos o contingentes de exportación de manera discriminatoria, pero permite abordar preocupaciones legítimas, como la escasez interna o la protección del medio ambiente.

Abordar los obstáculos al comercio donde estos siguen siendo elevados podría impulsar el papel del comercio en la seguridad económica. En el capítulo B se han puesto de relieve dos conclusiones importantes a este respecto. En primer lugar, las corrientes comerciales de determinados productos se han ido concentrando cada vez más, lo cual limita el papel del comercio en la seguridad. En segundo lugar, los costos del comercio que afrontan las economías de ingreso bajo son mucho más elevados que en las economías avanzadas, incluso para quienes podrían suministrar productos cuyo comercio está concentrado. Al eliminar los obstáculos al comercio con que tropiezan estas economías, la concentración del comercio se reduciría de manera natural y óptima

mediante el desplazamiento de la producción a lugares con una ventaja comparativa.

Aunque los aranceles a que se enfrentan las economías de ingreso bajo ya son bajos, aún hay margen para abordar las medidas no arancelarias, así como la capacidad y la infraestructura de estas economías para ampliar el comercio. En este sentido, el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio (AFC) sirve de modelo. Facilita la exportación, el tránsito y la importación de mercancías, en particular en el caso de los bienes esenciales en tiempos de crisis. Datos recientes indican que los más beneficiados fueron los PMA, cuyas exportaciones se duplicaron con creces con respecto al promedio mundial como resultado del Acuerdo (Beverelli *et al.*, 2023).

La Iniciativa relacionada con la Declaración Conjunta sobre la Facilitación de las Inversiones para el Desarrollo (FID) también supone un paso importante en el proceso de diversificación del sistema de comercio. Las estimaciones del AFC son positivas para la FID, ya que el Acuerdo tendría por objeto igualmente facilitar el comercio mediante la reducción de los trámites burocráticos y el aumento de la transparencia de los reglamentos, pero centrándose en las medidas de inversión. Dado que los reglamentos suelen ser más restrictivos en las economías en desarrollo, la Iniciativa relacionada con la Declaración Conjunta sobre la FID podría impulsar la participación de las economías en desarrollo y los PMA en el sistema de comercio, tal como ha hecho el AFC. A este respecto, el hecho de que los negociadores anunciaran la conclusión de las negociaciones sobre el texto del Acuerdo el 6 de julio resulta muy prometedor.

En términos más generales, los esfuerzos de reforma en marcha destinados a mejorar la actividad y el funcionamiento de los comités y los consejos de la OMC pueden ser una vía importante para la diversificación del sistema de comercio. Aunque es menos visible que las negociaciones o las diferencias, la labor en los comités y los consejos es importante para engrasar los engranajes del sistema de comercio. La labor añade transparencia y aborda los obstáculos a la información relativa a las medidas de los Miembros que afectan al comercio. En ese sentido, los comités y los consejos reducen de manera efectiva los costos del comercio asociados con las medidas no arancelarias, lo cual, a su vez, es fundamental para que el comercio sea más accesible y, por tanto, más diversificado y resiliente. Por ejemplo, los datos relativos a Indonesia indican que las medidas no arancelarias pueden retrasar la respuesta de las empresas a las conmociones y dar lugar a mayores reducciones de los volúmenes de exportación durante las crisis (Cali *et al.*, 2023; Ghose y Montfaucon, 2023).

Del mismo modo, ciertas disposiciones de los Acuerdos de la OMC ayudan a los Miembros en desarrollo y menos adelantados a superar los obstáculos al comercio. Los programas conjuntos con otras organizaciones internacionales y Miembros contribuyentes – como la

iniciativa de Ayuda para el Comercio, el Marco Integrado mejorado (MIM) o el Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio (STDF) adscrito a la OMC – permiten a los Miembros en desarrollo y menos adelantados adaptarse a ciertas exigencias del comercio moderno, como las normas técnicas o las prescripciones sanitarias, brindándoles así la oportunidad de aumentar su participación en el comercio mundial.

Otra esfera en que la ampliación del marco multilateral contribuiría a la seguridad económica es el comercio electrónico. El comercio digital podría ayudar a diversificar las pautas de producción y exportación de las economías, especialmente en el caso de las economías sin litoral que se enfrentan a grandes obstáculos físicos al comercio (OMC, 2018). En la OMC, se están celebrando negociaciones para facilitar el comercio digital en el marco de una iniciativa relacionada con una declaración conjunta entre los Miembros que representan más del 90% del comercio electrónico mundial. Como ocurre con todas las iniciativas relacionadas con declaraciones conjuntas, la participación en las negociaciones sobre el comercio electrónico está abierta a todos los Miembros de la OMC. En diciembre de 2022, se elaboró un texto de negociación refundido. El comercio digital también se beneficia de la moratoria de la OMC a la imposición de derechos de aduana sobre las transmisiones electrónicas, que lleva en vigor desde 1998 y que se prorrogó en la Duodécima Conferencia Ministerial de la OMC. Aunque el comercio electrónico también puede suscitar nuevas preocupaciones por la seguridad, como una mayor exposición a la ciberdelincuencia, un marco uniforme puede promover el desarrollo de tecnologías para la defensa frente a los ciberdelitos a través de economías de escala (Chen, 2022).

El desarrollo del comercio de servicios y, en particular, la relajación de prescripciones de reglamentación sustantivas y de procedimiento para facilitar el comercio de servicios profesionales, incluidos los servicios médicos o de ingeniería, reforzarían la seguridad económica frente a conmociones naturales o crisis sanitarias permitiendo a profesionales extranjeros prestar servicios en las zonas afectadas. A este respecto, la conclusión con éxito en 2021 de las negociaciones sobre la Iniciativa relacionada con la Declaración Conjunta para aumentar la transparencia, previsibilidad y eficiencia de los procedimientos de autorización para los proveedores extranjeros de servicios contribuirá a facilitar un mayor comercio de servicios profesionales (OMC, 2021).

b) La limitación de las restricciones al comercio contribuye a asegurar el suministro de bienes esenciales

Las organizaciones internacionales, como actores neutrales, desempeñan un papel importante en el suministro de alimentos, y la OMC trabaja en estrecha colaboración con otras entidades internacionales para que el comercio contribuya a la mejora de la seguridad

alimentaria. En particular, la OMC participa en el Grupo de Respuesta a la Crisis Global sobre Alimentos, Energía y Finanzas, establecido por el Secretario General de las Naciones Unidas en marzo de 2022 para ayudar a los responsables de la formulación de políticas a encontrar soluciones mundiales y sistémicas a la crisis alimentaria, energética y financiera tridimensional sin precedentes desencadenada por la combinación de la guerra en Ucrania con las crisis preexistentes. En el marco de su iniciativa “Diálogos sobre el Comercio”, la OMC también organiza periódicamente “Diálogos sobre el Comercio de Alimentos”, donde se reúnen expertos de Gobiernos, organizaciones no gubernamentales, empresas, instituciones académicas, grupos de reflexión y fundaciones para fomentar un debate sobre la función del comercio en la seguridad alimentaria.

El contexto actual de crecientes tensiones económicas y geopolíticas podría justificar un refuerzo de las disciplinas relativas las medidas que restringen el comercio. Estas disciplinas podrían incluir compromisos sobre la aplicación de las restricciones a la exportación, como en la Declaración Ministerial sobre la Respuesta de Emergencia a la Inseguridad Alimentaria (OMC, 2022), en cuyo marco los Miembros resolvieron que cualquier medida de urgencia introducida para abordar preocupaciones de seguridad alimentaria debe minimizar las distorsiones del comercio en la mayor medida posible, debe ser temporal, selectiva y transparente, y debe notificarse y aplicarse de conformidad con las normas de la OMC. Además, sería conveniente que los Miembros de la OMC que impongan esas medidas consideraran su posible efecto, especialmente en las economías menos adelantadas y las economías en desarrollo importadoras netas de productos alimenticios.

Las normas más avanzadas podrían adoptarse en forma de compromisos de no imponer ninguna restricción o derecho a la exportación sobre una serie de bienes considerados esenciales. Podrían basarse en el modelo de la Decisión de la CM12 de no imponer prohibiciones ni restricciones a la exportación de productos alimenticios adquiridos con fines humanitarios no comerciales por el Programa Mundial de Alimentos, que, no obstante, no impide la adopción por cualquier Miembro de la OMC de medidas para garantizar su seguridad alimentaria nacional de conformidad con las disposiciones pertinentes de los Acuerdos de la OMC. Esos compromisos podrían ampliarse a las licencias no automáticas y los impuestos a la exportación. Dicho esto, aunque hay claros candidatos a integrar esa lista (por ejemplo, alimentos, energía, medicamentos y tecnologías verdes), podría resultar difícil alcanzar un acuerdo sobre los bienes y servicios exactos que deberían quedar abarcados. Otra posibilidad sería que los Miembros elaboraran su propia lista de productos respecto de los cuales se comprometerían unilateralmente a no aplicar restricciones al comercio.

Sobre la base de una información más exhaustiva recopilada y compartida a través de los mecanismos

de transparencia de la OMC, los Miembros estarían en condiciones de comprometerse individualmente a mantener controlado el nivel de acumulación de existencias. Los Miembros también podrían establecer procedimientos que facilitarían los envíos de alimentos durante las crisis, según lo dispuesto en el Acuerdo sobre Facilitación del Comercio (AFC). Asimismo, se podrían acordar otras disposiciones para evitar perturbaciones en el envío de alimentos en tiempos de conflicto (OMC, 2022e).

c) Las funciones de la OMC pueden mejorarse para reducir los riesgos de superposición entre la seguridad y la política comercial

(i) El proceso deliberativo de la OMC puede mejorarse en lo que respecta a las cuestiones relativas a la seguridad

El debate en torno a la interpretación de las excepciones relativas a la seguridad de la OMC, en particular si su invocación puede impugnarse, y en qué circunstancias, mediante el recurso a la solución de diferencias de la OMC, ha dado lugar a propuestas para reforzar el proceso deliberativo de la OMC y ampliarlo a las cuestiones relativas a la seguridad (Hoekman, 2022; OMC, 2022a). Las propuestas de un proceso deliberativo reforzado en la OMC se basan en gran medida en el proceso existente de presentación de “preocupaciones comerciales específicas” (PCE) ante el Comité OTC, el Comité MSF y el Comité de Acceso a los Mercados de la OMC. Estas propuestas se basan en la opinión de que, en esos comités, las medidas comerciales que supuestamente afectan a los intereses de algunos Miembros se examinan a un nivel técnico y las cuestiones se resuelven mediante el diálogo y el intercambio de información.

Los comités mencionados no son los únicos foros disponibles para el diálogo sobre políticas. El Consejo del Comercio de Mercancías (CCM) tiene un papel cada vez más importante en esta esfera. El número de preocupaciones comerciales planteadas ante el CCM aumentó a un nivel sin precedentes en 2022, en parte debido a las sanciones impuestas por algunos Miembros en el contexto de la guerra en Ucrania (véase la sección C.2). El artículo XXI del GATT de 1994 y las preocupaciones relativas a la seguridad nacional se utilizaron a menudo para justificar las restricciones al comercio, y una parte significativa de las preocupaciones comerciales examinadas en el CCM fueron resultado de las tensiones geopolíticas.

(ii) La transparencia puede reforzarse para limitar el efecto de las conmociones económicas

Para examinar las excepciones relativas a la seguridad de manera más eficaz, el proceso deliberativo mencionado y el funcionamiento de la OMC en general se beneficiarían mucho de la mejora de los instrumentos de transparencia previstos en los Acuerdos de la OMC. A este respecto, el ejercicio de vigilancia del comercio de la OMC, las

prescripciones de notificación pertinentes de la OMC y los exámenes por homólogos realizados por Miembros de la OMC (como en el Mecanismo de Examen de las Políticas Comerciales) podrían desempeñar un papel aún mayor en una economía mundial cada vez más expuesta a diferentes tipos de conmociones. No obstante, hay que mejorar la tasa de cumplimiento de las prescripciones de notificación. Por ejemplo, solo se notificó a la OMC el 14% del número total de restricciones a la exportación iniciadas tras el comienzo de la guerra en Ucrania (OMC, 2023c).

La agricultura es un ejemplo especialmente bueno de la importancia de la transparencia para responder a las preocupaciones relativas a la seguridad económica y limitar la aparición de interferencias en el comercio. Una mayor transparencia en el ámbito de la agricultura permitiría a los interlocutores comerciales obtener la información adicional necesaria para tener una idea más cabal del nivel actual de existencias; así, se podrían exportar más excedentes de producción a las economías que los necesiten. De este modo, el comercio se mantendría en marcha en tiempos de crisis y se reforzaría la seguridad alimentaria, reduciendo a un tiempo las restricciones a la exportación o la acumulación excesiva de existencias. Con respecto a los productos agropecuarios esenciales, la OMC participa en el Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA, 2023). El SIMA es un mecanismo establecido por los Ministros de Agricultura del G20 para aumentar la transparencia del mercado respecto de los cultivos esenciales y promover el diálogo sobre políticas a raíz de las subidas mundiales de los precios de los alimentos en 2007-2008 y 2010. Su alcance se está ampliando para abarcar más productos agropecuarios esenciales.

(iii) Hay opciones disponibles para desligar la seguridad nacional de la política comercial

Para limitar la tensión entre la seguridad y la cooperación internacional en materia de comercio, se ha propuesto introducir una forma de “reequilibrio”. Por medio de este mecanismo, los Gobiernos podrían restablecer el equilibrio de los derechos y obligaciones tras la adopción de una medida comercial relacionada con la seguridad por otro Gobierno Miembro mediante la negociación de concesiones equivalentes (Lester y Lew, 2022). Si las partes no pudieran llegar a un acuerdo sobre una compensación adecuada, el Gobierno afectado podría suspender unilateralmente concesiones equivalentes. Los proponentes de esta idea consideran que podría llevarse a cabo sin recurrir previamente a la solución de diferencias o mientras se está examinando una diferencia. A su juicio, esto permitiría restablecer de inmediato el equilibrio de los derechos y obligaciones entre los Miembros afectados, mientras que un procedimiento de solución de diferencias podría llevar varios años. Otra opción planteada sería que los Miembros adoptaran una interpretación acordada sobre la utilización de las excepciones relativas a la seguridad, de conformidad con el artículo IX.2 del Acuerdo de Marrakech por el

que se establece la Organización Mundial del Comercio (Acuerdo sobre la OMC). Sin embargo, este enfoque requeriría primero un consenso entre los Miembros sobre la naturaleza y la justificación de las excepciones relativas a la seguridad.

Otro enfoque propone ampliar la cobertura de las excepciones relativas a la seguridad de la OMC – por ejemplo, para abarcar la ciberseguridad o la infraestructura crítica (Lester y Lew, 2022) – o ampliar la cobertura de las cláusulas de excepciones generales para incluir diversos tipos de medidas comerciales que, de otro modo, los Miembros no podrían justificar o estarían tentados de justificar al amparo de condiciones de las excepciones relativas a la seguridad que pueden considerarse menos exigentes. Los Miembros podrían acordar casos en que sería aceptable hacer un uso específico de la política comercial para perseguir objetivos no comerciales, como en los acuerdos relativos a sectores específicos. Una modificación de las cláusulas de excepciones generales de la OMC que figuran en el GATT y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS) podría ampliar la lista actual de objetivos no comerciales aceptables y las condiciones para invocarlas, manteniendo a un tiempo el equilibrio entre el comercio y la seguridad (Hoekman, 2022).

Otra opción propuesta por los analistas es que los Miembros acuerden excluir por completo las excepciones relativas a la seguridad del alcance de la solución de diferencias y, en lugar de ello, sometan las situaciones en que se invocan las excepciones relativas a la seguridad a un mecanismo de consulta no vinculante (Hoekman, 2022). Este mecanismo podría reforzarse combinándolo con la posibilidad de que los Miembros afectados por una medida para la que se han invocado razones de seguridad “reequilibren” los derechos y obligaciones mediante la suspensión de obligaciones sustancialmente equivalentes con respecto al Miembro de que se trate (Benton-Heath, 2020).

Desligar la seguridad nacional de la política comercial también podría contribuir a la seguridad económica mediante la reactivación del sistema de solución de diferencias de la OMC. Durante cerca de 25 años, el Entendimiento sobre Solución de Diferencias (ESD) ha permitido resolver cientos de diferencias comerciales de manera pacífica. En una época cada vez más dominada por las preocupaciones relativas a la seguridad y la diplomacia basada en el poder, un mecanismo de solución de diferencias es más necesario que nunca para preservar los derechos y obligaciones de todos los Miembros. A este respecto, en la Duodécima Conferencia Ministerial de la OMC, los Miembros se comprometieron a celebrar debates con miras a tener un “sistema de solución de diferencias plenamente operativo y que funcione debidamente” accesible a todos los Miembros para 2024 (OMC, 2022b).

5. Conclusiones

Hay muchos indicios de que la seguridad, especialmente en su sentido más amplio de seguridad económica, cobra cada vez más importancia en las políticas comerciales a nivel nacional, regional y multilateral. La integración de la seguridad en la política comercial puede desembocar en mayores obstáculos al comercio, y existe el riesgo de que esto pueda llevar a una fragmentación de la economía mundial, al recurrir las economías a la relocalización y la deslocalización entre aliados. Sin embargo, la fragmentación reduciría el bienestar mundial, ya que las economías dejarían de percibir los beneficios que genera el comercio a través de la ventaja comparativa, una mayor variedad de productos, el reparto de los costos fijos y la difusión de ideas y tecnologías.

Lo que es más importante a efectos del presente capítulo, la fragmentación tampoco lograría aumentar la seguridad. La interdependencia comercial, las políticas comerciales abiertas y la cooperación entre las economías a través de las organizaciones internacionales pueden reducir la probabilidad de conflicto y aumentar la seguridad económica. Por lo tanto, la fragmentación es una respuesta ineficaz a los desafíos de seguridad a que se enfrenta el mundo. En cambio, la reglobalización y, por tanto, la diversificación geográfica, la expansión del comercio a nuevas esferas, y la continuación y ampliación de la cooperación comercial multilateral pueden contribuir a aumentar la seguridad.

Notas

1. Decisión Ministerial sobre las medidas en favor de los países menos adelantados, adoptada por el Comité de Negociaciones Comerciales de la Ronda Uruguay el 15 de diciembre de 1993 y anexa al Acta Final en que se incorporan los resultados de la Ronda Uruguay de Negociaciones Comerciales Multilaterales.
2. El número de Miembros que notificaron restricciones cuantitativas aumentó sustancialmente en 2020; por lo tanto, esto también contribuye al hecho de que en la Base de Datos sobre Restricciones Cuantitativas figuren más medidas relacionadas con el artículo XXI del GATT de 1994.
3. Según la famosa afirmación de Montesquieu, las virtudes del comercio residen en hacer los “modales del hombre más amables”, promover una actitud tolerante hacia el pluralismo y educar a las personas en el hábito de la reciprocidad y la equidad.
4. No debe exagerarse el fracaso de la interdependencia en 1914, ya que la guerra se evitó en varias ocasiones antes del inicio de las hostilidades y empezó entre los poderes menos integrados (Gartzke y Lupu, 2012).
5. Otros trabajos empíricos muestran que la fuerza del efecto pacificador del comercio depende de las circunstancias y, también, del tipo de comercio.

D La reglobalización para reducir la pobreza y la desigualdad

En este capítulo se analizan los posibles efectos negativos de la fragmentación en el crecimiento, la pobreza y la desigualdad, y la forma en que la reglobalización puede ayudar a garantizar que los beneficios del comercio se distribuyan más ampliamente, tanto entre las economías como dentro de ellas. La apertura del comercio de productos agropecuarios y servicios y la elaboración de nuevas normas sobre el comercio electrónico podrían impulsar el crecimiento, reducir la pobreza y hacer que la economía mundial sea más inclusiva. La OMC puede contribuir a facilitar un sistema mundial de comercio más inclusivo actualizando las normas comerciales a nivel multilateral y colaborando con otras organizaciones internacionales para garantizar que el comercio mundial redunde en beneficio de más personas.

ÍNDICE

1. Introducción	70
2. Los efectos de la globalización en la pobreza y la desigualdad	70
3. Los efectos de la fragmentación en la pobreza y la desigualdad	74
4. Cómo hacer más inclusiva la reglobalización	80
5. Conclusiones	96

PUNTOS DESTACADOS



El comercio ha contribuido significativamente a reducir la pobreza y ha apoyado una convergencia histórica de los niveles de ingresos entre las economías. Aunque el comercio tiende a aumentar la demanda de trabajadores cualificados y a incrementar la desigualdad dentro de un país cuando no existen políticas públicas internas adecuadas, ofrece oportunidades a muchos trabajadores, mujeres y microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes), contribuyendo así a una mayor inclusión.



La fragmentación constituiría una grave amenaza para los beneficios generados por el comercio, tanto en las economías desarrolladas como en las economías en desarrollo. Es probable que los hogares más pobres se vieran perjudicados por el aumento de los costos comerciales, ya que dependen en mayor medida de los bienes y servicios comerciables.



La adopción de la globalización en el marco de un sistema multilateral de comercio reforzado ofrece una vía mucho más prometedora para lograr una mayor inclusión de las personas, las empresas y las economías.



Aún hay margen para una mayor industrialización impulsada por las cadenas de valor mundiales y un mayor crecimiento encabezado por los servicios gracias a las tecnologías digitales. Esto puede verse respaldado por una reducción de los obstáculos al comercio mediante acuerdos a nivel regional y multilateral.

1. Introducción

En los últimos decenios, el comercio internacional ha contribuido a la convergencia general de los ingresos y la productividad entre países y ha ayudado a sacar de la pobreza a cientos de millones de personas. Sin embargo, no todas las economías han cosechado por igual los beneficios del crecimiento del comercio. Asimismo, ha aumentado la percepción de que el comercio genera desigualdad en las economías y deja atrás a algunas de ellas. Pero en realidad las repercusiones del comercio en la distribución, en particular sus efectos en el mercado laboral y la desigualdad, han sido muy diversas en las distintas economías (Goldberg y Larson, 2023; Pavcnik, 2017).

En este capítulo se analizan los posibles efectos negativos de la fragmentación en el crecimiento, la pobreza y la desigualdad, y la forma en que la reglobalización puede ayudar a garantizar que los beneficios del comercio se distribuyan más ampliamente, tanto entre las economías como dentro de ellas.

Es probable que la fragmentación reduzca la actividad económica general y perjudique a la mayoría de las economías al disminuir la difusión de conocimientos, aunque exista la posibilidad de que unas pocas economías puedan beneficiarse de desviar el comercio de sus actuales interlocutores comerciales. Las economías en desarrollo, en particular los países menos adelantados (PMA), podrían verse perjudicados por la fragmentación del sistema actual, que entrañaría la formación de bloques comerciales excluyentes y dificultaría el acceso a determinadas tecnologías. Estudios empíricos indican también que la fragmentación podría aumentar la desigualdad y la pobreza dentro de una misma economía, al limitar las oportunidades económicas y los recursos financieros.

En este capítulo se muestra que la OMC puede contribuir a que la próxima ola de globalización sea más inclusiva. Los compromisos vinculantes y la coordinación de las normas comerciales a nivel multilateral facilitan la inclusión de las economías en el sistema mundial de comercio. La apertura del comercio de servicios y el comercio electrónico podrían favorecer la participación en el comercio no solo de más economías, sino también de más empresas y mujeres. Intercambios comerciales más abiertos tanto en el sector agropecuario como en el de los servicios podrían impulsar el crecimiento al ofrecer más oportunidades de acceso a los mercados en esferas en las que las economías en desarrollo tienen una ventaja comparativa. La OMC ya ayuda a los países menos adelantados a crear la capacidad que necesitan para integrarse en el comercio internacional, mediante programas de desarrollo como la iniciativa de Ayuda para el Comercio y el Marco Integrado mejorado (MIM), y esta labor sigue en curso. Otras organizaciones internacionales y las políticas internas de las economías también pueden resultar de gran ayuda para que el comercio internacional sea más inclusivo.

2. Los efectos de la globalización en la pobreza y la desigualdad

La integración comercial es una poderosa herramienta para mejorar el nivel de vida. La globalización ha contribuido a un crecimiento económico sin precedentes y ha sacado de la pobreza a cientos de millones de personas. Pese a la creciente preocupación por los efectos negativos de la globalización que se perciben en el empleo y los salarios, el comercio también ha beneficiado a las economías avanzadas, por ejemplo aumentando la productividad y la innovación. No obstante, sin políticas complementarias adecuadas, la globalización puede agravar la desigualdad.

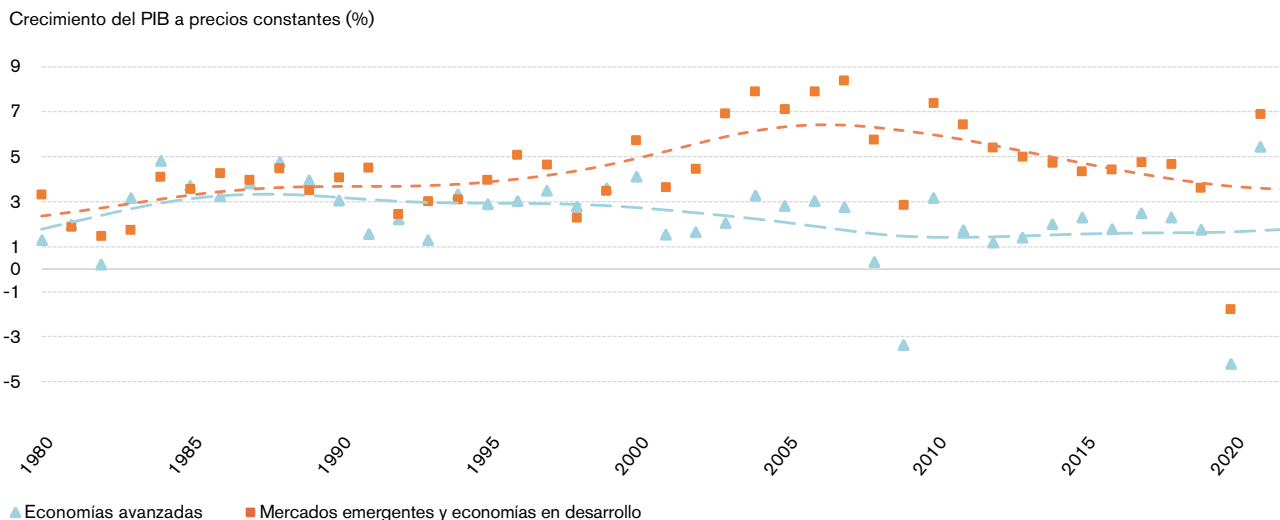
a) La globalización ha dado lugar a una convergencia de los niveles de ingresos

Una de las características más sobresalientes de la economía mundial durante los últimos años ha sido la importancia cada vez mayor de las economías en desarrollo (véase el gráfico D.1). A partir de mediados de la década de 1980, el crecimiento más rápido impulsado por el comercio hizo que los ingresos de muchas economías en desarrollo – y no solo de China – empezaran a converger con los de las economías de ingreso alto, lo que supuso una ruptura con 200 años de divergencia. El comercio, en particular la integración de las economías en desarrollo en las cadenas de valor mundiales (CVM) (véanse también el capítulo B y el gráfico B.7), contribuyó a la convergencia de los ingresos y la productividad entre las economías a escala mundial (Goldberg y Larson, 2023).

El fuerte aumento del comercio se vio favorecido por la reducción de los costos comerciales. La contenedorización (es decir, el transporte de carga mediante grandes contenedores) y los avances tecnológicos disminuyeron los costos de transporte y comunicación, lo que se tradujo en una mayor eficiencia. Además, en los tres últimos decenios se han reducido los aranceles y las medidas no arancelarias mediante acuerdos comerciales multilaterales, plurilaterales y regionales. El volumen del comercio mundial se multiplicó por 43 entre 1950 y 2021. El promedio de los aranceles aplicados ha pasado del 50% en la década de 1930 a cifras de un solo dígito a partir de la década de 1990, aunque en los últimos años han ido en aumento otras restricciones al comercio.¹ En 1995, con la creación de la OMC, el fortalecimiento de un régimen multilateral de comercio basado en normas proporcionó además un entorno comercial previsible que fomentó el comercio y el crecimiento.

Esta convergencia ha ido acompañada de una disminución de la desigualdad de ingresos a escala mundial. El índice mundial de Gini (una medida de la desigualdad en la que los valores más elevados indican mayor desigualdad) experimentó un rápido descenso, pasando de 70 a 60 puntos entre finales de la década de 1990 y 2018, debido

Gráfico D.1: El ritmo de convergencia económica se ha ralentizado en los últimos años



Fuente: Cálculos de los autores, realizados a partir de los datos del informe del FMI *Perspectivas de la economía mundial*.

Nota: Las líneas discontinuas representan la estimación de las respectivas tendencias atenuadas mediante la aplicación del filtro Hodrick-Prescott (HP) a las tasas de crecimiento anual.

en gran medida al fuerte crecimiento de los ingresos en los países pobres muy poblados. Sin embargo, ha aumentado la desigualdad de la riqueza a nivel mundial. Los datos del impuesto sobre la renta revelan que, desde 1995, la mitad más pobre de la población mundial registró un crecimiento anual de sus ingresos del 3% aproximadamente, pero solo le correspondió el 2% del crecimiento general de la riqueza porque partía de niveles de riqueza muy bajos. En ese mismo periodo, las clases medias de las economías de ingreso alto experimentaron un crecimiento de los ingresos ligeramente superior y concentraron el 60% del crecimiento total de la riqueza. Entre 1995 y 2021, el 38% del crecimiento total de la riqueza ha ido a parar al 1% más rico del mundo (Chancel *et al.*, 2021).

La apertura del comercio también puede contribuir a la inclusión económica (OMC, 2018a). Algunas de las economías más abiertas y dependientes del comercio, como Alemania, Letonia y los Países Bajos, son también algunas de las más igualitarias en términos de ingresos, niveles de vida y riqueza (véase el gráfico D.2). En cambio, varias economías presentan niveles de desigualdad relativamente similares a los de las menos integradas económicamente, lo que pone de relieve la importancia de aplicar políticas internas complementarias, como las políticas de redistribución y las relativas al mercado laboral, para promover un crecimiento económico inclusivo (OMC, 2017).

b) La globalización ha reducido drásticamente la pobreza

Entre 1981 y 2019, las economías de ingreso bajo y mediano aumentaron su participación en las

exportaciones mundiales del 19% al 29%, y redujeron la proporción de su población que subsiste con menos de 2,15 dólares EE.UU. al día del 55% al 10% (véase el gráfico D.3). El comercio contribuye a disminuir la pobreza al aumentar el crecimiento económico.² Una amplia apertura del comercio en las economías en desarrollo puede incrementar el crecimiento económico en un promedio de 1 a 1,5 puntos porcentuales (Irwin, 2019). A su vez, se ha constatado que el crecimiento económico, a través de diferentes mecanismos, genera un aumento casi paralelo de los ingresos reales de las personas en situación de pobreza (Dollar, Kleineberg y Kraay, 2016). Las personas en situación de pobreza suelen destinar un porcentaje mayor de sus ingresos a la compra de bienes comerciables, en particular alimentos y bebidas, que pueden estar sujetos a aranceles relativamente elevados (Cravino y Levchenko, 2017), por lo que si se reducen o eliminan los obstáculos al comercio es posible obtener precios al consumidor desproporcionadamente más bajos (Artuc, Porto y Rijkers, 2019; Faijgelbaum y Khandelwal, 2016).

No obstante, algunas economías no se han beneficiado tanto como otras. Por ejemplo, el crecimiento impulsado por las exportaciones ha reducido drásticamente la pobreza en Asia Oriental y varias economías de Europa Oriental, mientras que el número de personas en situación de pobreza en África Subsahariana se ha estancado desde la década de 1990. La ralentización del crecimiento económico y de la reducción de la pobreza en África refleja en parte la desaceleración del crecimiento del comercio.

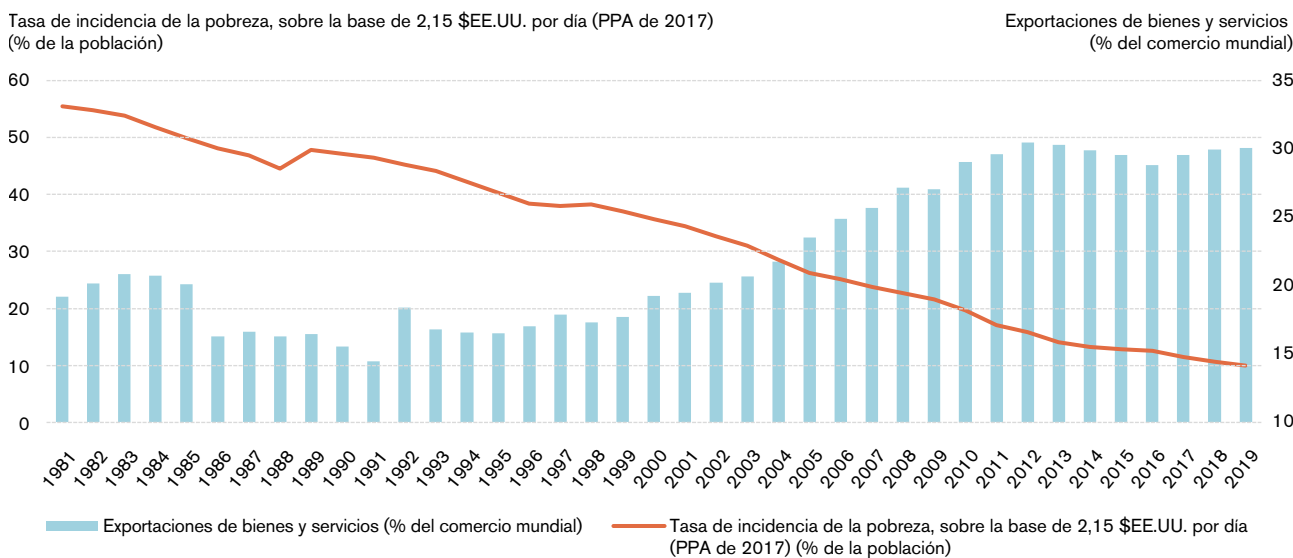
Gráfico D.2: La apertura del comercio es compatible con la inclusión económica



Fuente: Cálculos de los autores, realizados a partir de los indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial.

Nota: La apertura al comercio se define como el cociente entre la suma de las exportaciones y las importaciones y el producto interno bruto (PIB). El coeficiente de Gini mide en qué grado la distribución de los ingresos entre personas u hogares de una economía se desvía de una distribución perfectamente igualitaria. Un índice de Gini igual a 0 representa una igualdad absoluta, mientras que un índice igual a 100 implica una desigualdad absoluta. La apertura comercial media y los coeficientes de Gini medios corresponden al período comprendido entre 2000 y 2021 (o a un período más corto basado en los datos disponibles). La tendencia lineal se representa por la línea negra discontinua, que es estadísticamente diferente de cero.

Gráfico D.3: El comercio internacional ha contribuido a reducir la pobreza extrema



Fuente: Cálculos de los autores, realizados a partir de los indicadores del desarrollo mundial del Banco Mundial.

c) Las grandes empresas obtienen más beneficios del comercio que las microempresas y pequeñas y medianas empresas

Las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes) son esenciales para la creación de puestos de trabajo, especialmente en las economías en desarrollo,

ya que representan una parte importante de las empresas y el empleo.³ Asimismo, pueden ofrecer una mayor diversidad en el lugar de trabajo que organizaciones más grandes. Por ejemplo, las empresas propiedad de mujeres constituyen una proporción significativa de las mipymes (Banco Mundial y OMC, 2020). Sin embargo, las grandes empresas suelen participar más en el comercio

internacional que las pequeñas. En las economías desarrolladas, las mipymes representan más del 90% de las empresas industriales, pero solo el 36% de las exportaciones directas (OMC, 2022f). Las mipymes de las economías en desarrollo exportan únicamente el 11% de sus ventas en promedio, frente al 33% en el caso de las grandes empresas (OMC, 2022b).

Las mipymes suelen estar sujetas a limitaciones que les impiden beneficiarse más ampliamente del comercio internacional. Se enfrentan a mayores costos comerciales que las grandes empresas porque no pueden aprovechar las economías de escala que reducen los costos fijos, lo que significa que los costos unitarios del comercio y el transporte son más elevados (OMC, 2016). También puede resultar más difícil para las pequeñas empresas cumplir reglamentos comerciales, procedimientos aduaneros y requisitos de documentación complejos, observar las normas de calidad y conseguir financiación del comercio (BAAsD, 2021; Cusolito, Safadi y Taglioni, 2016; OMC, 2022b).

Asimismo, las empresas más pequeñas obtienen menos beneficios que las grandes cuando participan en los mercados internacionales. Las mipymes exportadoras de las economías en desarrollo suelen participar más en los sectores que intervienen en las fases iniciales del proceso productivo, en los que se hace un uso menos intensivo de la tecnología, que requieren menos elaboración y, por lo tanto, aportan menos valor añadido a las exportaciones (OMC, 2022a). Las grandes empresas obtienen una proporción más elevada de los beneficios que ofrece el comercio debido a su mayor productividad (Goldberg y Pavcnik, 2003), mientras que el efecto en la productividad de la exportación y la inversión en investigación y desarrollo (I+D) es menor en el caso de las empresas más pequeñas (Aw, Roberts y Xu, 2011). También hay pruebas de la existencia de una relación positiva entre el tamaño de las empresas y los márgenes de beneficio, lo que significa que las empresas más pequeñas tienen menos capacidad para beneficiarse de sobrepuestos en las ventas de exportación (Atkin *et al.*, 2015). El aumento de la competencia, que casi siempre tiene un efecto positivo en las empresas más grandes, suele determinar los efectos del comercio en las empresas más pequeñas, ya que las mipymes también son más vulnerables a la competencia de las importaciones, lo que puede tener repercusiones importantes en la desigualdad dentro de un país (Autor *et al.*, 2020; Melitz y Trefler, 2012).

d) La globalización ha beneficiado a muchos trabajadores, pero algunos se han quedado atrás

El comercio puede tener efectos variados y complejos en el mercado del trabajo y en los resultados en materia de desigualdad dentro de los países, tanto en las economías desarrolladas como en las economías en desarrollo.⁴ Estas complejidades pueden generar desigualdades dentro de los países.

(i) Los efectos del comercio en el empleo no son uniformes

Diversos estudios que utilizan distintas metodologías coinciden de forma casi unánime en que el comercio tiene un efecto pequeño pero positivo en los resultados agregados del mercado de trabajo en las economías avanzadas (Bacchetta y Stolzenburg, 2019; OMC, 2017). Esto confirma el punto de vista teórico de que el comercio genera efectos secundarios al desplazar recursos entre empresas y sectores, lo que puede afectar al empleo agregado si las fricciones en el mercado de trabajo conciernen empresas o sectores específicos (Carrère, Grujovic y Robert-Nicoud, 2015; Davis y Harrigan, 2011; Helpman, Itskhoki y Redding, 2010). En las economías de ingreso bajo, el trabajo informal representa el 89% del empleo total. La expansión de las oportunidades de exportación parece disminuir la proporción del empleo informal en los sectores y regiones afectados, mientras que la expansión de las importaciones suele tener el efecto contrario (OCDE, 2023a).

El efecto del comercio en el empleo no es uniforme en todos los sectores. En las economías avanzadas, por ejemplo, la expansión de las importaciones de manufacturas procedentes de China parece haber contribuido muy poco a la reciente disminución del empleo en la industria manufacturera. Mientras que los estudios iniciales realizados en los Estados Unidos (Autor, Dorn y Hanson, 2013) y Europa (Balsvik, Jensen y Salvavanas, 2015; Donoso, Martin y Minondo, 2015; Malgouyres, 2017) consideran que el aumento de la competencia de las importaciones chinas explica una parte significativa de la disminución del número de puestos de trabajo en la industria manufacturera, estudios posteriores en los que se tienen en cuenta otros efectos del comercio, en particular las exportaciones y la disponibilidad de insumos más baratos procedentes de China, concluyen que la repercusión es muy pequeña o nula (Caliendo y Parro, 2023; Feenstra, Ma y Xu, 2017; Wang *et al.*, 2018).

La apertura del comercio en las economías en desarrollo parece dar lugar a desplazamientos del empleo entre los sectores. Algunos ejemplos son la reducción del empleo agrícola y el aumento del empleo en los servicios y la industria manufacturera en Viet Nam (Hoang y Nguyen, 2020), la afluencia de trabajadores agrícolas, desempleados e informales al mercado laboral industrial en China (Ouyang y Yuan, 2019), y la disminución del empleo en la industria manufacturera y su aumento en la agricultura y la minería en la Argentina, el Brasil y México (Artuc, Lederman y Rojas, 2015).

(ii) Los beneficios del comercio no se reparten equitativamente

La movilidad y la diversificación son factores fundamentales que determinan los efectos del comercio en la desigualdad regional. No obstante lo expuesto en la sección anterior, algunos estudios han constatado una mayor desigualdad regional en términos de empleo, salarios y estabilidad laboral debido a la competencia

de las importaciones (Autor, Dorn y Hanson, 2013; Dauth, Findeisen y Suedekum, 2014; Malgouyres, 2017), aunque puede verse compensada por la expansión de las exportaciones, el abaratamiento de los insumos y los vínculos en las cadenas de valor (Kovak, Oldenski y Sly, 2017).⁵ Para aprovechar estos beneficios es fundamental que el reajuste regional al comercio sea rápido y fluido. Por ejemplo, cuando las actividades están demasiado concentradas en regiones específicas, como en Alemania, el comercio puede acentuar las disparidades regionales (Yi, Müller y Stegmaier, 2017). Los efectos negativos del comercio pueden prolongarse en las economías en desarrollo, en las que la movilidad de los trabajadores entre regiones suele ser mucho menor que en las economías de ingreso alto (Artuc, Lederman y Rojas, 2015; Grover, Lall y Maloney, 2022).

El comercio también puede contribuir a la desigualdad debido a su repercusión en la prima a la cualificación. No obstante, los estudios empíricos realizados en la década de 1990 revelan que el comercio internacional solo desempeñó un pequeño papel en el aumento de la prima a la cualificación en las economías desarrolladas al incrementar el empleo relativo de trabajadores cualificados; los aumentos de la prima a la cualificación estuvieron impulsados en gran medida por los avances tecnológicos. A diferencia de lo que predice la teoría tradicional del comercio, la desigualdad salarial y la prima a la cualificación aumentaron en muchas economías en desarrollo que se abrieron en las décadas de 1980 y 1990.⁶ Sin embargo, se ha constatado que los efectos del comercio en la desigualdad a través de estos canales y otros similares son reducidos (Goldberg y Pavcnik, 2007).

Un problema habitual es que los beneficios del comercio no se reparten equitativamente entre productores y consumidores ni entre empresas y trabajadores. Las reducciones de costos derivadas de menores aranceles no suelen repercutirse totalmente en los consumidores en forma de precios más bajos. Esto se debe a que las empresas con poder de mercado suficiente pueden aumentar sus márgenes de beneficio en respuesta a las reducciones de costos, por lo que la concentración del mercado se ha acentuado en los últimos decenios (Autor *et al.*, 2020). Además, hay pruebas de que las grandes multinacionales de las economías avanzadas incrementaron sus beneficios en detrimento de los márgenes de las empresas nacionales de las economías en desarrollo que les venden insumos (Goldberg y Larson, 2023), aun cuando los márgenes de los proveedores varíen en función de las distintas estrategias de abastecimiento adoptadas por los compradores, como se ha demostrado en el sector de las prendas de vestir de Bangladesh (Cajal-Grossi, Macchiavello y Noguera, 2022). La participación de las rentas del trabajo en todo el mundo ha disminuido desde finales de la década de 1980 (OIT, 2012; Karabarbounis y Neiman, 2013), y la globalización ha contribuido a este descenso al deslocalizarse tareas que requieren mucha mano de obra (Abdih y Danninger, 2017; Elsby, Hobijn y Sahin, 2013).⁷ Además, hay pruebas

de que la menor participación de las rentas del trabajo está asociada a una mayor desigualdad de los ingresos (OIT y OCDE, 2015). Como se ha expuesto en la sección D.3, las políticas públicas, en particular las políticas de competencia y redistribución, pueden ayudar a mitigar algunos de estos efectos.

(iii) El comercio ha contribuido a aumentar el empleo femenino y a reducir la brecha salarial entre hombres y mujeres

Cuando el comercio induce a una economía a especializarse en sectores que emplean a más mujeres, contribuye a reducir la brecha de género. Por ejemplo, el acuerdo bilateral de comercio firmado en 2001 por los Estados Unidos y Viet Nam benefició sobre todo a las industrias de las CVM con un uso intensivo de mano de obra femenina, como las que fabrican prendas de vestir y calzado, reduciendo así las diferencias de empleo entre mujeres y hombres (Hoang y Nguyen, 2020). Además, el conflicto comercial entre los Estados Unidos y China propició mayores oportunidades de exportación en el sector manufacturero de Viet Nam, lo que parece haber reducido la brecha salarial entre hombres y mujeres (Rotunno *et al.*, 2023). El empleo en el sector de los servicios presenta, en promedio, un menor sesgo masculino que en la industria manufacturera o la agricultura (Ngai y Petrongolo, 2017), y la apertura del sector de los servicios de la India en la década de 1990 contribuyó a reducir la brecha de género en educación al aumentar la proporción de mujeres que recibían educación en un porcentaje superior al de los hombres (Nano *et al.*, 2021).

El comercio también puede contribuir a mejorar la igualdad de género, ya que las empresas exportadoras suelen pagar mejores salarios. En las economías en desarrollo, las mujeres representan el 33% de la mano de obra en las empresas exportadoras y el 28% en las importadoras, frente a solo el 24% en el caso de las empresas no exportadoras. La proporción del empleo femenino también suele ser más elevada en las empresas que forman parte de las CVM (Banco Mundial y OMC, 2020). No obstante, es fundamental mejorar las condiciones laborales y los derechos de los trabajadores en los sectores en los que las mujeres siguen enfrentándose a remuneraciones bajas, condiciones laborales atípicas y discriminación en el lugar de trabajo a fin de avanzar en la igualdad de género y aumentar el empoderamiento económico de las mujeres.

3. Los efectos de la fragmentación en la pobreza y la desigualdad

La fragmentación⁸ tiene consecuencias amplias y de gran alcance para la economía mundial, y puede haber ganadores y perdedores. Si bien es cierto que la fragmentación puede aumentar el crecimiento y reducir la desigualdad de ingresos en determinadas

economías, también puede generar en última instancia una disminución de ingresos a nivel mundial, tanto para los pobres como para los ricos, lo que incrementaría la pobreza y agravaría la desigualdad entre las economías.

Asimismo, la fragmentación del comercio y las cadenas de suministro puede provocar perturbaciones en el mercado laboral que afecten de manera desproporcionada a las oportunidades de empleo, la seguridad laboral y el nivel de ingresos de los trabajadores con menor movilidad para encontrar un nuevo puesto de trabajo o adaptarse a nuevas exigencias del puesto en respuesta a los cambios que se producen en la economía. En definitiva, los complejos efectos de la fragmentación en la pobreza y la desigualdad dependen de una amplia gama de factores, como el contexto geopolítico, el tipo de fragmentación y el nivel inicial de desarrollo de las economías de que se trate, el tamaño de sus mercados y su apertura al comercio, en particular su nivel de dependencia de la inversión y la mano de obra extranjeras.

a) La fragmentación obstaculiza la convergencia económica mundial

La fragmentación puede reducir la eficiencia de la producción, disminuir la confianza de los inversores, dificultar la innovación y elevar los precios. Cuando las economías reducen su integración económica, pueden desaprovechar oportunidades de acceder a nuevos mercados, tecnologías y recursos, lo que redundaría en un menor bienestar. A largo plazo, la disminución de los conocimientos y la innovación mundiales merma aún más las perspectivas de crecimiento económico. Cada vez más estudios confirman los efectos desfavorables en el crecimiento económico y el comercio de distintas situaciones de fragmentación, que afectan a las economías de diferentes maneras.⁹

Cuanto mayores sean los obstáculos al comercio adoptados para debilitar las relaciones comerciales existentes, mayores serán los efectos negativos en el bienestar mundial. Por ejemplo, una retirada mundial coordinada de los compromisos arancelarios asumidos en los acuerdos comerciales bilaterales y regionales, es decir, la vuelta a los tipos arancelarios de la nación más favorecida (NMF), junto con un aumento del costo de los servicios objeto de comercio, podría generar unas pérdidas anuales de ingresos reales en todo el mundo del 0,3% con respecto al nivel de referencia al cabo de tres años.¹⁰ Un incremento mundial de los aranceles hasta los tipos consolidados legalmente permitidos, junto con un aumento de los costos de los servicios objeto de comercio, provocaría mayores pérdidas anuales de ingresos reales mundiales: hasta un 0,8% en relación con el nivel de referencia después de tres años (Kutlina-Dimitrova y Lakatos, 2017).

Del mismo modo, un aumento general de los aranceles del 33%, junto con la supresión gradual de la inversión extranjera directa y los flujos de ayuda exterior a las

economías en desarrollo y la eliminación progresiva de la migración entre las economías en desarrollo y las economías desarrolladas, podría reducir el crecimiento económico anual mundial en casi un punto porcentual (Hillebrand, 2009). Los costos de un conflicto comercial a gran escala serían aún más significativos, y provocarían pérdidas estimadas en más del 5% del PIB que tendrían un mayor peso en las economías en desarrollo (Bekkers y Teh, 2019; Ossa, 2014).

La fragmentación obstaculiza la convergencia económica mundial. Las grandes economías, gracias a un mercado interno relativamente mayor, podrían absorber parte del incremento de los costos derivados de la fragmentación reasignando recursos y suministros de los mercados extranjeros a los mercados internos. Sin embargo, las economías más pequeñas, en particular las que dependen en gran medida del comercio y la inversión extranjera, es probable que tengan menos recursos y capacidad para adaptarse a la evolución de la estructura del comercio y la inversión mundiales. Por ejemplo, el cierre total de las CVM, que pondría fin al comercio internacional de bienes intermedios, podría reducir el bienestar de todas las economías entre un 3% y un 68%, y serían las economías pequeñas y muy integradas las que sufrirían las mayores pérdidas de bienestar (Eppinger *et al.*, 2021).¹¹

El proceso de deshacer las relaciones comerciales existentes se vuelve más complejo y costoso cuando las economías son muy interdependientes. El costo previsto de un conflicto arancelario mundial pasó a ser más del doble entre 2000 y 2014. Este aumento está impulsado por dos factores: el incremento de los márgenes mundiales derivado de la imposición de aranceles más específicos (es decir, más distorsionadores) y la dependencia cada vez mayor de las economías emergentes con respecto al comercio de insumos intermedios desde 2000. Un conflicto arancelario mundial podría reducir el PIB real de la economía en un 2,8%, aunque las mayores pérdidas las sufrirían las pequeñas economías con actividades de las fases posteriores del proceso productivo, cuya producción depende de los insumos importados (Lashkaripour, 2021).¹²

Incluso las tensiones comerciales bilaterales pueden contraer el crecimiento económico en economías muy integradas. Por ejemplo, se ha constatado que las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos han causado una pérdida de bienestar del 0,3% del PIB en China y del 0,1% del PIB en los Estados Unidos (Chang, Yao y Zheng, 2021; Fajgelbaum y Khandelwal, 2022).¹³ Asimismo, se prevé que las sanciones económicas impuestas a la Federación de Rusia en respuesta a la guerra en Ucrania repercutirán negativamente en la mayoría de las economías, si bien la Federación de Rusia sufrirá la mayor caída del PIB real (Mahlstein *et al.*, 2022).

Las tensiones geopolíticas suelen implicar únicamente a unas pocas economías, cuyas relaciones comerciales empiezan a disociarse, mientras que las demás

economías pueden permanecer neutrales o alinearse con algunas de las economías disociadas. A medida que aumentan los obstáculos al comercio entre las economías disociadas, sus empresas buscarán proveedores y clientes en otras economías. En ese contexto, las estrategias de disociación pueden dar lugar a la desviación de las corrientes comerciales y la creación de comercio, lo que puede beneficiar a algunas economías neutrales o alineadas (Devarajan *et al.*, 2021; Fajgelbaum, 2023). Por ejemplo, las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos han acelerado la transición de las exportaciones de manufacturas de China a las de otras economías emergentes, en particular Viet Nam, que entre 2017 y 2020 registró un aumento del 40% en sus exportaciones a los Estados Unidos de productos afectados por los aranceles (Rotunno *et al.*, 2023). En última instancia, los efectos en las perspectivas de crecimiento del PIB dependerán en parte de las ventajas comparativas relativas de las economías, su capacidad de exportación y su proximidad geográfica con las economías disociadas.

No obstante, la mayoría de las economías en desarrollo son vulnerables a las estrategias de disociación. Aunque la disociación podría incitar a algunas de ellas a aumentar su producción nacional, la desaceleración del comercio internacional que se derivaría de un menor crecimiento de la productividad podría debilitar la progresión del PIB y de los ingresos medios. Según un análisis de simulación, la desglobalización conllevaría beneficios marginales para unas pocas economías, mientras que generaría pérdidas en muchas otras. En todas las economías estudiadas, salvo en una, la disminución de las importaciones de productos manufacturados y el capital tiende a reducir la igualdad, recortar los ingresos medios o aumentar la pobreza, y en la mayoría de los casos se observan esos tres efectos. Las repercusiones negativas son mayores en las economías en desarrollo (por ejemplo, un descenso del PIB per cápita del 37% en China y el 23% en Guatemala, frente al 13% en los Estados Unidos y el 0,8% en la Unión Europea), lo que da a entender que se avanza hacia la divergencia en lugar de hacia la convergencia (Hillebrand, 2009).

Como se ha indicado anteriormente, es probable que los efectos de la fragmentación en la evolución del PIB de una economía y la convergencia económica varíen en función del tipo de fragmentación. Se utilizó el Modelo de Comercio Mundial de la OMC para simular y analizar las posibles repercusiones de la fragmentación por causas geopolíticas en la economía mundial y la estructura del comercio en 2050 (Métivier *et al.*, 2023).¹⁴ La situación de “rivalidad total” supone que todas las economías se alinean con un bloque comercial autónomo, oriental u occidental, imponiendo mayores obstáculos al comercio al otro bloque. En cambio, la situación de “rivalidad parcial” parte del supuesto de que algunas economías en desarrollo y todos los PMA permanecen neutrales y no imponen mayores costos comerciales a ninguno de los dos bloques. Es importante destacar que estas

simulaciones no son previsiones ni predicciones sobre el futuro, sino representaciones de lo que podría ocurrir teniendo en cuenta una serie de supuestos específicos.

En la situación de “rivalidad total”, en la que el comercio mundial se contrae un 13% y la difusión de conocimientos es limitada, se prevé que las economías en desarrollo y los PMA sean los más perjudicados y registren una pérdida acumulada media de alrededor del 6,5% del PIB en 2050 con respecto a 2019, mientras que las economías desarrolladas perderían alrededor del 3% del PIB entre 2020 y 2050. En consecuencia, la fragmentación a gran escala por causas geopolíticas daría lugar a una divergencia económica mundial persistente (véase el gráfico D.4).

Si determinadas economías no se alinean y adoptan una postura neutral frente a la fragmentación por causas geopolíticas (es decir, una situación de “rivalidad parcial”), la repercusión en el PIB variará según los grupos de ingreso, y la pérdida media en 2050 con respecto a 2019 sería del 2,8%. El PIB de las economías en desarrollo y las economías desarrolladas disminuiría un 3,1% y un 3,5%, respectivamente, mientras que los PMA registrarían un aumento medio del PIB del 1,9%. Aunque los PMA podrían beneficiarse de la no alineación, el crecimiento de su PIB no alcanzaría una convergencia económica mundial significativa al reducirse la difusión de conocimientos y el crecimiento de la productividad a largo plazo.

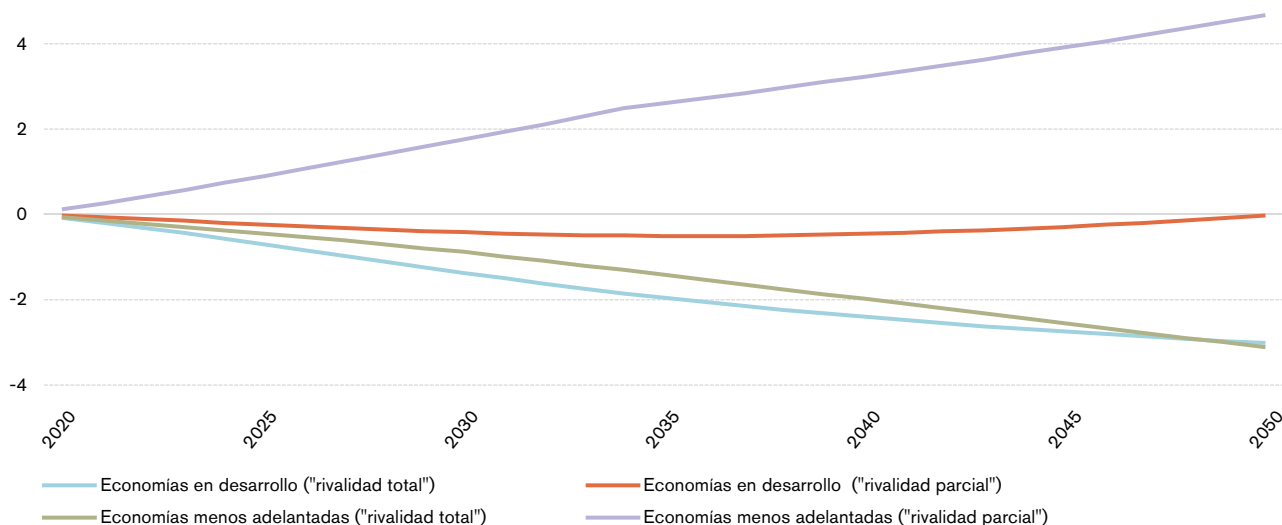
La fragmentación también se asocia a una gran incertidumbre, que a menudo se pasa por alto en los estudios de modelización examinados *supra*. La mera perspectiva de un debilitamiento de las relaciones comerciales existentes puede aumentar la incertidumbre y repercutir negativamente en la inversión y las decisiones de los consumidores, lo que daría lugar a un menor crecimiento económico, incluso antes de aplicar la estrategia de disociación. Por ejemplo, ya antes de que cambiara su relación comercial con la Unión Europea, se estimaba que a finales de 2019 el PIB del Reino Unido sería entre un 2% y un 3% inferior al valor que habría alcanzado si los votantes hubieran optado por permanecer en la Unión Europea (Dhingra y Sampson, 2022).¹⁵ Estimaciones más recientes que reflejan la adopción del Acuerdo de Comercio y Cooperación entre la UE y el Reino Unido, en lugar del pleno acceso del Reino Unido al mercado único de la Unión Europea, indican que el PIB del Reino Unido puede haber disminuido entre un 1,5% y un 5% en 2022 (Springford, 2023).

b) La fragmentación aumenta los riesgos de pobreza y desigualdad, lo que pone en peligro la inclusión

La fragmentación puede repercutir en la pobreza y la desigualdad por diferentes cauces, como los cambios en el comercio internacional, la estructura de la inversión y las corrientes migratorias. Un crecimiento económico menor o negativo, un acceso limitado a los mercados

Gráfico D.4: La fragmentación puede frenar o impedir la convergencia económica

Diferencia de la tasa de crecimiento acumulado del PIB en puntos porcentuales con respecto a las economías desarrolladas (%)



Fuente: Métivier *et al.* (2023).

Nota: El gráfico muestra la diferencia de la tasa de crecimiento del PIB en puntos porcentuales entre las economías desarrolladas y las economías en desarrollo y entre las economías desarrolladas y los PMA tanto en situación de "rivalidad total" como de "rivalidad parcial".

mundiales y las perturbaciones de las cadenas de suministro mundiales derivadas de la fragmentación pueden erosionar la mejora del nivel de vida lograda hasta el momento. Los trabajadores, en particular en los sectores que dependen de la exportación, están especialmente expuestos a la fragmentación debido a las mayores perturbaciones en el mercado laboral. Los consumidores, sobre todo en los hogares de bajo ingreso, también son vulnerables al aumento de los precios y la menor variedad de productos que genera la fragmentación. El alcance exacto de estos efectos puede variar en función de las circunstancias específicas de cada economía y del tipo de fragmentación considerado.

La desglobalización a gran escala, que conlleva un aumento de los aranceles y la eliminación progresiva de la inversión internacional y la migración, podría incrementar no solo la pobreza, sino también la desigualdad en la mayoría de las economías (Hillebrand, 2009). Aunque el sector manufacturero de muchas economías podría aumentar ligeramente en términos de valor añadido nacional, el crecimiento de la productividad se ralentizaría debido a la disminución de la competencia y las corrientes de capital. Esto provocaría una desaceleración del crecimiento general del PIB y los salarios, y los empleos altamente cualificados experimentarían una mayor reducción de la productividad debido a la ralentización de los avances tecnológicos. El entorno de baja productividad también generaría un menor rendimiento del capital. En algunas economías, estos tres factores podrían contribuir a una distribución más equitativa de los ingresos, pero a costa de reducirlos tanto para los pobres como para los ricos. En la mayoría

de las demás economías, se conduciría a un mayor número de trabajadores hacia empleos relativamente poco cualificados, de bajos salarios e informales, lo que aumentaría la pobreza y la desigualdad.

Si bien las perturbaciones en el mercado de trabajo de muchas economías se han convertido en algo perpetuo y sustancial, la fragmentación podría intensificar este fenómeno aumentando el riesgo de inestabilidad económica y desempleo. Por ejemplo, aunque las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos tuvieron algunas repercusiones positivas en el empleo de determinadas industrias nacionales estadounidenses, esos efectos se han visto contrarrestados por una mayor pérdida de puestos de trabajo a raíz del encarecimiento de los insumos y la imposición de aranceles de retorsión, especialmente en las comunidades de los Estados Unidos más expuestas a esos aranceles (Caliendo y Parro, 2023; Flaaen y Pierce, 2019; Waugh, 2019).¹⁶ De igual modo, las regiones de China más expuestas a los aranceles estadounidenses tendieron a mostrar una mayor reducción de la intensidad de la luz nocturna, lo que indica una disminución de la actividad económica localizada, que afecta tanto a los ingresos como al empleo (Chor y Li, 2021). Como se ha indicado anteriormente, algunas economías no alineadas pueden seguir beneficiándose a corto plazo de nuevas oportunidades de empleo en algunos sectores respaldados por la desviación de las corrientes comerciales y la creación de comercio que se derivan de determinadas estrategias de fragmentación.

Algunas estrategias de disociación, como la relocalización, también podrían perturbar los mercados de trabajo en



ARTÍCULO DE OPINIÓN

Reglobalización o fragmentación: opciones y retos

Miaojie Yu

Presidente y titular de la Cátedra de Economía de la Universidad de Liaoning, China

La globalización sigue siendo la piedra angular del comercio internacional tras la pandemia de COVID-19, aunque parece haber una tendencia creciente hacia el proteccionismo comercial en todo el mundo. Dos características predominantes de la globalización del comercio son que la integración del comercio mundial va asociada a la desintegración de la producción (Feenstra, 1998), es decir, la creciente integración de los mercados mundiales ha traído consigo la expansión de las cadenas de valor mundiales. No cabe duda de que el proteccionismo está aumentando el costo del comercio, pero estas dos características no han colapsado a pesar de las crisis.

No obstante, el reciente aumento del proteccionismo comercial plantea grandes retos a la globalización del comercio. El comercio mundial tiende cada vez más a estar más localizado y a organizarse en torno a grupos comerciales regionales, apoyados por cadenas de suministro de producción regionales relacionadas: la investigación ha establecido desde hace tiempo la presencia dominante de los sectores manufactureros de Europa, América del Norte y Asia en el comercio de la cadena de suministro (Baldwin y López-González, 2013), y el proteccionismo podría reforzar esa posición dominante.

Es importante destacar que, en comparación con el sistema multilateral de comercio supervisado por la OMC, los bloques comerciales regionales son una opción inferior. Las razones de ello son por lo menos tres: los bloques comerciales regionales debilitan la resiliencia de las cadenas de suministro; pueden ampliar la diferencia de ingresos entre ricos y pobres; y pueden no ser beneficiosos para la sostenibilidad ambiental mundial.

Antes de la pandemia, es posible que los responsables de la formulación de políticas solo tuvieran que plantearse cuánto se beneficiarían del comercio sus propias economías y quiénes saldrían ganando o perdiendo con las distintas políticas comerciales. En cambio, los responsables de la formulación de políticas de hoy en día, y la cooperación internacional

en el ámbito del comercio más en general, deben tener en cuenta una gran variedad de factores, como la manera de encontrar el equilibrio entre la seguridad del Estado, la resiliencia de la cadena de suministro nacional, la diferencia de ingresos entre ricos y pobres, la inclusividad y la sostenibilidad ambiental.

Los posibles efectos de la regionalización o fragmentación basada en bloques en la resiliencia de la cadena de suministro obedecen al hecho de que la fragmentación podría dar lugar a que un número menor de economías participara en las cadenas de suministro de producción debido al aumento de los costos artificiales del comercio, por ejemplo mediante aranceles y/o obstáculos no arancelarios. En consecuencia, las economías restantes que siguieran participando en las cadenas de suministro reasignarían sus cuotas comerciales. Como resultado, algunas economías podrían salir perdiendo de esta reasignación, y la resiliencia de la cadena de suministro mundial podría resentirse. Por consiguiente, la fragmentación basada en bloques podría generar una amenaza para la resiliencia de la cadena de suministro mundial.

La apertura del comercio también es importante para la reducción de la pobreza, aunque no implica una reducción de la pobreza por defecto. Es fundamental que las economías en desarrollo comprendan este aspecto, ya que, a pesar de la opinión de que la apertura del comercio reduce automáticamente la pobreza, también puede ocurrir lo contrario: el comercio puede aumentar la desigualdad de ingresos dentro de las economías si los beneficios de las corrientes comerciales van a parar a los ricos y, por lo tanto, amplían la diferencia de ingresos entre ricos y pobres. Recientemente, China ha sido un ejemplo de economía que ha logrado reducir la pobreza mediante el comercio. China ha conseguido reducir la población en situación de pobreza de 55,75 millones de habitantes en 2015 a cero en 2021, un logro asombroso.

En el caso de las economías en desarrollo, la regionalización basada en bloques podría agravar la



diferencia de ingresos entre ricos y pobres y entre las zonas urbanas y rurales, aunque se necesitan más pruebas empíricas al respecto. La lógica económica es la siguiente. A medida que menos economías participan en las cadenas de suministro regionales, aumenta el costo de importación de insumos intermedios para las economías que no participan en las cadenas de suministro, en comparación con el costo de dichos insumos para las economías que participan en las cadenas de suministro mundiales. Si el volumen de las exportaciones de una economía no puede aumentar al mismo tiempo, el valor añadido derivado de la participación en las cadenas de suministro regionales experimentará una disminución. Al disminuir los beneficios del comercio, las personas pobres se repartirían una parte menor de la torta y, por lo tanto, aumentaría la diferencia de ingresos

También es importante comprender correctamente el nexo entre el comercio y el medio ambiente. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2021 (CP26) se llegó al consenso de que cada economía debe compartir la responsabilidad de proteger la Tierra y reducir las emisiones de carbono. Pero hay en curso un debate sobre la manera en que las economías del mundo deben compartir los costos de las emisiones y, en particular, si deben asumírselos los productores exportadores o los consumidores importadores. Las economías exportadoras pueden aducir que las economías importadoras deberían pagar las facturas de las emisiones de carbono, ya que son estas quienes consumen los productos que emiten carbono.

Sin embargo, las economías importadoras pueden adoptar el punto de vista contrario y argumentar que las economías exportadoras obtienen ingresos e incluso crean oportunidades de empleo nacional al producir productos que emiten carbono. Teniendo esto en cuenta, una solución justa sería repartir las facturas entre los productores exportadores y los consumidores importadores.

Por último, una cuestión clave que hay que abordar es la siguiente: si la fragmentación basada en bloques no es la mejor solución para la cooperación internacional en el ámbito del comercio, ¿cómo podemos reactivar la globalización? La reglobalización, es decir, la ampliación del sistema multilateral de comercio a nuevos temas y nuevos actores, parece una solución adecuada. Por supuesto, como parte de este proceso, será necesario resolver algunos problemas del sistema de la OMC, como los que afronta actualmente el Órgano de Solución de Diferencias de la OMC, para garantizar que la cooperación multilateral siga funcionando y desarrollándose.

Descargo de responsabilidad

Los artículos de opinión son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones o los puntos de vista de los Miembros de la OMC ni de la Secretaría de la OMC.

algunos sectores debido a una mayor automatización. Si bien los avances tecnológicos en robótica e inteligencia artificial pueden facilitar la relocalización de algunas actividades (normalmente en economías de ingreso alto), también pueden reducir el número de puestos de trabajo relocalizados, ya que hacen que algunos insumos y tareas importados (realizados normalmente en economías en desarrollo) sean redundantes y que la automatización resulte rentable (Faber, 2020). Estos procesos de automatización también pueden provocar una disminución del empleo en las economías desde las que se relocaliza la producción. Además, es probable que una mayor automatización aumente la demanda de

trabajadores altamente cualificados en la economía de relocalización, lo que podría incrementar la prima a la cualificación y agravar las desigualdades si no se aplican políticas complementarias.

Las estrategias de disociación pueden elevar los precios, lo que perjudicaría en mayor medida a los más pobres, ya que es probable que el aumento de los obstáculos al comercio derivado de la fragmentación encarezca las importaciones de bienes y servicios comerciables, en los que los hogares con menos recursos gastan relativamente más. Por ejemplo, las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos provocaron un encarecimiento

de los productos intermedios y finales al repercutirse directamente los costos arancelarios adicionales en los precios internos de las mercancías importadas (Fajgelbaum *et al.*, 2019). Pese a las transferencias y las reducciones de los impuestos sobre el trabajo, los hogares con bajos ingresos y escasa riqueza soportaron la mayor parte del alza de los precios de los bienes de consumo comerciables (Carroll y Hur, 2022). La menor integración en el comercio también puede reducir la variedad de productos, lo que probablemente disminuya el nivel de vida al haber menos productos que puedan corresponder mejor a las necesidades, las preferencias y el presupuesto de los consumidores (Amiti, Redding y Weinstein, 2019).

Asimismo, la decisión del Reino Unido de abandonar la Unión Europea provocó una depreciación de la libra esterlina que encareció las importaciones, contribuyendo así a una reducción de los ingresos reales. La salida del Reino Unido del mercado único y de la unión aduanera generó un aumento del 6% en los precios de los alimentos, lo que incrementó el costo de la vida de los hogares más pobres en más del 50% en comparación con los hogares más ricos (Bakker *et al.*, 2022).

Es probable que a raíz de los mayores costos del comercio asociados a la fragmentación, las mipymes encuentren más dificultades para participar en el comercio. En teoría, los efectos de la fragmentación en las mipymes pueden ser positivos o negativos en función de las políticas específicas que se apliquen y del contexto en el que se lleven a cabo. En el lado positivo, la fragmentación puede crear un mercado para las mipymes locales al reducir la competencia de las grandes empresas multinacionales extranjeras y brindarles oportunidades de acceder a nuevos clientes y ampliar su participación en el mercado interno.¹⁷ En cuanto a los aspectos negativos, la fragmentación puede aumentar los costos comerciales que soportan las pequeñas empresas al importar y exportar, por lo que les resultaría más caro comerciar a nivel internacional y seguir siendo competitivas en los mercados mundiales.¹⁸ En ambas situaciones, la fragmentación incrementaría los precios para los consumidores.

Por ejemplo, la salida de la Unión Europea causó una serie de dificultades a las mipymes comerciantes, tanto en el Reino Unido como en la Unión Europea, debido a los problemas durante la transición, la mayor incertidumbre sobre los procedimientos y las dificultades para acceder a la financiación. Aunque la pandemia de COVID-19 y sus repercusiones en la cadena de suministro hicieron que las empresas no siempre estuvieran seguras de dónde provenían sus dificultades, las integradas en las cadenas de suministro entre el Reino Unido y la UE informaron de dificultades particulares, especialmente las pequeñas empresas que participan en transacciones comerciales más complejas (Brown, Liñares-Zegarra y Wilson, 2019; Calabrese, Degl'innocenti y Zhou, 2018).

También es probable que los costos comerciales relativos a la fragmentación impongan una carga mayor a las mujeres. En numerosas economías, muchas mujeres ya se enfrentan a mayores costos de exportación que los hombres porque trabajan en sectores sujetos a obstáculos comerciales relativamente más elevados. Por consiguiente, los costos de exportación que afrontan las mujeres pueden aumentar aún más en respuesta a las estrategias de fragmentación.¹⁹ Si bien en sectores específicos algunas mujeres pueden beneficiarse de determinadas estrategias de fragmentación²⁰, el acceso limitado al comercio y la actividad empresarial a nivel mundial puede obstaculizar aún más el progreso económico de las mujeres (Banco Mundial y OMC, 2020). Además, las mujeres suelen tener ingresos más bajos y menor seguridad en el empleo que los hombres, lo que les hace más vulnerables a las perturbaciones relacionadas con la fragmentación. La pérdida de acceso a servicios, en particular a la atención sanitaria y la atención infantil, debido al menor crecimiento económico derivado de la fragmentación, también puede tener una repercusión desproporcionada en las mujeres.

Por último, la fragmentación puede plantear asimismo dificultades importantes para la reducción de la pobreza y la desigualdad al limitar el margen de actuación y los recursos financieros de los Gobiernos para aplicar políticas complementarias destinadas a subsanar las desigualdades, como las políticas relativas al mercado laboral y las políticas de redistribución (OMC, 2017).

4. Cómo hacer más inclusiva la reglobalización

La idea de la reglobalización consiste en reinvertir en el sistema multilateral de comercio para hacer que la globalización no solo sea más sostenible y más resiliente, como se indica en otras partes del presente informe, sino que también sea más inclusiva a todos los niveles: para las personas, las empresas y las economías. En la presente sección se examina cómo la reinversión en la cooperación multilateral podría hacer que las economías que aún no han logrado integrarse en el sistema mundial de comercio y obtener los dividendos del comercio pudiesen participar más activamente. Asimismo, se analiza cómo una cooperación multilateral más sólida podría contribuir a que más empresas y más trabajadores, en particular mujeres y trabajadores de hogares de bajo ingreso, puedan participar en el comercio y beneficiarse de él.

El análisis se centra en la cooperación comercial internacional, pero también se consideran otras medidas necesarias para hacer que la globalización sea más inclusiva, entre las que cabe señalar la cooperación internacional en esferas como la tributación y la competencia, los programas de apoyo (por ejemplo, la ayuda oficial para el desarrollo) que tienen por objeto que

las economías en desarrollo y los PMA puedan financiar y aplicar algunas de las medidas de apertura del comercio, y una serie de políticas internas dirigidas a apoyar los ajustes ligados a la apertura del comercio.

a) La reactivación de la cooperación multilateral podría ayudar a reducir las desigualdades

(i) Un entorno comercial previsible es fundamental para ampliar la participación de nuevos interlocutores comerciales

Los compromisos de la OMC reducen el grado de incertidumbre de la política comercial, lo cual fomenta el comercio, la diversificación y el desarrollo. Hay pruebas que indican que la proporción del comercio mundial que se enfrentó a aranceles más elevados debido a las perturbaciones relacionadas con las importaciones en el período 1996-2011 habría aumentado y, en lugar de ser poco más del 1% registrado gracias a los actuales compromisos de la OMC, habría superado el 10% en el caso hipotético de que no se hubieran contraído esos compromisos (Jakubik y Piermartini, 2023).

Un entorno comercial estable y previsible impulsa el crecimiento y el desarrollo a través de varios canales. En primer lugar, la menor incertidumbre de la política comercial impulsa el comercio y hace que las cadenas de valor mundiales (CVM) sean más eficientes. Se ha constatado que la reducción de la incertidumbre comercial explica el 22% del crecimiento de las exportaciones chinas a los Estados Unidos tras la entrada de China en la OMC en 2001 (Handley y Limão, 2017). La reducción de la incertidumbre en materia de política comercial hace que aumenten las importaciones y los beneficios de las empresas (Handley, Kamal y Monarch, 2020). En segundo lugar, un entorno comercial estable y previsible alienta a exportar a las empresas que antes no lo hacían y hace que haya más competencia y precios más bajos, con lo que aumenta el bienestar (Crowley, Meng y Song, 2018; Feng, Li y Swenson, 2017). Por último, una política comercial previsible puede impulsar la innovación y el crecimiento. Por ejemplo, el reconocimiento de la existencia de relaciones comerciales normales permanentes (un concepto jurídico estadounidense con el que se designa el libre comercio con una economía extranjera) supuso que se eliminara la incertidumbre en materia de política comercial para las empresas chinas interesadas en acceder al mercado de los Estados Unidos, lo cual se ha asociado a un aumento de la actividad en la esfera de las patentes (Coelli, 2018).

Los avances en las adhesiones a la OMC pueden ayudar a que más economías participen en el sistema mundial de comercio. Hay pruebas significativas de que la adhesión a la OMC aumenta el comercio y el crecimiento. El efecto es mayor en el caso de las economías que asumen más compromisos o que han pasado por un proceso de negociación estricto (Brotto, Jakubik y Piermartini, 2021; Larch y Yotov, 2023; Tang y Wei, 2009), ya que de ese

modo se amplía la posible base de proveedores para las economías de todo el mundo y el sistema de comercio se hace más resiliente e inclusivo.

(ii) Una mayor cooperación comercial internacional puede contribuir a la convergencia económica mundial

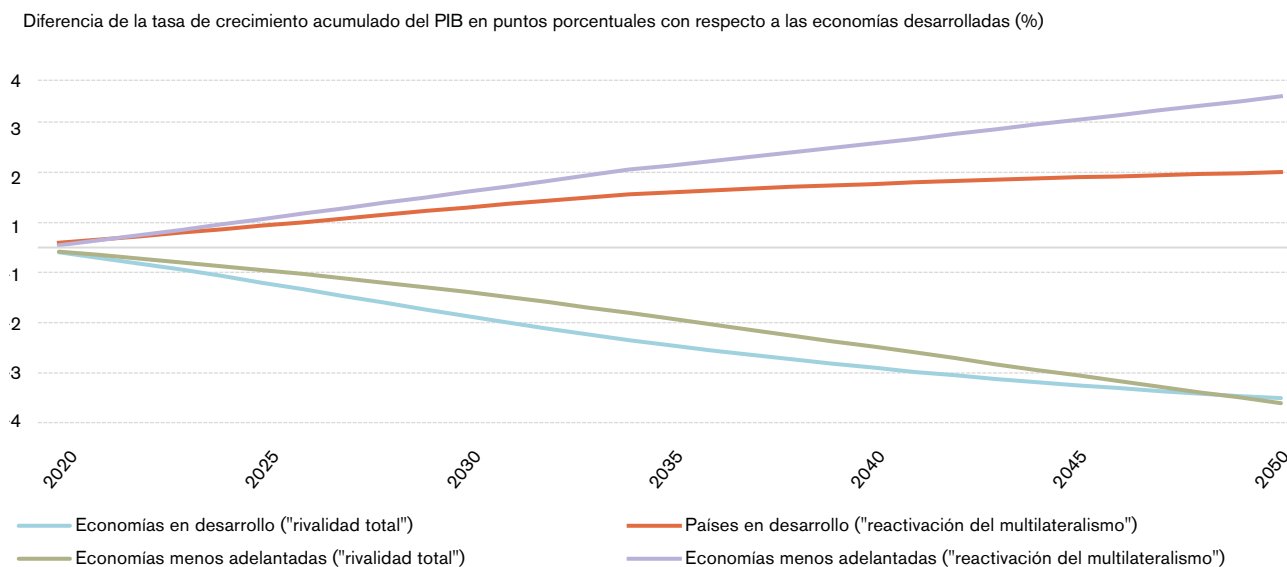
Sigue habiendo muchas posibilidades de aumentar la participación de las economías en desarrollo en el sistema de comercio internacional para acelerar la convergencia económica mundial. En primer lugar, hay margen para seguir avanzando en la industrialización impulsada por las CVM. La cooperación comercial puede facilitar la participación de más economías en las CVM reduciendo los aranceles y las medidas no arancelarias²¹ (OMC, 2014). Abordar las medidas no arancelarias, que explican en torno al 14% de las diferencias de los costos del comercio entre los distintos países²², contribuiría a un crecimiento de las CVM sostenible y más resiliente (Cali *et al.*, 2023; Ghose y Montfaucon, 2023). En segundo lugar, de reforzarse el cambio estructural observado en las economías de ingreso alto, en las que las actividades manufactureras están cediendo cada vez más terreno en beneficio de los servicios, en el futuro podrían verse impulsadas las importaciones de manufacturas procedentes de economías de ingreso bajo con una ventaja comparativa pertinente con destino a las economías de ingreso alto. En tercer lugar, dado que los servicios son cada vez más comerciables a escala transfronteriza, pueden ser otro medio para que las economías en desarrollo se integren en el sistema mundial de comercio (Nano y Stolzenburg, 2021).

Las simulaciones de la OMC muestran que, si se diera una "reactivación del multilateralismo" que entrañara una reversión de los incrementos de los aranceles entre China y los Estados Unidos, nuevas reducciones de los aranceles para todas las regiones y reducciones de las medidas no arancelarias tanto para las mercancías como para los servicios, así como una reducción de la incertidumbre, con el tiempo todas las economías saldrían ganando en comparación con las hipótesis basadas en la fragmentación (véanse la sección D.2 y el gráfico D.5). Los beneficios serían aún mayores si disminuyera aún más la incertidumbre normativa y se redujeran más los aranceles y las medidas no arancelarias (Métivier *et al.*, 2023). El aumento del comercio aumentaría el PIB per cápita en todo el mundo, lo cual beneficiaría especialmente a las economías en desarrollo y los PMA gracias a los efectos tecnológicos indirectos.

(iii) La plena aplicación del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC puede impulsar el comercio y el crecimiento

La exportación obliga a las empresas a cumplir reglamentos y procedimientos aduaneros que resultan costosos. Un día adicional en tránsito equivale a un arancel *ad valorem* de entre el 0,2 y el 2% (Hummels y Schaur, 2013). Estos costos afectan de manera desproporcionada a las empresas que carecen de

Gráfico D.5: Una mayor cooperación comercial internacional apoya la convergencia económica



Fuente: Métiévier *et al.* (2023).

Nota: El gráfico muestra la diferencia de la tasa de crecimiento del PIB en puntos porcentuales entre las economías desarrolladas y las economías en desarrollo y entre las economías desarrolladas y los PMA tanto en situación de "rivalidad total" como de "reactivación del multilateralismo".

recursos para hacer frente a esos costos o que operan en un entorno muy sensible a los plazos, ya sea porque producen bienes perecederos, que dependen de la moda o que pueden quedar obsoletos rápidamente (como los alimentos y las bebidas, los productos electrónicos o las prendas de vestir), o porque producen mercancías que hacen un uso intensivo de las cadenas de suministro (como el sector del automóvil).

El Acuerdo sobre Facilitación del Comercio (AFC) de la OMC, en vigor desde 2017, tiene por objeto simplificar varios procesos y procedimientos para mejorar la eficiencia de las prácticas y reglamentos aduaneros y de gestión en frontera. Según las estimaciones de la OMC, el AFC ha generado un incremento del comercio por valor de 231.000 millones de dólares EE.UU., con un aumento medio del 5% en el comercio mundial de productos agropecuarios, del 1,5% en el comercio de manufacturas y de aproximadamente el 1% en el comercio total. Los PMA han resultado especialmente beneficiados, ya que sus exportaciones aumentaron un 2,4% en total y un 17% en el caso del sector agrícola. Además, los ingresos reales aumentaron un 0,12% en todo el mundo y un 0,24% para los PMA (Beverelli *et al.*, 2023).

En la actualidad se ha aplicado el 76,8% de los compromisos contraídos en el marco del AFC según las estimaciones del Mecanismo para el AFC; en las economías en desarrollo y los PMA, la aplicación está incompleta. Lograr la plena aplicación podría generar más beneficios para esas economías y contribuir a la inclusión y la resiliencia del sistema multilateral de comercio.

La digitalización de los procesos aduaneros y de tránsito con sistemas interconectados e interoperables, el establecimiento de corredores de tránsito y el establecimiento de centros portuarios regionales podrían reducir considerablemente los costos del comercio y los plazos de tránsito y apoyar el desarrollo inclusivo.

(iv) Unos mercados de servicios más abiertos y previsibles fomentan el desarrollo impulsado por los servicios

Como se indica en el capítulo B, la importancia de los servicios en la economía mundial ha aumentado rápidamente, y el comercio de servicios ha crecido a un ritmo más rápido que el de mercancías. Las tendencias demográficas, la innovación tecnológica y el aumento de los niveles de ingresos apuntan a un incremento del comercio de servicios en el futuro. Si los cambios tecnológicos que se produzcan en el futuro fueran acompañados de una reducción de los obstáculos al comercio de servicios, la participación de los servicios en el comercio mundial podría aumentar un 50% para 2040, y la participación de las economías en desarrollo en el comercio mundial de servicios podría crecer alrededor de un 15% (OMC, 2019b).

Las pruebas indican cada vez más que el crecimiento impulsado por los servicios constituye un nuevo camino para el desarrollo (Baldwin y Forslid, 2020; Nayyar, Hallward-Driemeier y Davies, 2021). La convergencia económica depende del buen funcionamiento de las CVM, que se basa en sectores de servicios como el transporte, las telecomunicaciones, las finanzas

y la distribución de agua y electricidad, conocidos generalmente como servicios de infraestructura o servicios prestados al productor. El comercio de servicios en esos sectores aumenta su eficiencia y es fundamental para la competitividad. La productividad de la mano de obra de una economía depende enormemente de la calidad de los sistemas de enseñanza y de salud de dicha economía. Por consiguiente, es esencial que las economías en desarrollo no pierdan las oportunidades que puede ofrecer el comercio de servicios para apoyar la convergencia económica.

Las pruebas empíricas de que disponemos muestran que una mayor apertura en sectores como los servicios financieros, las telecomunicaciones, la distribución de electricidad, el transporte y la atención sanitaria tiene varios resultados positivos, como la aceleración de las tasas de crecimiento del PIB (Myovella, Karacuka y Haucap, 2020; Pazarbasioglu *et al.*, 2020). Al abrir el comercio, las economías pueden aprovechar su ventaja comparativa en diferentes servicios, por ejemplo mediante la exportación de servicios como los de teneduría de libros, tecnología de la información, los servicios bancarios o los de contabilidad (utilizando el modo 1 de suministro de servicios previsto en el AGCS), o aumentando su competitividad mediante la importación de servicios de infraestructura como los servicios de ingeniería (utilizando el modo 4 de suministro de servicios del AGCS) o los servicios financieros (utilizando el modo 3 de suministro de servicios del AGCS), así como exportando servicios turísticos (utilizando el modo 2 de suministro de servicios del AGCS).

Sin embargo, muchos sectores de servicios siguen estando sujetos a importantes restricciones comerciales, especialmente en las economías de ingreso bajo (véase el recuadro D.1). Los costos totales del comercio de servicios son considerablemente más elevados que los del comercio de mercancías, y son especialmente elevados para las economías de ingreso bajo (OMC, 2021c). Tradicionalmente, el comercio de servicios se ha enfrentado a costos más elevados en comparación con el comercio de mercancías, debido en gran parte a la "carga de la cercanía" del comercio de servicios (es decir, la necesidad de que los proveedores y los consumidores de los servicios estén en contacto físico cercano) y a la mayor complejidad de los regímenes normativos en comparación con los aplicados al comercio de mercancías. A menudo, esos reglamentos son necesarios para perseguir objetivos de política pública: por ejemplo, la imposición de prescripciones en materia de educación y formación a los proveedores de servicios, como médicos, ingenieros o asesores financieros, tiene por objeto cerciorarse de que tienen las competencias pertinentes.

La ampliación de los compromisos multilaterales y la profundización de la cooperación internacional en la esfera de los servicios permitirían a las economías obtener beneficios que irían más allá de los derivados de

la apertura unilateral de los mercados de servicios.

En primer lugar, las garantías que ofrecen los acuerdos comerciales frente a cambios en las políticas constituyen un importante incentivo para que los proveedores de servicios suministren sus productos a escala internacional. Incluso en los casos en los que los acuerdos comerciales se limitan a consolidar los niveles existentes de apertura de los servicios, la reducción de la incertidumbre tiene un efecto positivo y significativo en los volúmenes del comercio bilateral (Lamprecht y Miroudot, 2018).

En segundo lugar, la cooperación internacional en materia de reglamentación ayuda a evitar que haya diferencias innecesarias entre los reglamentos nacionales, que generan costos comerciales no deseados para los proveedores de servicios. Según una estimación, una mayor armonización o reconocimiento de las reglamentaciones extranjeras podría aumentar el comercio de servicios mediante la presencia comercial entre un 13% y un 30% (Kyvik-Nordås y Kox, 2009).

En tercer lugar, la colaboración internacional puede contribuir a movilizar la asistencia necesaria para que las economías en desarrollo creen y mejoren sus estructuras de gobernanza de la reglamentación y faciliten de ese modo una mayor apertura de los mercados de servicios. Asimismo, promueve el intercambio de información y de mejores prácticas que pueden servir de base a todas las economías para la formulación de políticas de servicios menos restrictivas del comercio.

Los progresos en la esfera del acceso a los mercados han sido difíciles. No obstante, recientemente, en diciembre de 2021, 69 Miembros, que representaban más del 90% del comercio mundial de servicios, alcanzaron un acuerdo sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios. El acuerdo tiene por objeto facilitar el comercio de servicios aumentando la transparencia y previsibilidad de los procedimientos de autorización para los proveedores de servicios que deseen realizar actividades comerciales en los mercados extranjeros. Según las investigaciones realizadas por la OMC y la OCDE, si se lograra ese resultado, las empresas, especialmente las pequeñas empresas, se podrían ahorrar 150.000 millones de dólares EE.UU. al año en todo el mundo (OMC y OCDE, 2021). Acompañar las negociaciones sobre la apertura de los mercados de una mayor cooperación internacional centrada en las medidas de reglamentación nacional puede ser una forma de aprovechar el potencial del comercio de servicios, y de ese modo facilitar la participación en las CVM (OMC, 2019b).

(v) Normas sobre el comercio electrónico para una globalización más inclusiva

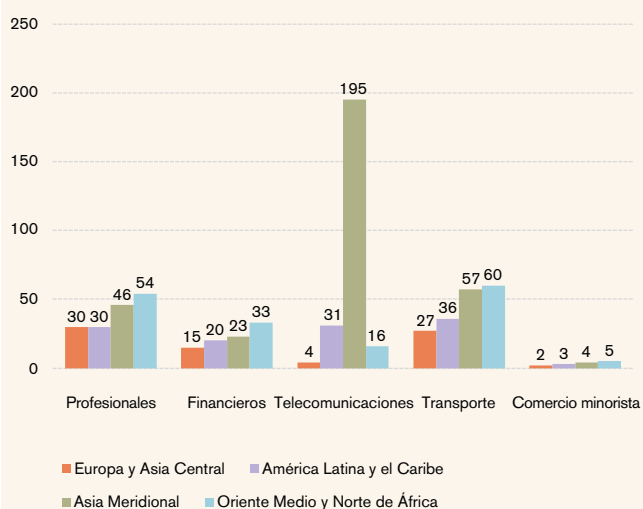
El componente más dinámico del comercio de servicios es el de los servicios prestados digitalmente. Como se señala en el capítulo B, las exportaciones mundiales de

Recuadro D.1: Apertura del comercio de servicios y participación en las CVM del sector manufacturero en la región de Oriente Medio y África del Norte

Para participar en las cadenas de valor mundiales (CVM), las empresas necesitan un sector de servicios competitivo para coordinar de manera eficiente las diversas tareas repartidas por todo el mundo. En Oriente Medio y África del Norte, la liberalización de los servicios y la participación en las CVM están estrechamente vinculadas (Karam y Zaki, 2020). En comparación con otras economías emergentes, la región cuenta con sectores de servicios muy regulados, sujetos a restricciones comerciales particularmente elevadas, excepto en el caso de las telecomunicaciones (véase el gráfico D.6.1). Una mayor integración en las CVM está asociada a una menor utilización de aquellos servicios que por lo general se enfrentan a restricciones comerciales relativamente más elevadas (véase el gráfico D.6.2). Los sectores abiertos tienen el doble de empresas que participan en CVM que los sectores cerrados, lo que es un indicio del efecto negativo que tienen las políticas de protección de los servicios en la competitividad de las manufacturas y la integración en las CVM. El porcentaje de empresas que participan en las CVM en Oriente Medio y África del Norte es casi dos veces superior en los sectores más abiertos que en los sectores más bien cerrados, lo que implica que es probable que las políticas proteccionistas en la esfera de los servicios afecten a la competitividad del sector manufacturero y reduzcan la integración en las CVM. La mayoría de las economías de Oriente Medio y el Norte de África tienen dificultades debido a su escasa competitividad y su incapacidad de mejorar su posición en las CVM por factores como la pérdida de competitividad debida a la protección de los servicios y la falta de políticas industriales competitivas.

Gráfico D.6.1: Equivalentes *ad valorem* de las restricciones de los servicios, por sector

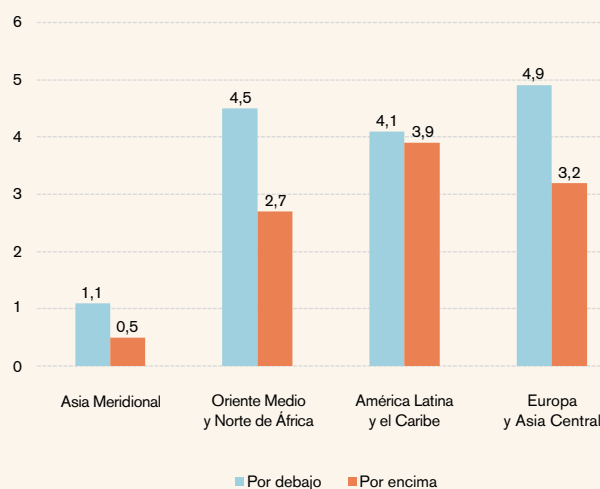
Equivalentes *ad valorem* de las restricciones de los servicios



Fuente: Elaboración de los autores a partir de Jafari y Tarr (2017).

Gráfico D.6.2: Participación en las CVM y equivalentes *ad valorem* de las restricciones de los servicios, por región

Participación en las CVM y equivalentes *ad valorem* de las restricciones de los servicios



Fuente: Elaboración de los autores a partir de las encuestas de empresas del Banco Mundial.

Nota: En el gráfico se compara el porcentaje de empresas manufactureras que participan en las CVM y que utilizan servicios protegidos (por encima del equivalente *ad valorem* medio) con el porcentaje de empresas que utilizan sectores de servicios más abiertos (por debajo del arancel *ad valorem* medio).

Marruecos es una excepción en la región, ya que sus sectores de servicios están sujetos a menos restricciones, como indican los bajos equivalentes *ad valorem* de las restricciones al comercio de servicios en el caso marroquí (Jafari y Tarr, 2017). Su éxito en las cadenas de valor mundiales del sector del automóvil pone de manifiesto los beneficios de la liberalización del comercio de servicios, ya que el país transformó su participación en dichas cadenas de valor al pasar de actividades de montaje muy intensivas en mano de obra y de bajo valor añadido a la fabricación avanzada de partes y componentes fundamentales y servicios de ingeniería (Vidican-Auktor, 2022).

Actualmente, Marruecos es el principal fabricante de automóviles de África y el principal destino de la inversión extranjera directa en el mercado del automóvil del continente, junto con Sudáfrica (Agarwal et al., 2022; Vidican-Aktor y Hahn, 2017). Ha presentado incluso un prototipo de vehículo de hidrógeno.

El éxito de Marruecos se atribuye a la coherencia de sus políticas, que incluyen la adhesión a la OMC, la firma de múltiples acuerdos de libre comercio, la reducción de los aranceles de importación en el sector del automóvil y la puesta en marcha de planes de desarrollo industrial. Dichos planes promueven la I+D, la modernización tecnológica, la digitalización y el desarrollo de mercados de servicios competitivos, mientras que se ofrecen incentivos a las pymes para fomentar su colaboración con los inversores internacionales y la participación en las CVM del sector del automóvil.

Recuadro elaborado por el Profesor Chahir Zaki (Universidad de El Cairo y Cátedra OMC) y Nora Aboushady (Universidad de El Cairo).

servicios prestados digitalmente se han multiplicado casi por cuatro desde 2005, lo que representa un aumento medio anual del 8,1% en el periodo 2005-2022, superior al de las exportaciones de mercancías (5,6%) y otras exportaciones de servicios (4,2%), y alcanzaron los 3,82 billones de dólares EE.UU. en 2022, lo que representa una participación del 54% en las exportaciones mundiales de servicios y el 12% de las exportaciones totales de bienes y servicios.

El comercio digital puede dar un fuerte impulso al crecimiento aumentando las exportaciones, diversificando las economías y mejorando la competitividad.²³ En particular, el comercio digital puede ofrecer nuevas posibilidades de crecimiento a las economías que han tenido menos oportunidades de participar en la globalización, fomentando así la convergencia económica.

En primer lugar, el comercio digital puede impulsar las exportaciones de esas economías y hacer que aprovechen mejor las economías de escala, fomentando así el crecimiento. Los productos suministrados digitalmente (como los libros electrónicos, la música y los programas informáticos) son menos sensibles a los costos de transporte que los que se suministran físicamente. Cuando se hacen compras por Internet, los consumidores pueden hacer un seguimiento de sus pedidos en línea, utilizar las opiniones de otros clientes sobre la calidad de los productos y comparar los precios en los distintos mercados, lo que puede ayudar a compensar la falta de información o la desconfianza, que suelen perjudicar más a las pequeñas empresas. Por consiguiente, la mala calidad de la infraestructura de transporte, la ineficiencia de los procedimientos en frontera y el reducido tamaño de las empresas son menos importantes en el comercio digital que en el comercio convencional.

En segundo lugar, el comercio digital puede fomentar la diversificación económica, al hacer posible el comercio de servicios transfronterizos con los que anteriormente no se comerciaba. Las tecnologías digitales permiten

prestar de nuevas maneras servicios como los de contabilidad, enseñanza, telemedicina y tecnología de la información, y eliminan la necesidad de una interacción presencial. La diversificación es especialmente importante para el crecimiento sostenible de las economías que dependen mucho de las exportaciones de recursos naturales o de productos básicos para su PIB, lo que las hace vulnerables a la volatilidad de los precios, o que dependen mucho del turismo, un sector especialmente vulnerable frente a conmociones tales como desastres naturales o disturbios civiles.

En tercer lugar, la importación de servicios digitales como los servicios financieros puede aumentar la competitividad de las empresas de las economías en desarrollo en los mercados internacionales, al proporcionarles acceso a nuevas fuentes de financiación y mejorar las transacciones financieras.

Pese a que el comercio digital puede ser una nueva fuente de integración en la economía mundial para las economías de ingreso bajo, el entorno reglamentario digital se ha ido endureciendo en muchas economías. De las 85 economías abarcadas por el índice de restricción del comercio de servicios digitales de la OCDE²⁴, que mide los obstáculos que inhiben la capacidad de las empresas para suministrar servicios mediante redes electrónicas o les impiden hacerlo, 37 tienen valores más altos para 2022, lo que indica un régimen reglamentario más cerrado en comparación con 2014 (el primer año para el que se dispone de datos), 27 tienen valores similares y 21 tienen valores más bajos. Por otra parte, hay economías que carecen totalmente de reglamentación.

Las restricciones y las lagunas normativas pueden representar un obstáculo al comercio, la innovación y el crecimiento en la economía digital, mientras que la cooperación internacional en aras de un entorno reglamentario justo, transparente y previsible puede ser un poderoso instrumento para aprovechar la economía digital (véase el recuadro D.2). La actualización de las normas internacionales de protección de los consumidores y las empresas que realizan transacciones

Recuadro D.2: Actividades de la OMC relacionadas con la reglamentación del comercio electrónico

Las cuestiones relacionadas con el comercio electrónico mundial se examinan en el marco del Programa de Trabajo sobre el Comercio Electrónico de la OMC. Desde 1998, los Miembros de la OMC han acordado una moratoria temporal sobre la imposición de derechos de aduana a las transmisiones electrónicas. En junio de 2022 prorrogaron la moratoria hasta la Decimotercera Conferencia Ministerial de la OMC (CM13) y acordaron intensificar los debates sobre el alcance, la definición y el impacto de la moratoria, aspectos sobre los que los Miembros siguen teniendo opiniones diferentes.

Además, en 2017 un grupo de 71 Miembros de la OMC acordó iniciar trabajos exploratorios con miras a futuras negociaciones de la OMC sobre los aspectos del comercio electrónico relacionados con el comercio, en lo que se conoce como Iniciativa relacionada con la Declaración Conjunta sobre el Comercio Electrónico. Desde entonces ha aumentado a 89 (en julio de 2023) el número de Miembros de la OMC que participan en las negociaciones, que representan más del 90% del comercio mundial. Las negociaciones abarcan una amplia gama de temas clave, como la protección de los consumidores en línea, la firma electrónica y la autenticación, los contratos electrónicos, la transparencia, el comercio sin papel, el acceso abierto a Internet y los flujos de datos y la localización de los datos.

Los coorganizadores de la Iniciativa relacionada con la Declaración Conjunta sobre el Comercio Electrónico anunciaron la puesta en marcha del Marco de Creación de Capacidad sobre el Comercio Electrónico en junio de 2022, cuyo objeto es fortalecer la inclusión digital y ayudar a las economías en desarrollo y los PMA a aprovechar las oportunidades que ofrece el comercio digital – incluidas las negociaciones – mediante asistencia técnica, formación y creación de capacidad.

en línea (que abarcan cuestiones como la privacidad, la protección de datos, los derechos de propiedad intelectual, la protección de los consumidores y los sistemas de pago electrónico) puede proporcionar a las empresas y los consumidores una mayor confianza en la seguridad y fiabilidad de las transacciones en línea. Si se lograra, aumentaría la demanda y se impulsaría la inversión en el desarrollo de nuevas tecnologías y servicios, lo que podría contribuir a impulsar el crecimiento económico y crear puestos de trabajo. La cooperación internacional también podría ir más allá de esas cuestiones y abarcar aspectos como la brecha digital y la concentración del poder de mercado en unas pocas empresas poderosas.

(vi) La facilitación de las inversiones puede contribuir a que las cadenas de valor mundiales sean más inclusivas

El comercio y las inversiones están estrechamente interrelacionados y se refuerzan mutuamente, en particular en el contexto de las CVM. Estas se suelen sustentar en una red de relaciones de inversión, ya que las empresas líderes pueden optar por consolidar los lazos que establecen en las cadenas de valor mundiales mediante la inversión extranjera directa (IED).

La IED puede contribuir a la convergencia económica mundial. Hay pruebas de que la IED puede fomentar la transferencia de tecnología de producción, conocimientos técnicos, capacidad innovadora, tecnologías “blandas”, como el conocimiento del mercado, los conocimientos en la esfera del servicio al cliente y las aptitudes de organización y gestión, así como el acceso a las redes internacionales de comercialización (Moran, Görg y Seric, 2016). También hay pruebas de que la entrada de IED hace que aumente la productividad de las empresas

de un país, incluidas las mipymes, y de la economía en general (Javorcik, 2004), y que las CVM en las que se realizan importantes inversiones que dependen de la continuidad de la relación contractual suelen ser más resilientes frente a las conmociones que las basadas en transacciones entre partes independientes (Cattaneo y Shepherd, 2014).

Sin embargo, la IED no llega en la misma medida a todas las economías. En 2021, África solo recibió el 5,2% de la IED mundial, y América Latina, el 8,5% (UNCTAD, 2023).²⁵ En cuanto a los PMA, solo representaron el 1,6% de las entradas mundiales de IED.

Las políticas y los marcos institucionales desempeñan un papel fundamental para ayudar a reducir los riesgos para los inversores privados y promover la IED relacionada con las redes de producción transfronterizas (OCDE, 2015), y hay pruebas de que un régimen reglamentario de IED más restrictivo está asociado a un menor grado de integración en las cadenas de valor mundiales (Shepherd y Prakash, 2021). Por consiguiente, es fundamental establecer un entorno empresarial más transparente, eficiente y favorable a la inversión facilitando a los inversores nacionales y extranjeros que inviertan, realicen sus actividades ordinarias y amplíen las inversiones ya realizadas.

En ese contexto, en julio de 2023 un grupo de Miembros de la OMC concluyó las negociaciones del Acuerdo sobre Facilitación de las Inversiones para el Desarrollo (Acuerdo FID).²⁶ El propósito de dicho Acuerdo es aumentar la transparencia de las medidas en materia de inversiones; agilizar y racionalizar los procedimientos administrativos relacionados con las inversiones;

mejorar la cooperación internacional, el intercambio de información y el intercambio de mejores prácticas; y promover la inversión sostenible. El Acuerdo FID incluye una sección específica dedicada al “trato especial y diferenciado”, que se ha elaborado siguiendo el modelo del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio. Los participantes han destacado la importancia de las evaluaciones de las necesidades en materia de facilitación de las inversiones. Como base para llevar a cabo las evaluaciones de las necesidades en materia de FID, la Secretaría de la OMC, en cooperación con siete organizaciones internacionales asociadas²⁷, elaboró una Guía para la Autoevaluación en materia de Facilitación de las Inversiones, basada en la amplia experiencia de la Guía para la Autoevaluación en el contexto del AFC. Se ha estimado que un Acuerdo sobre Facilitación de las Inversiones para el Desarrollo podría incrementar el bienestar mundial entre un 0,56% y un 1,74%, en función de en qué grado la profundidad del posible Acuerdo facilite las inversiones (Balistreri y Olekseyuk, 2021).²⁸ En la iniciativa FID han participado más de 110 Miembros de la OMC (más de dos tercios de los Miembros de la Organización), entre ellos más de 70 economías en desarrollo, de las cuales 20 son PMA. La participación de todos los Miembros en estas negociaciones contribuiría a una reglobalización más inclusiva.

(vii) La importancia del papel de las organizaciones internacionales

Los costos del comercio son más elevados para las economías de ingreso bajo e ingreso mediano. Según las estimaciones de la OMC, por ejemplo, los costos del comercio en las economías africanas son 1,5 veces superiores a los de las economías de ingreso alto. La política comercial es un componente importante de los costos totales del comercio (representan aproximadamente entre el 14% y el 22% de la variación de los costos totales del comercio, según el índice de costos del comercio de la OMC). Sin embargo, en el caso de muchas economías que solo se han beneficiado marginalmente de la globalización, es importante complementar las reformas de la política comercial con otras políticas para reducir los costos totales del comercio.

Tras desglosar los costos totales del comercio, la OMC estima que el transporte y la infraestructura de comunicaciones son dos factores importantes que afectan a los costos del comercio. Como se ha indicado anteriormente, es importante abrir esos sectores de servicios a la cooperación internacional para mejorar su eficiencia y aumentar la competitividad de las empresas que utilizan tales servicios para que puedan empezar a exportar. Sin embargo, la reducción de los costos del comercio requiere también desarrollar las infraestructuras, lo cual suele exigir grandes inversiones que muchas economías en desarrollo no pueden permitirse. Al abrir el acceso a los proveedores extranjeros en los sectores de la infraestructura y la contratación pública, el comercio internacional puede

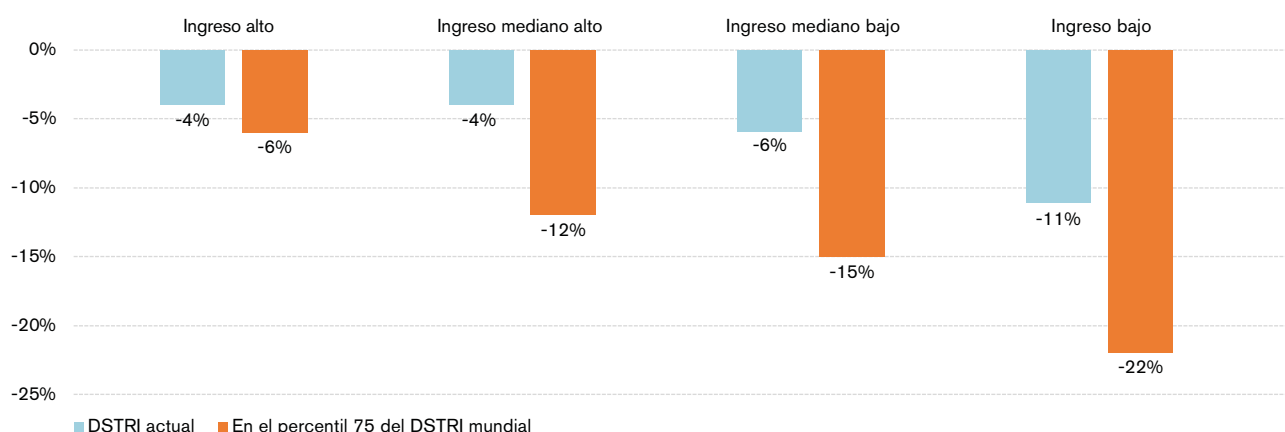
contribuir considerablemente a atraer las inversiones necesarias, al igual que las medidas multilaterales para movilizar recursos para mejorar la infraestructura.

La cooperación y las asociaciones internacionales también son esenciales para promover el crecimiento inclusivo y sostenible del comercio digital, ya que las economías de ingreso bajo adolecen de importantes carencias en lo que respecta a la infraestructura digital, las competencias digitales y los marcos jurídicos y reglamentarios. En 2022, solo el 56% de la población de las economías de ingreso mediano bajo y apenas un 26% de la población de las economías de ingreso bajo tenían acceso a Internet, lo que contrasta fuertemente con la tasa de penetración de Internet observada en las economías de ingreso alto, del 92%. Aunque muchas economías de ingreso bajo han adoptado estrategias de transformación digital, a menudo sus marcos reglamentarios siguen estando subdesarrollados. Solo alrededor de la mitad de las economías subsaharianas cuenta con una legislación completa para proteger los datos personales (African Union Commission y OCDE, 2021), mientras que alrededor del 75% de esas economías han adoptado leyes para hacer frente a la ciberdelincuencia (UIT, 2021).

La mejora de la conectividad digital reduce los costos del comercio transfronterizo tanto de mercancías como de servicios, especialmente para los servicios prestados a las empresas y los servicios profesionales. Es importante señalar que el efecto de reducción de los costos del comercio que tiene la mejora de la conectividad se ve multiplicado por un entorno reglamentario abierto. Las estimaciones obtenidas utilizando el índice de costos del comercio de la OMC muestran que, si todas las economías mejorasen su conectividad de banda ancha móvil hasta alcanzar al menos el nivel de la economía situada en el percentil 75 de la distribución mundial (lo que significa un nivel similar al de Austria, Indonesia, Sudáfrica o el Uruguay), la reducción del promedio de los costos del comercio oscilaría entre el 4% para las economías de ingreso alto y el 11% para las economías de ingreso bajo. Además, si todas las economías mejorasen también su entorno reglamentario hasta al menos el percentil 75 de la distribución mundial, el impacto del aumento de la conectividad digital sería mucho más pronunciado, ya que se situaría entre el 6% y el 22% (véase el gráfico D.7).²⁹ Las proyecciones basadas en el Modelo de Comercio Mundial de la OMC parecen indicar que la digitalización podría aumentar las exportaciones africanas de servicios en unos 74.000 millones de dólares EE.UU. entre 2023 y 2040 (más del 7% anual).

Hay varias iniciativas en marcha para dar respuesta a las limitaciones internas de las economías menos adelantadas que les impiden beneficiarse de las transformaciones digitales. Dichas iniciativas abordan las tres dimensiones de la brecha digital de las economías de ingreso bajo (las relativas a la infraestructura, las competencias y la reglamentación) (véase el recuadro D.3).

Gráfico D.7: La mejora de la infraestructura digital y de la reglamentación reduce los costos del comercio



Fuente: Estimaciones de la OMC basadas en la metodología del índice de costos del comercio de la OMC (<http://tradecosts.wto.org/>).

Nota: Las cifras muestran la reducción media estimada de los costos del comercio entre los diferentes grupos de ingreso en una hipótesis en la que todas las economías mejoran su acceso a la banda ancha móvil al menos hasta el nivel de la economía situada en el percentil 75 de la distribución mundial en 2020. Las dos columnas muestran las estimaciones en función del nivel del índice de restricción del comercio de los servicios digitales (DSTRI).

Remediar la brecha digital entre las economías desarrolladas, avanzadas en el plano tecnológico, y las economías en desarrollo es un propósito fundamental de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. En el marco del ODS 9.c se insta a aumentar significativamente el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones y a proporcionar acceso universal y asequible a Internet en las economías menos adelantadas de aquí a 2020. Reconociendo la importancia de la inclusión digital, la iniciativa de Ayuda para el Comercio de la OMC, que ayuda a comerciar a las economías en desarrollo, en particular a los PMA, promueve la conectividad digital y la inclusión. Las organizaciones internacionales también han puesto en marcha programas para ayudar a las economías en desarrollo a fortalecer los reglamentos y aptitudes para aprovechar las tecnologías digitales, como la Asociación para el Desarrollo Digital del Banco Mundial, iniciada en 2016, que apoya a las economías en desarrollo en el fortalecimiento de los reglamentos y las aptitudes para aprovechar las tecnologías digitales. En colaboración con la UNCTAD, el Banco Mundial también ha puesto en marcha el programa “etrade for Development”, destinado a ayudar a las economías en desarrollo a impulsar su iniciativa empresarial en la esfera digital, mejorar el entorno normativo en materia de mercados digitales y facilitar la adopción de procedimientos aduaneros y medidas logísticas para reducir los costos del comercio electrónico.

Las organizaciones internacionales desempeñan un papel fundamental en el apoyo a la recopilación y difusión de estadísticas fiables sobre la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), que son fundamentales para elaborar y aplicar políticas eficaces. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), en colaboración con la iniciativa “eTrade for all” de la UNCTAD, ha puesto en marcha un programa

de estadísticas sobre la TIC que proporciona a las oficinas nacionales de estadística apoyo técnico en lo que respecta a la recopilación de datos y la formación. Análogamente, la “Asociación para la medición de las TIC para el desarrollo”³⁰, una iniciativa en la que participan diversas partes interesadas, está trabajando para mejorar la calidad y disponibilidad de los datos sobre la TIC, en particular en las economías en desarrollo. La OMC ha colaborado con la OCDE, el FMI y la UNCTAD en un nuevo manual sobre la medición del comercio digital. El G20 también ha reconocido la importancia de contar con datos fiables para la formulación de políticas y ha iniciado la labor de medición del comercio digital, y se están celebrando debates en el marco del Grupo de Trabajo sobre Comercio e Inversión del G20 y del Grupo de Trabajo sobre Economía Digital del G20.

(viii) Complementar el multilateralismo con una integración regional más profunda

La integración regional puede ser una estrategia eficaz para que las economías se integren en los mercados mundiales. Puede ser beneficiosa para impulsar la competitividad en los mercados internacionales mediante la creación de mercados más grandes y eficientes, la atracción de inversiones extranjeras, la promoción de la especialización y la creación de una plataforma de cooperación. La integración regional puede complementar y reforzar el sistema mundial de comercio proporcionando un marco para la experimentación y el aprendizaje y promoviendo la adopción de normas internacionales y mejores prácticas.³¹

Los costos del comercio intrarregional en algunas regiones se mantienen en niveles persistentemente altos y obstaculizan el crecimiento económico en todos los aspectos. Según las estimaciones de la OMC, las exportaciones africanas fuera de África se enfrentan al

Recuadro D.3: La cooperación internacional centrada en la brecha en materia de competencias, infraestructura y reglamentación es diversa

Varias organizaciones internacionales, entre ellas el Banco Mundial, el Centro de Comercio Internacional (ITC), la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI), la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la Internet Society (ISOC), la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y la Unión Postal Universal (UPU), han puesto en marcha programas para fortalecer las competencias en materia de comercio digital. Diversas organizaciones regionales y bancos de desarrollo, como la Unión Africana y la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), también han establecido programas para mejorar las competencias digitales.

Además, varias organizaciones internacionales promueven la adopción de tecnologías digitales para mejorar los procedimientos aduaneros y la logística transfronteriza del comercio electrónico. Programas como el Sistema Aduanero Automatizado (SIDUNEA) de la UNCTAD, el Programa de Apoyo a la Facilitación del Comercio del Banco Mundial y el Programa de Facilitación del Comercio del ITC ayudan a las economías a superar los obstáculos aduaneros mediante la agilización y, en algunos casos, la armonización de los procedimientos y los flujos de información en la esfera del comercio. Más recientemente, la OMC y el Banco Mundial pusieron en marcha un proyecto sobre las evaluaciones de las necesidades en materia de comercio digital en África.

Algunas organizaciones internacionales ayudan a desarrollar la infraestructura de reglamentación para que el comercio digital sea seguro, por ejemplo mediante el Programa de Comercio Electrónico y Reforma Legislativa de la UNCTAD, los marcos jurídicos y reglamentarios de la UIT y las Leyes Modelo de la CNUDMI. Las Naciones Unidas, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Organización Mundial de Aduanas (OMA) también proporcionan directrices y recomendaciones sobre diversas esferas de reglamentación, como la protección de los consumidores, la privacidad de los datos y la ciberseguridad. La necesidad de cooperación internacional para mejorar la ciberseguridad ha estimulado numerosas iniciativas, entre las que cabe señalar la labor del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los Avances en la Esfera de la Información y las Telecomunicaciones en el Contexto de la Seguridad Internacional.

La cooperación internacional en materia de reglamentación para la protección de la propiedad intelectual en el entorno digital es cada vez más importante. En las Recomendaciones Conjuntas de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) se establecen normas para las marcas de fábrica o de comercio y los derechos de propiedad industrial en Internet. Los "Tratados sobre Internet" de la OMPI actualizan la protección del derecho de autor a los contextos digitales. La OMPI también ayuda a las economías a utilizar las tecnologías digitales en las esferas de la propiedad intelectual y la innovación mundial.

equivalente de un arancel del 210%, mientras que las exportaciones intraafricanas se enfrentan al equivalente de un arancel del 460%.³² En África del Norte y África Subsahariana, por ejemplo, el promedio de los aranceles de importación dentro de la región es del 5% y el 7%, respectivamente, mientras que en el caso del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la ASEAN, el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá o la Unión Europea, los aranceles de importación dentro de cada región se sitúan por debajo del 1% o cerca de ese nivel (ElGanainy *et al.*, 2023).

Una mayor integración comercial regional podría impulsar tanto los resultados económicos generales como la integración en el mercado mundial más allá del comercio de productos básicos. Por ejemplo, la plena aplicación de la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA) podría dar lugar a un aumento adicional del 29% de las exportaciones totales para 2035. Las exportaciones intraafricanas podrían aumentar un 81%, mientras que las exportaciones al resto del mundo lo harían un 19%. El sector manufacturero se beneficiaría especialmente

de una reducción de los obstáculos arancelarios y no arancelarios, dado que se prevé que las exportaciones aumentarían un 62% (Banco Mundial, 2020). Teniendo en cuenta que el comercio de productos manufacturados permite una mayor diversificación que el comercio de productos básicos, esa reducción ayudaría a las economías africanas a integrarse más en las CVM. La diversificación de las exportaciones también podría ser mayor en economías de características similares que participan en el comercio (Regolo, 2013).

La integración comercial regional no solo atrae más inversión extranjera directa procedente de las economías de la misma región, sino también de países de fuera de la región (Levy-Yeyati, Stein y Daude, 2003; te Velde y Bezemer, 2006). Al promover la convergencia de la reglamentación, la integración comercial regional también aumenta la probabilidad de que empresas de fuera de la región con experiencia exportadora con una de las economías integradas exporten y accedan al mercado (Lee, Mulabdic y Ruta, 2023). En general, esta circunstancia parece indicar que, a largo plazo, una economía puede

integrarse en el mercado mundial partiendo en un primer momento de una integración a escala regional.

b) Una mayor cooperación internacional podría ayudar a repartir los beneficios del comercio más ampliamente dentro de las economías

Una mayor cooperación comercial internacional puede asegurar una reglobalización más inclusiva para las personas y las empresas, y puede ayudar a reducir la pobreza apoyando el comercio, incluido el comercio electrónico, y poniendo a las mipymes, las mujeres y los hogares de ingreso bajo en condiciones de aprovechar las nuevas oportunidades.

(i) El comercio digital puede hacer que el comercio sea más inclusivo

La cooperación comercial internacional puede estimular el crecimiento del comercio digital y hacer que el comercio sea más inclusivo, no solo con respecto a las economías, sino también con respecto a las mipymes y las mujeres. Los mercados en línea, aunque plantean una serie de desafíos para las mipymes, reportan varias ventajas para las empresas más pequeñas en comparación con los mercados fuera de línea.

En primer lugar, el comercio en línea reduce significativamente los costos del comercio, como, por ejemplo, los que acarrea la adquisición de información. Esta circunstancia puede beneficiar de manera desproporcionada a las mipymes, ya que esos costos del comercio suelen ser costos fijos que, por tanto, resultan especialmente gravosos para las mipymes (Fontagné, Orefice y Piermartini, 2020).

En segundo lugar, los mercados en línea requieren menos intensidad de capital. Cuando las empresas venden en línea no necesitan invertir en la apertura de una tienda en el extranjero para que los clientes conozcan y compren su producto. El hecho de necesitar menos capital favorece a las mipymes, especialmente en las economías en desarrollo, donde los mercados financieros pueden ser menos eficientes.

En tercer lugar, las líneas de productos en que las mipymes ocupan un lugar predominante, como los artículos de regalo y la artesanía, atraen un porcentaje mayor de la demanda total en el comercio en línea que en el comercio fuera de línea (OMC, 2018b).

En cuarto lugar, gracias al desarrollo de plataformas y sistemas de pago en línea, incluso las empresas más pequeñas pueden participar directamente en el comercio internacional, sin tener que recurrir a grandes mayoristas y minoristas como intermediarios para exportar.

Hay datos empíricos que indican que el comercio digital beneficia a las mujeres en mayor medida que a los hombres. Según una encuesta realizada por el ITC, la proporción de empresas pertenecientes a mujeres se

duplica cuando se pasa del comercio tradicional fuera de línea al comercio electrónico transfronterizo. En África, tres de cada cuatro empresas que solo comercian electrónicamente pertenecen a mujeres (ITC, 2017). Las mujeres también están relativamente más presentes en los mercados en línea. En Upwork, un mercado en línea para profesionales independientes que ofrecen sus servicios, el 44% de los trabajadores son mujeres, frente a una media del 25% en la economía no agrícola a nivel mundial (Banco Mundial, 2016). Airbnb estima que más de 1 millón de mujeres ofrecen servicios de alojamiento a través de la plataforma, lo que representa el 55% de la comunidad mundial de anfitriones de Airbnb (Zervas, Proserpio y Byers, 2017).

Las plataformas de comercio electrónico, las plataformas de trabajo en línea y los pagos en línea cumplen un papel especialmente importante en el empoderamiento de la mujer y su participación en el comercio, ya que ayudan a resolver las limitaciones de tiempo, financiación y movilidad. El comercio electrónico permite a la mujer administrar su empresa y, al mismo tiempo, atender a sus obligaciones familiares, así como tener acceso a un mercado mucho más vasto que aquel al que podría tener acceso fuera de línea. Además, las soluciones digitales reducen el costo de las actividades de búsqueda de compradores y vendedores, y eliminan la necesidad de interactuar a nivel personal, lo que permite a un mayor número de mujeres operar al margen de las redes comerciales tradicionalmente controladas por hombres. Las plataformas de microfinanciación colectiva basadas en la tecnología también pueden ayudar a las mujeres a acceder a la financiación del comercio (Banco Mundial y OMC, 2020).

La conectividad desempeña un papel fundamental para garantizar el acceso equitativo de jóvenes de todo el mundo a la información, la educación y las oportunidades laborales. El auge de las plataformas en línea ha creado oportunidades para que los jóvenes trabajen desde cualquier lugar y utilicen sus competencias digitales para trabajar. Dependiendo de la calidad de la infraestructura, esto puede ser particularmente beneficioso para los jóvenes de zonas geográficamente remotas, sobre todo cuando los costos de transporte son elevados. Mediante las redes sociales, los jóvenes también pueden crear redes de contactos y colaborar con gente de todo el planeta, y los jóvenes empresarios pueden llegar a un público mundial y vender sus productos o servicios en línea. En lo que se refiere a la educación, las plataformas de enseñanza en línea permiten aprender nuevas competencias y adquirir conocimientos desde cualquier lugar del mundo, y se puede obtener material en más idiomas que antes a través de medios en línea.

Sin embargo, las nuevas oportunidades traen consigo nuevos desafíos. Como se indica en la sección D.3 a), el acceso a la infraestructura digital varía considerablemente entre las economías, al igual que las competencias y los conocimientos técnicos. Aunque la brecha digital está

disminuyendo en ciertos aspectos, pues casi dos tercios de la población mundial utilizaba internet en 2022, la información y la alfabetización en el uso de datos varían entre las distintas economías, lo cual demuestra la necesidad de seguir mejorando las competencias digitales (UIT, 2022).

El acceso digital también sigue mostrando una clara brecha de género. Aunque las regiones con una alta tasa de utilización de internet, como las Américas y Europa, registran un acceso digital casi idéntico para hombres y mujeres, sigue habiendo una diferencia de alrededor del 10% entre el uso de internet por hombres y mujeres de las economías de ingreso bajo y de ingreso mediano bajo.

(ii) El comercio de servicios puede ser más inclusivo

El modelo de crecimiento intersectorial es importante para reducir la pobreza. El Banco Mundial (2014), por ejemplo, constató que el crecimiento del sector manufacturero no tenía un efecto significativo en la reducción de la pobreza, pero que un aumento del 1% del crecimiento del PIB originado en el sector de los servicios da lugar a una reducción de la pobreza del 0,96%, aproximadamente, frente a una reducción del 0,67% cuando se origina en el sector agropecuario. En general, esta observación pone de relieve la capacidad de la apertura de los servicios para reducir la pobreza, ya que hay pruebas de los efectos de aumento de la productividad derivados del comercio de servicios (Fu, Wang y Yang, 2023; Nayyar, Hallward-Driemeier y Davies, 2021). Un ejemplo de ello es la India, donde la tendencia de crecimiento de los servicios registrada en el período 1994-2005 se asocia con una tendencia descendente de la tasa de incidencia de la pobreza de alrededor de 1,5 puntos (Ghani y Kharas, 2010).

Contar con mercados de servicios más abiertos y previsibles no solo es fundamental para fomentar un desarrollo impulsado por los servicios, sino también para mejorar la participación de las mujeres y las mipymes en la economía. Las mipymes y otras empresas propiedad de mujeres ya operan principalmente en el sector de los servicios, y es ahí donde existen nuevas oportunidades, en particular para quienes tienen acceso digital (OCDE, 2021; Banco Mundial y OMC, 2020; OMC, 2016).

En las últimas décadas, una parte importante del empleo femenino se ha desplazado a los servicios (Banco Mundial y OMC, 2020), pero los costos del comercio de servicios prácticamente duplican los del comercio de mercancías. Dado que una gran parte de estos costos son consecuencia de obstáculos normativos, una mayor apertura del sector de servicios al mercado ofrecería grandes posibilidades de beneficios para la economía, en general, y para las mujeres, en particular (OMC, 2019).

Por otro lado, en lo que respecta a las mipymes, una mayor apertura y previsibilidad de los mercados no solo facilitaría la expansión internacional de las mipymes que

ya están presentes en el sector de los servicios, sino que también podría ayudar a reducir los costos de transporte y logística y fomentar la participación de las mipymes en el comercio internacional de mercancías. Por ejemplo, la aplicación del acuerdo sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, concluido en diciembre de 2021 con objeto de aumentar la transparencia, previsibilidad y eficiencia de los procedimientos de autorización para los proveedores de servicios que aspiren a realizar actividades comerciales en los mercados extranjeros, podría facilitar la expansión internacional de las mipymes en el sector de los servicios, ya que el acceso a la información y los procedimientos gravosos representan una carga especialmente pesada para estas empresas. La ampliación del alcance geográfico de las partes en estas iniciativas podría beneficiar mucho a las mipymes.

(iii) Hacer que el comercio de mercancías sea más inclusivo es esencial

La cooperación internacional en materia de comercio de mercancías – en forma de plena aplicación del AFC de la OMC o de reducciones de aranceles y medidas no arancelarias negociadas a nivel multilateral – podría aumentar la participación en el comercio de las economías menos avanzadas (véase la sección anterior).

Algunas de estas medidas cooperativas también pueden contribuir a la inclusión de empresas o trabajadores. Las medidas no arancelarias, por ejemplo, resultan especialmente gravosas para las mipymes, al igual que las prescripciones de información necesarias para acceder a los mercados extranjeros. También hay datos que demuestran que las mipymes se benefician más que las empresas más grandes de la mejora del acceso a la información en el marco del AFC (Fontagné, Orefice y Piermartini, 2020).

El avance en las negociaciones sobre la agricultura en la OMC contribuiría a un sistema de comercio más abierto, justo, previsible y resiliente, así como a la mejora de la seguridad alimentaria, el desarrollo económico, la lucha contra la pobreza y la sostenibilidad ambiental. Las negociaciones en curso tienen por objeto alcanzar un acuerdo sobre las nuevas disposiciones relativas a la constitución de existencias públicas con fines de seguridad alimentaria, la reducción de la ayuda interna causante de distorsión del comercio (incluida la relativa al algodón), la mejora del acceso a los mercados, un nuevo mecanismo de salvaguardia especial para que los países en desarrollo puedan responder a las perturbaciones del mercado y un aumento de la transparencia, en particular en relación con las restricciones a la exportación de productos alimenticios y la competencia de las exportaciones, tras la adopción de la Decisión de Nairobi de diciembre de 2015 sobre este tema.

Las políticas comerciales sobre la agricultura son decisivas para configurar los efectos de la globalización en la pobreza. El aumento del empleo y los salarios en los

sectores que permiten a las economías exportar productos agropecuarios de manera competitiva puede beneficiar especialmente a los hogares de ingreso bajo mejorando sus perspectivas de empleo y su nivel de ingresos. Además, un comercio de productos agropecuarios más abierto puede tener un efecto positivo en los hogares más pobres al influir en los precios y la disponibilidad de los bienes y servicios que consumen. Por consiguiente, los cambios en las políticas comerciales pueden afectar a la asequibilidad de los productos alimenticios esenciales para los hogares de ingreso bajo, y pueden traducirse en una mejora de la seguridad alimentaria para los pobres (Huang *et al.*, 2007; Karim y Kirschke, 2003; Pyakuryal, Roy y Thapa, 2010). Resulta interesante observar que las simulaciones con economías en desarrollo de África, Asia y América Latina muestran que las reformas del comercio de productos agropecuarios conducen a una mayor reducción de la pobreza que la apertura de los sectores no agropecuarios (Hertel y Keeney, 2009).

A pesar de ello, puede que la apertura del comercio de productos agropecuarios no beneficie a todos. Por ejemplo, cuando China se adhirió a la OMC en 2001, su adhesión tuvo un efecto neto positivo en la explotación agropecuaria familiar media del país, pero ciertos tipos de productos agropecuarios experimentaron disminuciones de los precios y aumentos de las importaciones que afectaron a los productores nacionales (Huang *et al.*, 2007). Asimismo, los datos relativos a México muestran que la liberalización del sector agropecuario a raíz del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) de 1994 provocó un incremento del precio real de los principales productos agropecuarios de exportación y un posterior aumento del empleo en las industrias de exportación de productos agropecuarios, pero se produjo una disminución del precio real de los principales productos agropecuarios de importación, que fue acompañada de un descenso del empleo en los sectores de importación competidores (Prina, 2015).

También se prevé que la reducción de la ayuda interna causante de distorsión del comercio, que se concentra en unas pocas economías y suele otorgarse a los grandes productores, generará nuevas oportunidades de mercado para los productores de ingreso bajo, especialmente los de las economías en desarrollo que no se han beneficiado de esas ayudas. La reducción de esas medidas también liberaría recursos financieros para los programas sociales dirigidos a los productores de ingreso bajo y, de paso, contribuiría a reducir la pobreza.

La apertura de los mercados agropecuarios puede ser beneficiosa para las mujeres. En determinadas economías, un giro hacia productos agropecuarios no tradicionales y de mayor valor añadido, como los hortícolas, ha redundado en beneficios para las mujeres y en una reducción de las desigualdades de género en las zonas rurales. Sin embargo, en general, las mujeres suelen beneficiarse más de la producción en gran escala orientada a la exportación y la elaboración de productos

agroindustriales que de la agricultura por contrata en pequeña escala (Maertens y Swinnen, 2012), ya que, de otro modo, la apertura del comercio agropecuario puede tener efectos ambiguos en la desigualdad de género. Las restricciones al acceso a las tierras con que tropiezan a menudo las pequeñas agricultoras pueden limitar su capacidad para aprovechar las oportunidades generadas por la apertura del comercio de productos agropecuarios (García, Nyberg y Saadat, 2006; Hill y Vigneri, 2014). Además, las mujeres se enfrentan a desventajas debido a sus limitaciones en cuanto al acceso al crédito y los conocimientos de mercadotecnia, que son esenciales para realizar las mejoras tecnológicas necesarias para lidiar con éxito con la competencia cada vez mayor de las importaciones procedentes de mercados internacionales (IANGWE, 2011).

El Acuerdo sobre Subvenciones a la Pesca de la OMC podría desempeñar un papel decisivo en la reducción de la pobreza mediante la conservación de las poblaciones de peces, que, a su vez, beneficia a las comunidades pesqueras, especialmente en las regiones y países más pobres donde estas comunidades constituyen una parte sustancial de la población. Da-Rocha *et al.* (2017), por ejemplo, aporta pruebas de que una reducción de las subvenciones a la pesca tiene un efecto positivo en las poblaciones de peces, lo cual se traduce en más productividad y menos desigualdad entre los pescadores industriales y los pescadores en pequeña escala.

Hay datos que demuestran que las estructuras arancelarias adolecen de parcialidad contra las mujeres y los hogares rurales y de ingreso bajo. Por ejemplo, los aranceles a que se enfrentan los exportadores indios en los mercados de destino son más elevados en el caso de los bienes producidos por las personas que integran los grupos con menores ingresos (Mendoza, Nayyar y Piermartini, 2018). Asimismo, los datos de 54 países de ingreso bajo y mediano muestran que, en promedio, los aranceles reducen los ingresos reales de los hogares encabezados por mujeres en 0,6 puntos porcentuales en comparación con los hogares encabezados por hombres. Los hogares encabezados por mujeres soportan la peor parte de los aranceles porque obtienen una proporción menor de sus ingresos de los productos agropecuarios y gastan una proporción mayor de su presupuesto en estos productos, que suelen estar sujetos a aranceles elevados en los países en desarrollo (Artuç *et al.*, 2021). Del mismo modo, en los sectores donde se hace un uso intensivo de la mano de obra femenina – como los de la producción de alimentos, bebidas, y textiles y prendas de vestir – los insumos están sujetos a aranceles, en promedio, más elevados. Debido a los elevados aranceles aplicados en los sectores donde trabajan muchas mujeres, las mujeres productoras pagan más por sus insumos y se enfrentan a mayores restricciones a sus exportaciones que los hombres, lo cual perjudica a las mujeres en cuanto consumidoras y productoras. Además, estos sectores también soportan una carga desproporcionada de medidas no arancelarias (Banco Mundial y OMC, 2020).

Aunque los datos indican claramente por qué se necesita cooperación internacional para reducir los costos del comercio de las mercancías producidas por trabajadores rurales de ingreso bajo y mujeres, es preciso realizar más investigaciones para evaluar los efectos de equilibrio general que tendría la alteración de ese desequilibrio en el acceso a los mercados internacionales y si con ello disminuiría la desigualdad. Esto se debe a que la reducción de los aranceles podría ayudar a los hogares de ingreso bajo como exportadores y consumidores de insumos y productos finales (en la medida en que consumen algunos de estos productos), pero podría perjudicarlos como productores cuando compiten con las importaciones.

(iv) Las iniciativas horizontales pueden apoyar la inclusión en el comercio

Diversos comités e iniciativas de la OMC estudian la forma de facilitar el comercio específicamente para las mipymes o las empresas propiedad de mujeres. Por ejemplo, hubo algunas referencias en el marco del Acuerdo Antidumping y el Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias (Acuerdo SMC) de la OMC, el Acuerdo plurilateral sobre Contratación Pública y el Programa de Trabajo sobre el Comercio Electrónico de 1998 y el Programa de Trabajo sobre las Pequeñas Economías. Otra de las actividades pertinentes es la iniciativa de Ayuda para el Comercio, encabezada por la OMC, que ha integrado de manera gradual y creciente una dimensión de género en los objetivos de los proyectos patrocinados (Banco Mundial y OMC, 2020).

Además de los medios mencionados, el Grupo de Trabajo Informal sobre las Microempresas y las Pequeñas y Medianas Empresas y el Grupo de Trabajo Informal sobre Comercio y Cuestiones de Género, ambos establecidos en paralelo a la Undécima Conferencia Ministerial de la OMC (CM11), celebrada en Buenos Aires en 2017, han reunido a Miembros de la OMC de ideas afines para estudiar buenas prácticas que faciliten el comercio para las mipymes y las empresas propiedad de mujeres, así como para elaborar recomendaciones de medidas de política. Algunos ejemplos de ello son el conjunto de recomendaciones y declaraciones relativas a las mipymes de 2020, revisado en 2021 (OMC, 2021d), que apoya la aplicación del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio (anexo 3), y la Decisión relativa a la Base Integrada de Datos de 2019 sobre la presentación automática de información a la Base Integrada de Datos de la OMC para aumentar el acceso a la información (anexo 5).

Estas iniciativas también crean un entorno en que los Miembros de la OMC pueden examinar nuevas cuestiones antes de plantearlas formalmente en los comités de la OMC. Por ejemplo, el Grupo de Trabajo Informal sobre las Mipymes de la OMC sigue examinando las dificultades de las mipymes para acceder al comercio digital, incluida la preparación en materia de ciberseguridad de las mipymes, la normalización de la digitalización del comercio, y las ventanillas únicas (o puntos de acceso) para acceder a

la información sobre el comercio. Las recomendaciones de este tipo serán decisivas para aumentar la inclusión del entorno comercial internacional y deberían incluirse en los debates celebrados en la OMC.

Los acuerdos comerciales regionales (ACR) se consideran en ocasiones como el laboratorio en el que se elaboran nuevos tipos de disposiciones para abordar diferentes problemas. La necesidad de mitigar la pobreza o de establecer la erradicación de la pobreza como objetivo se reconoce en un número cada vez mayor de ACR.³³ En varios acuerdos también se señala la mitigación de la pobreza como una esfera de cooperación.³⁴ Solo hay un pequeño número de ACR en que se hace referencia directa a la idea de abordar la desigualdad³⁵, en particular la desigualdad regional.³⁶ Paralelamente, más de 250 ACR contienen disposiciones que se refieren expresamente a algunas de las dimensiones de la inclusión, entre ellas, la igualdad de género, los derechos humanos y los derechos laborales (Monteiro, 2021a).

Como es sabido, no hay homogeneidad entre las disposiciones de los ACR, y las disposiciones relacionadas con la inclusión no son una excepción. Aunque muchas disposiciones sobre la inclusión promueven las actividades de cooperación, otras establecen disciplinas o exenciones específicas relativas a la igualdad de condiciones. Las disposiciones relativamente comunes sobre la inclusión social exigen a las partes en los ACR aplicar de manera efectiva, y en algunos casos adoptar y mejorar, las normas laborales (Raess y Sari, 2020). Algunas disposiciones detalladas sobre la inclusión relativamente recientes se centran específicamente en grupos de personas a menudo vulnerables o marginadas, como los pueblos indígenas, las personas con discapacidades y las mujeres. Otras se centran específicamente en las empresas, por ejemplo, para promover su responsabilidad social (Monteiro, 2021b), mejorar el acceso de las mipymes a la información relacionada con el comercio, o eximir a las mipymes o programas de apoyo a las mipymes de obligaciones comerciales específicas establecidas en el ACR (Monteiro, 2016).

Tanto el Grupo de Trabajo Informal sobre las Mipymes como el Grupo de Trabajo Informal sobre Comercio y Cuestiones de Género de la OMC han examinado detenidamente las referencias a estos temas en los ACR. Más de la mitad de los ACR notificados a la OMC hasta 2021 contienen disposiciones relacionadas con las mipymes, que van desde textos sobre cooperación hasta capítulos completos dedicados a las mipymes, cuyo objeto es el desarrollo de las empresas y su acceso a la información sobre la reglamentación³⁷, y se ha observado un aumento similar de las disposiciones relacionadas con las cuestiones de género.

(v) Las organizaciones internacionales pueden promover la inclusión en el comercio

Aunque todos los Miembros de la OMC se han comprometido a defender un conjunto de normas

“fundamentales” del trabajo universalmente reconocidas, conforme al reconocimiento formulado expresamente en la Declaración Ministerial de Singapur de la OMC en 1996 (OMC, 1996), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se reconoció como órgano competente para negociar y hacer cumplir las normas del trabajo. Los convenios y recomendaciones de la OIT establecen normas del trabajo que cuentan con un reconocimiento mundial y abarcan una amplia gama de derechos laborales, entre ellos, la libertad sindical, el derecho de organización y participación en procesos de negociación colectiva, la abolición del trabajo forzoso, la eliminación del trabajo infantil, la prohibición de cualquier tipo de discriminación, la promoción de un entorno de trabajo seguro y saludable, y la defensa de la igualdad de remuneración (OIT, 2021). Los convenios proporcionan un marco para proteger los derechos de los trabajadores y promover el trabajo digno en todo el mundo.

El establecimiento de directrices sobre los derechos laborales y la conducta responsable de las empresas para las multinacionales es principalmente competencia de la OIT y la OCDE. En la Declaración tripartita de principios sobre las empresas multinacionales y la política social de la OIT se subraya la importancia de que las empresas multinacionales funcionen de manera responsable y positiva y contribuyan a las economías y sociedades en las que operan, así como la importancia de la libertad sindical, el derecho de organización y negociación colectiva, y la creación de un entorno de trabajo seguro y saludable (OIT, 2022). Las Líneas Directrices para Empresas Multinacionales de la OCDE proporcionan un marco para la conducta responsable de las empresas y hacen hincapié en la debida diligencia. Abogan por la identificación, prevención y mitigación proactivas de los posibles efectos negativos en las operaciones y las cadenas de suministro, promoviendo así la transparencia y la armonización con las normas internacionales para un crecimiento inclusivo sostenible (OCDE, 2018). Según datos recientes, las normas de abastecimiento responsable impuestas por las empresas multinacionales a sus proveedores de Costa Rica aumentaron los beneficios de alrededor de un tercio de los trabajadores de salario bajo empleados por los proveedores expuestos *ex ante*, pero perjudicaron a la mayoría de los trabajadores de salario bajo debido a los efectos indirectos negativos en sus salarios y los precios internos (Alfaro-Ureña *et al.*, 2022). Esto indica que es necesario tener más pruebas empíricas sobre los efectos de esas directrices.

La OCDE ha emprendido iniciativas para hacer frente a los nuevos desafíos planteados por empresas sumamente productivas e innovadoras, que a menudo dependen en gran medida de activos intangibles. Estas empresas “superestrellas” han explotado las deficiencias de la reglamentación fiscal internacional para transferir beneficios a regiones de baja imposición, ocasionando así problemas de equidad tributaria y disparidad económica, y pueden explotar una posición

relativamente dominante en los mercados en que operan, caracterizados por la idea de que “el ganador se lo lleva todo”, en que un número reducido de empresas consiguen cuotas de mercado cada vez mayores, con las consiguientes ventajas para su rentabilidad (Dorn, 2021). Para hacer frente a esta situación, en junio de 2023, unas 143 economías colaboran con el Marco Inclusivo sobre la Erosión de las Bases Imponibles y el Traslado de Beneficios (BEPS) de la OCDE y el G20 en la aplicación de 15 medidas encaminadas a luchar contra la elusión fiscal, mejorar la coherencia de la normativa fiscal internacional y asegurar un entorno fiscal más transparente (OCDE, 2023b). La OCDE también ha impulsado una amplia investigación sobre la competencia en la economía digital. Algunas de las ideas clave extraídas son la importancia de iniciativas que promuevan la portabilidad de datos y la interoperabilidad para promover la transparencia; las restricciones a la línea de negocio que limitan el tipo de actividades que puede realizar una empresa, que abarcan obligaciones de no discriminación, para frenar las prácticas anticompetitivas en las plataformas digitales; y los recursos orientados a la demanda, como la ampliación de la información para los consumidores, herramientas de comparación y la promoción de la portabilidad de datos, con miras a abordar los desafíos en los mercados digitales.

Aunque las iniciativas de la OCDE ofrecen un proyecto integral para hacer frente a los singulares desafíos que plantean las empresas “superestrellas”, es importante seguir perfeccionando estas estrategias y reforzar la cooperación internacional para asegurar la equidad tributaria y una sólida competencia, y mitigar las consecuencias mundiales del dominio ejercido por las empresas “superestrellas”.

Por último, en el otro extremo del espectro, las organizaciones internacionales han puesto en marcha programas para apoyar la participación de las mipymes en el comercio digital. Por ejemplo, el programa “E-solutions” del ITC³⁸ facilita el comercio en línea para las mipymes creando una estructura de tecnología y servicios compartida, que reduce los costos de exportación y sirve para gestionar los pagos exteriores y dar a conocer los mercados extranjeros. Este programa también ayuda a establecer estructuras jurídicas y logísticas internacionales para minimizar los obstáculos al comercio electrónico.

En 2017 la OMC, en colaboración con el Foro Económico Mundial (WEF) y la Plataforma Electrónica de Comercio Mundial, puso en marcha la iniciativa de posibilitación del comercio electrónico “Enabling E-commerce” para cerrar la brecha entre la política y la práctica del comercio electrónico mundial. La Unión Postal Universal (UPU) también ha aplicado el Programa “Easy Export”³⁹, que utiliza la infraestructura postal nacional para desarrollar un servicio de exportación simplificado y armonizado para las mipymes. A fin de resolver el problema de acceso

a la información que a menudo afrontan las mipymes, varias organizaciones internacionales, incluidas la OMC, la UNCTAD y el Banco Mundial, también han puesto en marcha iniciativas para mejorar el acceso a la información relacionada con el comercio. Varias organizaciones internacionales también tienen programas destinados a aumentar la capacidad productiva y la infraestructura de las mipymes.

(vi) Las políticas nacionales son esenciales para promover la inclusión en el comercio

Las políticas nacionales son necesarias para impulsar la productividad y fortalecer el potencial de crecimiento a fin de que los pobres, las mujeres y las mipymes puedan aprovechar las oportunidades que ofrecen el comercio digital o la apertura de los servicios o los mercados agrícolas. También son necesarias para hacer frente a las fricciones relacionadas con el reajuste y compensar las pérdidas, a fin de asegurar que los beneficios del comercio se repartan de manera equitativa en las economías.

Los hogares de ingreso bajo, las mujeres y las mipymes de determinadas economías se enfrentan a mayores limitaciones “dentro de las fronteras” a su participación en el comercio, como el acceso limitado a la financiación, la educación y la tecnología. Para que las mujeres aprovechen plenamente los posibles beneficios del comercio, hay que eliminar las limitaciones que impiden avanzar a las mujeres y aplicar políticas apropiadas para hacer frente a los costos del reajuste (Banco Mundial y OMC, 2020). La falta de competencia en el sector de la distribución y los elevados costos del transporte interno pueden limitar considerablemente la medida en que los beneficios del comercio llegan a los hogares de ingreso bajo. A menudo, las poblaciones más pobres viven en zonas rurales, lejos de los puertos, por lo que los costos de transporte y los obstáculos de acceso a los mercados pueden tener un efecto significativo en ellos: si los costos del transporte interior son elevados, esas poblaciones solo pueden recibir una parte de los cambios beneficiosos en los precios generados por el comercio. Si las industrias nacionales no son perfectamente competitivas, la variación de los aranceles puede quedar absorbida por los márgenes de beneficio (Goldberg y Larson, 2023).

Los datos disponibles sobre la eficacia de las políticas de reajuste indican que no existe una receta única para reducir los costos del reajuste relacionados con el comercio (Bacchetta, Milet y Monteiro, 2019; Pavcnik, 2017; OMC, 2017). Cuando esos programas están bien diseñados, pueden contribuir a un proceso de reajuste al comercio más eficiente y socialmente sostenible, y ayudar a vencer la resistencia a la apertura del comercio. Por ejemplo, los datos sobre el modelo de “flexibilidad” de Dinamarca⁴⁰ indican que los programas bien diseñados pueden, en efecto, facilitar el reajuste y mitigar las preocupaciones de los trabajadores sobre el comercio y la evolución tecnológica.

Las políticas generales de reajuste, que tienen por objeto hacer frente a los problemas de reajuste con independencia de su causa, parecen ser más adecuadas que las políticas específicas para facilitar el ajuste de los trabajadores al comercio en presencia de CVM (OMC, 2017). En presencia de CVM, las políticas generales de reajuste tienen la ventaja de que también pueden apoyar a los trabajadores de empresas que se ven afectadas indirectamente por el comercio, pero que no tienen derecho a recibir asistencia específica para el reajuste debido a los umbrales de tamaño o a la dificultad de establecer una relación de causalidad clara entre la conmoción del comercio y el efecto negativo en la empresa.

En términos más generales, las políticas de reajuste no específicas también apoyan a los trabajadores afectados por la evolución tecnológica y otras conmociones que provocan procesos de reajuste similares a los provocados por el comercio y difíciles de discernir de estos.

Además, el aumento de la demanda de competencias puede motivar el reciclaje de los trabajadores y mejorar así sus ingresos y perspectivas. No obstante, para lograr estos beneficios y el efecto distributivo del comercio es vital dar una respuesta rápida que comprenda la oferta de competencias. Según investigaciones recientes, las fricciones y los obstáculos que impiden un reajuste eficiente de la economía tras una conmoción en el comercio – incluidos los desajustes en cuanto a las competencias, las distorsiones de política que limitan la capacidad de contratación de las empresas y las fricciones de movilidad geográfica que impiden a los trabajadores o el capital desplazarse de una región a otra – suelen ser mucho mayores de lo que indicaban estudios anteriores, y son especialmente considerables en las economías en desarrollo. El efecto negativo de estas fricciones recae de manera desproporcionada sobre los trabajadores del tramo inferior o medio de la distribución salarial. En consecuencia, los costos del reajuste al comercio a corto y medio plazo, en forma de desempleo y reducción de los salarios, pueden desencadenar y exacerbar los efectos distributivos del comercio.

La apertura del comercio debería ir acompañada de políticas eficaces para facilitar el reajuste, en particular políticas para potenciar las competencias. Las políticas del mercado laboral pasivas (como los programas de sostenimiento de los ingresos y de seguridad social) y las políticas del mercado laboral activas (como la asistencia para la búsqueda y la formación) deberían centrarse en las regiones más afectadas, dado que los efectos del comercio varían considerablemente por regiones y que la movilidad laboral interregional en muchas economías en desarrollo es relativamente limitada. En esas políticas del mercado laboral debería tenerse en cuenta el hecho de que, en las economías en desarrollo, una parte sustancial de la fuerza de trabajo tiene empleos informales – estos representan el 89% del empleo total en las economías de ingreso bajo y el 81,6% en las economías de ingreso

mediano bajo, frente al 49,7% en las economías de ingreso mediano alto y el 15,9% en las economías de ingreso alto (OCDE, 2023) – y que el empleo informal constituye un importante margen de reajuste a las conmociones comerciales. Para abordar el hecho de que las empresas formales podrían contratar trabajadores informales tras la apertura del comercio, es preciso realizar inspecciones de trabajo eficaces y hacer cumplir la reglamentación vigente.

Por último, es importante reconocer que las empresas, los consumidores, las asociaciones de trabajadores informales y las organizaciones no gubernamentales también deben participar en la formulación de políticas y en el diseño y la supervisión de los mecanismos de exigencia del cumplimiento para ayudar a que la participación en el comercio y las CVM genere mejores empleos.

También se necesitan políticas nacionales que vayan más allá de las políticas del mercado laboral. La adopción de políticas y medidas macroeconómicas sólidas que apoyen la competitividad y el crecimiento de la productividad es fundamental para que los trabajadores desplazados encuentren nuevas oportunidades. Los sistemas educativos deben preparar a los trabajadores para los cambios en las exigencias del mercado laboral moderno, y las políticas relativas a esferas como la vivienda, el crédito y la infraestructura deben facilitar la movilidad. También podrían considerarse medidas destinadas a reactivar comunidades muy perjudicadas por las conmociones comerciales. Es esencial hacer frente a los trastornos sociales en una etapa temprana y de manera integral, ya que, de lo contrario, los efectos pueden perpetuarse en la comunidad, lo cual daría lugar a resultados más severos y duraderos.

5. Conclusiones

El comercio ha sido un motor importante de la convergencia económica mundial y la reducción de la pobreza. No obstante, regiones como África Subsahariana, han avanzado más despacio, en parte, debido a un crecimiento del comercio limitado, en comparación con el fuerte crecimiento impulsado por las exportaciones que han logrado Asia Oriental y Europa Oriental. El comercio también ha afectado a los resultados distributivos dentro de los países, pero los efectos del comercio en el mercado laboral y la desigualdad han sido muy diversos entre las distintas economías, lo cual obedece a la falta de políticas nacionales adecuadas para acompañar el proceso de globalización y no al proceso en sí. La desigualdad entre las regiones, en particular, ha aumentado en varias economías avanzadas, ya que la pérdida de empleos causada por la competencia de las importaciones, y aun en mayor medida por la evolución tecnológica, normalmente se ha concentrado en determinados sectores y regiones y se ha prolongado con

demasiada frecuencia. En algunas economías avanzadas, la pérdida de empleo y el aumento de la desigualdad han avivado el discurso antiglobalización y la utilización cada vez mayor de medidas unilaterales para apoyar las industrias nacionales y recuperar los puestos de trabajo perdidos en el sector manufacturero.

En este capítulo se sugiere que la fragmentación corre el riesgo de reducir el bienestar mundial y promover la divergencia económica, y que es improbable que reduzca significativamente la pobreza y la desigualdad y fomente el empleo en la industria manufacturera. Aunque existe la posibilidad de que unas pocas economías se beneficien del comercio desviándolo de sus interlocutores comerciales actuales, la mayoría de las economías saldrán perdiendo. Los estudios indican que, en lugar de la convergencia del PIB observada en los últimos decenios, las economías en desarrollo padecerían mayores divergencias con el mundo desarrollado y mayores pérdidas del PIB en términos absolutos, y la brecha del PIB se ampliaría. No obstante, es probable que los PMA sean los más perjudicados. Al mismo tiempo, los trabajadores vulnerables de los sectores que dependen de la exportación se verían afectados por las perturbaciones en el mercado laboral. Asimismo, los hogares de bajo ingreso, que destinan una gran parte de sus ingresos a bienes y servicios comerciables, tendrían que soportar la carga del aumento de los precios resultante de los obstáculos al comercio. Además, es muy probable que la fragmentación no ayude a recuperar los puestos de trabajo perdidos en el sector manufacturero en las economías avanzadas, dada la creciente tendencia a la automatización. Asimismo, en la nueva era digital, el desarrollo de las industrias nacionales va acompañado de una mayor demanda de trabajadores con cualificaciones que difieren considerablemente de las requeridas por las ramas de producción que se han visto afectadas por la competencia de las importaciones en los dos últimos decenios. La automatización y digitalización de los procesos de producción continuarán porque aumentan la productividad, permiten a las empresas seguir siendo competitivas en los mercados internacionales, mejoran la calidad de los productos y dan mayor flexibilidad para responder a los cambios en el mercado.

En el capítulo se aduce que la “reglobalización”, afianzada en la cooperación comercial basada en la OMC, sería una vía más eficaz para lograr un crecimiento inclusivo. La adopción de un sistema multilateral de comercio reforzado apoyaría la inclusión mediante la facilitación de la industrialización impulsada por las CVM y el crecimiento impulsado por los servicios. El crecimiento del comercio de servicios, especialmente los servicios prestados digitalmente, necesita acuerdos sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, el comercio electrónico y la facilitación de las inversiones, esferas en las que se ha avanzado mucho en la OMC. Los Miembros de la OMC pueden ayudar a facilitar un sistema mundial de comercio más inclusivo mediante la negociación de nuevas adhesiones, la ampliación de sus compromisos,

la actualización de las normas comerciales a nivel multilateral y la colaboración con otras organizaciones internacionales para que más personas se beneficien del comercio mundial. La digitalización del comercio podría ofrecer nuevas oportunidades a las economías que hasta ahora se han quedado rezagadas, permitiéndoles superar algunos de los obstáculos al comercio más importantes a los que se enfrentan, como los costos del transporte y las desventajas institucionales. También brindaría nuevas oportunidades para las pequeñas empresas, las personas que viven en zonas remotas y las mujeres.

El comercio digital permite a las personas de todo el mundo acceder directamente a los mercados internacionales y prestar sus servicios aun cuando haya dejado de existir una industria en el país. No obstante, la promoción de una mayor cooperación internacional debe ir acompañada de políticas nacionales, ya que estas son importantes para ayudar a que la globalización sea más inclusiva.

Notas

1. Como muestran los informes bianuales de vigilancia del comercio de la OMC, en los últimos años se ha detectado un aumento de la aplicación de restricciones a la exportación, en un principio en el contexto de la pandemia de COVID-19 y después en respuesta a la guerra en Ucrania y la consiguiente crisis de seguridad alimentaria.
2. Véase Bacchetta et al. (2021) para examinar la amplia bibliografía sobre la relación entre el comercio y el crecimiento económico.
3. Existen numerosas definiciones de las mipymes, que pueden incluir el nivel de empleo, el sector, los ingresos o los activos.
4. Obsérvese que la mayoría de los datos sobre el efecto del comercio en los resultados del mercado de trabajo se refieren al comercio de mercancías.
5. Por ejemplo, se constata que los mercados de trabajo de los Estados Unidos expuestos a la competencia de las importaciones han seguido tendencias similares a las de los mercados no expuestos, debido a las oportunidades de exportación o al acceso a insumos más baratos (Feenstra, Ma y Xu, 2017).
6. Varios mecanismos pueden explicar la forma en que el comercio puede contribuir a aumentar la prima a la cualificación (OIT y OMC, 2017).
7. Dos estudios muestran que la participación en las CVM reduce la proporción de mano de obra en los países emergentes en mayor grado que en los países avanzados (Dao, Das y Koczan, 2020; Dreger, Fourné y Holtemöller, 2023). En ellos se sostiene que los principales factores que determinan este resultado son los efectos tecnológicos indirectos y el consiguiente aumento de la intensidad de capital.
8. Véase en el capítulo A la definición de fragmentación y reglobalización.
9. En varios estudios se han examinado los efectos desfavorables en el crecimiento económico y el comercio de distintas situaciones de fragmentación, que afectan a las economías de diferentes maneras (Bolhuis, Chen y Kett, 2023; Freund et al., 2018; Goes y Bekkers, 2022; FMI, 2022; Ossa, 2014; Ulate, Vasquez y Zarate, 2023).
10. En el ejemplo se da por supuesto que todos los Miembros de la OMC retiran los compromisos arancelarios asumidos en todos los acuerdos comerciales bilaterales y regionales existentes, así como en esquemas preferenciales unilaterales, en paralelo a un aumento del 3% del costo de los servicios objeto de comercio. A falta de compromisos arancelarios en el marco de acuerdos comerciales regionales y preferencias unilaterales como el Sistema Generalizado de Preferencias, los Miembros de la OMC volverían en la práctica a los aranceles NMF, lo que supondría un aumento del 40% del promedio de los derechos mundiales, que pasarían del 2,7% al 3,8%.
11. Cerrar las CVM podría tener peores efectos en el bienestar de todos los países que poner fin únicamente al comercio de productos finales. Asimismo, suprimir un tipo de comercio genera mayores pérdidas de bienestar que eliminar los dos tipos y pasar a una autarquía. Esto puede reflejar el grado en que el comercio de bienes intermedios y el comercio de productos finales pueden sustituirse o complementarse mutuamente. El costo de bienestar asociado al cierre de las CVM es mayor en un mundo con comercio de productos finales, lo que indica que el comercio de insumos puede ser más valioso si se permite el comercio de productos finales, y viceversa, por lo que existen complementariedades entre ambos tipos de comercio (Eppinger et al., 2021).
12. Asimismo, se ha constatado que la pérdida de bienestar causada por los obstáculos temporales al comercio de insumos importados es el doble en un mundo con cadenas de suministro mundiales más profundas (Erbahar y Zi, 2017).
13. Aunque las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos tuvieron algunas repercusiones positivas en determinadas industrias nacionales estadounidenses, pesaron más los efectos negativos del encarecimiento de los insumos y los aranceles de retorsión (Flaaen y Pierce, 2019). Esto ha contribuido a una pérdida total de PIB, y las pérdidas de los consumidores estadounidenses fueron superiores a las ganancias de los productores y los ingresos arancelarios de los Estados Unidos (Fajgelbaum et al., 2019). Los efectos negativos en el PIB también reflejan una desaceleración del crecimiento de las exportaciones de los Estados Unidos, no solo a China sino también a otros mercados, debido a las medidas de retorsión adoptadas por otras economías (Handley, Kamal y Monarca, 2020).
14. Véase Aguiar et al. (2019) para obtener una descripción técnica del Modelo de Comercio Mundial de la OMC, un modelo de equilibrio general computable, recursivo y dinámico.
15. Varios estudios han modelizado los posibles efectos macroeconómicos de la salida del Reino Unido de la Unión Europea en distintas situaciones hipotéticas. El menor efecto negativo en el PIB del Reino Unido se observa en las situaciones que suponen limitaciones mínimas a su acceso al mercado único de la Unión Europea. En cambio, las situaciones más perjudiciales son las que introducen obstáculos al acceso al mercado único. En la peor de las situaciones, en la que no hay un nuevo acuerdo comercial que sustituya su acceso al mercado único, se estima que el efecto negativo a largo plazo se traduciría en una reducción del PIB del Reino Unido del 2,6% al 8,7%, mientras que en el caso del PIB de la Unión Europea (UE-27) la disminución sería entre un 2,7% y un 7,6% menor. No obstante, los distintos Estados miembros de la Unión Europea se verían afectados de forma diferente, y las mayores repercusiones las acusarían Irlanda, Luxemburgo y Malta debido a sus vínculos económicos más estrechos con el Reino Unido (Mathieu, 2020).
16. Asimismo, un análisis reciente indica que los derechos antidumping fomentan el crecimiento del empleo en las industrias protegidas al disminuir las importaciones y aumentar los precios, pero lo obstaculizan en las industrias de las fases ulteriores del proceso productivo, ya que incrementan los costos de producción (Bown et al., 2023).
17. La relación entre la competencia de las importaciones y las pymes es compleja y depende de diversos factores, como el sector, las condiciones del mercado y el panorama competitivo. Algunos estudios concluyen que la repercusión de la competencia de las importaciones en la salida de empresas del mercado es relativamente mayor en el caso de las pymes que en el de las grandes empresas (Colantone, Coucke y Sleuwaegen, 2015).
18. Las mipymes suelen enfrentarse a mayores costos comerciales que las grandes empresas porque no pueden aprovechar las economías de escala que reducen los costos fijos, lo que significa que los costos unitarios del comercio y el transporte son más elevados (OMC, 2016). Asimismo, las mipymes disponen de recursos

- más limitados y tropiezan con dificultades para acceder a la información, la adquisición de competencias y la financiación del comercio (ITC, 2020).
19. El índice de costos del comercio de la OMC muestra que los costos de exportación de los productos de sectores que emplean a un mayor número de mujeres son superiores a los de los sectores en los que la mayoría de los trabajadores son hombres.
 20. Por ejemplo, el crecimiento de las exportaciones de Viet Nam en sectores que se vieron afectados por los aranceles de los Estados Unidos sobre los productos chinos no solo creó oportunidades de empleo, sino que también se tradujo en aumentos salariales, especialmente para las mujeres (Rotunno et al., 2023).
 21. Por ejemplo, en algunas economías, como el Senegal, una limitación fundamental para las exportaciones es la dificultad de cumplir las normas de calidad exigidas en los mercados de importación, en particular las normas sanitarias y fitosanitarias (Mbaye et al., 2022).
 22. Cálculos de la OMC basados en la información de la Base de Datos de la OMC sobre los Costos del Comercio disponible en <http://tradecosts.wto.org/>.
 23. Hay una abundante bibliografía sobre los efectos positivos de las tecnologías digitales y el comercio electrónico en el crecimiento económico, en particular en lo que respecta a las economías en desarrollo (Humphrey et al., 2003; Myovella, Karacuka y Haucap, 2020; Odedra-Straub, 2003; Vinaja, 2003; Zatonatska, 2018), la participación en las CVM (Dethine, Enjolras y Monticolo, 2020), la innovación, la competitividad y la productividad de las empresas (Lee y Falahat, 2019) y el empleo (Avom, Dadeignon e Igue, 2021).
 24. Véase <https://goingdigital.oecd.org/en/indicator/73>.
 25. Véase también <https://unctad.org/data-visualization/global-foreign-direct-investment-flows-over-last-30-years>.
 26. Véase https://www.wto.org/english/tratop_e/invfac_public_e/factsheet_ifd.pdf.
 27. Se trata del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); el Centro de Comercio Internacional (ITC); la Comisión Económica de las Naciones Unidas para África (CEPA); la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD); el Foro Económico Mundial (WEF); el Grupo Banco Mundial; y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).
 28. Se consideran acuerdos comerciales profundos aquellos que se refieren a esferas de política que van más allá del comercio, como las inversiones, el medio ambiente, el trabajo o las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (OMC, 2011).
 29. En el estudio de la OMC se analizan los factores determinantes de los costos del comercio utilizando datos correspondientes al periodo 2014-2018. La conectividad digital se mide como el número de suscripciones activas de banda ancha móvil por habitante (publicado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones), tomando el mínimo entre el importador y el exportador. La apertura de la reglamentación del comercio digital se mide como el componente de "infraestructura y conectividad" del índice de restricción del comercio de los servicios digitales (publicado por la OCDE). Los costos del comercio según el modelo de equilibrio parcial se calculan utilizando datos relativos a 61 economías tomados de la Base de Datos TiVA de la OCDE de 2021, siguiendo la metodología propuesta por Egger et al. (2021).
 30. Véase <https://www.itu.int/es/ITU-D/Statistics/Pages/intlcoop/partnership/default.aspx>.
 31. Para un análisis de las pruebas sobre la complementariedad entre los acuerdos comerciales regionales y el multilateralismo, véase OMC, 2011.
 32. Cálculos de la OMC aplicando la metodología de la OMC descrita en <http://tradecosts.wto.org> a los datos del Proyecto de Análisis del Comercio Mundial (GTAP).
 33. Véanse, por ejemplo, el ACR entre Costa Rica y el Perú, y el ACR entre la Unión Europea y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).
 34. Véase, por ejemplo, el ACR entre la Unión Europea y Viet Nam.
 35. Véanse, por ejemplo, el ACR entre la Unión Europea y América Central, y el ACR entre Australia y el Perú.
 36. Véase, por ejemplo, el ACR entre el Brasil y el Perú.
 37. Véase el documento oficial de la OMC con signatura INF/MSME/6/Rev.3, disponible en <https://docs.wto.org/dol2festaff/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/INF/MSME/W6R3.pdf&Open=True>.
 38. Véase <https://intracen.org/es/node/155301>.
 39. Véase <https://www.upu.int/en/Postal-Solutions/Capacity-Building/Easy-Export>.
 40. Véase <https://www.star.dk/en/about-the-danish-agency-for-labour-market-and-recruitment/flexicurity/>.

La reglobalización para promover la sostenibilidad ambiental

En este capítulo se examina la compleja interacción entre el comercio y la sostenibilidad ambiental. Se evalúan los posibles riesgos asociados a un enfoque fragmentado del cambio climático y otros desafíos ambientales, y se estudian los beneficios de la reglobalización – o una mayor cooperación internacional – para la sostenibilidad en el contexto de diversos tipos de políticas ambientales y sus efectos transfronterizos. Asimismo, en el capítulo se hace hincapié en la vital importancia que reviste la cooperación multilateral para lograr una protección eficaz del medio ambiente al tiempo que se fomenta un crecimiento mundial equitativo.

CONTENTS

1. Introducción	102
2. El comercio puede contribuir a la sostenibilidad ambiental	102
3. Los costos de la fragmentación en la sostenibilidad ambiental	106
4. Los beneficios ambientales derivados de la reglobalización	115
5. Conclusiones	124

HECHOS FUNDAMENTALES



La interacción entre el comercio y la sostenibilidad ambiental es compleja. El comercio propicia el crecimiento, una reasignación de la producción entre las economías y cambios en la tecnología de producción. Aunque el comercio genera emisiones como resultado de la producción y el transporte, puede mitigar el impacto ambiental negativo aumentando la disponibilidad de bienes y servicios ambientales.



Dado que los problemas mundiales necesitan soluciones mundiales, un enfoque fragmentado del cambio climático resulta menos eficaz. Esto es cierto tanto en términos de fragmentación de las políticas climáticas, que daría lugar a una acción por el clima poco eficiente, como en términos de fragmentación de la economía mundial, que entorpecería la difusión de la tecnología necesaria para mitigar los efectos del cambio climático.



Es probable que la reglobalización – o un aumento de la cooperación y la integración internacionales – genere beneficios ambientales porque fomenta un comercio intrínsecamente más verde, por ejemplo mediante servicios prestados digitalmente, y porque propicia una gobernanza del comercio y el medio ambiente más integrada.

1. Introducción

El comercio puede constituir una parte importante de la solución a la crisis climática y otros problemas ambientales, a pesar de que también puede contribuir a las emisiones de gases de efecto invernadero y otros contaminantes si no se dispone de políticas ambientales adecuadas. No obstante, si se adoptan políticas ambientales eficaces es posible mitigar los efectos ambientales negativos del comercio y, al mismo tiempo, promover un comercio sostenible. Es fundamental que esas políticas se formulen de manera que quede plasmado el carácter mundial de los problemas ambientales.

La fragmentación podría obstaculizar la difusión de la innovación en tecnologías ambientales, aumentar los precios reduciendo las economías de escala y dar lugar a una transición más lenta y costosa hacia la sostenibilidad ambiental. En cambio, la reglobalización – o un movimiento en favor de una mayor cooperación e integración internacionales – puede promover el comercio de servicios y propiciar una aplicación más amplia de las tecnologías digitales, lo que reduciría la intensidad de carbono del comercio.

Una mayor cooperación internacional es fundamental para que el comercio desempeñe un papel aún más importante en la sostenibilidad ambiental. Entre los beneficios de la reglobalización se incluye la creación de un sistema mundial de gobernanza del medio ambiente más integrado. Cabe destacar que, cuando se combina con las políticas ambientales adecuadas, el comercio puede promover la transición verde de manera significativa al generar una ventaja comparativa verde. Así aumentaría la capacidad de las economías en desarrollo para aprovechar las nuevas oportunidades comerciales derivadas de la transición verde. La OMC puede proporcionar un foro en el que mejorar la compatibilidad entre las políticas comerciales y ambientales y, de ese modo, seguir contribuyendo a los esfuerzos encaminados a aumentar la sostenibilidad del comercio.

2. El comercio puede contribuir a la sostenibilidad ambiental

La idea de que el comercio internacional ha desempeñado un papel importante en el deterioro del medio ambiente mundial no tiene en cuenta las numerosas formas en que el comercio contribuye a la sostenibilidad ambiental. La relación entre el comercio y la sostenibilidad ambiental es complicada y presenta múltiples aspectos. En esta sección se estudian los efectos del comercio sobre el medio ambiente en esferas como el cambio climático, la calidad del aire y del agua, la extracción de recursos naturales y la biodiversidad.

Se destacan tres efectos del comercio sobre el medio ambiente: efecto de escala, efecto de composición y efecto técnico. Si bien el comercio puede agravar los problemas ambientales al aumentar la escala del transporte y la producción, el comercio también genera resultados ambientales positivos al afectar a la composición de los bienes y servicios comercializados, y al ayudar a desarrollar, implantar y difundir tecnologías ambientales.

a) El comercio aumenta el transporte y la producción

El comercio internacional aumenta la eficiencia de la producción mundial, lo que a su vez se traduce en la expansión del consumo mundial de los productos comercializados y en una mejora del nivel de vida mundial. Sin embargo, la expansión de la producción y el consumo puede incrementar las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y otros problemas ambientales. El comercio internacional también entraña la circulación de mercancías y personas, lo que puede repercutir negativamente en el medio ambiente. Según las investigaciones, en promedio, dos tercios de las emisiones de GEI relacionadas con el comercio guardan relación con la producción y un tercio, con el transporte (Cristea *et al.*, 2013).

A pesar de que el sector del transporte es responsable de aproximadamente una cuarta parte de las emisiones mundiales de carbono, las emisiones directas de carbono vinculadas al comercio internacional de bienes y servicios, concretamente a través del transporte internacional de mercancías y pasajeros, representan aproximadamente el 10% de las emisiones mundiales de CO₂ (OCDE, 2022). Además, el trasiego frecuente de mercancías a través de las fronteras cuando estas se comercializan en cadenas de valor mundiales (CVM) implica embalajes adicionales y un mayor consumo de combustible para el transporte. Para hacer frente a las emisiones de carbono asociadas al comercio, diversos agentes públicos y privados se han comprometido a descarbonizar el transporte marítimo y aéreo a través de diversas iniciativas (OMC, 2022g).¹

A la hora de cuantificar los efectos del comercio sobre el medio ambiente, es importante no solo tener en cuenta los niveles de contaminación asociados al comercio, sino también considerar una situación sin comercio internacional. En ese caso hipotético, la producción nacional tendría que aumentar para satisfacer la demanda de los consumidores y mantener el mismo nivel de vida. En consecuencia, la reducción de la contaminación derivada de un menor comercio se vería contrarrestada en parte por el aumento de la contaminación derivada de la producción nacional. Además, sin comercio, las economías que carecen de ciertos recursos o capacidad de producción no podrían consumir muchos productos, mientras que algunas economías productoras no podrían ampliar sus inversiones debido a la escala limitada de su mercado interno. Algunos estudios afirman que el comercio internacional aumenta

las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) en un 5%, en comparación con una situación hipotética sin comercio. Además, los beneficios que se derivan del comercio internacional excederían en dos órdenes de magnitud a los costos ambientales derivados de las emisiones de CO₂ (Shapiro, 2016). Se han observado resultados similares respecto de las emisiones de dióxido de azufre (SO₂), en las que el comercio contribuye a aumentar las emisiones entre un 3% y un 10% en comparación con una situación hipotética sin comercio (Grether, Mathys y de Melo, 2009).

Además de su efecto sobre el cambio climático, el comercio internacional también puede repercutir negativamente en el medio ambiente al aumentar las actividades que conducen a la deforestación, la degradación de los hábitats naturales o la extracción insostenible de recursos naturales, si no se aplican las reglamentaciones gubernamentales adecuadas. Se estima que el comercio internacional se asocia con alrededor de un tercio de las emisiones de carbono relacionadas con la deforestación (Henders, Persson y Kastner, 2015) y, según Lenzen *et al.* (2012), el 30% de las amenazas que pesan sobre las especies a nivel mundial están relacionadas con el comercio internacional.

b) El comercio da lugar a la reubicación de la producción

El comercio favorece la especialización de la producción y el consumo entre regiones, de manera que las economías pueden centrarse en las esferas en las que tienen alguna ventaja comparativa. Los efectos ambientales del comercio dependen de las actividades específicas en las que las economías tienen una ventaja comparativa.

La ventaja comparativa puede derivarse de los diferentes costos del capital, la mano de obra, la tecnología y las diferencias en la reglamentación.² En ciertos casos, las disparidades en los regímenes de derechos de propiedad entre las economías a la hora de acceder a los recursos naturales pueden crear una base para el comercio, e influir en las pautas del comercio y contribuir potencialmente a la merma de los recursos naturales agotables (Chichilnisky, 1994; OMC, 2010).

La “hipótesis del refugio de la contaminación”, según la cual las empresas intentan evitar el costo de una reglamentación ambiental estricta mediante el desplazamiento de la producción a economías con normas ambientales menos estrictas, sugiere que la política ambiental es una fuente fundamental de ventajas comparativas y, como tal, la apertura del comercio puede ocasionar que la producción altamente contaminante se reubique en economías con una reglamentación ambiental más laxa. En el caso de las políticas sobre cambio climático, la reubicación podría dar como resultado una “fuga de carbono”: situación en la que los esfuerzos por reducir las emisiones de GEI en una región pueden aumentar las emisiones en otra región donde

la reglamentación relacionada con el clima sea menos estricta, dando lugar a una transferencia de emisiones en lugar de a una reducción real.

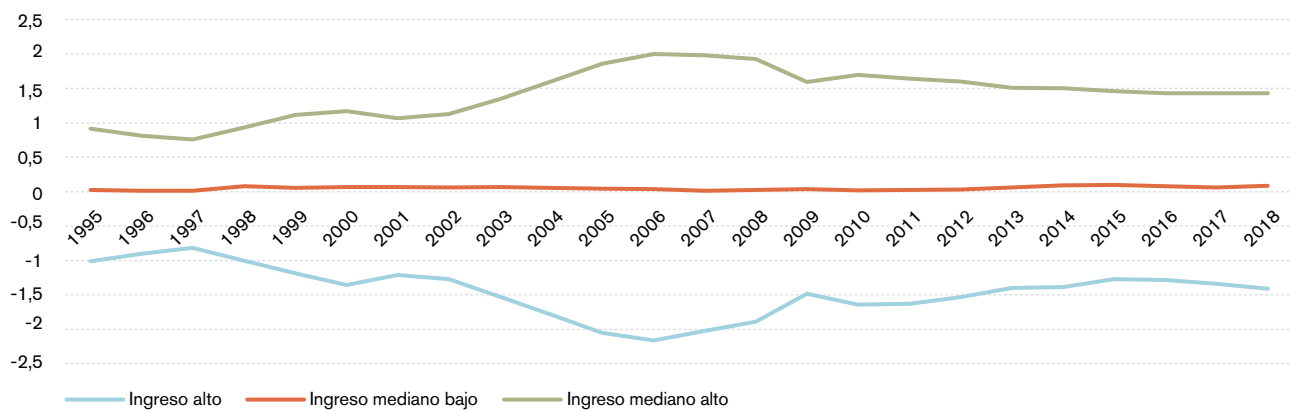
A nivel mundial, el comercio podría propiciar una reducción general de las emisiones contaminantes si se aplica la reglamentación adecuada. No obstante, sin políticas ambientales adecuadas, el comercio internacional podría desplazar la producción a economías cuyas políticas ambientales sean más laxas, lo que provocaría un aumento general de la contaminación.

Los estudios empíricos han generado pruebas dispares sobre la validez de la hipótesis del refugio de la contaminación; no obstante, por lo general concluyen que un aumento de las normas ambientales reduce las exportaciones o aumenta las importaciones de bienes más contaminantes, de lo que se deduce un efecto de refugio de la contaminación (Dechezleprêtre y Sato, 2017; Ederington, Paraschiv y Zanardi, 2022; Levinson y Taylor, 2008; Tanaka, Teshima y Verhoogen, 2022).³ En el caso de las fugas de carbono, los análisis empíricos *ex post arrojan resultados dispares* (Aichele y Felbermayr, 2015; Dechezleprêtre *et al.*, 2022), lo que se explica en parte por el bajo precio de las emisiones y la asignación gratuita y generosa de derechos de emisión en el marco de los regímenes de comercio de derechos de emisión que existen actualmente. A raíz de estudios de simulación *ex ante* se constató un cierto grado de fuga de carbono que oscila entre el 5% y el 30%, lo que indica que una reducción de 100 unidades de emisiones de carbono nacionales podría ir acompañada de un aumento de 5 a 30 unidades de emisiones de carbono en el extranjero (Branger y Quirion, 2014; Carbone y Rivers, 2020). Pruebas más recientes indican un nivel limitado de fugas de carbono, debido a una reducción de la diferencia entre la intensidad de las emisiones de los países desarrollados y en desarrollo (Meng *et al.*, 2023; Nordström, 2023).

En el gráfico E.1 se muestran las emisiones de carbono incorporadas al comercio. Las economías de ingreso alto suelen registrar un nivel de consumo superior al nivel de producción de bienes y servicios intensivos en carbono, lo que las convierte en importadoras netas de emisiones de carbono incorporadas a los bienes y servicios. En cambio, las economías de ingreso mediano tienden a ser exportadoras netas de emisiones de carbono. Esta pauta puede obedecer a varios factores, como el hecho de que las economías de ingreso alto suelen aplicar políticas climáticas más estrictas, lo que hace que las industrias intensivas en carbono se reubiquen en economías de ingreso mediano con políticas climáticas más laxas. Las economías de ingreso alto también tienden a especializarse en sectores menos intensivos en carbono, como el de los servicios, que generan menos emisiones relacionadas con la producción. Por el contrario, en los sectores en los que muchas economías de ingreso mediano tienen una ventaja comparativa predominan más las industrias intensivas en carbono. Además, las economías de ingreso alto suelen disponer

Gráfico E.1: Las economías de ingreso alto suelen ser importadoras netas de emisiones de carbono

Exportaciones netas de emisiones de carbono incorporadas (en gigatoneladas)



Fuente: Cálculos del autor, realizados a partir de la Base de Datos sobre el Contenido en Emisiones de Dióxido de Carbono del Comercio Internacional (TeCO₂).

Nota: Las exportaciones netas de emisiones de carbono son la diferencia entre las emisiones de carbono incorporadas a las exportaciones y las importaciones. La cifra de exportaciones netas negativas se corresponde con la de importaciones netas de emisiones de carbono. Los grupos de ingreso se basan en la clasificación de los países del Banco Mundial de 2023.

de tecnologías más respetuosas con el medio ambiente y más eficientes desde el punto de vista energético, lo que les permite generar menores cantidades de emisiones para el mismo volumen de producción.

c) El comercio mejora el medio ambiente gracias al aumento de la eficiencia y la difusión de tecnologías verdes

El comercio internacional también puede tener beneficios directos sobre el medio ambiente gracias al aumento de la eficiencia, el incremento de la escala y la difusión de tecnología ambiental, así como beneficios indirectos gracias a la mejora de los ingresos y del nivel de vida que, a largo plazo, se traducen en mejores normas ambientales.

En primer lugar, el comercio ayuda a difundir las tecnologías ambientales a través de las fronteras, ya que facilita el acceso a tecnologías ambientales integradas en los bienes e impulsa la eficiencia energética mediante el acceso a insumos intermedios. La eficiencia con la que las economías producen energía renovable depende de su acceso a equipo y maquinaria de calidad, disponibles en los mercados internacionales. Por ejemplo, si se importan turbinas eólicas de alta calidad, es porque las economías importadoras no pueden reproducir su nivel de eficiencia (Garsous y Worack, 2021).

En los últimos 20 años, el comercio de bienes ambientales ha crecido más rápidamente que el comercio total de bienes (véase el gráfico B.13).⁴ Además, el acceso a insumos intermedios puede aumentar la eficiencia energética de la producción. En los Estados

Unidos, por ejemplo, se ha observado que la disminución de los costos de importación de insumos intermedios justifica por sí sola entre un 8% y un 10% de la reducción observada en la intensidad de las emisiones de óxido de nitrógeno (NO_x) relacionadas con el uso de energía entre 1998 y 2014 (Lim, 2022). También hay pruebas de que las empresas multinacionales, mediante la inversión extranjera directa, pueden transferir a la economía receptora su tecnología ambiental, como las tecnologías para la reducción de la contaminación, y las relativas a la energía renovable y la eficiencia energética (Eskeland y Harrison, 2003).

En segundo lugar, la apertura del comercio también amplía la participación en el mercado de las empresas más grandes que desarrollan su actividad a una escala más eficiente, lo que se traduce en una menor contaminación por unidad de producción. En los estudios sobre el tema se ha demostrado que los exportadores son menos contaminantes que los no exportadores (Cui *et al.*, 2016; Forslid *et al.*, 2018; Richter y Schiersch, 2017). Según Forslid *et al.* (2018), la liberalización del comercio aumenta el volumen de producción y hace que los exportadores contaminen menos, ya que se les incita a invertir más en la reducción de la contaminación. Una reducción de los costos del comercio permitiría a las empresas más eficientes expandirse y redistribuir la producción entre las empresas, lo que daría como resultado un descenso de la intensidad media de las emisiones de una industria. Según Barrows y Ollivier (2016), la intensidad de las emisiones en la India descendió significativamente entre 1990 y 2010 gracias a la reasignación de recursos de las empresas menos eficientes a las más eficientes.

En tercer lugar, el comercio internacional puede incentivar la innovación o la inversión en tecnologías ambientales, ya que el acceso a mercados más grandes aumenta la escala de la producción y los beneficios de la inversión. El comercio puede influir en la innovación de las empresas a través de las exportaciones (Aghion *et al.*, 2022) o de la competencia de las importaciones, lo que a su vez hace que las empresas tengan más incentivos para innovar (Impullitti *et al.*, 2022). Se ha constatado que, para una empresa, la exportación conlleva un aumento del gasto en reducción de la contaminación (Banerjee *et al.*, 2021) y una mejora de los procesos de producción destinada a reducir la intensidad de las emisiones (Cui *et al.*, 2020). El desarrollo y la producción de energía limpia requieren grandes inversiones iniciales; en este sentido, la ampliación del acceso al mercado asociada a la apertura del comercio podría ayudar a reducir el costo unitario de producción de los bienes ambientales y a obtener economías de escala.

Por último, al aumentar la renta per cápita, el comercio incrementa la demanda de un medio ambiente mejor. La teoría de la Curva de Kuznets Ambiental sostiene que la degradación del medio ambiente empeora inicialmente con una mayor renta per cápita, pero acaba mejorando a medida que las sociedades se hacen más ricas y desarrollan una mayor preocupación por el medio ambiente (Grossman y Krueger, 1995). De las pruebas disponibles se desprende que la reglamentación es el factor dominante que explica el descenso de la contaminación local a medida que las economías crecen por encima de la condición de país de ingreso mediano. Las economías de mayor nivel de ingreso regulan la contaminación de forma más estricta por tres motivos principales. En primer lugar, se da mayor prioridad a los daños causados por la contaminación una vez que una sociedad ya ha realizado las inversiones básicas en sanidad y educación. En segundo lugar, las sociedades con mayores ingresos disponen de un mayor volumen de personal técnico y recursos presupuestarios para llevar a cabo actividades de control y observancia. En tercer lugar, unos niveles de ingresos y educación más elevados proporcionan a las comunidades locales la capacidad de hacer cumplir unas normas ambientales más estrictas (Dasgupta *et al.*, 2002). Cabe señalar que, mientras que la concentración de contaminación local tiende a correlacionarse negativamente con los ingresos a partir de cierto umbral, la relación es menos clara en el caso de contaminantes mundiales como las emisiones de carbono (Shahbaz y Sinha, 2019).

d) En términos generales, las mejoras en la tecnología de producción mitigan los problemas ambientales

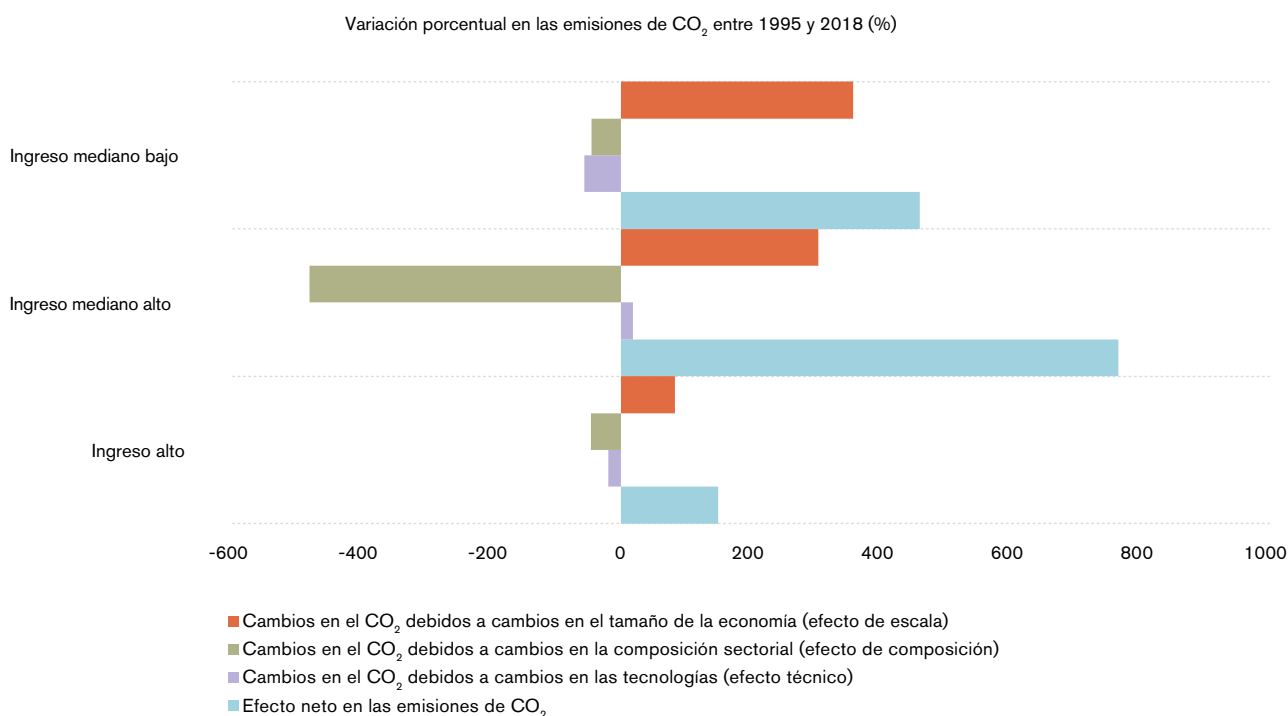
El comercio ha provocado el aumento de las emisiones en los últimos decenios, pero los efectos se ven compensados en parte por los cambios tecnológicos. Para calcular qué variación porcentual en las emisiones de cada país puede atribuirse a los efectos de escala,

de composición y técnicos, utilizamos un método de descomposición estándar que compara la variación en las emisiones y la producción entre 1995 y 2018 en las principales economías. En el gráfico E.2 se ilustra esa descomposición. Sugiere que las economías de ingreso alto han experimentado un pequeño aumento de las emisiones totales de CO₂ desde 1995, mientras que las economías de ingreso mediano han experimentado un aumento mayor, debido principalmente a la expansión de sus economías. Sin embargo, los cambios en las tecnologías de producción desempeñan un papel importante a la hora de compensar el aumento de las emisiones de carbono en las economías de ingreso mediano alto.

También los estudios basados en datos a nivel de empresa corroboran la constatación de un efecto técnico significativo. Por ejemplo, a raíz del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la apertura comercial entre México y los Estados Unidos dio lugar a reducciones sustanciales de las emisiones de PM¹⁰ (es decir, partículas inhalables con un diámetro igual o inferior a 10 micrómetros) y SO₂ en las plantas de fabricación estadounidenses. Estas reducciones se produjeron tras la mejora del acceso al mercado mexicano y la disponibilidad de insumos intermedios importados en las empresas estadounidenses (Cherniwchan, 2017). De forma similar, se ha observado que la reducción de las emisiones de contaminantes atmosféricos observada en los Estados Unidos entre 1990 y 2008 obedecía principalmente a la adopción de una reglamentación ambiental más estricta, mientras que el efecto de composición asociado al comercio desempeñaba un pequeño papel (Shapiro y Walker, 2016). La mejora de los resultados ambientales observada en la industria manufacturera sueca entre 2007 y 2017 se atribuyó principalmente al efecto técnico, mientras que la composición de la producción de hecho se desplazó hacia productos más contaminantes (Ustyuzhanina, 2022).

Si bien las economías en desarrollo suelen registrar un aumento de las emisiones como resultado de la apertura del comercio, el efecto técnico compensa parte de los efectos ambientales negativos. Un estudio realizado en la India reveló que el crecimiento de la demanda del extranjero aumentó las emisiones de CO₂ de las empresas manufactureras indias a través del crecimiento de la producción (efecto de escala), pero la reducción de la intensidad de las emisiones mitigó aproximadamente el 40% de ese efecto, en parte debido a la adopción de tecnología (Barrows y Ollivier, 2021). También se constató que la rápida expansión de las exportaciones chinas entre 1990 y 2010 provocó un aumento de la contaminación en el país, con el consiguiente incremento de las tasas de mortalidad infantil. Sin embargo, el aumento de los ingresos inducido por las exportaciones ha mitigado en parte ese efecto (Bombardini y Li, 2020).

Gráfico E.2: Las mejoras de la tecnología tuvieron un fuerte efecto en la reducción de las emisiones de CO₂ entre 1995 y 2018



Fuente: Cálculos de los autores, realizados a partir de la Base de Datos sobre el Comercio en Valor Añadido (TiVA) y la Base de Datos sobre el Contenido en Emisiones de Dióxido de Carbono del Comercio Internacional (TeCO₂).

Notas: El efecto de escala representa el cambio en la producción total entre 1995 y 2018. Para calcular el efecto de escala + efecto de composición se da por supuesto que, en 2018, las tasas de emisión (toneladas de CO₂ directamente emitidas por dólar de valor añadido) para cada país-sector se mantuvieron iguales a las de 1995. El efecto neto representa un cambio total en las emisiones. Los efectos por países se agregan por grupos de ingresos del Banco Mundial, ponderados en función del PIB de los países en 2018

3. Los costos de la fragmentación en la sostenibilidad ambiental

La fragmentación, tanto de las políticas ambientales como de la economía, provoca tensiones comerciales y socava la eficacia de las políticas para hacer frente a los problemas ambientales. En la presente sección se analizan los costos de ambos tipos de fragmentación.

En primer lugar, se examinan los instrumentos relacionados con las políticas para abordar las externalidades ambientales. Se pone de relieve que la falta de coordinación de las políticas ambientales podría reducir su eficacia para hacer frente a los problemas ambientales, tener consecuencias no deseadas para los interlocutores comerciales y suscitar la adopción de medidas comerciales de retorsión. En segundo lugar, se analizan los efectos de la fragmentación geoeconómica en el medio ambiente y se indican los cauces por los que la fragmentación económica podría obstaculizar la transición hacia la sostenibilidad ambiental.

a) Se requiere coordinación para garantizar la eficacia de las políticas ambientales

Para hacer frente a los problemas ambientales a menudo es necesaria la intervención del Gobierno, ya que implican numerosas situaciones en las que el mercado por sí solo no puede lograr resultados óptimos, lo que se conoce como fallos del mercado. Uno de los principales fallos del mercado se debe a la externalidad que generan las actividades contaminantes: los costos de la contaminación se imponen a la sociedad y los particulares, mientras que los contaminadores no asumen todas las consecuencias de sus actos. Otros fallos del mercado pueden derivarse de las externalidades positivas de la innovación ambiental, así como de la inercia que favorece a las tecnologías existentes frente a las nuevas. Las nuevas tecnologías ambientales también pueden requerir importantes inversiones en infraestructuras que presentan efectos de red y están expuestas a incertidumbres y riesgos políticos.

(i) Se necesitan políticas gubernamentales para hacer frente a los problemas ambientales

Para corregir estos fallos del mercado, las intervenciones gubernamentales están encaminadas a hacer que los agentes económicos respondan de los costos externos de la contaminación ambiental y, de ese modo, fomentar la inversión en tecnologías limpias al tiempo que se desincentiva el consumo de bienes y servicios contaminantes. La gama de instrumentos de política económica para luchar contra el cambio climático y abordar otras preocupaciones ambientales incluye impuestos/ tarificación ambientales, subvenciones, reglamentos y normas, prescripciones en materia de etiquetado y, en algunos casos, restricciones cuantitativas al comercio. En las secciones siguientes se examinan brevemente estos instrumentos de política.

Impuesto ambiental y sistemas de tarificación

La política clásica para abordar las externalidades ambientales negativas es un impuesto ambiental que induce a los consumidores y las empresas a internalizar el costo social de sus emisiones contaminantes. Los impuestos ambientales o los mecanismos de tarificación, como un sistema de “límites máximos y comercio”, podrían reducir la demanda de productos intensivos en carbono, orientando así la inversión hacia tecnologías limpias, y generar más ingresos fiscales para los Gobiernos.⁵

El ejemplo más destacado de tarificación ambiental es la fijación de un precio para las emisiones de CO₂ o las emisiones de GEI equivalentes. Cada vez son más las economías y Gobiernos que aplican políticas de comercio de emisiones de carbono. Según el Banco Mundial, hasta la fecha se han adoptado en todo el mundo más de 70 iniciativas de tarificación del carbono, que abarcan el 23% de las emisiones mundiales. Sin embargo, los niveles de tarificación aplicados son muy diversos, con precios que oscilan entre más de 140 dólares EE.UU. por tonelada de emisiones de CO₂ y menos de 1 dólar EE.UU. por tonelada (Banco Mundial, 2021).

El régimen de comercio de derechos de emisión (RCDE) de la Unión Europea es el primer régimen de comercio de emisiones de GEI y, con diferencia, el más importante en funcionamiento de la UE, aunque cada año se disminuye el límite máximo para que en 2030 el nivel de emisiones esté en consonancia con el actual objetivo de reducción de GEI. Algunos estudios han constatado que el RCDE de la UE es eficaz para promover la reducción de GEI (Anderson y Di Maria, 2011) e incentivar la innovación y la inversión en tecnologías con bajas emisiones de carbono, ya que las empresas reguladas registran un aumento del 10% en la innovación con bajas emisiones de carbono; al mismo tiempo, no excluye la patentabilidad de otras tecnologías (Calel y Dechezleprêtre, 2016).

Otros sistemas de tarificación ambiental también han dado resultados positivos en la reducción de la contaminación. El programa estadounidense de límites máximos y comercio de dióxido de azufre, establecido

en virtud de las modificaciones a la Ley de Protección de la Calidad del Aire de 1990, ha generado importantes reducciones de las emisiones, fomentado la innovación y su difusión y disminuido los costos totales de la reducción de la contaminación. Las emisiones anuales cayeron por debajo del objetivo del programa de 9 millones de toneladas para 2007, lo que representa una reducción del 43% con respecto a los niveles de 1990 (Stavins *et al.*, 2012). El precio de las emisiones de SO₂ del programa incentivó los avances tecnológicos en la depuración y el funcionamiento de las centrales eléctricas (Burtraw, 2000; Lange y Bellas, 2005; Popp, 2003), lo que se tradujo en una importante reducción de los costos de cumplimiento de unos 5.000 millones de dólares EE.UU. con respecto a las estimaciones del Gobierno y la industria (NAPAP, 2005).

Subvenciones ambientales

Las subvenciones ambientales tienen por objeto colmar la brecha entre los beneficios privados y los beneficios sociales de las actividades ambientales, como las energías renovables. Suelen ser más viables que los impuestos desde un punto de vista político, ya que no imponen costos directamente a las empresas ni a los consumidores.

Las subvenciones pueden adoptar la forma de transferencias financieras específicas, bonificaciones fiscales o bienes o servicios relacionados con la energía suministrados por los Gobiernos a precios inferiores (Sovacool *et al.*, 2017). También pueden otorgarse en distintas fases del proceso tecnológico y de producción. Por ejemplo, una subvención a la investigación y el desarrollo (I+D) tiene por finalidad aumentar la innovación en tecnologías ambientales; una subvención a la producción pretende incrementar la producción de energías o productos limpios y renovables; y una subvención a la inversión responde al objetivo de cubrir parte de los costos fijos de la inversión en infraestructura y, en el caso de la inversión en energías limpias, aprovechar las externalidades de red, que hacen que el valor de utilizar una determinada tecnología de energía limpia sea mayor a medida que más personas, empresas o industrias adoptan y utilizan esa misma tecnología.

Los trabajos de investigación muestran que las subvenciones pueden ser eficaces para acelerar la transición a bajas emisiones de carbono si se combinan con impuestos ambientales, sobre todo cuando se centran en las primeras etapas del desarrollo de tecnologías ambientales (Acemoglu *et al.*, 2012; Fischer y Newell, 2008; Popp, 2006). Al colmar la brecha entre los beneficios privados y los beneficios sociales, las subvenciones a las tecnologías ambientales pueden aumentar el despliegue de esas tecnologías, ayudar a estimular y difundir la innovación verde y mejorar el bienestar mundial reduciendo los costos de mitigación de la contaminación o incentivando el uso de tecnologías energéticamente eficientes (Fischer, 2016). Según estimaciones de la Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA), la ayuda total a la generación de energías renovables

rondó los 128.000 millones de dólares EE.UU. en 2017, a los que hay que sumar una ayuda al sector del transporte de 38.000 millones de dólares EE.UU. destinada a los biocombustibles (Taylor, 2020).

Por otra parte, algunos economistas sostienen que las subvenciones pueden tener efectos negativos en la economía, en la medida en que desvían ingresos públicos que podrían destinarse a otros usos y crean distorsiones (Blanchard, Gollier y Tirole, 2022). Además, las subvenciones al uso de energía pueden generar un mayor consumo energético y, en consecuencia, anular parcialmente los beneficios ambientales de optar por energías limpias. Para lograr los objetivos de mitigación del cambio climático, las subvenciones solo serían preferibles a un impuesto sobre el carbono si generaran un sólido aprendizaje práctico (Bistline *et al.*, 2023).

Mientras que la ayuda a las energías limpias y las tecnologías inocuas para el medio ambiente puede contribuir a mitigar el cambio climático, las subvenciones al consumo de combustibles fósiles tienen el efecto contrario. Según las estimaciones, en 2022 las subvenciones al consumo de combustibles fósiles a nivel mundial alcanzaron la asombrosa cifra de 1 billón de dólares EE.UU. (AIE, 2023). La eliminación de las subvenciones a los combustibles fósiles podría reducir las emisiones de GEI en torno a un 6% para 2030 y generar un importante ahorro de ingresos públicos por un total acumulado de 3 billones de dólares EE.UU. (Kuehl *et al.*, 2021).

De forma análoga, las subvenciones a la pesca animan a la industria pesquera a realizar capturas a un ritmo demasiado elevado para que las poblaciones de peces puedan reconstituirse, lo que daña los recursos y ecosistemas marinos. Se calcula que las subvenciones mundiales a la pesca ascienden a 35.000 millones de dólares EE.UU., de los cuales 20.000 millones contribuyen directamente a la sobrepesca (Sumaila *et al.*, 2019).

Reglamentos y normas ambientales

Los reglamentos y normas ambientales establecen las prescripciones en materia de resultados para los productos y procesos de producción, y suelen aplicarse en sectores específicos en los que por razones técnicas o políticas resulta inviable gravar las emisiones contaminantes.⁶ A menudo se observan mejoras en la calidad del aire tras la adopción de normativa ambiental, como la Ley de Protección de la Calidad del Aire de los Estados Unidos (Henderson, 1996) o los reglamentos ambientales de la India⁷ (Greenstone y Hanna, 2014).

Cada vez se recurre más a reglamentos y normas para inducir a la descarbonización, reducir la huella ambiental y mejorar la sostenibilidad ambiental de las cadenas de suministro. Solo en el sector del hierro y el acero existen actualmente más de 20 normas e iniciativas de descarbonización diferentes, muchas de las cuales tienen límites y metodologías distintos (OMC, 2023c).

También han aumentado las medidas obligatorias de debida diligencia – que exigen a las empresas supervisar los efectos ambientales adversos que puedan surgir a lo largo de sus cadenas de suministro –, como el reglamento relativo a los productos libres de deforestación.

Además de los reglamentos y normas obligatorios, un número cada vez mayor de Gobiernos y agentes del sector privado también están introduciendo normas de sostenibilidad voluntarias en las que se especifican los requisitos que pueden exigirse a los productores, comerciantes, fabricantes, minoristas o proveedores de servicios en relación con una amplia gama de indicadores de sostenibilidad (UNFSS, 2013). Según el portal Standards Map del Centro de Comercio Internacional (ITC)⁸, hay 264 normas de sostenibilidad voluntarias activas en 194 países y 15 sectores (Fiorini *et al.*, 2020).

Los instrumentos informativos, como las prescripciones en materia de etiquetado, proporcionan información valiosa a los agentes económicos que les permite tomar decisiones fundamentadas. Estos instrumentos aportan diversa información relacionada con el medio ambiente y abarcan los programas de etiquetado, los sistemas de calificación y certificación, las campañas de sensibilización del público y las autodeclaraciones de cualidades ambientales (OMC, 2022g). Un número cada vez mayor de empresas adopta el etiquetado ecológico para establecer o fomentar nichos de mercado para productos respetuosos con el medio ambiente. Según Ecolabel Index, una base de datos mundial de etiquetas ecológicas actualmente se utilizan 456 etiquetas ecológicas en 199 países y 25 sectores industriales. Las etiquetas ecológicas desempeñan una función fundamental para sensibilizar a los consumidores e incitarles a cambiar de comportamiento, al tiempo que fomentan que los productores adopten procesos de producción más respetuosos con el medio ambiente (Cohen y Vandenberg, 2012).

Aunque los reglamentos y normas ambientales se dirigen principalmente a las industrias nacionales, también pueden afectar a los interlocutores comerciales, ya que los productos exportados al mercado deben cumplir esa reglamentación. Los trabajos de investigación muestran que las prescripciones en materia de etiquetado, como la certificación “comercio justo”, pueden contribuir a garantizar unos ingresos elevados a los propietarios de explotaciones agrícolas en los países exportadores (Dragusanu, Montero y Nunn, 2022). En particular, el etiquetado ambiental puede tener un efecto positivo en el impacto ambiental de los exportadores. Por ejemplo, se ha constatado que la certificación ecológica entre los cultivadores de café de Costa Rica reduce el uso de plaguicidas, herbicidas y abonos químicos (Blackman y Naranjo, 2012).

Restricciones cuantitativas

Los Gobiernos aplican cada vez más restricciones cuantitativas, como prohibiciones a la importación o

exportación, contingentes y prescripciones en materia de licencias, con el objetivo declarado de proteger el medio ambiente. Por ejemplo, muchos Gobiernos han introducido prohibiciones a la importación o procedimientos para el trámite de licencias de materiales de desecho que contienen sustancias potencialmente peligrosas.

El anuncio de China en 2017 de prohibir la importación de desechos sólidos, incluidos diversos plásticos y desechos reciclables, es un ejemplo notable. Como consecuencia de esta prohibición, los países que antes exportaban desechos a China reorientaron la mayor parte de sus envíos a Asia Sudoriental. Se prevé que para 2030 se habrán reorientado más de 100 millones de toneladas de desechos de plástico debido a esta política (Brooks, Wang y Jambeck, 2018). No obstante, a largo plazo esta prohibición a la importación puede alentar a otros países a establecer sistemas de eliminación de desechos o mejorar los existentes, lo que supondría un ahorro anual en términos de costos para el ecosistema que, según las estimaciones, estaría comprendido entre EUR 1.540 millones y EUR 3.200 millones (Wen *et al.*, 2021).

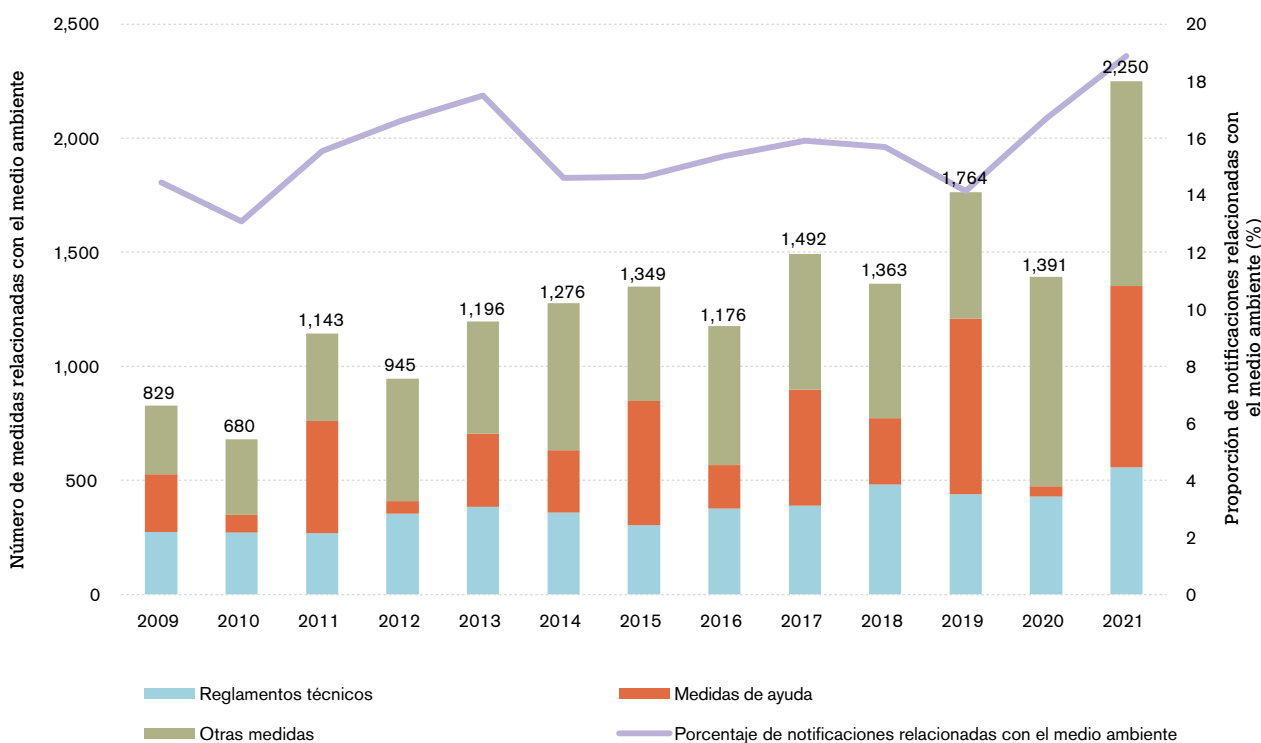
Más recientemente, varios Gobiernos han aplicado políticas que restrinjan la exportación de materias primas, en particular de minerales y metales como cobalto, cobre, grafito, iridio, litio, manganeso, níquel y platino, consideradas insumos esenciales para una transición energética basada en fuentes renovables. Según la

OCDE, el número total de medidas de restricción de las exportaciones en vigor para todas las materias primas industriales se multiplicó por más de cinco entre 2009 y 2020, y alrededor del 10% del valor total de las exportaciones de materias primas esenciales ha sido objeto de al menos una medida de restricción de las exportaciones en los últimos años (Kowalski y Legendre, 2023). Aunque las restricciones a la exportación pueden ayudar a los países a preservar los recursos naturales agotables o a modernizar las industrias nacionales para pasar de la minería a actividades de mayor valor añadido, esas medidas podrían afectar negativamente a la disponibilidad de materias primas y obstaculizar la transición verde mundial.

Aumentan las políticas ambientales relacionadas con el comercio

En los últimos años han proliferado las políticas ambientales con posibles repercusiones en el comercio como se desprende del mayor número de medidas notificadas a la OMC, según consta en la Base de Datos sobre Medio Ambiente de la OMC (véase el gráfico E.3). El tipo de medidas ambientales relacionadas con el comercio más habitual son los reglamentos técnicos, seguidos de las medidas oficiales de ayuda. También cabe citar las medidas en materia de licencias de importación y las restricciones cuantitativas, las medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF) y las medidas de facilitación del comercio.

Gráfico E.3: Las políticas ambientales relacionadas con el comercio han aumentado en los últimos años



Fuente: Elaboración de los autores a partir de la Base de Datos sobre Medio Ambiente de la OMC (<https://edb.wto.org/>).

(ii) La falta de coordinación de las políticas ambientales puede ralentizar la transición verde

Las políticas ambientales son instrumentos importantes para proteger el medio ambiente y acelerar la transición verde, aunque muchas de ellas se diseñan y aplican sin tener en cuenta sus repercusiones en el comercio. La falta de coordinación de las políticas ambientales no solo afecta a la eficacia de esas políticas, sino que también repercute en los interlocutores comerciales y podría suscitar medidas comerciales de retorsión.

La falta de coordinación de las políticas ambientales las hace más costosas y menos eficaces

La falta de coordinación de políticas ambientales como la tarificación del carbono y las subvenciones puede hacer que sean más costosas y menos eficaces. Cuando los sistemas de tarificación ambiental no están coordinados pueden dar lugar a un mosaico de diversos regímenes con distintos niveles de ambición, lo que puede ser un obstáculo para dar una respuesta eficaz a los problemas ambientales. Por ejemplo, los estudios indican que si cada región fijara los precios del carbono sin cooperación, el precio mundial medio del carbono necesario para alcanzar el objetivo de mantener el calentamiento global en 2 °C sería mayor que en un enfoque coordinado (Bekkers y Cariola, 2022; Böhringer *et al.*, 2021). Esto se debe a que la tarificación del carbono coordinada a nivel mundial disminuye los costos de la mitigación del cambio climático en términos de pérdida de bienestar, ya que las emisiones se reducirán allí donde conlleve un menor costo. En consecuencia, las regiones que dependen en gran medida del carbón como fuente de energía registrarían mayores reducciones de las emisiones (OMC, 2022).

Por otra parte, se ha observado que los precios diferenciados del carbono generan costos económicos ligeramente superiores a los que conlleva un precio mundial uniforme (Chateau, Jaumotte y Schwerhoff, 2023). Además, la falta de coordinación de los sistemas de tarificación del carbono puede dar lugar al establecimiento de mecanismos de ajuste en frontera por carbono, lo que impondría importantes costos de cumplimiento a las empresas que operan en distintas jurisdicciones o exportan a diferentes destinos, perturbaría las cadenas de suministro y afectaría de forma desproporcionada a las pequeñas empresas (OMC, 2022).

La falta de coordinación de las políticas de subvenciones a la I+D en tecnologías ambientales también aumentaría los costos de mitigación del cambio climático. Esto se explica por el alto grado de incertidumbre *ex ante* que conlleva la I+D en muchas tecnologías ambientales, como avances científicos y tecnológicos imprevistos, precios que pueden ser imprevisibles y otras tendencias comerciales. La mejor forma de hacer frente a esta incertidumbre es financiar un amplio grupo de tecnologías para aumentar el número de las que serán viables.

Ahora bien, sin cooperación internacional los países establecerían sus políticas de I+D de forma aislada, lo que podría duplicar el gasto para apoyar a las mismas tecnologías. Bosetti *et al.* (2011) constataron que, si los países cooperaran en materia de subvenciones a la I+D, no solo se establecería un único precio mundial del carbono, sino que también se reduciría la pérdida de consumo mundial en un 10% a lo largo del siglo con respecto a una situación en la que cada región fijase su gasto en I+D sin cooperación, pero con un precio uniforme del carbono.

Además, muchas de las políticas ambientales van acompañadas de prescripciones que obligan a recurrir a proveedores nacionales, lo que también puede restar eficacia a esas políticas al reducir la competencia, debilitar los incentivos para mejorar y sustituir a proveedores más baratos y eficientes por otros más caros y menos eficientes. Sahoo y Shrimali (2013) muestran que las prescripciones en materia de contenido nacional reducen la competitividad mundial del sector nacional de energía solar, ya que los promotores prefieren utilizar tecnologías alternativas para eludir esas prescripciones, lo que limita la dinámica de adquisición de conocimientos entre los fabricantes nacionales de módulos fotovoltaicos.

La falta de coordinación de las políticas puede tener consecuencias no deseadas para los interlocutores comerciales

La falta de coordinación de las políticas ambientales también puede tener efectos indirectos en los interlocutores comerciales. El gráfico E.4 muestra las preocupaciones comerciales planteadas en determinados comités y consejos de la OMC en relación con las políticas ambientales aplicadas por los Miembros de la Organización.⁹ El proceso de plantear y debatir las preocupaciones comerciales contribuye a una mejor comprensión del fundamento de los reglamentos de otros Miembros, y a que se arroje luz sobre los detalles relativos a la aplicación y la observancia de dichos reglamentos. Han aumentado las preocupaciones comerciales relacionadas con las medidas ambientales, lo que refleja el creciente uso de este tipo de medidas y sus repercusiones en el comercio. La mayoría de estas preocupaciones comerciales se refieren a reglamentos técnicos, aunque algunas también hacen alusión a MSF y a medidas relacionadas con el acceso a los mercados.

Una de las medidas ambientales relacionadas con el comercio más notables es el mecanismo de ajuste en frontera por carbono (MAFC), una política en la que una jurisdicción con tarificación del carbono aplica derechos de importación basados en el contenido de carbono de los productos importados. Si bien los MAFC pueden ayudar a hacer frente a los problemas de fuga de carbono y competitividad, y a fomentar políticas ambientales ambiciosas (Al Khourdajie y Finus, 2020), también pueden tener efectos económicos negativos para los exportadores de productos intensivos en carbono. El diseño de un MAFC también plantea dificultades

Gráfico E.4: Algunas medidas ambientales han sido objeto de preocupaciones en la OMC



Fuente: Elaboración de los autores a partir de la Base de Datos sobre Preocupaciones Comerciales de la OMC (<https://tradeconcerns.wto.org/es>).
Nota: La base de datos abarca las preocupaciones comerciales planteadas en el Comité de Acceso a los Mercados (CAM), el Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (Comité MSF) y el Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio (Comité OTC). No se comunican otras preocupaciones comerciales examinadas en la OMC, por ejemplo, en el Consejo del Comercio de Mercancías. Las preocupaciones relacionadas con el medio ambiente se identifican mediante una lista de palabras clave relacionadas con el medio ambiente.

prácticas, como la medición de la huella de carbono del comercio, la cobertura por países y sectores, y las complicaciones en las cadenas de suministro (Böhringer *et al.*, 2022).

En abril de 2023, el Consejo Europeo aprobó un MAFC que se aplicará progresivamente a partir de octubre de 2023. Tras una fase transitoria, a partir del 1 de enero de 2026 el MAFC impondrá una tasa a los productos importados en sectores industriales esenciales intensivos en energía y expuestos al comercio, a fin de compensar los costos del carbono de los productores europeos. Los estudios de simulación indican que es probable que el MAFC reduzca en mayor medida las exportaciones a la Unión Europea procedentes de economías con una intensidad de carbono relativamente elevada (Comisión Europea, 2021; UNCTAD, 2021). Algunos Miembros de la OMC han expresado su preocupación por esta propuesta de MAFC, alegando posibles efectos discriminatorios sobre sus exportaciones. Sostienen que también puede conducir a la adopción de normas europeas por parte de otras economías e imponer importantes costos de cumplimiento a los exportadores.¹⁰

En relación con el MAFC, también se ha propuesto crear un club del clima para incentivar mayores medidas de

mitigación, con la idea de que los Gobiernos del “club” de políticas climáticas ambiciosas apliquen un arancel general a las economías menos ambiciosas que “no se adhieran al club” (Nordhaus, 2015). Los clubes del clima se diferencian de los MAFC en que no pretenden establecer condiciones de igualdad para determinados productos, sino más bien suscitar interés político penalizando a las economías poco ambiciosas mediante un arancel general sobre todas las importaciones. Su funcionamiento es más sencillo desde un punto de vista administrativo, pero existen dificultades prácticas para medir el grado de ambición climática y determinar los niveles arancelarios. Asimismo, las normas por las que se rigen pueden ser difíciles de conciliar con los compromisos contraídos en el marco de los Acuerdos de la OMC (Clausing y Wolfram, 2023).

Además, la adopción de estrategias diversas para mitigar las emisiones de carbono tiene efectos indirectos a escala internacional, ya que algunas economías recurren a la tarificación del carbono mientras que otras subvencionan la producción limpia. En esos casos, los productores intensivos en carbono de regiones con sistemas de tarificación del carbono se enfrentan a una situación de desventaja competitiva con respecto a los productores de regiones con subvenciones.



ARTÍCULO DE OPINIÓN

Reglobalizar las subvenciones para un futuro verde más inmediato y más justo

Por Adam Posen

Presidente del Instituto Peterson de Economía Internacional

Las principales economías del mundo llevan decenios concediendo subvenciones a la industria manufacturera. Lo que hace que las versiones actuales sean peor es la traición que esto representa para hacer frente al cambio climático.

El objetivo de política más importante es introducir las mejores tecnologías verdes en la producción y que estas se adopten lo más ampliamente posible. Esta carrera de subvenciones, junto con los obstáculos al comercio y los incentivos a la inversión nacional, indica que es probable que se repita lo que sucedió con las vacunas durante la pandemia de COVID-19: que las economías más grandes las produzcan localmente y las acaparen, y que las economías de ingreso bajo y mediano tengan que jurar lealtad a la tecnología líder de un bloque frente a la de los demás, potencialmente por razones ajenas a las transiciones verdes de sus propias economías. Como resultado, la disponibilidad de la mejor tecnología verde será escasa y demasiado lenta; también veremos mucha incertidumbre y resentimiento en el resto del mundo, lo que ralentizará su adopción.

Esta situación denota miopía tanto a escala nacional como mundial. Lo que importa para el crecimiento sostenible es la forma en que una economía adopta y fomenta el cambio como resultado de la innovación, no la producción de un producto innovador determinado propiamente dicho. Ya lo vimos con la última ronda de subvenciones a gran escala para los semiconductores en los años 80 y 90. Lo que tuvo una repercusión duradera en el empleo y la productividad fueron la adopción y la adaptación cuando aparecieron internet, el cable de fibra óptica y la informática dispersa de alta eficacia, gracias a los semiconductores. En cambio, cuando la mayor parte de la producción de semiconductores se fue trasladando de una economía a otra durante los últimos 35 años, apenas se observaron pérdidas o ganancias duraderas entre esos lugares.

Por el contrario, cuando la atención se centró erróneamente en la producción nacional de vacunas

en 2020-2021, lo que ocurrió fue que la mayor parte de la población mundial no tuvo acceso a las vacunas más eficaces de forma rápida, incluidos algunos países productores que impidieron que su propia población y las economías de ingreso más bajo alineadas recibieran las dosis adecuadas.

La Unión Europea ha sido líder mundial en la utilización de la tecnología verde para responder al cambio climático. Esto se debe a que ha dado prioridad a su sistema de tarificación del carbono y no a la producción verde local, hasta ahora. El consiguiente desplazamiento basado en los costos de la producción de paneles solares y algunos componentes de turbinas eólicas de la Unión Europea a China permitió un rápido crecimiento de las energías renovables de la UE.

Este hecho demuestra que, para que la tecnología verde siga avanzando, no debería importar dónde se origine la innovación que permita conseguir la vivienda más eficiente desde el punto de vista energético o la mejor retención de carga en una batería eléctrica o la forma más limpia de crear hidrógeno para combustible. Lo que importa es que tantas personas como sea posible en el mayor número posible de lugares tengan acceso a esa tecnología y cambien de comportamiento para adoptarla.

Sin embargo, dado el aumento de las subvenciones a la fabricación ecológica que favorecen la producción local, los avances netos en materia de descarbonización están en peligro, aunque las intenciones de base puedan ser loables. Como, lamentablemente, se vio durante la pandemia de COVID-19, una vez que los Gobiernos apoyan a determinados productores nacionales, lo que prima oficialmente es atribuirse el mérito de los puestos de trabajo en determinados distritos y denunciar visiblemente a los competidores extranjeros. De hecho, si los bloques competidores subvencionan y protegen a sus favoritos, lo más probable es que suban los precios de la tecnología verde.



Por eso tenemos normas comerciales multilaterales y la OMC, para evitar este tipo de espirales perjudiciales. Necesitamos algunos límites mundiales a las carreras de subvenciones, sobre todo en interés de las economías de ingreso más bajo que dependen de las de los grandes productores. En la Undécima Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada en 2017, se intentó crear un código multilateral de subvenciones. La reactivación de ese proceso debería incluir lo siguiente:

- Hacer una distinción jurídica transparente entre las inversiones en factores productivos (como el capital humano, la I+D, la reglamentación general de apoyo y la infraestructura) y las subvenciones directas a la producción, y desalentar estas últimas.
- Coordinarse para subvencionar a los consumidores, es decir, tanto a los hogares como a otras empresas,

en lugar de conceder subvenciones a la exportación a los productores de tecnologías verdes, tanto nacionales como extranjeros. Cuanto menos carbono utilicen, más dinero recuperarán.

- Adoptar un compromiso vinculante con un fondo común internacional que obligue a los Gobiernos a invertir unos céntimos por cada dólar, euro o yuan que gasten en subvenciones a la producción nacional, con objeto de financiar la difusión de la tecnología verde y la adaptación necesaria en el mundo en desarrollo.

Descargo de responsabilidad

Los artículos de opinión son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones o los puntos de vista de los Miembros de la OMC ni de la Secretaría de la OMC.

Conviene aclarar que las subvenciones relacionadas con el medio ambiente pueden tener efectos tanto positivos como negativos para los interlocutores comerciales. En el lado positivo, las subvenciones a la I+D pueden conducir al desarrollo de nuevas tecnologías que pueden compartirse con otros países y permitirles resolver los problemas ambientales con mayor eficacia. En algunos casos, las subvenciones pueden dar lugar a un importante crecimiento de las exportaciones de un sector que reduzca el precio mundial de esos productos, lo que empeoraría la relación de intercambio de un país pero beneficiaría a los consumidores de los países importadores (Lashkaripour y Lugovskyy, 2023).

En cuanto a los efectos negativos, las subvenciones destinadas a aumentar la producción nacional o las exportaciones podrían perjudicar a los interlocutores comerciales. Las políticas de subvenciones causantes de distorsión podrían suponer una ventaja estratégica para las empresas nacionales en detrimento de los competidores extranjeros, provocar distorsiones en la oferta y la demanda a lo largo de las cadenas de valor y desencadenar una carrera mundial de subvenciones para atraer a las industrias verdes. Además, los países en desarrollo carecen a menudo de los recursos necesarios y la capacidad fiscal suficiente para emprender importantes esfuerzos de mitigación del cambio climático, lo que los hace más vulnerables a los efectos negativos de las políticas ambientales unilaterales.

Por otra parte, la proliferación de normas incompatibles puede generar incertidumbre y confusión para los productores y los consumidores, reducir la eficiencia y aumentar innecesariamente los costos del comercio. En los mercados de exportación con reglamentos técnicos más estrictos tiende a haber menos exportadores, valores de exportación más bajos e índices de concentración más elevados, y esa reglamentación suele afectar el doble a las exportaciones de las pequeñas empresas que a las de las grandes compañías (Rollo, 2023). Las MSF que suscitan preocupaciones en la OMC se consideran obstáculos para los exportadores, y las empresas más pequeñas se ven afectadas en mayor grado por las medidas reglamentarias restrictivas (Fontagné *et al.*, 2015). De igual modo, las medidas OTC suelen reducir el número de nuevos países y empresas exportadores, ya que pueden tener dificultades para entrar en el mercado de exportación, mientras que aumentan los volúmenes de exportación de las empresas existentes (Bao y Qiu, 2012). Varias reglamentaciones ambientales anunciadas recientemente han suscitado preocupación entre los Miembros de la OMC. Por ejemplo, diversos Miembros han formulado preguntas y expresado su preocupación en relación con un nuevo proyecto de reglamento sobre deforestación, que establece normas obligatorias de debida diligencia para las mercancías relacionadas con la deforestación y la degradación de los bosques.¹¹

Los esfuerzos por armonizar las normas son fundamentales para evitar la fragmentación de las políticas, reducir los

costos del comercio y mejorar la eficacia de las políticas ambientales. Se ha demostrado que la armonización y el reconocimiento mutuo de las normas en el marco de los acuerdos comerciales regionales (ACR) impulsan las corrientes comerciales entre países asociados (Chen y Mattoo, 2008) y aumentan la probabilidad de exportación y entrada de empresas de terceros países que anteriormente comerciaban con uno de los socios del ACR (Lee *et al.*, 2023). Las normas armonizadas han desempeñado un papel importante en el crecimiento del comercio mundial, al contribuir en un 13% a ese crecimiento y permitir a las empresas incrementar sus ventas de exportación (Schmidt y Steingress, 2022).

La falta de coordinación de las políticas ambientales puede suscitar medidas de retorsión

Las políticas ambientales unilaterales que repercuten negativamente en los interlocutores comerciales podrían dar lugar a medidas de retorsión que derivasen en conflictos comerciales y ser menos eficaces. Aunque algunos estudios económicos anteriores concluyen que los ajustes en frontera por carbono pueden atenuar el parasitismo – por el que los países se benefician de los esfuerzos de mitigación del cambio climático sin hacer contribuciones equivalentes ni adoptar medidas similares – y reducir la fuga de carbono, esas conclusiones suelen basarse en el supuesto de que los interlocutores comerciales no aplican medidas de retorsión contra las medidas de ajuste en frontera (Al Khourdajie y Finus, 2020). En análisis económicos recientes se muestra que las medidas comerciales de retorsión reducen el atractivo de los ajustes a las importaciones como medio para ampliar las políticas de mitigación del cambio climático y tienen efectos negativos en el bienestar y las emisiones a nivel mundial, ya que las distorsiones del comercio adicionales que generan pueden contrarrestar los beneficios ambientales (Hagen y Schneider, 2021).

En respuesta a las subvenciones anunciadas por las principales economías en apoyo de su sector de las energías limpias, muchos países han presentado planes para introducir subvenciones con el fin de atraer nuevas inversiones o evitar que se vayan más empresas (Chazan, Fleming e Inagaki, 2023). Una carrera mundial de subvenciones puede entrañar consecuencias negativas para el bienestar. Ferrari y Ossa (2023) estudiaron la repercusión de las subvenciones otorgadas por los estados en Estados Unidos y descubrieron que la principal motivación para su concesión es atraer a empresas de otros estados, lo que crea efectos negativos en el bienestar nacional. Esto indica que las subvenciones a nivel de los estados son políticas ineficientes que pueden perjudicar a otras regiones de una economía. Aunque en este trabajo de investigación se examinan principalmente los efectos indirectos regionales internos, sus conclusiones también pueden aplicarse a los efectos transfronterizos.

Además, las medidas ambientales contrarias a las normas de la OMC podrían tener importantes

consecuencias sistémicas, lo que sentaría un precedente de incumplimiento de las normas comerciales mundiales y podría alentar a otros países a aplicar sus propias medidas de retorsión como respuesta. Esta escalada de tensiones comerciales podría obstaculizar la cooperación internacional e impedir que se avanzase en la resolución eficaz de los problemas ambientales mundiales. Como sostiene Adam Posen en su artículo de opinión, se necesitan normas comerciales multilaterales mejores y más transparentes para aprovechar al máximo los efectos indirectos positivos de las políticas ambientales y evitar los negativos.

b) La fragmentación económica puede obstaculizar la respuesta a los problemas ambientales

La fragmentación de la economía mundial, motivada por preocupaciones estratégicas, geopolíticas y de otra índole, también puede plantear dificultades para la sostenibilidad ambiental. La fragmentación económica supone renunciar a muchos de los beneficios ambientales del comercio internacional examinados en la sección E.2 c), lo que tiene efectos perjudiciales para el medio ambiente, dificulta la innovación y la difusión de tecnologías ambientales y aumenta los costos de esas tecnologías.

Aunque la disociación total de las economías sigue siendo una hipótesis teórica, los cambios en las relaciones comerciales, incluidos los conflictos comerciales, pueden tener un gran efecto en la distribución de las emisiones de GEI a lo largo de las cadenas de suministro, que provocaría cambios en las emisiones mundiales. Las tensiones comerciales entre China y los Estados Unidos son un ejemplo de ello. Los estudios de simulación constatan que, en una situación en la que China y los Estados Unidos dejaran de comerciar, la consiguiente reubicación de la producción en el resto del mundo aumentaría las emisiones netas mundiales de GEI entre un 0,3% y un 1,8% (Yuan *et al.*, 2023). Un caso concreto es el comercio de soja. Debido a las medidas restrictivas del comercio impuestas por China, las exportaciones estadounidenses de soja a ese país cayeron un 50% en 2018. Según las estimaciones de Fuchs *et al.* (2019), para paliar esa escasez de suministro, la superficie dedicada a la producción de soja podría aumentar hasta un 39% en la Amazonia, lo que tendría importantes repercusiones en la deforestación.

Además, la reducción del comercio entre las economías puede limitar los efectos positivos indirectos de la difusión de tecnologías, lo que obstaculizaría la respuesta a los problemas ambientales. En una economía fragmentada, una menor difusión de conocimientos no solo disminuye la productividad mundial, sino que también aumenta los costos de mitigación del cambio climático. Es importante señalar que las CVM pueden amplificar considerablemente la difusión transfronteriza de conocimientos. Los estudios indican que las inversiones en I+D realizadas por un interlocutor comercial de las

CVM pueden generar una mejora en la innovación de un país de hasta un tercio de su propia inversión en I+D (Piermartini y Rubínová, 2021). Por el contrario, cuando las economías o regiones reducen su interdependencia económica, limitando con ello sus intercambios comerciales y tecnológicos, el flujo de tecnologías verdes y conocimientos puede verse obstaculizado.

En un estudio de simulación, Bretschger *et al.* (2017) demuestran que la difusión de conocimientos conduce a una “ecologización” de las economías caracterizada por el aumento de la cuota de mercado de los sectores limpios con bajas emisiones de carbono y la reducción de la intensidad de las emisiones de carbono en el conjunto de la economía. Los sectores con menor intensidad de carbono suelen tener un mayor nivel de capital de conocimiento y una capacidad de absorción más elevada, lo que significa que la difusión de conocimientos mejora la productividad de estos sectores limpios. Este efecto de ecologización puede reducir considerablemente los costos asociados a las políticas mundiales de mitigación de las emisiones de carbono. Para una misma cantidad de reducción de emisiones de CO₂, se estima que el costo del carbono es entre un 16% y un 47% inferior en una situación en la que se difunden los conocimientos con respecto a otra en la que no se difunden. Es decir, si la fragmentación económica reduce el intercambio de conocimientos entre los países, los costos económicos de la mitigación del cambio climático podrían ser sustancialmente mayores.

La fragmentación también podría reducir las economías de escala y encarecer los bienes y servicios ambientales. En los últimos 40 años, los precios de los productos solares fotovoltaicos han caído más de un 99%, y en la década pasada (2010-2020) el promedio ponderado mundial del costo normalizado de la energía producida en las nuevas plantas solares fotovoltaicas se redujo un 85%. Esta drástica reducción de los costos se ha atribuido a la mayor concentración de la producción y las cadenas de suministro mundiales, que favorecen el aprendizaje práctico y las economías de escala. En 2021, China representó por sí sola el 78% de la producción mundial de células y módulos solares fotovoltaicos. Esta situación ha llevado a los encargados de la formulación de políticas a establecer o estudiar incentivos para impulsar la producción nacional y reducir la dependencia de las importaciones.

Esta política no está exenta de costos económicos. Si los Gobiernos hubieran exigido a los fabricantes nacionales que suministraran una proporción cada vez mayor de la capacidad instalada de energía solar fotovoltaica durante un período de 10 años¹², se estima que los precios de los módulos solares fotovoltaicos en 2020 habrían sido un 54% más elevados en China, un 83% en Alemania y un 107% en los Estados Unidos. La reducción de los costos derivada de las cadenas de suministro mundiales se traduce en un ahorro acumulado de 67.000 millones de dólares EE.UU. en el conjunto de las tres economías.

Además, si se mantienen las mismas prescripciones en materia de fabricación nacional de productos fotovoltaicos, se calcula que los precios de los módulos solares serán entre un 20% y un 25% más elevados en 2030 con respecto a un escenario de cadenas de suministro globalizadas (Helveston *et al.*, 2022).

Por consiguiente, es probable que el aumento de precios que generan las políticas en materia de contenido nacional dé lugar a un menor despliegue de energías limpias. En 2022, las nuevas instalaciones solares en los Estados Unidos registraron un descenso del 23%, en parte debido a las restricciones al comercio con China que repercutieron en el acceso a partes y materiales esenciales de bajo costo (Wood Mackenzie y SEIA, 2022).

La fragmentación por causas geopolíticas también podría restringir enormemente el acceso a materias primas esenciales que son indispensables para la transición verde (véase el recuadro E.1).

4. Los beneficios ambientales derivados de la reglobalización

La reglobalización, mediante el proceso de refuerzo de la integración y cooperación mundiales, puede ayudar a proteger el medio ambiente de diversas formas. En primer lugar, un aumento de la proporción del comercio digital y de servicios podría ayudar a reducir la huella ambiental del comercio internacional. En segundo lugar, la coordinación de las políticas ambientales es esencial para que el comercio contribuya a resolver los desafíos ambientales mundiales. En tercer lugar, la reglobalización puede ayudar a las economías en desarrollo a adoptar una vía de crecimiento más sostenible, sin dejar de atender sus necesidades de desarrollo económico. La OMC puede desempeñar un papel importante para que el comercio apoye la protección del medio ambiente.

a) El comercio de servicios y el comercio digital reducirán la intensidad de carbono del comercio

En el futuro de la globalización se prevé una mayor proporción del comercio de servicios y el uso generalizado de las tecnologías digitales (véase el capítulo B). Es probable que estas tendencias tengan consecuencias para la sostenibilidad ambiental del comercio.

Muchos servicios tradicionalmente considerados no comerciables ahora pueden prestarse digitalmente. Entre ellos figuran la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), las actividades financieras y de seguros, los servicios prestados a las empresas, y las actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas. La intensidad de las emisiones de carbono de estos sectores de servicios, definida como las toneladas de emisiones de CO₂ por dólar de los Estados Unidos producido, es

Recuadro E.1: La fragmentación puede obstaculizar el acceso a las materias primas en la transición verde

La reducción a cero de las emisiones netas de carbono requerirá una producción a gran escala y el uso sostenible de diversas materias primas esenciales para producir tecnologías renovables en gran cantidad. Un sector especialmente importante es el de los vehículos eléctricos, que en los últimos años ha experimentado un crecimiento exponencial. Se prevé que el parque de vehículos eléctricos se multiplique al menos por ocho de aquí a 2030 para cumplir las promesas de los Gobiernos en materia de mitigación del cambio climático (AIE, 2022).

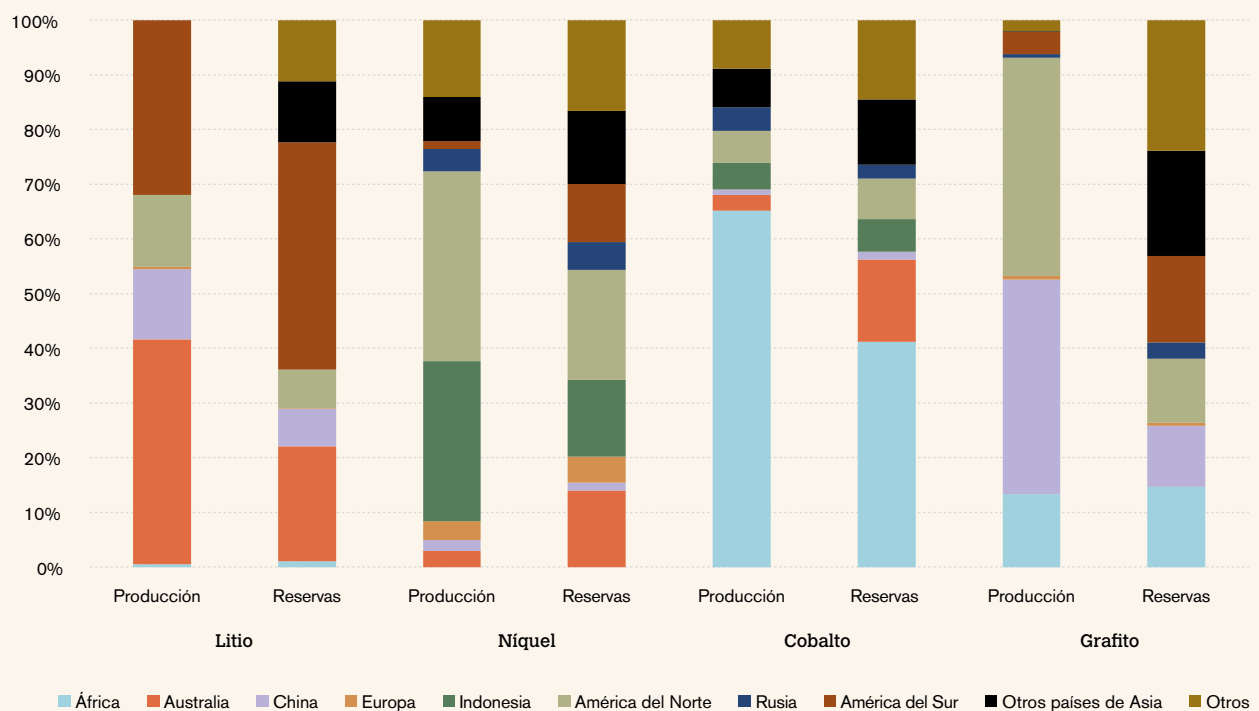
El crecimiento exponencial del mercado de vehículos eléctricos suscita preocupaciones sobre el suministro sostenible de materias primas primarias necesarias para fabricar baterías de iones de litio, un componente fundamental de estos vehículos. Las previsiones indican un importante incremento de la demanda mundial de materiales como el litio, el cobalto y el níquel entre 2020 y 2050 (Xu *et al.*, 2020).

Actualmente, las cadenas de suministro de baterías se concentran en China, que representa la mayor parte de la producción de baterías de iones de litio y cuenta con una importante capacidad de producción de cátodos y ánodos (AIE, 2022). Las materias primas esenciales se extraen principalmente en los países ricos en recursos. No obstante, las reservas de estos metales están repartidas por diferentes países, lo que indica que existen posibilidades de diversificar la extracción de metales para baterías (véase el gráfico E.5).

Sin embargo, las tensiones geopolíticas pueden dificultar la diversificación del suministro de materias primas. Muchas reservas de metales raros, como el níquel y el cobalto, se concentran en regiones a las que puede resultar difícil acceder por motivos geopolíticos. Para garantizar el acceso a esas materias primas esenciales, algunas economías han impuesto restricciones a la exportación, que afectan a una parte importante de los suministros de cobalto, manganeso y níquel (Kowalski y Legendre, 2023).

El reciclaje y la recuperación de materiales de las baterías al final de su vida útil pueden contribuir a corregir las perturbaciones del suministro de materias primas primarias y reducir los costos ambientales. Para ello, sería necesario establecer un comercio internacional de desechos de baterías de litio hacia mercados con capacidad de reciclar económicamente viable (Moisés y Rubínová, 2023).

Gráfico E.5: Existen posibilidades de diversificar el suministro de materiales para baterías de vehículos eléctricos



Fuente: Cálculos de los autores, realizados a partir de datos del Servicio Geológico de los Estados Unidos (2023) y BP Statistical Review (2022).
Nota: Las reservas corresponden a la parte de la base de reservas que podría extraerse o producirse desde un punto de vista económico en el momento del cálculo.

inferior a la de otros sectores de servicios y a la de la agricultura, la minería y la industria manufacturera (véase el gráfico E.6). Aunque la proporción del comercio de servicios prestados digitalmente ha aumentado en las últimas décadas, las emisiones de CO₂ implícitas de estos servicios se han mantenido relativamente estables y han representado aproximadamente el 4% de las emisiones implícitas del comercio.

En una situación de reglobalización futura, se prevé que la proporción del comercio de servicios se situará por encima del 30% de aquí a 2040, con un aumento especialmente pronunciado de los servicios prestados digitalmente, debido a los cambios en la tecnología y las políticas comerciales (OMC, 2019b). El cambio en la composición del comercio significa que una proporción relativamente superior del comercio sería relativamente menos intensiva en carbono. Además, dado que las tecnologías digitales permiten realizar una mayor proporción de intercambios comerciales sin el movimiento transfronterizo de mercancías o personas, las emisiones de carbono derivadas del transporte internacional podrían disminuirse. Por ejemplo, los servicios de telecomunicaciones podrían reducir la necesidad de celebrar reuniones presenciales y, por tanto, frenar la demanda de vuelos de negocios.

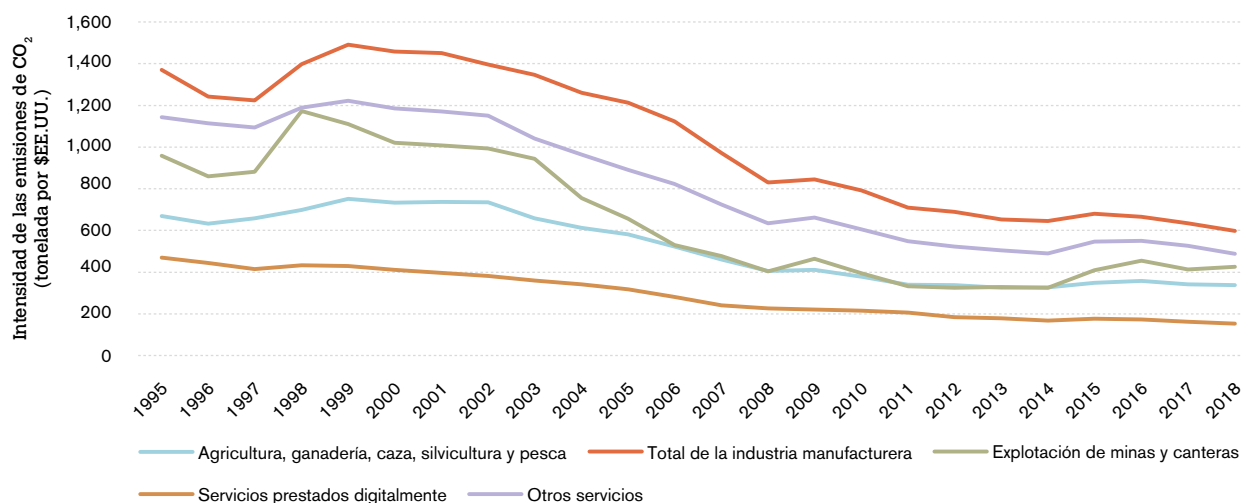
Asimismo, las tecnologías digitales pueden acelerar la transición a una economía con bajas emisiones de carbono. Las soluciones digitales en los sectores de la energía, las manufacturas, la agricultura y la utilización de la tierra, los edificios, los servicios, el transporte y la gestión del tráfico podrían reducir las emisiones mundiales de carbono hasta en un 15%.¹³ Por ejemplo,

la conectividad de alta velocidad puede mejorar la optimización del transporte, ya que permite recopilar y analizar datos en tiempo real, lo cual se traduce en una planificación de rutas más eficiente, en menos congestión y en emisiones más bajas. Además, estas tecnologías pueden promover un transporte sostenible apoyando una infraestructura de carga inteligente, sistemas de gestión de baterías y un mantenimiento predictivo. Los mercados digitales pueden promover la economía circular facilitando el intercambio de productos usados o reacondicionados, lo que puede reducir los desechos y aumentar la eficiencia de los recursos. Las tecnologías de rastreabilidad digital, como la cadena de bloques, pueden permitir a los consumidores y las partes interesadas rastrear el origen y el impacto ambiental de los productos, aportando así más transparencia y fomentando prácticas ambientalmente responsables (Parmentola *et al.*, 2022).

b) La reglobalización puede ayudar a integrar la gobernanza comercial y ambiental

Los desafíos ambientales mundiales, incluidos el cambio climático y la pérdida de biodiversidad, requieren una acción colectiva a nivel mundial para lograr soluciones eficaces. En el caso de problemas ambientales locales como el abastecimiento de agua, el saneamiento y la gestión de residuos sólidos, su carácter transfronterizo implica que las acciones de una economía pueden afectar al bienestar de las economías vecinas, o incluso de otras más alejadas. Por lo tanto, se necesita un enfoque coordinado para abordar la sostenibilidad ambiental, que, a su vez, garantice un crecimiento económico equitativo. La reglobalización puede servir de marco para ese enfoque coordinado.

Gráfico E.6: La intensidad de las emisiones de carbono de los servicios prestados digitalmente es relativamente baja



Fuente: Cálculos de los autores, realizados a partir de la Base de Datos TeCO₂ de la OCDE.

Nota: Los servicios prestados digitalmente incluyen las TIC, las actividades financieras y de seguros, otros servicios prestados a las empresas, y las actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas.

Las ventajas de la adopción de políticas mundiales de mitigación del cambio climático coordinadas mediante un mercado mundial de CO₂ podrían redundar en beneficios de hasta 106.000 millones de dólares EE.UU. en 2030, calculados como la diferencia entre el costo de la mitigación del CO₂ en el marco de un mercado mundial de permisos de carbono y el costo de las reducciones regionales de emisiones en el marco de contribuciones determinadas a nivel nacional (Thube *et al.*, 2022).

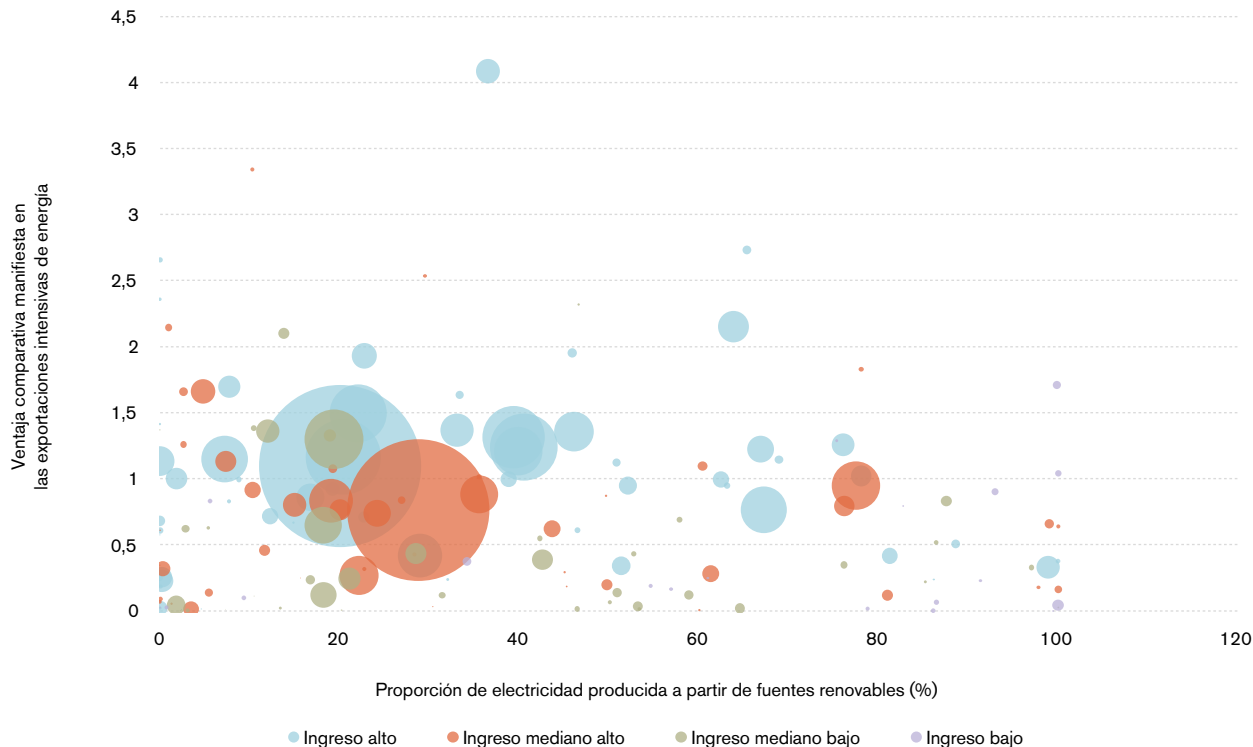
Si se aplicaran las políticas adecuadas, el comercio podría generar muchos beneficios para la sostenibilidad ambiental. En el caso del cambio climático, el comercio puede permitir a las economías que tienen fuentes de energía relativamente limpias especializarse en la producción y exportación de bienes y servicios más intensivos en energía. Actualmente, no existe una correlación significativa entre la proporción de energía renovable de una economía y su ventaja comparativa manifiesta en las exportaciones de bienes intensivos en energía (véase el gráfico E.7).¹⁴ Esto se debe en parte a que otros factores, como el capital, la mano de obra y la productividad, también determinan la ventaja comparativa

de un país y, en parte, a que en muchas economías el costo de las emisiones de carbono no se refleja en el costo de producción.

Cuando los Gobiernos coordinan sus políticas climáticas, los costos del cambio climático se reflejan en los precios de los bienes y servicios. Por consiguiente, las economías con recursos energéticos relativamente limpios tendrían una ventaja comparativa en la producción y exportación de bienes y servicios relativamente intensivos en energía, lo que concedería al comercio un papel más importante en la mitigación del cambio climático.

Le Moigne (2023) considera que un impuesto mundial al carbono uniforme o políticas de mitigación equivalentes resultan sumamente eficaces para reducir las emisiones de GEI. Si los Gobiernos adoptaran un precio mundial del carbono de 100 dólares EE.UU. por tonelada equivalente de CO₂, las emisiones mundiales disminuirían un 27,5%, mientras que la producción bruta se reduciría solamente en un 2,6% y los ingresos reales tan solo en un 0,7%. El comercio internacional puede, en efecto, desempeñar un papel positivo en la lucha contra el cambio climático,

Gráfico E.7: No existe ninguna correlación entre la proporción de energía renovable y las exportaciones de productos intensivos en energía



Fuente: Cálculo de los autores realizado a partir de *BP Statistical Review (2022)* y datos del Banco Mundial para la producción de electricidad a partir de fuentes renovables, y UN Comtrade para la proporción de comercio de productos intensivos en energía.

Nota: La ventaja comparativa manifiesta se expresa como la parte proporcional de las exportaciones totales correspondiente a los productos intensivos en energía por país dividida por la proporción mundial de estos productos. Entre los productos intensivos en energía figuran los de las siguientes industrias: metales comunes, otros productos minerales no metálicos, sustancias químicas y productos farmacéuticos, y productos químicos. El tamaño de la circunferencia representa el PIB de la economía.

conectando a los consumidores con el origen verde de la producción.

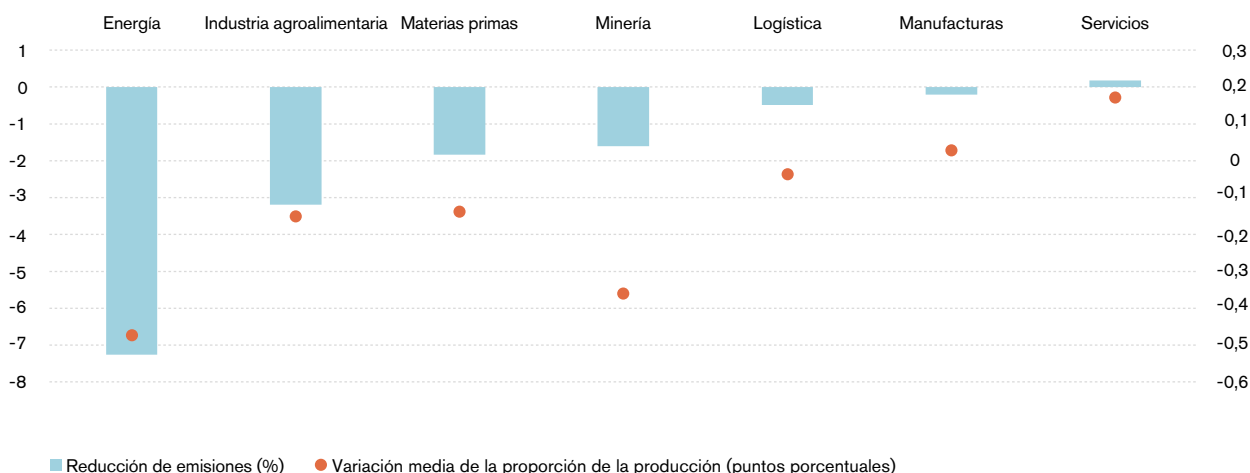
Las emisiones totales de GEI se reducirían a causa de tres efectos. En primer lugar, el aumento del precio de todos los productos en función de su costo del carbono desembocaría en una disminución global de las cantidades consumidas y producidas, lo cual reduciría automáticamente las emisiones (efecto de escala). En segundo lugar, el consumo se desviaría de los sectores intensivos en carbono hacia sectores menos intensivos en carbono, lo cual haría disminuir las emisiones mundiales de GEI (efecto de composición). En tercer lugar, las diferencias entre las economías en cuanto a la tecnología de producción implican que un producto determinado resultaría relativamente más barato cuando procediera de una fuente relativamente inocua para el medio ambiente, lo cual reduciría las emisiones de producción mundiales de este producto (efecto de abastecimiento).

Mientras que el efecto de escala y el efecto de composición pueden producirse en un mundo de economías cerradas, el efecto de abastecimiento está fundamentalmente relacionado con el comercio internacional. De hecho, más de un tercio de la reducción de las emisiones de GEI derivada de la tarificación del carbono obedecería a la relocalización de la producción a regiones con una ventaja comparativa más verde. Las mayores reducciones de las emisiones derivadas del efecto de abastecimiento provienen de dos de los sectores más intensivos en carbono: la industria agroalimentaria y la energía, que registrarían reducciones equivalentes al 3,2% y el 7,2% de las emisiones mundiales (véase el gráfico E.8).

Además, la coordinación de las ayudas gubernamentales a la I+D de tecnologías limpias puede acelerar la transición verde. Según Acemoglu et al. (2015), desde un punto de vista teórico, la solución óptima al cambio climático requiere necesariamente una coordinación de las políticas mundiales, que incluya la aplicación a nivel mundial de subvenciones a la I+D orientadas al medio ambiente y de impuestos al carbono. Si las economías desarrolladas orientaran su evolución técnica a las tecnologías limpias y facilitararan la difusión de nuevas tecnologías limpias, se podría avanzar en la prevención de un cambio climático mundial de efectos catastróficos. Cuanto mayores sean los efectos indirectos de la innovación verde de las economías desarrolladas en las economías en desarrollo, más probabilidades habrá de que las economías en desarrollo con capacidad para absorber esas tecnologías apliquen tecnologías limpias. Sin embargo, sin una coordinación de las políticas, la producción de insumos sucios desde el punto de vista ambiental tiende a desplazarse a las economías en desarrollo, y no disminuye pese a los reglamentos ambientales y la innovación en tecnologías limpias de las economías desarrolladas.

La coordinación de políticas no solo se aplica a las políticas ambientales, sino también a las comerciales. Por ejemplo, según Shapiro (2021), los aranceles de importación y los obstáculos no arancelarios son mucho más bajos para los productos de industrias intensivas en carbono que para los productos de industrias más limpias. Esta diferencia en la política comercial crea una subvención implícita mundial para las emisiones de CO₂ asociadas con mercancías objeto de comercio internacional que oscila entre 550.000 millones y

Gráfico E.8: La ventaja comparativa verde permite lograr una reducción sustancial de las emisiones mundiales con costos económicos limitados



Fuente: Le Moigne et al. (2023).

Nota: El eje izquierdo representa la variación en la parte de las emisiones de cada sector en las emisiones mundiales de GEI, debido al comercio originario de una economía con emisiones relativamente bajas (el efecto de abastecimiento), en respuesta a un impuesto al carbono de 100 dólares EE.UU. por tonelada de CO₂. El eje derecho representa la variación porcentual en la parte del sector en el consumo debido al efecto de abastecimiento, en respuesta a un impuesto de 100 dólares EE.UU. por tonelada de CO₂.

800.000 millones de dólares EE.UU. al año, lo que contribuye a la aceleración del cambio climático. Si cada economía estableciera los mismos aranceles y obstáculos no arancelarios a las industrias limpias y sucias, las emisiones mundiales de CO₂ podrían reducirse en unos 3,6 puntos porcentuales y los ingresos reales mundiales podrían aumentar en 0,7 puntos porcentuales. Dado que las industrias intensivas en carbono suelen formar parte de las fases iniciales de las CVM, las negociaciones multilaterales encaminadas a eliminar la progresividad arancelaria – que es la práctica de proteger a las industrias nacionales de transformación y desincentivar el desarrollo de la actividad de transformación en los países de los que son originarias las materias primas

– podrían ayudar a corregir el sesgo ambiental de las políticas comerciales. Las políticas comerciales también pueden utilizarse para hacer frente a otras cuestiones ambientales mundiales, como la contaminación producida por los plásticos (véase el recuadro E.2).

c) La reglobalización puede ofrecer oportunidades de desarrollo

Como se indica en el capítulo D, la reglobalización también ofrece oportunidades de desarrollo a las economías y grupos antes marginados por la globalización. Los tratados ambientales internacionales reconocen que las diferentes economías tienen

Recuadro E.2: Políticas comerciales para luchar contra la contaminación producida por los plásticos

En las últimas décadas, los plásticos se han utilizado de manera generalizada como un material importante y su producción ha experimentado un crecimiento exponencial a nivel mundial. El valor de las exportaciones mundiales de plásticos o de productos de plástico se ha duplicado con creces desde 2005, y en 2021 alcanzó 1,2 billones de dólares EE.UU. A nivel mundial, solo se recicla el 9% de los desechos de plástico (OCDE, 2022b).

La contaminación producida por los plásticos plantea graves problemas para la salud humana y el medio ambiente; por ejemplo, la quema de plásticos a cielo abierto genera contaminantes atmosféricos peligrosos, que perjudican tanto a la salud humana como al medio ambiente. En 2040, las emisiones de GEI derivadas de la producción, utilización y eliminación de plásticos podrían representar el 19% del total de derechos de emisión previstos en el Acuerdo de París (Pew Charitable Trusts y SYSTEMIQ, 2022). Más de 800 especies marinas y costeras se ven afectadas por la contaminación producida por los plásticos, por ejemplo, al ingerirlos o quedar enredadas en ellos (PNUMA, 2021).

En marzo de 2022, los Estados miembros de las Naciones Unidas aprobaron una resolución histórica para poner fin a la contaminación producida por los plásticos y crear un instrumento internacional jurídicamente vinculante de aquí a 2024. Se espera que el proceso en curso concluya con el acuerdo de un instrumento jurídico basado en un enfoque global que aborde todo el ciclo de vida del plástico (PNUMA, 2023a).¹⁹ A petición de los Estados miembros, la secretaria de las Naciones Unidas elaboró un documento con “posibles opciones de elementos” que podría contener el instrumento (PNUMA, 2023a), con inclusión de varias disposiciones relacionadas con el comercio.

El comercio y las políticas comerciales pueden ser una parte fundamental de la solución a la contaminación producida por los plásticos. Las medidas comerciales para luchar contra la contaminación producida por los plásticos pueden comprender la identificación de las corrientes comerciales de plásticos (incluidas las “corrientes ocultas” de plásticos incorporados en mercancías objeto de comercio internacional o utilizados como empaquetado), la promoción del reciclaje y la reutilización de plásticos seguros y ambientalmente sostenibles, y la promoción del comercio de productos alternativos y sustitutos del plástico sostenibles y eficaces. Además de sus evidentes beneficios para el medio ambiente, la gestión sostenible del plástico también genera beneficios económicos sustanciales. Se estima que, para el año 2040, una economía de plásticos transformada²⁰ podría crear 700.000 nuevos empleos y mejorar los medios de subsistencia de millones de trabajadores, además de evitar un costo ambiental y social de 3,3 billones de dólares EE.UU. (PNUMA, 2023b).

En noviembre de 2020, un grupo de Miembros de la OMC puso en marcha una iniciativa para estudiar la manera en que la OMC podía contribuir a los esfuerzos por reducir la contaminación producida por los plásticos y fomentar la transición a un comercio de plásticos más sostenible ambientalmente.²¹ En una Comunicación Ministerial publicada en diciembre de 2021, se establece una hoja de ruta y se identifican algunas esferas clave de interés. Estas incluyen la mejora de la transparencia de las corrientes comerciales de los plásticos, las cadenas de suministro y las políticas comerciales, el fortalecimiento de la cooperación en materia de reglamentación con otros organismos internacionales, la identificación de políticas y mecanismos comerciales ambientalmente sostenibles, y el refuerzo de la asistencia técnica relacionada con el comercio para las economías vulnerables, en particular los PMA y los pequeños Estados insulares en desarrollo. En la Comunicación Ministerial se piden “resultados concretos, pragmáticos y eficaces” para la Decimotercera Conferencia Ministerial de la OMC, prevista para febrero de 2024.

diferentes niveles de responsabilidad y capacidad en lo que respecta a la solución de los problemas ambientales. La reglobalización debe garantizar que los esfuerzos encaminados a mitigar los desafíos ambientales no pongan en peligro el crecimiento económico de las poblaciones que siguen estando al borde de la pobreza.

En un estudio realizado por funcionarios de la OMC (Bekkers *et al.*, próxima publicación) se indica que un marco coordinado de tarificación del carbono podría ayudar a alcanzar el objetivo del Acuerdo de París de limitar el calentamiento global y repartir, a un tiempo, las responsabilidades de mitigación de manera proporcional a las emisiones y capacidades históricas de las economías. Otras organizaciones internacionales han presentado propuestas para coordinar la tarificación del carbono a nivel mundial. El sistema de precio mínimo internacional del carbono propuesto por funcionarios del Fondo Monetario Internacional (FMI) fija distintos precios mínimos mundiales del carbono en función del nivel de desarrollo. Según el análisis de simulación, la propuesta podría ayudar a reforzar la mitigación del cambio climático a un costo macroeconómico relativamente pequeño (Chateau *et al.*, 2022).

La reglobalización también depara nuevas oportunidades comerciales en energías renovables para muchas economías en desarrollo, en particular, las economías de África y Oriente Medio que tienen abundantes recursos de energía solar. Para aprovechar el potencial de la energía renovable, es importante que estas economías puedan acceder a las tecnologías, como los paneles solares, mediante el comercio y la transferencia de tecnología. Además, muchas economías en desarrollo pueden ser exportadoras de energía renovable, siempre que la energía pueda ser almacenada y transmitida a larga distancia (OMC, 2022g).

Las simulaciones de la OMC muestran que la descarbonización de la economía cambiaría la estructura de las exportaciones de energía a largo plazo (Bekkers *et al.*, 2023). Una mayor adopción de tecnologías que facilitan el almacenamiento y el transporte de larga distancia de energía como el hidrógeno verde puede aumentar la proporción de exportaciones de energía. Además, si las economías con recursos abundantes de energía solar tuvieran mayor acceso a la tecnología renovable, podrían aumentar sus exportaciones de energía verde. En una situación hipotética en que la capacidad de producción de energía de una economía se corresponde con sus recursos naturales de energía solar, y en que además se produce una adopción drástica de hidrógeno verde, se estima que la parte de las exportaciones de energía en la producción energética total alcanzaría hasta el 51% en los exportadores tradicionales de combustibles fósiles, el 40% en las economías de ingreso mediano alto y el 18% en las economías de ingreso mediano bajo.

Las economías en desarrollo también podrían beneficiarse de la transición verde especializándose en

productos y servicios esenciales para dicha transición. Por ejemplo, muchas economías en desarrollo son importantes exportadoras de materias primas esenciales para la transición verde, como el litio, el mineral de aluminio, los boratos, el cobalto y el cromo (Kowalski y Legendre, 2023). Sin embargo, para aprovechar este potencial de exportación de manera ambientalmente sostenible, es esencial promover prácticas mineras sostenibles, invertir en tecnologías más limpias y respetar los reglamentos ambientales para minimizar los efectos negativos de las actividades mineras en el medio ambiente y las comunidades locales.

El comercio de productos agropecuarios sostenibles también ofrece oportunidades de exportación y desarrollo. La producción y exportación de productos agropecuarios producidos de manera sostenible, como los productos orgánicos certificados y los productos de comercio justo, atienden la creciente demanda mundial de productos alimenticios ambiental y socialmente responsables. La adopción de prácticas agrícolas inocuas para el medio ambiente, como la agricultura orgánica, la agrosilvicultura y la agricultura de precisión, puede mejorar la salud de los suelos, ahorrar agua y reducir el uso de insumos químicos. Además, el fomento de asociaciones y colaboraciones internacionales puede facilitar el intercambio de conocimientos y la transferencia de tecnología, y apoyar así la difusión de las mejores prácticas y de soluciones innovadoras en la agricultura sostenible. Como se sostiene en el artículo de opinión de Stephen Karingi, Melaku Desta y Jason McCormack, la reglobalización en torno al comercio verde plantea tanto retos como oportunidades para África.

d) El papel de la OMC en el apoyo a la sostenibilidad ambiental

La cooperación internacional es esencial para hacer frente a las cuestiones ambientales mundiales y regionales, como el cambio climático, la biodiversidad y la gestión de residuos. Actualmente, hay en vigor más de 1.000 acuerdos multilaterales y regionales sobre el medio ambiente que abordan diversas cuestiones ambientales. Un número limitado de estos acuerdos ambientales contiene obligaciones comerciales específicas, como prescripciones o restricciones a los productos importados o exportados para prevenir daños al medio ambiente.¹⁵ En ese contexto, la política comercial puede ser una herramienta eficaz para hacer frente a problemas ambientales específicos y apoyar un desarrollo sostenible de manera más amplia.

Los acuerdos comerciales regionales (ACR) han liderado la tarea de abordar las cuestiones de comercio y medio ambiente. Un número cada vez mayor de ACR contiene disposiciones ambientales. La mayoría de estas se centran en cuestiones ambientales similares, aunque pueden diferir en cuanto al texto, el alcance y la exigibilidad. Algunos acuerdos exigen la adopción y observancia de políticas ambientales nacionales y

acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente. La promoción de los bienes y servicios ambientales, la biodiversidad y la ordenación sostenible de los bosques y la pesca también se abordan cada vez más en los ACR (Monteiro y Trachtman, 2020; OMC, 2022g).

A nivel multilateral, la OMC contribuye a apoyar la protección del medio ambiente a través de sus diferentes funciones. El desarrollo sostenible y la protección del medio ambiente son reconocidos como objetivos centrales del sistema multilateral de comercio. Las normas de la OMC, al aportar previsibilidad y asegurar que no se introduzca el proteccionismo con el pretexto de proteger el medio ambiente, pueden contribuir a que las políticas comerciales relacionadas con el medio ambiente sean más eficaces y coherentes. En el marco de los acuerdos abarcados, los Miembros de la OMC tienen derecho a adoptar medidas que restringen el comercio para proteger el medio ambiente, al nivel que elijan, siempre que estas cumplan ciertas prescripciones, como la de no constituir un medio de discriminación arbitrario o injustificable o una restricción encubierta al comercio internacional.

El Acuerdo sobre Subvenciones a la Pesca de la OMC, adoptado en 2022, es el primer acuerdo de la OMC centrado en el medio ambiente. El Acuerdo prohíbe las subvenciones a la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada (pesca INDNR) y a la pesca de poblaciones sobreexplotadas y en las zonas no reguladas de alta mar, que son factores clave en el agotamiento generalizado de las poblaciones mundiales de peces. Los Miembros de la OMC también acordaron proseguir las negociaciones sobre las cuestiones pendientes, incluidas las disciplinas sobre las subvenciones que contribuyen a la sobrecapacidad y la sobrepesca.

La mayor parte de los órganos de la OMC, incluido el Comité de Comercio y Medio Ambiente, también examinan las medidas comerciales adoptadas para lograr objetivos ambientales que se notifican a la OMC. Este intercambio de información puede ayudar a identificar las posibles preocupaciones comerciales y resolverlas por medio de debates y consultas. Además, el sistema de solución de diferencias de la OMC puede utilizarse para resolver preocupaciones comerciales relacionadas con el medio ambiente. La Secretaría de la OMC también colabora con organismos internacionales especializados en el medio ambiente para promover el apoyo mutuo entre las políticas comerciales y ambientales.

Los debates en curso y las posibles reformas en la OMC podrían reforzar el papel del comercio y la política comercial en el apoyo a la protección del medio ambiente. La cooperación comercial internacional puede desempeñar un papel decisivo en la facilitación de la adopción de tecnologías y prácticas inocuas para el medio ambiente. Mediante la promoción del desarrollo y la implantación de los bienes y servicios ambientales, el comercio puede alentar a las empresas a reducir su

impacto ambiental y mejorar la sostenibilidad de sus operaciones por medio de inversiones en tecnologías y métodos de producción verdes. Algunos especialistas han propuesto establecer un acuerdo bajo los auspicios de la OMC con objeto de liberalizar el comercio de productos de tecnología verde, facilitar las inversiones en industrias ambientales, y facilitar el movimiento de personas cualificadas para fomentar el espíritu empresarial y desarrollar mano de obra cualificada (Hanson y Slaughter, 2023). En 2014, 18 participantes que representaban a 46 Miembros de la OMC entablaron negociaciones encaminadas a la eliminación de los aranceles aplicados a varios productos importantes relacionados con el medio ambiente, utilizando la lista de bienes ambientales elaborada por el Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC) como punto de partida.¹⁶ Sin embargo, las negociaciones se suspendieron en 2017.

Una cooperación comercial internacional más ambiciosa también podría ayudar a abordar los desafíos ambientales relacionados con las cadenas de suministro mundiales promoviendo la transparencia y la responsabilidad en la gestión de las cadenas de suministro, en particular mediante la elaboración de normas y sistemas de certificación que promuevan prácticas de producción y comercio sostenibles, así como mediante la aplicación de sistemas de rastreabilidad que permitan a las empresas rastrear el impacto ambiental de sus actividades. Además, el respaldo de esfuerzos destinados a establecer la equivalencia y el reconocimiento mutuo de normas ambientales específicas puede facilitar la protección del medio ambiente sin crear obstáculos al comercio innecesarios.

Aunque las normas de la OMC no restringen necesariamente las medidas ambientales ambiciosas, las tensiones comerciales relacionadas con determinadas políticas climáticas han planteado preocupaciones acerca de la aplicabilidad de ciertas normas de la OMC.¹⁷ A la luz de estas circunstancias, ha habido debates y propuestas en torno a la necesidad de alcanzar un entendimiento mutuo sobre la utilización de políticas comerciales específicas relacionadas con el medio ambiente, como las subvenciones ambientales. En el pasado algunos Miembros de la OMC han propuesto formalmente reintroducir la categoría de subvenciones no recurribles, incluidas las adoptadas con fines ambientales, específicamente en favor de los países en desarrollo Miembros.¹⁸ Hasta el momento no se ha adoptado ninguna decisión al respecto. Aunque resulte difícil, mantener un diálogo y aclarar las normas de la OMC sobre estas cuestiones, en caso necesario, podría ayudar a evitar diferencias comerciales y aumentar la previsibilidad de las políticas comerciales relacionadas con el medio ambiente.

Los Miembros de la OMC han empezado a estudiar una nueva gama de iniciativas centradas en la sostenibilidad que podrían dar lugar a medidas comerciales concretas



ARTÍCULO DE OPINIÓN

La reglobalización en torno al comercio verde: retos y oportunidades para África

Por **Stephen Karingi**, Director de Integración Regional y Comercio de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas (CEPA), **Melaku Desta**, Coordinador del Centro de Políticas Comerciales de África de la CEPA y **Jason McCormack**, Oficial Adjunto de Asuntos Económicos de la CEPA

Durante decenios, África ha colaborado con el sistema multilateral de comercio, pero al continente le ha costado ver todos los beneficios de la globalización. Sin embargo, la globalización en sí misma nunca ha sido el problema; el problema han sido las condiciones, los fundamentos ideológicos y las herramientas operativas sobre las que se construye el edificio de la globalización. Precisamente por ello, el África de hoy en día soporta el peso de los tres principales retos identificados en este *Informe sobre el comercio mundial*: la pobreza extrema y generalizada, la degradación ambiental y la falta de seguridad y resiliencia.

En este contexto, África y los africanos deben acoger con beneplácito la propuesta de reglobalización para lograr un futuro resiliente, inclusivo y sostenible, y, de hecho, África se encuentra en una posición privilegiada para dinamizar la reglobalización. Así pues, la cuestión es cómo reglobalizar el mundo. Permítanme exponer algunas reflexiones desde una perspectiva africana.

En primer lugar, debemos convenir en que pasar a un comercio regional o basado en bloques es una opción mejorable respecto de la globalización. Pero si todo lo que entendemos por “reglobalización” es una ampliación del sistema multilateral de comercio para abarcar nuevos temas y nuevos actores, entonces no hemos entendido nada. Sabemos que la globalización no ha hecho que todos los barcos floten. La participación de África en el comercio mundial se ha mantenido estancada y, tan solo en 2021, casi el 70% de las exportaciones mundiales de África eran productos primarios. África también ha dependido de la importación de productos manufacturados, una combinación que ha dejado al continente expuesto a los caprichos de los mercados internacionales de productos básicos. Por consiguiente, en la reglobalización no se puede repetir lo que ha ocurrido con la globalización.

En segundo lugar, la única forma viable de avanzar es mediante una reglobalización basada en principios de justicia y equidad, cuyo núcleo sea el desarrollo humano. No hay una alternativa viable al multilateralismo basado en normas; solo cabe reflexionar, debatir y tomar decisiones de manera apropiada sobre el tipo de normas en las que queremos que se base la reglobalización.

En tercer lugar, el apoyo de África al programa de reglobalización para lograr un futuro resiliente, inclusivo y sostenible se basa en principios. En un momento en que el multilateralismo basado en normas está amenazado, África ha estado ocupada construyendo un mercado único continental basado en los principios de equidad, no discriminación, transparencia y rendición de cuentas. De eso trata el Acuerdo por el que se establece la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA). Las estimaciones de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas (CEPA) muestran que, en 2045, los sectores agroalimentario, de servicios e industrial de África serán un 50,2%, un 37,6% y un 36,1% superiores, respectivamente, en comparación con una situación sin el AfCFTA. El AfCFTA posicionará a África como poderosa voz del multilateralismo basado en normas en la escena mundial.

En cuarto lugar, un sistema multilateral de comercio renovado que apunte los esfuerzos de reglobalización debe hacer del desarrollo y la sostenibilidad su núcleo. África puede alcanzar sus objetivos de desarrollo a la vez que sus objetivos ambientales gracias a su dotación única de minerales esenciales para la transición verde, como sus enormes reservas de cobalto, litio, níquel y otras materias primas.

En resumen, África debería acoger favorablemente la reglobalización basada en el comercio verde. Pero,



con muchas probabilidades, una reglobalización cuyo núcleo no sea el desarrollo y la justicia se enfrenta a la misma suerte que la versión de la globalización que conocemos hoy en día. Por desgracia, la introducción de medidas unilaterales por parte de las grandes potencias comerciales en nombre de la lucha contra el cambio climático corre el riesgo de asfixiar las perspectivas de industrialización de África en el marco de una reglobalización que se articula en torno al comercio verde.

Descargo de responsabilidad

Los artículos de opinión son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones o los puntos de vista de los Miembros de la OMC ni de la Secretaría de la OMC.

para ayudar a hacer frente a los desafíos ambientales mundiales. Entre estas nuevas iniciativas ambientales cabe destacar los Debates Estructurados sobre el Comercio y la Sostenibilidad Ambiental (DECSA), el Diálogo Informal sobre la Contaminación Producida por los Plásticos y el Comercio de Plásticos Ambientalmente Sostenible (véase el recuadro E.2) y la Reforma de las Subvenciones a los Combustibles Fósiles.

5. Conclusiones

En el presente capítulo se examina la compleja relación entre el comercio y el medio ambiente. En las últimas décadas, el comercio internacional ha experimentado una expansión sin precedentes y, durante ese tiempo, las economías avanzadas han registrado un aumento moderado de las emisiones totales de CO₂, mientras que en las economías de ingreso mediano el aumento neto de las emisiones de CO₂ ha sido mayor. Aunque el comercio contribuye a las emisiones de GEI, también mejora el medio ambiente de forma directa mediante el impulso de la productividad y la difusión de las tecnologías ambientales, y de forma indirecta mediante el aumento de los ingresos y la demanda de un entorno más limpio.

Cada vez más Gobiernos han promulgado políticas ambientales, que abarcan desde los impuestos al carbono y las subvenciones ambientales hasta los reglamentos y las prescripciones de etiquetado. Aunque estas

políticas pueden ayudar a hacer frente a los desafíos ambientales a nivel interno, también podrían tener efectos comerciales y ambientales en otras economías y desembocar en medidas comerciales de retorsión que frenen la eficacia de esas políticas. La coordinación internacional de las políticas ambientales es esencial para maximizar sus posibles efectos, permitiendo la difusión de conocimientos y reduciendo los costos que acarrea la solución de los desafíos ambientales a través de las economías de escala.

La reglobalización, al hacer avanzar el comercio de servicios y permitir una aplicación más amplia de las tecnologías digitales, puede reducir la intensidad de carbono del comercio. La cooperación internacional en materia de políticas ambientales también podría permitir a las economías aprovechar sus “ventajas comparativas verdes”, reforzando el papel del comercio en la facilitación de la transición verde. Si los Gobiernos adoptaran un precio mundial del carbono, el comercio internacional desempeñaría, en efecto, un papel positivo en la mitigación del cambio climático, conectando a los consumidores con el origen verde de la producción. Muchas economías en desarrollo pueden salir ganando de esta transición verde como exportadoras de energía renovable y productos agropecuarios sostenibles. La OMC puede desempeñar un papel importante en la mejora de la coherencia entre las políticas comerciales y ambientales, y puede contribuir a los esfuerzos para hacer que el comercio sea más sostenible.

Notas

1. Por ejemplo, la Estrategia de la Organización Marítima Internacional (OMI) sobre la reducción de los GEI, adoptada en 2018 y revisada en 2023, establece un marco normativo para reducir a cero las emisiones netas de GEI procedentes del transporte marítimo internacional cerca de 2050, un compromiso con el que se pretende garantizar la utilización de combustibles alternativos con emisiones nulas o casi nulas de GEI para 2030. La Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) adoptó en 2016 el Plan de Compensación y Reducción de Carbono para la Aviación Internacional (CORSIA), que permite a las empresas explotadoras de aeronaves comprar compensaciones por reducción de emisiones de otros sectores para compensar cualquier aumento de sus propias emisiones por encima de los niveles de 2020, con lo que se logrará un crecimiento neutro con respecto al carbono a partir de ese año.
2. Además, el comercio internacional también está impulsado por la preferencia de los consumidores por la diversidad y las economías de escala, como se indica en las publicaciones sobre el comercio intrasectorial.
3. Asimismo, se ha constatado que la exposición al comercio internacional hace empeorar la actitud hacia el medio ambiente en el ámbito nacional (Bez, Colantone y Zanardi, de próxima publicación).
4. La lista de bienes ambientales, según la definición de Sauvage (2014), engloba 248 líneas arancelarias a nivel de 6 dígitos del Sistema Armonizado (SA). Conviene reconocer que algunos bienes ambientales podrían utilizarse para fines no ambientales, lo que daría lugar a una sobreestimación de su valor y participación en el comercio mundial.
5. Si bien los impuestos sobre las emisiones y los regímenes de comercio de derechos de emisión son equivalentes en líneas generales y permiten recaudar la misma cuantía de ingresos, existen diferencias importantes. El impuesto sobre las emisiones lo determina el organismo de reglamentación, aunque se desconoce inicialmente la cantidad de emisiones liberadas a la atmósfera, que dependerá de cómo respondan las empresas y los consumidores al impuesto. En cambio, un régimen de comercio de derechos de emisión ofrece mayor certeza sobre la cantidad de emisiones, pero conlleva un aumento de la volatilidad de los precios. Además, podría resultar más costoso establecer y administrar un régimen de comercio de derechos de emisión, al menos inicialmente.
6. Por ejemplo, la mayoría de los Gobiernos recurren a normas para establecer límites cuantitativos para las emisiones contaminantes permitidas de los vehículos de pasajeros, ya que la medición directa de la contaminación generada por cada vehículo es imperfecta y tiene un costo prohibitivo (Venigalla, 2013).
7. El estudio se centra en dos políticas emblemáticas sobre contaminación atmosférica – los Planes de Acción del Tribunal Supremo y los convertidores catalíticos obligatorios –, y en la principal política del agua de la India, el Plan Nacional de Conservación de los Ríos, que da prioridad a reducir la contaminación industrial en los ríos y crear instalaciones de tratamiento de aguas residuales.
8. Véase <https://standardsmap.org/en/home>.
9. Las preocupaciones comerciales planteadas en los comités técnicos de la OMC, como los Comités de Acceso a los Mercados, MSF y OTC, también se presentan y examinan a veces en órganos superiores de la OMC, como el Consejo del Comercio de Mercancías. Véase el gráfico B.1 para obtener un panorama general de las preocupaciones comerciales planteadas en distintos niveles de los órganos de la OMC.
10. Véase, por ejemplo, el informe de la reunión del Consejo del Comercio de Mercancías celebrada los días 7 y 8 de julio de 2022 (documento oficial de la OMC con la signatura G/C/M/143).
11. Véase el informe de la reunión del Comité de Comercio y Medio Ambiente celebrada el 2 de febrero de 2022 (documento oficial de la OMC con la signatura WT/CTE/M/74).
12. En este escenario hipotético, se supone que las economías empiezan a aplicar políticas nacionalistas que restringen gradualmente el aprendizaje a las instalaciones situadas dentro de sus fronteras nacionales, sin que se modifique la capacidad instalada anual.
13. Véase <https://exponentialroadmap.org/>.
14. Los bienes intensivos en energía consisten en productos objeto de comercio que tienen una intensidad energética relativamente superior, como los metales comunes, los productos minerales no metálicos, los productos químicos y los productos farmacéuticos. El índice de ventaja comparativa manifiesta es un parámetro útil para evaluar la competitividad de un país para exportar determinados productos básicos. Se basa en la teoría ricardiana del comercio, que sostiene que las pautas del comercio entre las economías se rigen por sus diferencias relativas en la productividad.
15. Entre los ejemplos de esos acuerdos cabe citar la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres, el Convenio Internacional de las Maderas Tropicales, el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Convenio de Basilea sobre el Control de los Movimientos Transfronterizos de los Desechos Peligrosos y su Eliminación.
16. La Declaración de los Líderes del APEC de 2012 en Vladivostok fue la primera ocasión en que un grupo de economías llegó a un acuerdo sobre un conjunto de 54 bienes ambientales, con miras a reducir sus tipos arancelarios aplicados respectivos a un 5% o menos para finales de 2020.
17. Algunos especialistas han sugerido la posibilidad de establecer una exención con respecto al clima en el marco de la OMC, con objeto de facilitar la aplicación de las medidas de tarificación del carbono y apoyar la necesaria transición a una economía mundial más verde (Bacchus, 2018).
18. Véanse los documentos oficiales de la OMC con las signaturas WT/MIN(01)/17, TN/RL/W/41 y WT/GC/W/773, que se pueden consultar en <https://docs.wto.org/>.
19. Véase <https://www.unep.org/about-un-environment/inc-plastic-pollution>.
20. En esta situación hipotética, la entrada de nuevos materiales para plásticos de vida corta se reduce a menos de la mitad, mientras que las corrientes de materiales reutilizados o reciclados pasan a representar el 27% del total.
21. Puede consultarse más información sobre el Diálogo Informal sobre la Contaminación Producida por los Plásticos y el Comercio de Plásticos Ambientalmente Sostenible en el sitio web de la OMC: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/ppesp_s/xppesp_s/ppesp_s.htm.



Conclusión

Desde hace ya casi siete decenios, las economías de todo el mundo han ido abriendo sus mercados unas a otras, reconociendo que la interdependencia y la cooperación crean prosperidad compartida. Sin embargo, graves desafíos, como la crisis financiera de 2008-2009, la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania, amenazan ahora con socavar esta visión, poniendo de relieve diversos riesgos inherentes a un mundo globalizado. A raíz de ello, hay quienes han empezado a poner en tela de juicio los beneficios de la globalización. La consecuencia de esta forma de pensar es un mundo más fragmentado y menos integrado. Afortunadamente, todavía no ha sucedido. Aún hay tiempo de actuar, pero, como se muestra en el presente informe, el cambio de discurso en torno a la globalización ya se ha traducido en un aumento de las tensiones y en los primeros indicios de fragmentación geoeconómica en el comercio.

En el presente informe se constata que un enfoque fragmentado del comercio mundial reduciría el bienestar mundial, por lo que resulta una solución ineficaz a los desafíos más acuciantes del mundo. A modo de resumen, recordemos algunas de las conclusiones: en primer lugar, a pesar de los escollos y las interrupciones temporales de las cadenas de valor mundiales, el comercio ha demostrado su valor para reforzar la seguridad económica durante las crisis recientes y en curso. El comercio ayudó a distribuir productos médicos y vacunas allí donde se necesitaban durante la pandemia de COVID19. También contribuyó a resolver los problemas de seguridad alimentaria ayudando a los importadores de alimentos a encontrar nuevas fuentes de suministro tras el estallido de la guerra en Ucrania.

En segundo lugar, el comercio ha actuado como un motor importante de la convergencia económica mundial y la reducción de la pobreza. Aunque, sin unas políticas internas adecuadas, el comercio puede aumentar las desigualdades dentro de un país, también crea importantes oportunidades para los trabajadores informales, las mujeres y las microempresas y las pequeñas y medianas empresas. Además, el comercio ayuda a difundir tecnologías verdes en todo el mundo, reorientando los recursos hacia productores más ecológicos y contrarrestando los efectos del aumento de la producción.

El presente informe llega a la firme conclusión de que el mundo actual necesita más comercio y más cooperación, no menos. Las principales cuestiones a que se enfrentan los responsables de la formulación de políticas en todo el mundo – como la seguridad, la inclusión y el cambio climático – trascienden el ámbito de los Estados nación. Ni las pandemias ni los conflictos, como tampoco las emisiones, se detienen en las fronteras. Los efectos indirectos y las externalidades de las decisiones y políticas internas son mucho mayores que antes. Por lo tanto, no se pueden encontrar soluciones unilateralmente, al margen de las acciones de los demás. Para que el mundo resuelva sus crisis, la globalización y la cooperación deben formar parte de la respuesta.

Sin embargo, la globalización debe evolucionar en respuesta a los nuevos desafíos, y ha de ir acompañada de políticas internas adecuadas. Los avances tecnológicos brindan nuevas oportunidades para ampliar el comercio a más economías, personas y sectores, y ayudan a aportar soluciones a las preocupaciones ambientales, sociales y de seguridad a escala mundial. Para aprovechar estos

beneficios, hay que reforzar la cooperación internacional en materia de comercio y en muchas otras cuestiones. A este respecto, la OMC ha acuñado el término “reglobalización”, con una OMC revitalizada y reformada que desempeñe un papel central en este esfuerzo.

Concretamente, en el informe se plantea qué sería mejor, la reglobalización o la fragmentación, para abordar las cuestiones de seguridad económica y geopolítica, pobreza e inclusión, y la sostenibilidad ambiental. Se examinan las pruebas disponibles y se presentan estimaciones empíricas de las diferentes hipótesis. El veredicto es claro: la fragmentación sería perjudicial para la seguridad y la estabilidad. Traería consigo un costo sustancial, en particular para los países más pobres, que supondría mayor desigualdad y pobreza. Y haría más difícil, por no decir imposible, cooperar en otras cuestiones de alcance mundial, como el cambio climático, y asegurar la difusión de la tecnología necesaria para alcanzar los objetivos de sostenibilidad.

Por el contrario, como se ha señalado antes, la integración comercial ha sido una fuente de resiliencia y paz, un importante impulsor del crecimiento económico mundial y la reducción de la pobreza y ha actuado como motor para la distribución de las herramientas necesarias para fomentar la sostenibilidad. Y puede hacer mucho más para responder a los desafíos actuales: unas cadenas de suministro mundiales más profundas, desconcentradas y diversificadas – la reglobalización a medida – pueden ofrecer a los países y a las personas que se han quedado atrás un medio para participar más plenamente en el comercio mundial y aprovechar los beneficios resultantes. La difusión de las tecnologías digitales puede hacer posible la participación tanto en el comercio de mercancías como en el de servicios. Además, el comercio puede impulsar las oportunidades de desarrollo y facilitar el cambio estructural, contribuyendo así a alcanzar los objetivos de bajas emisiones y, al mismo tiempo, apoyando una distribución más verde de la producción mundial.

Sin embargo, para que el comercio siga fomentando las oportunidades y el crecimiento, es necesario reforzar la cooperación en materia de política comercial. Por ejemplo, la reducción de los costos del comercio, mediante la plena aplicación del Acuerdo sobre Facilitación del Comercio de la OMC, contribuiría a la diversificación de las cadenas de valor mundiales.

Para favorecer el crecimiento del comercio de servicios, y especialmente los servicios prestados digitalmente, se necesitan acuerdos sobre la reglamentación nacional en el ámbito de los servicios, el comercio electrónico y la facilitación de las inversiones, esferas en las que se ha avanzado mucho en la OMC. La reactivación de las negociaciones de la OMC respecto de un acuerdo sobre bienes y servicios ambientales y la adopción de disciplinas sobre prácticas perjudiciales para el medio ambiente contribuirían a promover el logro de objetivos ambientales. Los Miembros de la OMC participan activamente en estas y otras cuestiones, incluida la de cómo hacer que la OMC sea un foro aún más eficaz donde tratar el conjunto cada vez mayor de cuestiones que requieren soluciones multilaterales.

La cooperación comercial también avanza en otros frentes. Los acuerdos regionales, como la Zona de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA) y el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP), abarcan una parte importante del comercio y ofrecen oportunidades a miles de millones de personas. Cada vez con más frecuencia, en esos acuerdos se tratan nuevas esferas de política de importancia directa para la resiliencia, la inclusión y la sostenibilidad. Además, pueden ayudar al sistema internacional de comercio a avanzar hacia una mayor inclusión y apoyo mutuo.

Se pueden observar tendencias similares por lo que respecta a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el Acuerdo de París sobre el cambio climático y el Marco Inclusivo sobre la Erosión de la Base Imponible y el Traslado de Beneficios (BEPS) de la OCDE y el G20, cuyo objetivo es reducir la desigualdad. Aunque estos acuerdos, así como los recientes Acuerdos de la OMC, ponen de relieve las dificultades para llegar a un acuerdo cuando participan muchos agentes diversos, así como para avanzar en la ratificación y la aplicación, también dejan claro que sigue siendo posible encontrar soluciones de cooperación.

Todo esto es la “reglobalización” en acción. Ya está ocurriendo, y redundará en beneficio de todos. Pero aún queda más por hacer para que esta vía prevalezca. Como ha demostrado el presente informe, el papel de la OMC es fundamental para darle impulso.

BIBLIOGRAFÍA

- Abdih, Y. y Danninger, S.** (2017), "What Explains the Decline of the U.S. Labor Share of Income? An Analysis of State and Industry Level Data", Working Paper WP/17/167, Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional.
- Acemoglu, D., Aghion, P., Bursztyn, L. y Hemous, D.** (2012), "The Environment and Directed Technical Change", *American Economic Review* 102(1):131-166.
- Acemoglu, D., Aghion, P. y Hémous, D.** (2015), "The environment and directed technical change in a North-South model", *Oxford Review of Economic Policy* 30(3):513-530.
- Acharya, A.** (2017), "After Liberal Hegemony: The Advent of a Multiplex World Order", *Ethics & International Affairs* 31(3):271-285.
- Agarwal, P., A., B., Lemma, A., Mkhabela, V. y Stuart, J.** (2022), *The African Continental Free Trade Area and the Automotive Value Chain*.
- Agencia Internacional de la Energía (AIE)** (2022), *Global EV Outlook 2022*, París: AIE. Consultado en: <https://www.iea.org/reports/global-ev-outlook-2022>
- Agencia Internacional de la Energía (AIE)** (2023), *Fossil Fuels Consumption Subsidies 2022*, París: AIE. Consultado en: <https://www.iea.org/reports/fossil-fuels-consumption-subsidies-2022>
- Aghion, P., Bergeaud, A., Lequien, M. y Melitz, M. J.** (2022), "The heterogeneous impact of market size on innovation: evidence from French firm-level exports", *Review of Economics and Statistics* 1-56.
- Aguiar, A., Corong, E., van der Mensbrugge, D., Bekkers, E., Koopman, R. y Teh, R.** (2019), "The WTO Global Trade Model: Technical documentation", Staff Working Paper N° ERSD-2019-10, Ginebra: OMC.
- Ahn, J., Amiti, M. y Weinstein D.E.** (2011), "Trade finance and the Great Trade Collapse", *American Economic Review* 101(3):298-302.
- Aichele, R. y Felbermayr, G.** (2015), "Kyoto and Carbon Leakage: An Empirical Analysis of the Carbon Content of Bilateral Trade", *Review of Economics and Statistics* 97(1):104-115.
- Aiyar, S., Chen, J. Ebeke, C. H., Garcia-Saltos, R., Gudmundsson, T., Ilyina, A., Kangur, A., Kunaratskul, T., Rodriguez, S. L., Ruta, M., Schulze, T., Soderberg, G. y Trevino, J. P.** (2023), "Goeconomic Fragmentation and the Future of Multilateralism" IMF Staff Discussion Note N° 2023/001, Washington, D.C.: FMI. Consultado en: <https://www.imf.org/en/Publications/Staff-Discussion-Notes/Issues/2023/01/11/Geo-Economic-Fragmentation-and-the-Future-of-Multilateralism-527266>.
- Al Khourdajie, A. y Finus, M.** (2020), "Measures to enhance the effectiveness of international climate agreements: The case of border carbon adjustments", *European Economic Review* 124:103405.
- Alfaro-Ureña, A., Faber, B., Gaubert, C., Manelici, I. y Vasquez, J. P.** (2022) "Responsible sourcing? Theory and evidence from Costa Rica", NBER Working Paper, Cambridge (MA): National Bureau of Economic Research (NBER)
- Alford, R. P.** (2011), "The Self-Judging WTO Security Exception", *Utah Law Review* 697.
- Allen, G. C. y Benson, E.** (2023), "Clues to the U.S.-Dutch-Japanese Semiconductor Export Controls Deal Are Hiding in Plain Sight", Washington, D.C.: Center for Strategic and International Studies (CSIS).
- Allianz Research** (2021), "The Suez canal ship is not the only thing clogging global trade", Múnich: Allianz SE.
- Allison, G. T.** (2017), *Destined for War: Can America and China Escape Thucydides's Trap?*, Boston: Houghton Mifflin Harcourt.
- AMIS** (2023), "Agricultural Market Information System: About", amis-outlook.org.
- Amiti, M., Dai, M., Feenstra, R.C. y Romalis, J.** (2020), "How did China's WTO entry affect U.S. prices?", *Journal of International Economics* 126:103339.
- Amiti, M., Redding, S. J. y Weinstein, D. E.** (2019), "The Impact of the 2018 Trade War on U.S. Prices and Welfare", NBER Working Paper N° 25672, Cambridge (MA): National Bureau of Economic Research (NBER).
- Amiti, M., Redding, S. J. y Weinstein, D. E.** (2020), "Who's paying for the US tariffs? A longer-term perspective", *AEA Papers and Proceedings*, 110: 541-46.
- Anderson, B., & Di Maria, C.** (2011). "Abatement and Allocation in the Pilot Phase of the EU ETS", *Environmental and Resource Economics*, 48:83-103.
- Angell, N.** (1910), *The Great Illusion: A Study of the Relation of Military Power to National Advantage*, Nueva York y Londres: G.P. Putnam's Sons.
- Antràs, P.** (2020), "De-Globalisation? Global Value Chains in the Post-COVID-19 Age", NBER Working Paper N° 28115, National Bureau of Economic Research.
- Antràs, P., Dhyne, E., Kikkawa, K., Kong, X. y Mogstad, M.** (2023), "Endogenous Production Networks with Fixed Costs", working paper N° 2023-27 (febrero de 2023), Chicago: University of Chicago.
- Arnold, J. M., Javorcik, B. S., Lipscomb, M. y Mattoo, A.** (2015), "Services Reform and Manufacturing Performance: Evidence from India", *The Economic Journal* 126(590):1-39.
- Arnold, J. M., Mattoo, A. y Narciso, G.** (2008), "Services inputs and firm productivity in Sub-Saharan Africa: Evidence from firm level data", *Journal of African Economies* 17(4):578-599.
- Aron, R.** (1962), *Paix et guerre entre les nations*, París: Calmann-Lévy.
- Artuc, E., Lederman, D. y Rojas, D.** (2015), "The rise of China and labor market adjustments in Latin America", World Bank Policy Research Working Paper N° 7155.

- Artuc, E., Porto, G. y Rijkers, B.** (2019), "Trading Off the Income Gains and the Inequality Costs of Trade Policy", *Journal of International Economics* 120:1-45.
- Atkin, D., Chaudhry, A., Chaudry, S., Khandelwal, A. K. y Verhoogen, E.** (2015), "Mark-up and Cost Dispersion across Firms: Direct Evidence from Producer Surveys in Pakistan", National Bureau of Economic Research Working Paper Series N° 20868.
- Auboin, M. y Borino, F.** (2022), "Applying import-adjusted demand methodology to trade analysis during the COVID-19 crisis: What do we learn?", WTO Staff Working Paper N° ERSD-2022-08, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd202208_e.htm.
- Autor, D. H., Dorn, D. y Hanson, G. H.** (2013), "The China Syndrome: Local Labor Market Effects of Import Competition in the United States", *American Economic Review* 103(6):2121-2168.
- Autor, D. H., Dorn, D. y Hanson, G. H.** (2016), "The China Shock: Learning from Labor Market Adjustment to Large Changes in Trade", NBER Working Papers N° 21906. Consultado en: <https://www.nber.org/papers/w21906>.
- Autor, D. H., Dorn, D., Katz, L. F., Patterson, C. y Van Reenen, J.** (2020), "The Fall of the Labor Share and the Rise of Superstar Firms", *The Quarterly Journal of Economics* 135(2):645-709.
- Avom, D., Dadeignon, A. K. y Igue, C. B. J. T. P.** (2021), "Does digitalization promote net job creation? Empirical evidence from WAEMU countries", *Telecommunications Policy* 45(8):102215.
- Aw, B. Y., Roberts, M. y Xu, D. Y.** (2011), "R&D Investment, Exporting, and Productivity Dynamics", *American Economic Review* 101:1312-1344.
- Axelrod, R.** (1980), "Effective Choice in the Prisoner's Dilemma", *The Journal of Conflict Resolution* 24(1):3-25.
- Axelrod, R.** (1984), *The Evolution of Cooperation*, Nueva York: Basic Books.
- Bacchetta, M. y Stolzenburg, V.** (2019), "Trade, value chains and labor markets in advanced economies", en *Global Value Chain Development Report 2019: Technological innovation, supply chain trade, and workers in a globalized world*, Ginebra: OMC, Instituto de Economías en Desarrollo (IDE-JETRO), OCDE, Centro de Investigación de las Cadenas de Valor Mundiales, con sede en la Universidad de Economía y Negocios Internacionales (RCGVCUIBE), Grupo Banco Mundial y Fundación de Investigación para el Desarrollo de China.
- Bacchetta, M., Bekkers, E., Piermartini, R., Rubinová, S., Stolzenburg, V. y Xu, A.** (2021), "COVID19 and global value chains: A discussion of arguments on value chain organization and the role of the WTO", WTO working paper N° ERSD-2021-3, Ginebra: OMC.
- Bacchus, J.** (2018), "The Content of a WTO Climate Waiver", Centre for International Governance Innovation (CIGI) Paper N° 204, 4 de diciembre de 2018. Consultado en: <https://www.cigionline.org/publications/content-wto-climate-waiver/>.
- Bagwell, K. y Staiger, R. W.** (1999), "An Economic Theory of GATT", *American Economic Review* 89(1):215-248.
- Bakaki, Z.** (2018), "Do International Organizations Reduce the Risk of Crisis Recurrence?", *Journal of Global Security Studies* 3(3):358-370.
- Baker, S. R., Bloom, N. y Davis, S. J.** (2016), "Measuring Economic Policy Uncertainty", *The Quarterly Journal of Economics* 131(4): 1593-1636.
- Bakker, J. D. B., Datta, N., De Lyon, J., Opitz, L. y Yang, D.** (2022), "How Brexit Has Raised UK Food Prices", *CentrePiece - The magazine for economic performance* 628, Londres: Centre for Economic Performance, LSE.
- Baldwin, R.** (2012), "Global supply chains: Why they emerged, why they matter, and where they are going", CEPR Discussion Papers 9103, CEPR Discussion Papers.
- Baldwin, R.** (2022), "The peak globalisation myth: Part 1", [voxeu.org](https://cepr.org/voxeu/columns/peak-globalisation-myth-part-1). Consultado en: <https://cepr.org/voxeu/columns/peak-globalisation-myth-part-1>.
- Baldwin, R. e Ito, T.** (2021), "The smile curve: Evolving sources of value added in manufacturing", *Canadian Journal of Economics/Revue Canadienne d'économique* 54(4):1842-1880.
- Baldwin, R. y Forslid, R.** (2020), "Globoitics and development: When manufacturing is jobless and services are tradable", NBER Working Paper 26731.
- Baldwin, R. y J. Lopez-Gonzalez** (2013), "Supply-Chain Trade: A portrait of global patterns and several testable hypotheses", NBER Working Paper 18957.
- Balistreri, E. J. y Olekseyuk, Z.** (2021), "Economic Impacts of Investment Facilitation", Center for Agricultural and Rural Development/Iowa State University, Working Paper Series (21-WP 615), Ames, IA: Iowa State University. Consultado en: <https://www.card.iastate.edu/products/publications/pdf/21wp615.pdf>.
- Balsvik, R., Jensen, S. y Salvanes, K. G.** (2015), "Made in China, sold in Norway: Local labor market effects of an import shock", *Journal of Public Economics* 127:137-144.
- Banco Asiático de Desarrollo (BASd)**, Universidad de Economía y Negocios Internacionales (UIBE), Organización Mundial del Comercio (OMC), Instituto de Economías en Desarrollo - Organización de Comercio Exterior del Japón (IDE-JETRO) y Fundación de Investigación para el Desarrollo de China (CDRF) (2021), *Global Value Chain Development Report 2021: Beyond Production*, Mandaluyong, Beijing, Ginebra y Chiba: BASd, UIBE, OMC, IDE-JETRO y CDRF.
- Banco Mundial** (2014), "Africa's Pulse", working paper, Washington, D.C.: Grupo Banco Mundial. Consultado en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/179091468009576085/Africas-Pulse>.

- Banco Mundial** (2016), *World Development Report 2016: Digital Dividends*, Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Banco Mundial** (2020), *World Development Report 2020: Trading for Development in the Age of Global Value Chains*, Washington, D.C.: Banco Mundial. Consultado en: <https://www.worldbank.org/en/publication/wdr2020>.
- Banco Mundial** (2021), "Carbon Pricing Dashboard: Key Statistics on Regional, National and Subnational Carbon Pricing Initiative(s)", Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Banco Mundial y Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2020), *Las mujeres y el comercio: El papel del comercio en la promoción de la igualdad de género*, Washington, D.C. y Ginebra: Banco Mundial y OMC.
- Banco Mundial y Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022), "Trade Therapy: Deepening Cooperation to Strengthen Pandemic Defenses", Washington, D.C. y Ginebra: Banco Mundial y OMC.
- Banerjee, S. N., Roy, J. y Yasar, M.** (2021), "Exporting and Pollution Abatement Expenditure: Evidence from Firm-level Data", *Journal of Environmental Economics and Management* 105, 102403.
- Bao, X. y Qiu, L. D.** (2012), "How do technical barriers to trade influence trade?", *Review of International Economics* 20(4):691-706.
- Barbieri, K.** (1996), "Economic Interdependence: A Path to Peace or a Source of Interstate Conflict?", *Journal of Peace Research* 33(1):29-49.
- Barbieri, K. y Levy, J. S.** (1999), "Sleeping with the Enemy: The Impact of War on Trade", *Journal of Peace Research* 36(4), Special Issue on Trade and Conflict (julio de 1999):463-479.
- Barbieri, K. y Peters, R. A.** (2003), "Measure for Mis-measure: A Response to Gartzke & Li", *Journal of Peace Research* 40(6):713-719.
- Barbieri, K. y Schneider, G.** (1999), "Globalization and Peace: Assessing New Directions in the Study of Trade and Conflict", *Journal of Peace Research* 36(4):387-404.
- Barrows, G. y Ollivier, H.** (2016), "Emission Intensity and Firm Dynamics: Reallocation, Product Mix, and Technology in India", Centre for Climate Change Economics and Policy Working Paper N° 275, Londres: London School of Economics and Political Science.
- Barrows, G. y Ollivier, H.** (2021), "Foreign demand, developing country exports, and CO₂ emissions: Firm-level evidence from India", *Journal of Development Economics* 149:102587.
- Bas, M.** (2014), "Does services liberalization affect manufacturing firms' export performance? Evidence from India", *Journal of Comparative Economics* 42(3):569-589.
- Bas, M., Fernandes, A. y Paunov, C.** (2023), "How resilient was trade to COVID-19?", *Economics Letters*:111080.
- Beck, N., Katz, J. N. y Tucker, R.** (1998), "Taking Time Seriously: Time-Series-Cross-Section Analysis with a Binary Dependent Variable", *American Journal of Political Science* 42(4):1260-1288.
- Bekkers, E. y Cariola, G.** (2022), "Comparing Different Approaches to Tackle the Challenges of Global Carbon Pricing", Staff Working Paper N° ERSD-2022-10, Ginebra: OMC.
- Bekkers, E. y Teh, R.** (2019), "Potential economic effects of a global trade conflict: Projecting the medium-run effects with the WTO global trade model", WTO Staff Working Paper N° ERSD-2019-04, Ginebra: OMC.
- Bekkers, E., Metivier, J., Tresa, E. y Yilmaz, A. N.** (2023), "The Role of International Trade in Decarbonizing the Global Economy" (de próxima publicación), Ginebra: Organización Mundial del Comercio.
- Bems, R., Johnson, R. C. y Yi, K.-M.** (2013), "The great trade collapse", *Annual Review of Economics* 5(1):375-400.
- Benson, C.** (2023), "Underinvestment in disaster risk reduction comes at cost to us all", en Latest Updates, editado por el International Science Council.
- Bentham, J.** (1781), *An Introduction to the Principles of Morals and Legislation*. Consultado en: <https://www.utilitarianism.com/jeremy-bentham/index.html>.
- Benton-Heath, J.** (2020), "The New National Security Challenge to the Economic Order", *The Yale Law Journal* 129:1022-1099.
- Beverelli, C., Gourevich, I., Heiland, I., Keck, A., Larch, M. y Yotov, Y.** (2023), "Trade and welfare effects of the WTO Trade Facilitation Agreement", WTO working paper ERSD-2023-04, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd202304_e.htm.
- Bez, C. B., Valentina, Colantone, I. y Zanardi, M.** (2023), "Exposure to International Trade Lowers Green Voting and Worsens Environmental Attitudes" (de próxima publicación), *Nature Climate Change*.
- Bharti, N., Huria, S., Jose, A. y Pathania, K. J. A. a. S.** (2022), "E-Commerce, and the Indian Retail and Manufacturing Sectors-An Empirical Analysis with a Special Focus on Organised Sector MSMEs".
- Bijlmakers, S.** (2013), "Business and human rights governance and democratic legitimacy: The UN 'protect, respect and remedy' framework and the guiding principles", *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 26(3):288-301.
- Bistline, J., Mehrotra, N. R. y Wolfram, C.** (2023), "Economic Implications of the Climate Provisions in the Inflation Reduction Act", Brookings Papers on Economic Activity.
- Blackman, A. y Naranjo, M. A.** (2012), "Does eco-certification have environmental benefits? Organic coffee in Costa Rica", *Ecological Economics* 83:58-66.
- Blanchard, O., Gollier, C. y Tirole, J.** (2022), "The Portfolio of Economic Policies Needed to Fight Climate Change", Working Paper Series WP22-18, Peterson Institute for International Economics.

- Blanga-Gubbay, M. y Rubínová, S.** (2023), "Is the global economy fragmenting?", WTO Staff Working Paper (de próxima publicación).
- Böhmelt, T.** (2009), "International Mediation and Social Networks: The Importance of Indirect Ties", *International Interactions* 35(3):298-319.
- Böhringer, C., Fischer, C., Rosendahl, K. E. y Rutherford, T. F.** (2022), "Potential Impacts and Challenges of Border Carbon Adjustments", *Nature Climate Change* 12:22-29.
- Böhringer, C., Peterson, S., Rutherford, T. F., Schneider, J. y Winkler, M.** (2021), "Climate Policies After Paris: Pledge, Trade and Recycle: Insights from the 36th Energy Modeling Forum Study (EMF36)", *Energy Economics* 103, 105471.
- Bolhuis, M., Chen, J. y Kett, B.** (2023), "Fragmentation in Global Trade: Accounting for Commodities", IMF Working Paper, N° WP 23/73.
- Bombardini, M. y Li, B.** (2020), "Trade, pollution and mortality in China", *Journal of International Economics* 125:103321.
- Bonadio, B., Huo, Z., Levchenko, A. A. y Pandalai-Nayar, N.** (2021), "Global supply chains in the pandemic", *Journal of International Economics* 133:103534.
- Bonfatti, R. y O'Rourke, K. H.** (2018), "Growth, Import Dependence, and War", *The Economic Journal* 128(614):2222-2257. Consultado en: <https://doi.org/10.1111/econj.12511>.
- Bosetti, V., Carraro, C., Duval, R. y Tavoni, M.** (2011), "What should we expect from innovation? A model-based assessment of the environmental and mitigation cost implications of climate-related R&D", *Energy Economics* 33(6):1313-1320.
- Bown, C. P.** (2022), "Four years into the trade war, are the US and China decoupling?", Peterson Institute for International Economics. Consultado en: <https://www.piie.com/blogs/realtime-economics/four-years-trade-war-are-us-and-china-decoupling>.
- Bown, C. P.** (2023), "US-China trade war tariffs: an up-to-date chart", Peterson Institute for International Economics. Consultado en: <https://www.piie.com/research/piie-charts/us-china-trade-war-tariffs-date-chart>.
- Bown, C. P.** (2023), 'The Challenge of Export Controls', Finance and Development (6/2023).
- Boxell, L., Gentzkow, M. y Shapiro, J. M.** (2020), "Cross-Country Trends in Affective Polarization", NBER Working Paper N° w26669.
- bp** (2022), bp Statistical Review of World Energy 2022 - 71ª edición. Consultado en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2022-full-report.pdf>.
- Brander, J. A. y Spencer, B. J.** (1985), "Export Subsidies and International Market Share Rivalry", *Journal of International Economics* 18(1-2):83-100.
- Brands, H. y Beckley, M.** (2022), *Danger Zone: The Coming Conflict with China*, Nueva York: W. W. Norton.
- Brandt, L., Van Biesebroeck, J., Wang, L. y Zhang, Y.** (2017), "WTO Accession and Performance of Chinese Manufacturing Firms", *American Economic Review* 107(9):2784-2820.
- Branger, F. y Quirion, P.** (2014), "Would Border Carbon Adjustments Prevent Carbon Leakage and Heavy Industry Competitiveness Losses? Insights from a Meta-analysis of Recent Economic Studies", *Ecological Economics* 99:29-39.
- Branstetter, L., Li, G. y Veloso, F.** (2014). "The Rise of International Coinvention", capítulos del NBER, en: *The Changing Frontier: Rethinking Science and Innovation Policy*, National Bureau of Economic Research, Inc., 135-168.
- Bretschger, L., Lechthaler, F., Rausch, S. y Zhang, L.** (2017), "Knowledge Diffusion, Endogenous Growth, and the Costs of Global Climate Policy", *European Economic Review* 93:47-72.
- Brooks, A. L., Wang, S. y Jambeck, J. R.** (2018), "The Chinese import ban and its impact on global plastic waste trade", *Science advances* 4(6):eaat0131.
- Brotto, A., Jakubik, A. y Piermartini, R.** (2021), "WTO Accession and Growth: Tang and Wei Redux", WTO Staff Working Paper ERSD-2021-1, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd202101_e.htm.
- Brown, R., Liñares-Zegarra, J. y Wilson, J. O. S.** (2019), "The (potential) impact of Brexit on UK SMEs: regional evidence and public policy implications", *Regional Studies* 53(5):761-770.
- Burtraw, D.** (2000), "Innovation under the tradable sulfur dioxide emission permits program in the US electricity sector", RFF Working Paper Series dp-00-38, Resources for the Future.
- Buzan, B.** (1984), "Economic Structure and International Security: The Limits of the Liberal Case", *International Organization* 38(4):597-624.
- Cabrillac, B., Alhaschimi, A., Kucharčuková, O. B., Borin, A. y Bussière, M.** (2016), "Understanding the weakness in global trade - What is the new normal?", European Central Bank Occasional Paper N° 178.
- Cajal-Grossi, J., Macchiavello, R. y Noguera, G.** (2023), "Buyers' Sourcing Strategies and Suppliers' Markups in Bangladeshi Garments" (de próxima publicación), *Quarterly Journal of Economics*.
- Calabrese, R., Degl'innocenti, M. y Zhou, S.** (2018), "Access to Finance and Growth of Innovative SMEs after Brexit", working paper, Edimburgo: University of Edinburgh. Consultado en: <https://www.research.ed.ac.uk/en/publications/access-to-finance-and-growth-of-innovative-smes-after-brexit>.
- Caldara, D., Iacoviello, M., Molligo, P., Prestipino, A. y Raffo, A.** (2020), "The economic effects of trade policy uncertainty", *Journal of Monetary Economics* 109:38-59.
- Calel, R., y Dechezleprêtre, A.** (2016) "Environmental policy and directed technological change: evidence from the European carbon market", *Review of economics and statistics* 98.1 (2016): 173-191.

- Cali, M., Ghose, D., Montfaucon, A. F. y Ruta, M.** (2023), "Trade Policy and Exporters' Resilience: Evidence from Indonesia", Policy Research Working Paper 10068, Banco Mundial.
- Caliendo, L. y Parro, F.** (2023), "Lessons from US-China Trade Relations", *Annual Review of Economics* 15.
- Caliendo, L., Dvorkin, M. y Parro, F.** (2019), "Trade and labor market dynamics: general equilibrium analysis of the China trade shock", *Econometrica* 87(3):741-835.
- Carbone, J. C. y Rivers, N.** (2020), "The Impacts of Unilateral Climate Policy on Competitiveness: Evidence from Computable General Equilibrium Models", *Review of Environmental Economics and Policy* 11(1):24-42.
- Carr, E. H.** (1939), *Twenty Years' Crisis: 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations*, Nueva York: Macmillan Company.
- Carrère, C., Grujovic, A. y Robert-Nicoud, F.** (2015), "Trade and frictional unemployment in the global economy", SERC Discussion Paper 0189, Spatial Economics Research Centre, Londres: LSE.
- Carroll, D. y Hur, S.** (2022), "On the Distributional Effects of International Tariffs", Globalization Institute Working Paper N° 413, Dallas: Federal Reserve Bank of Dallas.
- Caselli, F., Koren, M., Lisicky, M. y Tenreyro, S.** (2020), "Diversification Through Trade", *The Quarterly Journal of Economics* 135(1):449-502.
- Cattaneo, O. y Shepherd, B.** (2014) "Quantitative Analysis of Value Chain Strength in the APEC Region".
- Cavallo, A., Gopinath, G., Neiman, B. y Tang, J.** (2021), "Tariff pass-through at the border and at the store: Evidence from US trade policy", *American Economic Review: Insights* 3(1):19-34. Consultado en: <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/aeri.20190536>.
- Centro de Comercio Internacional** (2017) "New Pathways to E-commerce: A Global MSME Competitiveness Survey", Ginebra: ITC.
- Centro de Comercio Internacional (ITC)** (2016), *SME Competitiveness Outlook 2016: Meeting the Standard for Trade*, Ginebra: ITC.
- Centro de Comercio Internacional (ITC)** (2020), "SME Competitiveness Outlook 2020: COVID-19: The Great Lockdown and its Impact on Small Business", Ginebra: ITC.
- Centro de Comercio Internacional (ITC)** (2022), "SME Competitiveness Outlook 2022: Connected Services, Competitive Businesses", Ginebra: ITC.
- Chancel, L., Piketty, T., Saez, E. y Zucman, G. (coordinadores)** (2021), *World Inequality Report 2022*, París: World Inequality Lab.
- Chang, P.-I., Yao, K. y Zheng, F.** (2021), "The Response of the Chinese Economy to the U.S.-China Trade War: 2018-2019", SMU Economics and Statistics Working Paper Series, Paper N° 5-2021, Singapur: Singapore Management University (SMU).
- Chateau, J., Jaumotte, M. F. y Schwerhoff, G.** (2022), "Economic and environmental benefits from international cooperation on climate policies", Departmental Paper N° 2022/007, Washington, D.C.: Fondo Monetario Internacional.
- Chazan, G., Fleming, S. y Inagaki, K.** (2023). "A global subsidy war? Keeping up with the Americans". *Financial Times*, 13 de julio de 2023.
- Chen, C.-M., Cai, Z.-X. y Wen, D.-W.** (2022), "Designing and Evaluating an Automatic Forensic Model for Fast Response of Cross-Border E-Commerce Security Incidents", *Journal of Global Information Management* 30(2). Consultado en: <https://www.igi-global.com/article/designing-and-evaluating-an-automatic-forensic-model-for-fast-response-of-cross-border-e-commerce-security-incidents/280747>.
- Chen, C., Wen.** (2022), "Designing and Evaluating an Automatic Forensic Model for Fast Response of Cross-Border E-Commerce Security Incidents", *Journal of Global Information Management* 30:2.
- Chen, M. X. y Mattoo, A.** (2008), "Regionalism in standards: good or bad for trade?", *Canadian Journal of Economics/Revue canadienne d'économique* 41(3):838-863.
- Cherniwchan, J.** (2017), "Trade liberalization and the environment: Evidence from NAFTA and US manufacturing", *Journal of International Economics* 105:130-149.
- Chichilnisky, G.** (1994), "North-south trade and the global environment", *American Economic Review* 84: 851-874.
- Chor, D. y Li, B.** (2021), "Illuminating the Effects of the US-China Tariff War on China's Economy", NBER Working Paper N° 29349, Cambridge (MA): National Bureau of Economic Research (NBER).
- Chor, D. y Manova, K.** (2012), "Off the cliff and back? Credit conditions and international trade during the global financial crisis", *Journal of International Economics* 87(1):117-133.
- Chor, D., Manova, K. y Yu, Z.** (2021), "Growing like China: Firm performance and global production line position", *Journal of International Economics* 130:103445.
- Clausing, K. A. y Wolfram, C.** (2023), "Carbon border adjustments, climate clubs, and subsidy races when climate policies vary" (de próxima publicación), *Journal of Economic Perspectives*.
- Cobden, R.** (1867), *The Political Writings of Richard Cobden*. Consultado en: <https://www.cambridge.org/core/books/political-writings-of-richard-cobden/F42EDACE4C2B13EF84A9D46CD93F365D>.
- Coelli, F.** (2018), "Trade Policy Uncertainty and Innovation: Evidence from China", Universidad de Zúrich. Consultado en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4169514.
- Cohen, M. A. y Vandenbergh, M. P.** (2012), "The potential role of carbon labeling in a green economy", *Energy Economics* 34:S53-S63.
- Colantone, I., Coucke, K. y Sleuwaegen, L.** (2015), "Low-Cost Import Competition and Firm Exit: Evidence from the EU", *Industrial and Corporate Change* 24:131-161.

- Comisión Europea** (2021a), "Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo relativo a la protección de la Unión y de sus Estados miembros frente a la coerción económica por parte de terceros países", Bruselas: Comisión Europea. Consultado en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52021PC0775&from=ES>.
- Comisión Europea** (2021b), "La Comisión establece el rumbo para una estrategia comercial de la UE abierta, sostenible y firme", comunicado de prensa (18 de febrero de 2021), Bruselas: Comisión Europea. Consultado en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_21_644.
- Comisión Europea** (2023), "Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo por el que se establece un marco para garantizar el suministro seguro y sostenible de materias primas fundamentales y se modifican los Reglamentos (UE) 168/2013, (UE) 2018/858, (UE) 2018/1724 y (UE) 2019/1020", Bruselas: Comisión Europea.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)** (2021), "A European Union Border Carbon Adjustment Mechanism: implications for developing countries", Ginebra: UNCTAD.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)** (2023), *Informe sobre las Inversiones en el Mundo 2023*, Ginebra: UNCTAD.
- Congressional Research Service** (2022), "Tariffs and the Infant Formula Shortage", CRS INSIGHT IN11932, Congressional Research Service, Washington D.C.
- Constantinescu, C., Mattoo, A. y Ruta, M.** (2020), "The global trade slowdown: cyclical or structural?", *The World Bank Economic Review* 34(1):121-142.
- Conybeare, J. A. C.** (1984), "Public Goods, Prisoners' Dilemmas and the International Political Economy", *International Studies Quarterly* 28(1):5-22.
- Cooley, A. y Nexon, D.** (2020), *Exit from Hegemony: The Unravelling of American Global Order*, Oxford: Oxford University Press.
- Copeland, B. R., Shapiro, J. S. y Taylor, M. S.** (2022), "Globalization and the Environment", en Gopinath, G., Helpman, E. y Rogoff, K. (eds.), *Handbook of International Economics*, Amsterdam: North Holland.
- Copeland, D. C.** (1996), "Economic Interdependence and War: A Theory of Trade Expectations", *International Security* 20(4):5-41.
- Copeland, D. C.** (2015), *Economic Interdependence and War*, Princeton: Princeton University Press.
- Corlett, A.** (2016), "Examining an Elephant: Globalisation and the Lower Middle Class of the Rich World", Londres: Resolution Foundation. Consultado en: <https://www.resolutionfoundation.org/publications/examining-an-elephant-globalisation-and-the-lower-middle-class-of-the-rich-world/>.
- Costinot, A. y Rodríguez-Clare, A.** (2014), "Trade Theory with Numbers: Quantifying the Consequences of Globalization", en Gopinath, G., Helpman, E. y Rogoff, K. (eds.), *Handbook of International Economics*, Amsterdam: North Holland.
- Costinot, A., Donaldson, D. y Smith, C.** (2016), "Evolving Comparative Advantage and the Impact of Climate Change in Agricultural Markets: Evidence from 1.7 million Fields Around the World", *Journal of Political Economy* 124(1):205-248.
- Cox, R. W.** (1986), "Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory", en Robert, O. K. (ed.), *Neorealism and Its Critics*, Nueva York: Columbia University Press.
- Cravino, J. y Levchenko, A. A.** (2017), "The Distributional Consequences of Large Devaluations", *American Economic Review* 107(11):3477-3509.
- Cristea, A., Hummels, D., Puzello, L. y Avetisyan, M.** (2013), "Trade and the Greenhouse Gas Emissions from International Freight Transport", *Journal of Environmental Economics and Management* 65(1):153-173.
- Crowley, M., Meng, N. y Song, H.** (2018), "Tariff scares: Trade policy uncertainty and foreign market entry by Chinese firms", *Journal of International Economics* 114:96-115.
- CUA/OCDE** (2021), "Africa's Development Dynamics 2021: Digital Transformation for Quality Jobs".
- Cui, J., Lapan, H. y Moschini, G.** (2016), "Productivity, export, and environmental performance: air pollutants in the United States", *American Journal of Agricultural Economics* 98(2):447-467.
- Cui, J., Tam, O. K., Wang, B. y Zhang, Y.** (2020), "The Environmental Effect of Trade Liberalization: Evidence from China's Manufacturing Firms", *The World Economy* 43(12):3357-3383.
- Cusolito, A., Safadi, R. y Taglioni, D.** (2016), *Inclusive Global Value Chains: Policy Options for Small and Medium Enterprises and Low-Income Countries*, Report N° 108021, Washington, D.C.: Grupo Banco Mundial. Consultado en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/537541472196804033/Inclusive-global-value-chains-policy-options-for-small-and-medium-enterprises-and-low-income-countries>.
- Dao, M. C., Das, M. y Koczan, Z.** (2020), "Why is labour receiving a smaller share of global income?", *Economic Policy* 34(100):723-759.
- Da-Rocha, J.-M., García-Cutrin, J., Prellezo, R. y Sempere, J.** (2017), "The social cost of fishery subsidy reforms", *Marine Policy* 83:236-242.
- Dasgupta, S., Laplante, B., Wang, H. y Wheeler, D.** (2002), "Confronting the environmental Kuznets curve", *Journal of Economic Perspectives* 16(1):147-168.
- Dauth, W., Findeisen, S. y Suedekum, J.** (2014), "The rise of the East and the Far East: German labor markets and trade integration", *Journal of the European Economic Association* 12(6):1643-1675.
- Davis, D. R. y Harrigan, J.** (2011), "Good jobs, bad jobs, and trade liberalization", *Journal of International Economics* 84(1):26-36.
- de Bromhead, A., Fernihough, A., Lampe, M. y O'Rourke, K. H.** (2019), "When Britain Turned

- Inward: The Impact of Interwar British Protection”, *American Economic Review* 109(2):325-352.
- De Loecker, J., Goldberg, P.K., Khandelwal, A.K. y Pavcnik, N.** (2016), “Prices, Markups, and Trade Reform”, *Econometrica* 84(2):445-510.
- de Souza Ferreira Filho, J. B.** (2009), “Agricultural trade liberalization and poverty in Brazil”, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI), IFPRI discussion papers.
- De, P. y Raychaudhuri, A.** (2008), “Is India’s services trade pro-poor? A simultaneous approach”, UNESCAP Working Paper N° 16, Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico (CESAP).
- Deardorff, A.** (1996), “An Economist’s Overview of the World Trade Organisation”, Working Papers 388, Research Seminar in International Economics, University of Michigan.
- Dechezleprêtre, A. y Sato, M.** (2017), “The Impacts of Environmental Regulations on Competitiveness”, *Review of Environmental Economics and Policy* 11(2):183-206.
- Dechezleprêtre, A., Gennaioli, C., Martin, R., Muûls, M. y Stoerk, T.** (2022), “Searching for Carbon Leaks in Multinational Companies”, *Journal of Environmental Economics and Management* 112, 102601.
- Dethine, B., Enjolras, M. y Monticolo, D.** (2020), “Digitalization and SMEs’ export management: Impacts on resources and capabilities”, *Technology Innovation Management Review* 10(4).
- Devarajan, S., Go, D. S., Lakatos, C., Robinson, S. y Thierfelder, K.** (2021), “Traders’ dilemma: Developing countries’ response to trade wars”, *The World Economy* 44(4):856-878.
- Dhingra, S. y Sampson, T.** (2022), “Expecting Brexit”, *Annual Review of Economics* 14(1):495-519.
- Dix-Carneiro, R. y Kovak, B. K.** (2017), “Trade Liberalization and Regional Dynamics”, *American Economic Review* 107(10):2908-46.
- Dollar, D., Kleineberg, T. y Kraay, A.** (2016), “Growth Still Is Good for the Poor”, *European Economic Review* 81(C):68-85.
- Donoso, V., Martin, V. y Minondo, A.** (2015), “Do differences in the exposure to Chinese imports lead to differences in local labour market outcomes? An analysis for Spanish provinces”, *Regional Studies* 49(10):1746-1764.
- Dorn, D.** (2021), “The rise of superstar firms; Market concentration and labor’s falling share of GDP”, UBS Center Policy Brief.
- Dorussen, H. y Ward, H.** (2008), “Intergovernmental Organizations and the Kantian Peace: A Network Perspective”, *The Journal of Conflict Resolution* 52(2):189-212.
- Dorussen, H. y Ward, H.** (2010), “Trade networks and the Kantian peace”, *Journal of Peace Research* 47(1) (enero de 2010):29-42.
- Dragusanu, R., Montero, E. y Nunn, N.** (2022), “The effects of Fair Trade certification: evidence from coffee producers in Costa Rica”, *Journal of the European Economic Association* 20(4):1743-1790.
- Dreger, C., Fourné, M. y Holtemöller, O.** (2023), “Globalization, Productivity Growth, and Labor Compensation”, IZA Discussion Paper N° 16010, Bonn, Alemania: Institute of Labor Economics (IZA).
- Dunne, T.** (1998), “The English School”, en Dunne, T. (ed.), *Inventing International Society: A History of the English School*, Londres: Palgrave Macmillan UK.
- Economic Times** (2019), “Yes Bank study shows significant opportunity for digitization in the MSME sector”, *The Economic Times*.
- Ederington, J., Paraschiv, M. y Zanardi, M.** (2022), “The short and long-run effects of international environmental agreements on trade”, *Journal of International Economics* 139:103685.
- Egger, P. H., Larch, M., Nigai, S. y Yotov, V. Y.** (2021), “Trade costs in the global economy: Measurement, aggregation and decomposition”, WTO Staff Working Papers.
- Eilstrup-Sangiovanni, M. y Verdier, D.** (2005), “European Integration as a Solution to War”, *European Journal of International Relations* 11(1):99-135.
- El Ganainy, A. A., Hakobyan, S., Liu, F., Weisfeld, H., Abbas, S. A., Allard, C., Balima, H. W., Bteish, C., Giri, R., Kanda, D., Meleshchuk, S., Ramirez, G., Zymek, R., Arora, V., Lall, S., Kett, B. y Pohl, M.** (2023), “Trade Integration in Africa: Unleashing the Continent’s Potential in a Changing World”, Departmental Paper N° 2023/003. Fondo Monetario Internacional (FMI).
- Elsby, M., Hobijn, B. y Sahin, A.** (2013), “The Decline of the U.S. Labor Share”, Brookings papers on economic activity 44(2):1-63.
- Elsig, M., Hoekman, B. y Pauwelyn, J.** (2017), “Assessing the World Trade Organization: Fit for Purpose?”, Cambridge: Cambridge University Press.
- Eppinger, P., Felbermayr, G. J., Krebs, O. y Kukharsky, B.** (2021), “Decoupling Global Value Chains”, CESifo Working Paper N° 9079. Consultado en: <https://www.cesifo.org/en/publications/2021/working-paper/decoupling-global-value-chains>.
- Erbahar, A. y Zi, Y.** (2017), “Cascading Trade Protection: Evidence from the US”, *Journal of International Economics* 108:274-299.
- Eskeland, G. S. y Harrison, A. E.** (2003), “Moving to Greener Pastures? Multinationals and the Pollution Haven Hypothesis”, *Journal of Development Economics* 70(1):1-23.
- Esposito, F.** (2022), “Demand risk and diversification through international trade”, *Journal of International Economics* 135.
- Evenett, S.** (2022), “Beware the Misleading Narrative on Globalization Retreat”, Washington International Trade Association, 30 de diciembre de 2022. Consultado en: <https://www.wita.org/blogs/misleading-narrative-globalizations-retreat/>.

- Faber, M. (2020), "Robots and Reshoring: Evidence from Mexican Labor Markets", *Journal of International Economics* 127:103384.
- Fajgelbaum, P. D., Goldberg, P. K., Kennedy, P. J. y Khandelwal, A. K. (2019), 'The Return to Protectionism', *The Quarterly Journal of Economics* 135:1-55.
- Fajgelbaum, P. D., Goldberg, P. K., Kennedy, P. J. y Khandelwal, A. K. (2020), "The return to protectionism", *The Quarterly Journal of Economics* 135(1):1-55. Consultado en: <https://doi.org/10.1093/qje/qjz036>.
- Fajgelbaum, P., Goldberg, P. K., Kennedy, P. J., Khandelwal, A. y Taglioni, D. (2023), "The US-China Trade War and Global Reallocations", National Bureau of Economic Research (NBER) working paper 29562. Consultado en: <https://www.nber.org/papers/w29562>.
- Fajgelbaum, P. y Khandelwal, A. (2016), "Measuring the Unequal Gains from Trade", *The Quarterly Journal of Economics* 131(3):1113-1180.
- Fajgelbaum, P. y Khandelwal, A. (2022), "The Economic Impacts of the US-China Trade War", *Annual Review of Economics* 14:205-228.
- Fan, T., Peters, M. y Zilibotti, F. (2021), "Growing Like India: The Unequal Effects of Service-Led Growth", NBER Working Paper Series N° 28551.
- Fearon, J. D. (1995), "Rationalist Explanations for War", *International Organization* 49(3):379-414.
- Federico, G. y Tena Junguito, A. (2018a), "Federico-Tena World Trade Historical Database: World Trade", e-cienciaDatos, V2. Consultado en: <https://doi.org/10.21950/JKZFDP>.
- Federico, G. y Tena Junguito, A. (2018b), "Federico-Tena World Trade Historical Database: Openness", e-cienciaDatos, V1. Consultado en: <https://doi.org/10.21950/BBZVBN>.
- Feenstra, R. (1998), "Integration of Trade and Disintegration of Production in the Global Economy", *Journal of Economic Perspectives* 12(4): 31-50.
- Feenstra, R. C., Inklaar, R. y Timmer, M. P. (2015), "The Next Generation of the Penn World Table", *American Economic Review* 105(10):3150-3182.
- Feenstra, R. C., Ma, H. y Xu, Y. (2017), "US Exports and Employment", NBER Working Paper N° 24056.
- Feenstra, R.C. y Weinstein, D.E. (2017), "Globalization, Markups, and US Welfare", *Journal of Political Economy* 125(4):1040-1074.
- Felbermayr, G., Kirilakha, A., Syropoulos, C., Yalcin, E. y Yotov, Y. V. (2020), "The global sanctions data base", *European Economic Review* 129:103561.
- Feldman, D. y Margolis, R. (2021), *H2 2020: Solar Industry Update*, National Renewable Energy Laboratory. Consultado en: <https://www.nrel.gov/docs/fy21osti/79758.pdf>.
- Feng, L., Li, Z. y Swenson, D. L. (2017), "Trade policy uncertainty and exports: Evidence from China's WTO accession", *Journal of International Economics* 106:20-36.
- Ferrari, A. y Ossa, R. (2023), "A Quantitative Analysis of Subsidy Competition in the U.S." (de próxima publicación), *Journal of Public Economics*.
- Fiorini, M., Gnutzmann, H., Gnutzmann-Mkrtchyan, A. y Hoekman, B. (2020), "Voluntary Standards, Trade, and Sustainable Development", en Beverelli, C., Raess, D. y Kurtz, J. (eds.), *International Trade, Investment, and the Sustainable Development Goals: World Trade Forum*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Fischer, C. (2016). "Strategic subsidies for green goods". Resources for the Future Discussion Paper, 16-12.
- Fischer, C. y Lyon, T. (2014), "Competing Environmental Labels", *Journal of Economics & Management Strategy* 23(3):692-716.
- Fischer, C. y Newell, R. G. (2008), "Environmental and technology policies for climate mitigation", *Journal of Environmental Economics and Management* 55(2):142-162.
- Flaen, A. y Pierce, J. R. (2019), "Disentangling the Effects of the 2018-2019 Tariffs on a Globally Connected U.S. Manufacturing Sector", Finance and Economics Discussion Series N° 2019-086, Washington, D.C.: Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal.
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2016), *Perspectivas de la economía mundial: Demanda reprimida: Síntomas y remedios*, Washington, D.C.: FMI. Consultado en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2016/12/31/Subdued-Demand-Symptoms-and-Remedies>
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2022a), *Perspectivas de la economía mundial: La guerra retrasa la recuperación mundial*, Washington, D.C.: FMI. Consultado en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2022/04/19/world-economic-outlook-april-2022>.
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2022b), *Regional Economic Outlook for Asia and Pacific*, Washington, D.C.: FMI.
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2023), *Perspectivas de la economía mundial: Una recuperación accidentada*, Washington, D.C.: FMI. Consultado en: <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2023/04/11/world-economic-outlook-april-2023#Chapters>.
- Fondo Monetario Internacional (FMI), Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y Organización Mundial del Comercio (OMC) (2023), *Handbook on measuring digital trade*, Washington, D.C., París y Ginebra: FMI, OCDE, UNCTAD y OMC.
- Fontagné, L., Orefice, G. y Piermartini, R. (2020), "Making small firms happy? The heterogeneous effect of trade facilitation measures", 28(3):565-598.
- Fontagné, L., Orefice, G., Piermartini, R. y Rocha, N. (2015), "Product standards and margins of trade: Firm-level evidence", *Journal of International Economics* 97(1):29-44.
- Foro de las Naciones Unidas sobre Normas de Sostenibilidad (UNFSS) (2013), *1st Flagship*

- Report of the United Nations Forum on Sustainability Standards (UNFSS)*. Consultado en: <https://unfss.org/home/flagship-publication/>.
- Forslid, R., Okubo, T. y Ulltveit-Moe, K. H.** (2018), "Why are firms that export cleaner? International trade, abatement and environmental emissions", *Journal of Environmental Economics and Management* 91:166-183.
- Freund, C., Ferrantino, M., Maliszewska, M. y Ruta, M.** (2018), "Impacts on global trade and income of current trade disputes", MTI Practice Notes, Washington, D.C.: Grupo Banco Mundial.
- Freund, C., Mattoo, A., Mulabdic, A. y Ruta, M.** (2022), "Natural Disasters and the Reshaping of Global Value Chains", *IMF Economic Review* 70(3):590-623.
- Freund, C., Mattoo, A., Mulabdic, A. y Ruta, M.** (2023), "Is US Trade Policy Reshaping Global Supply Chains?", Working Paper, mimeografía.
- Fu, X., Wang, T. y Yang, H.** (2023), "Does Service Trade Liberalization Promote Service Productivity? Evidence from China", *Sustainability MDPI* 15(8): 1-22.
- Fuchs, R., Alexander, P., Brown, C., Cossar, F., Henry, R. C. y Rounsevell, M. J. N.** (2019), "Why the US-China trade war spells disaster for the Amazon", *Nature* 567(7749):451-454.
- Gaddis, J. L.** (2006), *The Cold War*, Londres: Penguin Books.
- Galeazzi, C. y Diaz Anadon, L.** (2023), "The Evolution of Trade in 30 Energy Technology Materials Spanning Traditional and Clean Energy Technologies, and Its Implications", C-EENRG Working Papers, 2023-3, Cambridge: University of Cambridge. Consultado en: <https://ssrn.com/abstract=4459250> o <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4459250>.
- García, Z., Nyberg, J. y Saadat, S. O.** (2006), "Agriculture, trade negotiations and gender", Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Consultado en: <https://www.fao.org/3/a0493e/a0493e00.htm>.
- Garsous, G. y Worack, S.** (2021), "Trade as a channel for environmental technologies diffusion: The case of the wind turbine manufacturing industry", OECD Trade and Environment Working Papers, N° 2021/01, París: OECD Publishing. Consultado en: <https://doi.org/10.1787/ce70f9c6-en>.
- Gartzke, E. y Li, Q.** (2003a), "All's Well that Ends Well: A Reply to Oneal, Barbieri & Peters", *Journal of Peace Research* 40(6):727-732.
- Gartzke, E. y Li, Q.** (2003b), "Measure for Measure: Concept Operationalization and the Trade Interdependence: Conflict Debate", *Journal of Peace Research* 40(5):553-571.
- Gartzke, E. y Lupu, Y.** (2012), "Trading on Preconceptions: Why World War I Was Not a Failure of Economic Interdependence", *International Security* 36(4):115-150.
- Gartzke, E. y Westerwinter, O.** (2016), "The complex structure of commercial peace contrasting trade interdependence, asymmetry, and multipolarity", *Journal of Peace Research* 53(3), Special Issue on Networked International Politics (mayo de 2016):325-343.
- Ghani, E. y Kharas, H.** (2010), "The service revolution" Economic Premise N° 14, Grupo Banco Mundial.
- Ghose, D. y Montfaucon, A. F.** (2023), "Firms in Global Value Chains during Covid-19: Evidence from Indonesia", Policy Research Working Paper Series 10514, Banco Mundial.
- Gilbert, J.** (2009), "Agricultural Trade Reform Under Doha and Poverty in India", Utah State University, Department of Economics and Finance.
- Gilpin, R.** (1981), *War and Change in International Politics*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Glaser, C. L.** (1997), "The Security Dilemma Revisited", *World Politics* 50(1):171-201.
- Goes, C. y Bekkers, E.** (2022), "The Impact of Geopolitical Conflicts on Trade, Growth, and Innovation", WTO Staff Working Paper ERSD-2022-09. Consultado en: https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd202209_e.htm.
- Goldberg, P. K. y Larson, G.** (2023), "The Unequal Effects of Globalization", Cambridge (MA).
- Goldberg, P. K. y Pavcnik, N.** (2003), "The response of the informal sector to trade liberalization", *Journal of Development Economics* 72(2):463-496.
- Goldberg, P. K. y Reed, T.** (2022), "Demand-Side Constraints in Development: The Role of Market Size, Trade, and (In)Equality", Yale University Working Paper, New Haven, CT.
- Goldberg, P. y Pavcnik, N.** (2007), "Distributional effects of globalization in developing countries", *Journal of Economic Literature* 45(1):39-82.
- Goulder, L. H. y Schein, A. R.** (2013), "Carbon Taxes Versus Cap and Trade: A Critical Review", *Climate Change Economics* 4(3):1-28.
- Goyal, T. M., Kukreja, P. y Kedia, M.** (2022), "MSMEs Go Digital: Leveraging Technology to Sustain During the COVID-19 Crisis", Nueva Delhi: Indian Council for Research on International Economic Relations.
- Greenstone, M. y Hanna, R.** (2014), "Environmental regulations, air and water pollution, and infant mortality in India", *American Economic Review* 104(10):3038-3072.
- Grether, J.-M., Mathys, N. A. y de Melo, J.** (2009), "Scale, Technique and Composition Effects in Manufacturing SO2 Emissions", *Journal of Environmental and Resource Economics* 43(2):257-274.
- Grieco, J. M.** (1988), "Anarchy and the Limits of Cooperation: A Realist Critique of the Newest Liberal Institutionalism", *International Organization* 42(3):485-507.
- Grossman, G. M. y Krueger, A. B.** (1995), "Economic growth and the environment", *The Quarterly Journal of Economics* 110(2):353-377.
- Grover, A., Lall, S. y Maloney, W.** (2022), *Place, productivity, and prosperity: Revisiting spatially targeted policies for regional development*, Washington, D. C.: World Bank Publications.

- Haddad, M., Lim, J. J., Pancaro, C. y Saborowski, C.** (2013), "Trade openness reduces growth volatility when countries are well diversified", *Canadian Journal of Economics* 46(2):765-790.
- Häge, F. M.** (2017), "Chance-Corrected Measures of Foreign Policy Similarity (FPSIM Version 2)", Harvard Dataverse, V2. Consultado en: <https://doi.org/10.7910/DVN/ALVXLM>.
- Hagen, A. y Schneider, J.** (2021), "Trade sanctions and the stability of climate coalitions", *Journal of Environmental Economics and Management* 109:102504.
- Halpern, L., Koren, M., Szeidl, A.** (2015), "Imported Inputs and Productivity", *American Economic Review*, 105(12): 3660-3703.
- Handley, K. y Limão, N.** (2017), "Policy Uncertainty, Trade, and Welfare: Theory and Evidence for China and the United States", *American Economic Review*, 107(9):2731-83.
- Handley, K. y Limão, N.** (2022), "Trade policy uncertainty", *Annual Review of Economics* 14:363-395.
- Handley, K., Kamal, F. y Monarch, R.** (2020), "Rising Import Tariffs, Falling Export Growth: When Modern Supply Chains Meet Old-Style Protectionism", NBER Working Paper Series, NBER Working Paper N° 26611, Cambridge (MA): National Bureau of Economic Research (NBER).
- Hanson, G. H. y Slaughter, M. J.** (2023), "How Commerce Can Save the Climate: The Case for a Green Free Trade Agreement", *Foreign Affairs*, 28 de febrero de 2023. Consultado en: <https://www.foreignaffairs.com/world/how-commerce-can-save-the-climate-green-free-trade-agreement>.
- Hassan, T. A., Hollander, S., Van Lent, L. y Tahoun, A.** (2019), "Firm-level political risk: Measurement and effects", *The Quarterly Journal of Economics* 134(4):2135-2202.
- Heath, B. J.** (2020), "The New National Security Challenge to the Economic Order", *The Yale Law Journal* 129 (4):924-1275.
- Hegre, H.** (2000), "Development and the Liberal Peace: What Does It Take to Be a Trading State?", *Journal of Peace Research* 37(1):5-30.
- Hegre, H., Oneal, J. R. y Russett, B.** (2010), "Trade does promote peace: New simultaneous estimates of the reciprocal effects of trade and conflict", *Journal of Peace Research* 47(6):763-774.
- Helpman, E., Itskhoki, O. y Redding, S.** (2010), "Inequality and unemployment in a global economy", *Econometrica* 78(4):1239-1283.
- Helveston, J. P., He, G. y Davidson, M. R.** (2022), "Quantifying the cost savings of global solar photovoltaic supply chains", *Nature*:1-5.
- Henders, S., Persson, U. M. y Kastner, T.** (2015), "Trading Forests: Land-use Change and Carbon Emissions Embodied in Production and Exports of Forest-risk Commodities", *Environmental Research Letters* 10(12):125012.
- Henderson, J. V.** (1996), "Effects of Air Quality Regulation", *The American Economic Review* 86(4):789-813.
- Hertel, T. W. y Keeney, R.** (2009), "The Poverty Impacts of Global Commodity Trade Liberalization", Agricultural Distortions Working Paper Series, Washington, D.C.: Grupo Banco Mundial.
- Hill, R. V. y Vigneri, M.** (2014), "Mainstreaming gender sensitivity in cash crop market supply chains", en Quisumbing, A.R., Meinzen-Dick, R., Raney, T. L., Croppenstedt, A., Behrman, J. A. y Peterman, A. (eds.), *Gender in Agriculture: Closing the Knowledge Gap*, Nueva York: Springer.
- Hillebrand, E. E.** (2009), "Deglobalization Scenarios: Who Wins? Who Loses?", *Global Economy Journal* 10(2).
- Hirschman, A. O.** (1945), *National Power and the Structure of Foreign Trade*, Berkeley: University of California Press.
- Hoang, T. X. y Nguyen, H. M.** (2020), "Impact of US market access on local labour markets in Vietnam", 28(2):315-343.
- Hoekman, B.** (2015), "The Global Trade Slowdown: A New Normal?", CEPR Press, VoxEU eBook. Consultado en: <https://cepr.org/publications/books-and-reports/global-trade-slowdown-new-normal>.
- Hoekman, B. y Shepherd, B.** (2017), "Services Productivity, Trade Policy and Manufacturing Exports", *The World Economy* 40(3):499-516.
- Hoekman, B., Mavroidis, P. y Nelson, D.** (2022), "Geopolitical competition, globalisation and WTO reform", *The World Economy* 46(5): 1163-1188.
- Houweling, H. y Siccama, J. G.** (1988), "Power Transitions as a Cause of War", *The Journal of Conflict Resolution* 32(1):87-102.
- Hovhannisyan, N. y Keller, W.** (2015), "International business travel: an engine of innovation?", *Journal of Economic Growth*, 20(1):75-104.
- Howse, R.** (2006), "Montesquieu on Commerce, Conquest, War and Peace", *Brooklyn Journal of International Law* 31:3, Article 3.
- Howse, R.** (2022), "Symposium On Gregory Shaffer, 'Governing the Interface of U.S.-China Trade Relations': The Limits of the WTO", *AJIL Unbound*.
- Huang, J., Jun, Y., Xu, Z., Rozelle, S. y Li, N.** (2007), "Agricultural trade liberalization and poverty in China", *China Economic Review* 18(3):244-265.
- Hübner, C.** (2021), "Perception of the Planned EU Carbon Border Adjustment Mechanism in Asia Pacific-An Expert Survey".
- Hummels, D. y Schaur, G.** (2013), "Time as a Trade Barrier", *The American Economic Review* 103(7):2935-2959.
- Humphrey, J., Mansell, R., Paré, D. y Schmitz, H.** (2003), "Reality of e-commerce with developing countries", Londres: Media Studies, LSE.
- Ikenberry, J.** (2018), "The End of the Liberal International Order?" *International Affairs* 94(1):7-23.
- Impullitti, G., Licandro, O. y Rendahl, P.** (2022), "Technology, market structure and the gains from trade", *Journal of International Economics* 135:103557.

- Institute for Economics & Peace** (2023), "Global Peace Index 2023: Measuring Peace in a Complex World", Sidney: IEP.
- International Science Council** (2023), "Report for the Mid-term Review of the Sendai Framework for Disaster Risk Reduction", París: ISC.
- Irwin, D. A.** (2019), "Does Trade Reform Promote Economic Growth? A Review of Recent Evidence", PIIIE Working Paper N° 19-9, Washington, D.C.: Peterson Institute for International Economics (PIIE).
- Irwin, D. A.** (2020), "The pandemic adds momentum to the deglobalisation trend", VoxEU, versión en línea, 5 de mayo de 2020. Consultado en: <https://cepr.org/voxeu/columns/pandemic-adds-momentum-deglobalisation-trend>.
- Jacks, D. S. y Novy, D.** (2020), 'Trade Blocs and Trade Wars during the Interwar Period', *Asian Economic Policy Review* 15(1):119-136.
- Jafari, Y. y Tarr, D. G.** (2017), "Estimates of Ad Valorem Equivalents of Barriers Against Foreign Suppliers of Services in Eleven Services Sectors and 103 Countries", *The World Economy* 40(3):544-573.
- Jakubik, A. y Piermartini, R.** (2023), "How WTO commitments tame uncertainty", *European Economic Review*:104495.
- Jansen, J., Jäger, P. y Redeker, N.** (2023), "For climate, profits, or resilience? Why, where and how the EU should respond to the Inflation Reduction Act", Policy Brief, Hertie School, Jacques Delors Centre. Consultado en: <https://www.delorscentre.eu/en/publications/ira-europe-response>.
- Javorcik, B. S.** (2004), "Does Foreign Direct Investment Increase the Productivity of Domestic Firms? In Search of Spillovers Through Backward Linkages", *American Economic Review* 94(3):605-627.
- Jervis, R.** (1978), "Cooperation Under the Security Dilemma", *World Politics* 30(2):167-214.
- Johnson, R. C. y Noguera, G.** (2017), "A portrait of trade in value-added over four decades", *Review of Economics Statistics* 99(5):896-911.
- Karabarbounis, L. y Neiman, B.** (2013), "The Global Decline of the Labor Share", *The Quarterly Journal of Economics* 129(1):61-103.
- Karam, F. y Zaki, C.** (2020), "A new dawn for MENA firms: service trade liberalization for more competitive exports", *Applied Economics* 52(1):19-35.
- Karim, I. E. A. y Kirschke, D.** (2003), "The Implications of World Trade Liberalization on Agricultural Trade and Food Security: A Case Study of Sudan", reunión anual de 2003, 1622 de agosto de 2003, Durban, Sudáfrica: International Association of Agricultural Economists.
- Kasahara, H., y Rodrigue, J.** (2008), "Does the use of imported intermediates increase productivity? Plant-level evidence", *Journal of Development Economics*, 87(1):106-118.
- Keller, W.** (2002), "Geographic localization of international technology diffusion", *American Economic Review* 92(1):120-142.
- Keohane, R. O.** (1984), *After Hegemony: Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton, N. J.: Princeton University Press.
- Kerr, S. y Kerr, W.** (2018), "Global Collaborative Patents." *Economic Journal*, 128(612):F235-F272.
- Keshk, O. M. G., Pollins, B. M. y Reuveny, R.** (2004), "Trade Still Follows the Flag: The Primacy of Politics in a Simultaneous Model of Interdependence and Armed Conflict", *The Journal of Politics* 66(4):1155-1179.
- Khilnani, S., Kumar, R., Mehta, P., Menon, P., Raghavan, S., Saran, S., Nilekani, N. y Varadarajan, S.** (2012), "NonAlignment 2.0: A Foreign and Strategic Policy for India in the Twenty First Century", Centre for Policy Research (29 de febrero de 2012). Consultado en: <https://cprindia.org/briefsreports/nonalignment-2-0-a-foreign-and-strategic-policy-for-india-in-the-twenty-first-century/>.
- Kim, H. M. y Rousseau, D. L.** (2005), "The Classical Liberals Were Half Right (or Half Wrong): New Tests of the 'Liberal Peace', 1960-88", *Journal of Peace Research* 42(5):523-543.
- Kindleberger, C.** (1986), *The World in Depression, 1929-1939* (edición revisada y ampliada), Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Kinfemichael, B. y Morshed, A. K. M. M.** (2019), "Unconditional convergence of labor productivity in the service sector", *Journal of Macroeconomics* 59:217-229.
- Kinne, B. J.** (2012), "Multilateral Trade and Militarized Conflict: Centrality, Openness, and Asymmetry in the Global Trade Network", *The Journal of Politics* 74(1):308-322.
- Kinne, B. J.** (2014), "Does third-party trade reduce conflict? Credible signaling versus opportunity costs", *Conflict Management and Peace Science* 31(1):28-48.
- Klasing, M. y Milionis, P.** (2014), "Quantifying the evolution of world trade, 1870-1949", *Journal of International Economics* 92(1):185-197.
- Kovak, B. K., Oldenski, L. y Sly, N.** (2017), "The Labor Market Effects of Offshoring by U.S. Multinational Firms: Evidence from Changes in Global Tax Policies", National Bureau of Economic Research Working Paper Series N° 23947.
- Kowalski, P. y Legendre, C.** (2023), "Raw materials critical for the green transition: Production, international trade and export restrictions", OECD Trade Policy Papers, N° 269, París: OECD Publishing. Consultado en: <https://doi.org/10.1787/c6bb598b-en>.
- KPMG y Snapdeal** (2015), "Impact of E-commerce on SMEs in India", Mumbai: KPMG India.
- Krasner, S. D.** (1976), "State Power and the Structure of International Trade", *World Politics* 28(3):317-347.
- Krasner, S. D.** (1982), "Structural Causes and Regime Consequences: Regimes as Intervening Variables", *International Organization* 36(2):185-205.
- Krauthammer, C.** (1990), "The Unipolar Moment", *Foreign Affairs* 70(1):23-33.

- Krugman, P.** (1992), "Does the New Trade Theory Require a New Trade Policy?", *The World Economy* 15(4):423-442. Consultado en: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9701.1992.tb00528.x>.
- Kuehl, J., Bassi, A. M., Gass, P. y Pallaske, G.** (2021), "Cutting emissions through fossil fuel subsidy reform and taxation", Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible, Iniciativa Mundial sobre las Subvenciones, julio de 2021.
- Kutlina-Dimitrova, Z. y Lakatos, C.** (2017), "The Global Costs of Protectionism", Policy Research Working Papers N° 8277, Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Kyvik-Nordås, H. y Kox, H.** (2009), "Quantifying Regulatory Barriers to Services Trade", OECD Trade Policy Papers. París: OECD Publishing.
- Lafrogne-Joussier, R., Martin, J. y Mejean, I.** (2022), "Supply shocks in supply chains: Evidence from the early lockdown in China" *IMF Economic Review* 71:170-215.
- Lamprecht, P. y Miroudot, S.** (2018), "The value of market access and national treatment commitments in services trade agreements", OECD Publishing 213.
- Lange, I. y Bellas, A.** (2005), "Technological change for sulfur dioxide scrubbers under market-based regulation", *Land Economics* 81(4):546-556.
- Larch, M. y Yotov, Y.** (2023), "Estimating the Effects of Trade Agreements: Lessons From 60 Years of Methods and Data", School of Economics Working Paper Series, Drexel University.
- Lashkaripour, A.** (2021), "The Cost of a Global Tariff War: A Sufficient Statistics Approach", *Journal of International Economics* 13(103419).
- Lashkaripour, A. y Lugovskyy, V.** (2023), "Profits, scale economies, and the gains from trade and industrial policy", *American Economic Review*.
- Layne, C.** (2012), "This Time It's Real: The End of Unipolarity and the 'Pax Americana'", *International Studies Quarterly* 56(1):203-213.
- Le Moigne, M.** (2023), "The Green Comparative Advantage: Fighting Climate Change through Trade", Zürich: Kühne Center for Sustainable Trade and Logistics. Consultado en: https://www.kuehnecenter.uzh.ch/impact_series/2023_05_22-the_green_comparative_advantage.html
- Le Moigne, M., Lepot, S., Ossa, R., Ritel, M. y Simon, D.** (2023), "A Quantitative Analysis of Sustainable Globalization", University of Zurich Working Paper.
- Leahy, D. y Neary, J. P.** (2009), "Multilateral subsidy games", *Economic Theory* 41:41-66.
- Lee, H. L.** (2019), "The view from Singapore and Southeast Asia", discurso de apertura pronunciado por el Primer Ministro Lee Hsien Loong en la cena inaugural del Diálogo de Shangri-La, organizado por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, el 31 de mayo de 2019. Consultado en: <https://www.pmo.gov.sg/Newsroom/PM-Lee-Hsien-Loong-at-the-IISS-Shangri-La-Dialogue-2019>.
- Lee, J.-W. y Pyun, J. H.** (2016), "Does Trade Integration Contribute to Peace?", *Review of Development Economics* 20(1):327-344.
- Lee, W., Mulabdic, A. y Ruta, M.** (2023), "Third-country effects of regional trade agreements: A firm-level analysis", *Journal of International Economics* 140:103688.
- Lee, Y. Y. y Falahat, M. J. T. I. M. R.** (2019), "The impact of digitalization and resources on gaining competitive advantage in international markets: Mediating role of marketing, innovation and learning capabilities", *Technology Innovation Management Review* 9(11):26-38.
- Lehne, S.** (2023), "After Russia's War Against Ukraine: What Kind of World Order?", Bruselas: Carnegie Europe (28 de febrero de 2023). Consultado en: <https://carnegieeurope.eu/2023/02/28/after-russia-s-war-against-ukraine-what-kind-of-world-order-pub-89130>.
- Leibovici, F. y Santacreu, A. M.** (2020), "International Trade of Essential Goods During a Pandemic", Federal Reserve Bank of St. Louis. Consultado en: <https://www.freit.org/WorkingPapers/Papers/TradePolicyGeneral/FREIT1691.pdf>.
- Lenzen, M., Moran, D., Kanemoto, K., Foran, B., Lobefaro, L. y Geschke, A.** (2012), "International trade drives biodiversity threats in developing nations", *Nature* 486(7401):109-112.
- Lester, S. y Zhu, H.** (2019), "A Proposal for 'Rebalancing' To Deal With 'National Security' Trade Restrictions", *Fordham International Law Journal* 42(5). Consultado en: <https://ir.lawnet.fordham.edu/ilj/vol42/iss5/5>.
- Levinson, A.** (2009), "Technology, International Trade, and Pollution from US Manufacturing", *American Economic Review* 99(5):2177-2192.
- Levinson, A. y Taylor, M. S.** (2008), "Unmasking the Pollution Haven Effect", *International Economic Review* 49(1):223-254.
- Levy-Yeyati, E., Stein, E. y Daude, C.** (2003), "Regional Integration and the Location of FDI", IADB Research Department Working Paper N° 492.
- Lewis, L. y Monarch, R.** (2016), "Causes of the global trade slowdown", Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal (Estados Unidos), 10 de noviembre de 2016. Consultado en: <https://www.federalreserve.gov/econresdata/notes/ifdp-notes/2016/causes-of-the-global-trade-slowdown-20161110.html>.
- Liberman, P.** (1996), "Trading with the Enemy: Security and Relative Economic Gains", *International Security* 21(1):147-175.
- Lighthizer, R. E.** (2020) "Report on the Appellate Body of the World Trade Organization", Washington, D.C., Representante de los Estados Unidos para las Cuestiones Comerciales Internacionales (USTR).
- Lim, H. R.** (2022), "Trade in Intermediates and US Manufacturing Emissions". University of Maryland working paper.
- Lupu, Y. y Traag, V. A.** (2013), "Trading Communities, the Networked Structure of International Relations, and the Kantian Peace", *The Journal of Conflict Resolution* 57(6):1011-1042.
- Maertens, M. y Swinnen, J.** (2012), "Gender and Modern Supply Chains in Developing Countries", *Journal of Development Studies* 48(10):1412-1430.

- Mahlstein, K., McDaniel, C., Schropp, S. y Tsigas, M.** (2022), "Estimating the Economic Effects of Sanctions on Russia: An Allied Trade Embargo", *The World Economy* 45(11):3344-3383.
- Majune, S. K. y Stolzenburg, V.** (2023), "Mapping Global Concentration in Trade Flows", WTO Staff Working Paper (de próxima publicación).
- Malgouyres, C.** (2017), "The Impact of Chinese Import Competition on the Local Structure of Employment and Wages: Evidence from France", *Journal of Regional Science* 57(3):411-441.
- Mancini, M., Taglioni, D. y Borin, A.** (2022), "Integration in global value chains might not increase exposure to risk after all", VoxEU (1 de marzo de 2022). Consultado en: <https://cepr.org/voxeu/columns/integration-global-value-chains-might-not-increase-exposure-risk-after-all>.
- Maoz, Z.** (2006), "Network Polarization, Network Interdependence, and International Conflict, 1816-2002", *Journal of Peace Research* 43(4):391-411.
- Maoz, Z.** (2009), "The Effects of Strategic and Economic Interdependence on International Conflict across Levels of Analysis", *American Journal of Political Science* 53(1):223-240.
- Maoz, Z., Johnson, P. L., Kaplan, J., Ogunkoya, F. y Shreve, A. P.** (2019), "The Dyadic Militarized Interstate Disputes (MIDs) Dataset Version 3.0: Logic, Characteristics, and Comparisons to Alternative Datasets", *Journal of Conflict Resolution* 63(3):811-835.
- Martin, P., Mayer, T. y Thoenig, M.** (2008), "Make trade not war?", *The Review of Economic Studies* 75(3):865-900.
- Martin, P., Mayer, T. y Thoenig, M.** (2012), "The Geography of Conflicts and Regional Trade Agreements", *American Economic Journal: Macroeconomics*, 4(4):1-35.
- Mastanduno, M.** (1991), "Do Relative Gains Matter? America's Response to Japanese Industrial Policy", *International Security* 16(1):73-113.
- Mathieu, C.** (2020), "Brexit: What Economic Impacts Does the Literature Anticipate?", *Revue de l'OFCE* 3(167):43-81.
- Mattoo, A. y Staiger, R.** (2019), "Trade Wars: What do they Mean? Why are they Happening now? What are the costs?", World Bank Policy Research Working Paper N° 8829 (22 de abril de 2019). Consultado en: <https://ssrn.com/abstract=3376278>.
- Mavroidis, P. C.** (2008), "From GATT 1947 to GATT 1994", en: *Trade in Goods: The GATT and the Other Agreements Regulating Trade in Goods*, Oxford University Press.
- Mazarr, M. J.** (2022), *Understanding Competition: Great Power Rivalry in a Changing International Order*, Santa Mónica: RAND Corporation.
- Mbaye, A. A., Ndiaye, M. B. O., Gueye, A., Barry, I., Sarr, K. Y., Mbaye, M., Dia, A. K. y Sène, M. M.** (2022), "Utiliser les Chaînes de Valeurs Régionales Comme Stratégie de Diversification des Exportations dans un Contexte Post-COVID 19: Cas des Pays de l'UEMOA", informe del Programa de Cátedras OMC, Abomey-Calavi y Dakar: Universidad de Abomey-Calavi y Universidad Cheikh Anta Diop.
- McDonald, P. J.** (2004), "Peace through Trade or Free Trade?", *The Journal of Conflict Resolution* 48(4):547-572.
- McMillan, M., Rodrik, D. y Verduzco-Gallo, Í.** (2014), "Globalization, structural change, and productivity growth, with an update on Africa", *World Development* 63:11-32.
- Mearsheimer, J.J.** (1994) 'The False Promise of International Institutions', *International Security* 19(3):5-49.
- Mearsheimer, J. J.** (2001), *The Tragedy of Great Power Politics*, Nueva York: W. W.: Norton & Company.
- Melitz, M. J. y Trefler, D.** (2012), "Gains from Trade When Firms Matter", *Journal of Economic Perspectives* 26(2):91-118.
- Meltzer, J. P.** (2022), "Rewiring US trade policy to address new global realities", *The Hill* (4 de noviembre de 2022). Consultado en: <https://thehill.com/opinion/international/3719612-rewiring-us-trade-policy-to-address-new-global-realities/>.
- Meng, B., Ye, M. y Wei, S.-J.** (2020), "Measuring Smile Curves in Global Value Chains", *Oxford Bulletin of Economics and Statistics* 82(5):988-1016.
- Meng, J., Huo, J., Zhang, Z., Liu, Y., Mi, Z., Guan, D. y Feng, K.** (2023), "The narrowing gap in developed and developing country emission intensities reduces global trade's carbon leakage", *Nature Communications* 14(1):3775.
- Menon, S.** (2022), "A New Cold War May Call for a Return to Nonalignment", *Foreign Policy* (1 de julio de 2022). Consultado en: <https://foreignpolicy.com/2022/07/01/nonalignment-international-system-alliance-bloc/>.
- Métivier, J., Bacchetta, M., Bekkers, E. y Koopman, R. B.** (2023), "International Trade Cooperation's Impact on the World Economy", WTO Staff Working Paper N° ERSD-2023-02, Ginebra: OMC.
- Migueluez, E.** (2018), "Inventor diasporas and the internationalization of technology", *The World Bank Economic Review*, 32(1):41-63.
- Milanovic, B.** (2012), "Global Income Inequality by the Numbers: In History and Now -An Overview", World Bank Policy Research Working Papers:30.
- Milanovic, B.** (2022), "The Three Eras of Global Inequality, 1820-2020 with the Focus on the Past Thirty Years", Working Paper Series N° 59, Nueva York: Stone Center on Socio-Economic Inequality.
- Mo, J., Qiu, L. D., Zhang, H. y Dong, X.** (2021), "What You Import Matters for Productivity Growth: Experience from Chinese Manufacturing Firms", *Journal of Development Economics* 152:102677.
- Mohan, C. R.** (2023), "Why Nonalignment Is Dead and Won't Return", *Foreign Policy* (10 de septiembre de 2022). Consultado en: <https://foreignpolicy.com/2022/09/10/nonalignment-superpowers-developing-world-us-west-russia-china-india-geopolitics-ukraine-war-sanctions/>.

- Moisés, E. y Rubínová, S.** (2023), "Trade policies to promote the circular economy: A case study of lithium-ion batteries", OECD Trade and Environment Working Papers 2023/01, Paris: OECD Publishing.
- Monteiro, J.-A.** (2016), "Provisions on Small and Medium-sized Enterprises in Regional Trade Agreements", Staff Working Paper N° ERSD-2016-12, Ginebra: OMC.
- Monteiro, J.-A.** (2021), "Buena Vista: Social Corporate Responsibility Provisions in Regional Trade Agreements", Staff Working Paper N° ERSD-2021-11, Ginebra: OMC.
- Monteiro, J.-A. y Trachtman, J. P.** (2020), "Environmental Laws", en Mattoo, A., Rocha, N. y Ruta, M. (eds.), *Handbook of Deep Trade Agreements*, Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Montesquieu, C. d. S.** (1781), *El espíritu de las leyes (De l'esprit des lois)*, Londres: Impreso para J. Collingwood.
- Moran, T. H., Görg, H. y Seric, A.** (2016), "Quality FDI and Supply-Chains in Manufacturing: Overcoming Obstacles and Supporting Development", KCG Policy Papers, Kiel Centre for Globalization (KCG).
- Morelli, M. y Sonno, T.** (2017), "On 'Economic Interdependence and War'", *Journal of Economic Literature*, 55(3):1084-97.
- Morgenthau, H. J.** (1948), *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*, Nueva York: McGraw-Hill/Irwin.
- Morrow, J. D.** (1999), "How Could Trade Affect Conflict?", *Journal of Peace Research* 36(4):481-489.
- Myovella, G., Karacuka, M. y Haucap, J.** (2020), "Digitalization and economic growth: A comparative analysis of Sub-Saharan Africa and OECD economies", *Telecommunications Policy* 44(2):101856.
- Nano, E. y Stolzenburg, V.** (2021), "The Role of Global Services Value Chains for Services-Led Development", en Banco Asiático de Desarrollo, UIBE, IDE-JETRO, Organización Mundial del Comercio y Fundación de Investigación para el Desarrollo de China (eds.), *Global Value Chain Development Report 2021: Beyond Production*, Manila, Filipinas: Banco Asiático de Desarrollo.
- Nano, E., Nayyar, G., Rubínová, S. y Stolzenburg, V.** (2021) "The impact of services liberalization on education: Evidence from India", WTO Staff Working Papers ERSD-2021-10, Ginebra: OMC.
- NAPAP** (2005), National Acid Precipitation Assessment Program Report to Congress: An Integrated Assessment, National Science and Technology Council, Committee on Environment and Natural Resources.
- Nayyar, G., Cruz, M. y Zhu, L.** (2021a), "Does Premature Deindustrialization Matter? The Role of Manufacturing versus Services in Development", *Journal of Globalization and Development* 12(1):63-102.
- Nayyar, G., Hallward-Driemeier, M. y Davies, E.** (2021b), *At Your Service?: The Promise of Services-Led Development*, Washington, D.C.: World Bank Publications.
- Ngai, R. L. y Petrongolo, B.** (2017), "Gender Gaps and the Rise of the Service Economy", *American Economic Journal: Macroeconomics* 9(4):1:44.
- Nishioka, S. y Ripoll, M.**, (2012), "Productivity, trade and the R&D content of intermediate inputs", *European Economic Review*, 56(8):1573-1592.
- Nordhaus, W. D.** (2015), "Climate Clubs: Overcoming Free-Riding in International Climate Policy", *American Economic Review* 105(4):1339-1370.
- Nordström, H.** (2023), "Does the Risk of Carbon Leakage Justify the CBAM?". Robert Schuman Centre for Advanced Studies Research Paper N° RSC 08, 2023.
- Odedra-Straub, M.** (2003), "'E-Commerce and Development': Whose development?", *The Electronic Journal of Information Systems in Developing Countries* 11(1):1-5.
- Oneal, J. R.** (2003), "Measuring Interdependence and Its Pacific Benefits: A Reply to Gartzke & Li", *Journal of Peace Research* 40(6):721-725.
- Oneal, J. R. y Russett, B.** (1997), "The Classical Liberals Were Right: Democracy, Interdependence, and Conflict, 1950-1985", *International Studies Quarterly* 41(2):267-293.
- Oneal, J. R. y Russett, B.** (1999), "The Kantian Peace: The Pacific Benefits of Democracy, Interdependence, and International Organizations, 1885-1992", *World Politics* 52(1):1-37.
- Oneal, J. R., Oneal, F. H., Maoz, Z. y Russett, B.** (1996), "The Liberal Peace: Interdependence, Democracy, and International Conflict, 1950-85", *Journal of Peace Research* 33(1):11-28.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)** (2015), "Marco de acción para la inversión", París: OCDE.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)** (2018), "Guía de la OCDE de Debida Diligencia para una Conducta Empresarial Responsable", París: OCDE.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)** (2021b), "OECD/G20 Inclusive Framework on BEPS: Progress report July 2020 - September 2021", París: OCDE.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)** (2021c), "The Digital Transformation of SMEs", París: OCDE.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)** (2022a), *Trade in Embodied CO₂ (TECO2) Database*, París: OCDE.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)** (2022b), *Global Plastics Outlook: Policy Scenarios to 2060*, París: OCDE.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)** (2023a), *Informality and Globalisation: In Search of a New Social Contract*, París: OCDE.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)** (2023b), *What is BEPS?*

- 2023 [citado en 2023]. Consultado en: <https://www.oecd.org/tax/beps/about/#mission-impact>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Organización Mundial del Comercio (OMC) y Grupo Banco Mundial (2023)**, *Rising Global Food Insecurity: Assessing Policy Responses - A report prepared at the request of the Group of 20 (G20)*, Roma, Ginebra y Washington, D.C.: FAO, OMC y Grupo Banco Mundial.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2012)**, “Informe mundial sobre salarios 2012/2013: Los salarios y el crecimiento equitativo”, Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2021)**, “Decent work in a globalized economy: Lessons from public and private initiatives”, Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2022)**, “Declaración tripartita de principios sobre las empresas multinacionales y la política social”, Ginebra: OIT.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (2015)**, “The Labour Share in G20 Economies”, Report prepared for the G20 Employment Working Group Antalya, Turquía, 26 y 27 de febrero de 2015.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Organización Mundial del Comercio (OMC) (2017)**, *Invertir en competencias para el comercio inclusivo*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (1996a)**, “Órgano de Solución de Diferencias - Acta de la reunión celebrada en el Centro William Rappard el 16 de octubre de 1996”, documento oficial de la OMC con la signatura WT/DSD/M/24, Ginebra: OMC. Consultado en: <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=S:/WT/DSD/M24.pdf&Open=True>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (1996b)**, Declaración Ministerial de Singapur, Singapur: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/spanish/thewto_s/minist_s/min96_s/wtodec_s.htm.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2007)**, *Informe sobre el comercio mundial 2007 – Seis decenios de cooperación comercial multilateral: ¿Qué hemos aprendido?*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2008)**, “Declaración sobre el Comercio Electrónico Mundial - Adoptada el 20 de mayo de 1998”, documento oficial de la OMC con la signatura WT/MIN(98)/DEC/2. Consultado en: <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=S:/WT/MIN98/DEC2.pdf&Open=True>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2010)**, *Informe sobre el comercio mundial 2010: El comercio de recursos naturales*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2011)**, *Informe sobre el comercio mundial 2011. La OMC y los acuerdos comerciales preferenciales: de la coexistencia a la coherencia*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2014)**, *Informe sobre el comercio mundial 2014: Comercio y desarrollo: tendencias recientes y función de la OMC*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2016)**, *Informe sobre el comercio mundial 2016: Igualdad de condiciones para el comercio de las pymes*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2017)**, *Informe sobre el comercio mundial 2017: Comercio, tecnología y empleo*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2018a)** “Incorporar el comercio para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible”, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2018b)**, *Informe sobre el comercio mundial 2018: El futuro del comercio mundial: cómo las tecnologías digitales están transformando el comercio mundial*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019a)**, “Uso coherente de los modelos de notificaciones - Recomendación - Adoptada en la reunión de los días 13 a 15 de noviembre de 2019”, Ginebra: OMC. Consultado en: <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/G/TBT/35R1.pdf&Open=True>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2019b)** *Informe sobre el comercio mundial 2019: El futuro del comercio de servicios*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2020a)** *Informe sobre el comercio mundial 2020: Políticas gubernamentales para promover la innovación en la era digital*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2020b)**, “Costos del comercio en tiempos de pandemia mundial”, nota informativa, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/covid19_s/trade_costs_report_s.pdf
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2021a)**, *Informe sobre el comercio mundial 2021: Resiliencia económica y comercio*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2021b)**, “Declaración relativa a la Conclusión de las Negociaciones sobre la Reglamentación Nacional en el ámbito de los Servicios”, documento oficial de la OMC con la signatura WT/L/1129, Ginebra: OMC. Consultado en: <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/WT/L/1129.pdf&Open=True>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2021c)**, “WTO Trade Cost Index: Evolution, Incidence and Determinants - Background Note” (24 de marzo de 2021), Ginebra: OMC. Consultado en: <http://tradecosts.wto.org/>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) (2021d)**, “Grupo de Trabajo Informal sobre las Mipymes: Declaración sobre las Microempresas y las Pequeñas y Medianas Empresas (Mipymes)”, documento oficial de la OMC con la signatura INF/MSME/4/Rev.2, Ginebra: OMC. Consultado en: <https://docs.wto.org/>

- dol2festaff/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/INF/MSME/4R2.pdf&Open=True.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2021e), “Mitigar los escollos comerciales en los países en desarrollo sin litoral”, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022a), “Documento final de la CM12 - Adoptado el 17 de junio de 2022”, documento oficial de la OMC con la signatura WT/MIN(22)/24, Ginebra: OMC. Consultado en: <https://docs.wto.org/dol2festaff/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/WT/MIN22/24.pdf&Open=True>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022b), “Conferencias Ministeriales de la OMC – Notas informativas para la CM12”, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/spanish/thewto_s/minist_s/mc12_s/briefing_notes_s/briefing_notes_s.htm.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022c), “Programa de Trabajo sobre el Comercio Electrónico - Decisión Ministerial - Adoptada el 17 de junio de 2022”, documento oficial de la OMC con la signatura WT/MIN(22)/32, Ginebra: OMC. Consultado en: <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/WT/MIN22/32.pdf&Open=True>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022d), “Declaración Ministerial sobre la Respuesta de Emergencia a la Inseguridad Alimentaria - Adoptada el 17 de junio de 2022”, documento oficial de la OMC con la signatura WT/MIN(22)/28, Ginebra: OMC. Consultado en: <https://docs.wto.org/dol2festaff/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/WT/MIN22/28.pdf&Open=True>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022e), “Decisión Ministerial sobre la Exención de las Prohibiciones o Restricciones a la Exportación para las Compras de Alimentos Realizadas por el Programa Mundial de Alimentos - Adoptada el 17 de junio de 2022”, documento oficial de la OMC con la signatura WT/MIN(22)/29, Ginebra: OMC. Consultado en: <https://docs.wto.org/dol2festaff/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/WT/MIN22/29.pdf&Open=True>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022f), “Evolución reciente de la participación de las MIPYMES de las economías desarrolladas en el comercio internacional: MIPYME Nota de investigación #1”, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/msmes_s/ersd_research_note1_msmes_in_developed_economies.pdf.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022g), *Informe sobre el comercio mundial 2022: Cambio climático y comercio internacional*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022h), “Revista general de la evolución del entorno comercial internacional”, documento oficial de la OMC con la signatura WT/TPR/OV/25, Ginebra: OMC. Consultado en: <https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/SS/directdoc.aspx?filename=s:/WT/TPR/OV25.pdf&Open=True>.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022i), “Comercio de productos médicos en el contexto de la lucha contra la COVID-19: Evolución de 2019 a 2021”, nota informativa, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/covid19_s/med_goods_2019_21_s.pdf
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022j), “Participación en el comercio de las pequeñas y medianas empresas manufactureras de las economías en desarrollo”, MIPYME Nota de investigación #2, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2022k), *MIPYME Nota 1*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2023a), *Un año de guerra en Ucrania: evaluación de las repercusiones en el comercio y el desarrollo mundiales*, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2023b), “Información actualizada sobre la vigilancia del comercio: Un año de turbulencias en los mercados de alimentos y abonos”, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/spanish/news_s/news23_s/trdev_02mar23_s.pdf.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2023c), “Decarbonization standards and the iron and steel sector: how can the WTO support greater coherence?”, Trade and Climate Change Information Brief N° 7, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/english/tratop_e/envir_e/trade-climate-change_info_brief_no7_e.pdf.
- Organización Mundial del Comercio (OMC)** (2023d), “Informe sobre las medidas comerciales del G20”, Ginebra: OMC.
- Organización Mundial del Comercio (OMC) y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)** (2021), “Services domestic regulation in the WTO: Cutting red tape, slashing trade costs, and facilitating services trade”, Ginebra y París: OMC y OCDE.
- Organski, A. F. K.** (1958), *World Politics*, Nueva York: Alfred A. Knopf.
- Organski, A. F. K. y Kugler, J.** (1980), *The War Ledger*, Chicago: University of Chicago Press.
- Osnago, A., Piermartini, R. y Rocha, N.** (2015), “Trade Policy Uncertainty as Barrier to Trade”, WTO Working Paper ERSD-2015-05, Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/ersd201505_e.pdf.
- Ossa, R.** (2014), “Trade Wars and Trade Talks with Data”, *American Economic Review* 104(12):4104-46.
- Ossa, R.** (2015), “Why Trade Matters After All”, *Journal of International Economics* 97(2):266-277.
- Ouyang, D. y Yuan, W.** (2019), “China Syndrome Redux: New Results on Global Labor Reallocation”, SSRN Electronic Journal.
- Parmentola, A., Petrillo, A., Tutore, I. y De Felice, F.** (2022), “Is blockchain able to enhance environmental sustainability? A systematic review and research agenda from the perspective of Sustainable Development Goals (SDGs)”, *Business Strategy and the Environment* 31(1):194-217.

- Pavcnik, N.** (2017), *The impact of trade on inequality in developing countries*.
- Pazarbasioglu, C., Mora, A. G., Uttamchandani, M., Natarajan, H., Feyen, E. y Saal, M.** (2020), "Digital financial services", Washington, D. C.: Banco Mundial.
- Pew Charitable Trusts y SYSTEMIQ** (2022), *Breaking the Plastic Wave: A comprehensive assessment of pathways towards stopping ocean plastic pollution*. Consultado en: <https://www.systemiq.earth/breakingtheplasticwave/>.
- Piermartini, R. y Rubínová, S.** (2021), "How much do global value chains boost innovation?", *Canadian Journal of Economics/Revue canadienne d'économique* 54(2):892-922.
- Polachek, S. W.** (1980), "Conflict and Trade", *The Journal of Conflict Resolution* 24(1):55-78.
- Popp, D.** (2003), "Pollution control innovations and the Clean Air Act of 1990", *Journal of Policy Analysis Management* 22(4):641-660.
- Popp, D.** (2006), "R&D subsidies and climate policy: is there a "free lunch"?", *Climatic Change* 77(34):311-341.
- Prina, S.** (2015), "Effects of Border Price Changes on Agricultural Wages and Employment in Mexico", *Journal of International Development* 27(1):112-132.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)** (2021), *From Pollution to Solution: A global assessment of marine litter and plastic pollution*, Nairobi: PNUMA.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)** (2023a), "Posibles opciones de elementos hacia un instrumento internacional jurídicamente vinculante, basado en un enfoque global que aborde todo el ciclo de vida de los plásticos, tal como se pide en la resolución 5/14 de la Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente", Nairobi: PNUMA.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)** (2023b) *Turning off the Tap: How the world can end plastic pollution and create a circular economy*, Nairobi: PNUMA.
- Pyakuryal, B., Roy, D. y Thapa, Y. B.** (2010), "Trade liberalization and food security in Nepal", *Food Policy* 35(1):20-31.
- Raess, D. y Sari, D.** (2020), "Labor Market Regulations", en Mattoo, A., Rocha, N. y Ruta, M. (eds.), *Handbook of Deep Trade Agreements*, Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Regolo, J.** (2013), "Export diversification: How much does the choice of the trading partner matter?", *Journal of International Economics* 91(2):329-342.
- Richter, P. M. y Schiersch, A.** (2017), "CO₂ Emission Intensity and Exporting: Evidence From Firm-level Data", *European Economic Review* 98:373-391.
- Roberts, A. y Lamp, N.** (2021), "The Corporate Power Narrative: How Corporations Benefit from Economic Globalization", *Promarket*, 13 de octubre de 2021. Consultado en: <https://www.promarket.org/2021/10/13/corporate-power-narrative-winners-economic-globalization-bargaining-power/>.
- Rodrik, D.** (1997), *Has globalization gone too far?*, Washington, D.C., Peterson Institute for International Economics.
- Rodrik, D.** (2016), "Premature deindustrialization", *Journal of Economic Growth* 21(1):1-33.
- Rodrik, D.** (2018), "Populism and the economics of globalization" *Journal of International Business Policy* 1(1):12-33.
- Rollo, V.** (2023), "Technical regulations and exporters' dynamics: evidence from developing countries", *International Economics and Economic Policy* 20(1):189-212.
- Roney, J.** (1982), "Grain Embargo as Diplomatic Lever: Fulcrum or Folly?", *SAIS Review* (1956-1989) 2:189-205.
- Rotunno, L., Roy, S., Sakakibara, A. y Vezina, P.-L.** (2023), "Trade Policy and Jobs in Vietnam: The Unintended Consequences of Trump's Trade War", SocArXiv 9rdne, Charlottesville (VA): Center for Open Science.
- Ruggie, J. G.** (1992), "Multilateralism: the anatomy of an institution", *International Organization* 46(3):561-598.
- Russett, B., Oneal, J. R. y Davis, D. R.** (1998), "The Third Leg of the Kantian Tripod for Peace: International Organizations and Militarized Disputes, 1950-85", *International Organization* 52(3):441-467.
- Sahay, T.** (2022), "Non-alignment: The BRICS", *New Bargaining Chio, Groupe d'études géopolitiques*:43-46.
- Sahoo, A. y Shrimali, G.** (2013), "The effectiveness of domestic content criteria in India's solar mission", *Energy Policy* 62:1470-1480.
- Santos, T. D.** (1970), "The Structure of Dependence", *The American Economic Review* 60(2):231-236.
- Sauvage, J.** (2014), "The Stringency of Environmental Regulations and Trade in Environmental Goods", OECD Trade and Environment Working Papers N° 2014/03, Paris: OCDE.
- Schmidt, J. y Steingress, W.** (2022), "No double standards: quantifying the impact of standard harmonization on trade", *Journal of International Economics* 137:103619.
- Schuman, R.** (1950), "Declaración de Schuman", Paris: Unión Europea. Consultado en: https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/history-eu/1945-59/schuman-declaration-may-1950_es.
- Shannon, M., Morey, D. y Boehmke, F. J.** (2010), "The Influence of International Organizations on Militarized Dispute Initiation and Duration", *International Studies Quarterly* 54(4):1123-1141.
- Shapiro, J. S.** (2016), "Trade Costs, CO₂, and the Environment", *American Economic Journal: Economic Policy* 8(4):220-254.
- Shapiro, J. S.** (2021), "The Environmental Bias of Trade Policy", *The Quarterly Journal of Economics* 136(2):831-886.
- Shapiro, J. S. y Walker, R.** (2018), 'Why Is Pollution From US Manufacturing Declining? The Roles of Environmental Regulation, Productivity, and Trade', *American Economic Review* 108(12):3814-3854.

- Shepherd, B. y Cattaneo, O.** (2014), "Quantitative Analysis of Value Chain Strength in the APEC Region", Singapur: Foro de Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC).
- Shepherd, B. y Prakash, A.** (2021), "Global value chains and investment: changing dynamics in Asia", ERIA research project report 2021, N° 01, Yakarta Pusat: Instituto de Investigaciones Económicas para la ASEAN y Asia Oriental (ERIA).
- Song, X.-P., Hansen, M. C., Potapov, P., Adusei, B., Pickering, J., Adami, M., Lima, A., Zalles, V., Stehman, S. V., Di Bella, C. M., Conde, M. C., Copati, E. J., Fernandes, L. B., Hernandez-Serna, A., Jantz, S. M., Pickens, A. H., Turubanova, S. y Tyukavina, A.** (2021), "Massive soybean expansion in South America since 2000 and implications for conservation", *Nature Sustainability* 4(9):784-792.
- Sovacool, B. K., Burke, M., Baker, L., Kotikalapudi, C. K. y Wlokas, H.** (2017), "New frontiers and conceptual frameworks for energy justice", *Energy Policy* 105:677-691.
- Spencer, B. y Brander, J.** (1983), "International R&D Rivalry and Industrial Strategy", *Review of Economic Studies* 50(4):707-722.
- Spencer, B. y Brander, J.** (2016), "Strategic Trade Policy", *The New Palgrave Dictionary of Economics*, Londres: Palgrave Macmillan UK.
- Springford, J.** (2023), "Are the Costs of Brexit Big or Small?", CER Insights, Londres: Centre for European Reform (CER).
- Stavins, R., Chan, G., Stowe, R. y Sweeney, R.** (2012), "The US sulphur dioxide cap and trade programme and lessons for climate policy", VoxEU, versión en línea, 12 de agosto de 2012. Consultado en: <https://cepr.org/voxeu/columns/us-sulphur-dioxide-cap-and-trade-programme-and-lessons-climate-policy>.
- Stein, A. A.** (1982), "Coordination and Collaboration: Regimes in an Anarchic World", *International Organization* 36(2):299-324.
- Stein, A. A.** (1984), "The Hegemon's Dilemma: Great Britain, the United States, and the International Economic Order", *International Organization* 38(2):355-386.
- Sumaila, U. R., Skerritt, D., Schuhbauer, A., Ebrahim, N., Li, Y., Kim, H. S., Mallory, T. G., Lam, V. W. L. y Pauly, D.** (2019), "A Global Dataset on Subsidies to the Fisheries Sector", *Data in Brief* 27(104706).
- Tanaka, S., Teshima, K. y Verhoogen, E.** (2022), "North-South Displacement Effects of Environmental Regulation: The Case of Battery Recycling", *American Economic Review: Insights*, 4(3):271-88.
- Tang, M.-K. y Wei, S.-J.** (2009), "The Value of Making Commitments Externally: Evidence from WTO Accessions", NBER working paper N° 14582. Consultado en: <https://www.nber.org/papers/w14582>.
- Taylor, M.** (2020) Energy subsidies: Evolution in the global energy transformation to 2050, Technical paper 1/2020, Abu Dabi: Agencia Internacional de Energías Renovables (IRENA).
- te Velde, D. W. y Bezemer, D.** (2006), "Regional integration and foreign direct investment in developing countries", *Transnational Corporations* 15.
- Thube, S. D., Delzeit, R. y Henning, C. H. C. A.** (2022), "Economic Gains From Global Cooperation in Fulfilling Climate Pledges", *Energy Policy* 160, 112673.
- Thun, E., Taglioni, D., Sturgeon, T. J. y Dallas, M. P.** (2022), "Massive Modularity: Understanding Industry Organization in the Digital Age - The Case of Mobile Phone Handsets", Policy Research working paper n° WPS 10164, Washington, D.C.: Grupo Banco Mundial.
- Traub, J.** (2023), "Cold War 2.0 Is Ushering In Nonalignment 2.0", *Foreign Policy* (9 de julio de 2022). Consultado en: <https://foreignpolicy.com/2022/07/09/nonalignment-us-china-cold-war-ukraine-india-global-south/>.
- UIT** (2021), "Índice Mundial de Ciberseguridad 2020", Unión Internacional de Telecomunicaciones.
- Ulate, M., Vasquez, J. P. y Zarate, R. D.** (2023), "Labor Market Effects of Global Supply Chain Disruptions", CESifo Working Paper Series N° 10311.
- Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT)** (2022), *Measuring digital development: Facts and Gráficos 2022*, Ginebra: UIT.
- United Nations Inter-Agency Network on Women and Gender Equality (IANGWE)** (2011), "Gender Equality & Trade Policy", Nueva York: IANGWE.
- US Geological Survey** (2023), *Mineral commodity summaries 2023*, Reston, VA: US Geological Survey.
- Ustyuzhanina, P.** (2022), "Decomposition of air pollution emissions from Swedish manufacturing", *Environmental Economics and Policy Studies* 24(2):195-223.
- Van den Bossche, P. y Akpofure, S.** (2020), "The Use and Abuse of the National Security Exception under Article XXI(b)(iii) of the GATT 1994", WTI Working Paper N° 03/2020.
- van Tongeren, F., Korinek, J. y Kim, J.** (2010) "Export restrictions on strategic raw materials and their impact on trade and global supply", Ginebra: OMC. Consultado en: https://www.wto.org/english/res_e/publications_e/wtr10_oecd2_e.htm.
- Venables, A. J.** (2016), "Using Natural Resources for Development: Why Has It Proven So Difficult?", *Journal of Economic Perspectives* 30(1):161-184.
- Venigalla, M.** (2013), "Mobile Source Emissions Testing", en Kutz, M., *Handbook of Measurement in Science and Engineering*, Hoboken: John Wiley & Sons, Inc.
- Vidican-Auktor, G.** (2022), "The Opportunities and Challenges of Industry 4.0 for Industrial Development: A Case Study of Morocco's Automotive and Garment Sectors", DIE Discussion Paper N° 2/2022.
- Vidican-Auktor, G. y Hahn, T.** (2017), "The Effectiveness of Morocco's Industrial Policy in Promoting a National Automotive Industry", DIE Discussion Paper N° 27/2017.
- Vinaja, R.** (2003), "The economic and social impact of electronic commerce in developing countries",

- en Vinaja, R., *The economic and social impacts of e-commerce*, Hershey, PA: IGI Global.
- Walt, S. M.** (2022), "Does Anyone Still Understand the 'Security Dilemma'?" *Foreign Policy*, 26 de julio de 2022. Consultado en: <https://foreignpolicy.com/2022/07/26/misperception-security-dilemma-ir-theory-russia-ukraine/>.
- Waltz, K.** (1979), *Theory of international politics*, Reading, MA: Addison-Wesley.
- Wang, Z., Wei, S.-J., Yu, X. y Zhu, K.** (2018), "Re-examining the Effects of Trading with China on Local Labor Markets: A Supply Chain Perspective", NBER Working Paper N° 24886.
- Waugh, M. E.** (2019), "The Consumption Response to Trade Shocks: Evidence from the US-China Trade War", National Bureau of Economic Research Paper N° 26353, Cambridge (MA): National Bureau of Economic Research (NBER).
- Wen, Z., Xie, Y., Chen, M. y Dinga, C. D.** (2021), "China's plastic import ban increases prospects of environmental impact mitigation of plastic waste trade flow worldwide", *Nature Communications* 12(1):425.
- White, E.** (2023), "How China cornered the market for clean tech", *Financial Times*, 9 de agosto de 2023. Consultado en: <https://www.ft.com/content/6d2ed4d3-c6d3-4dbd-8566-3b0df9e9c5c6>.
- Wolf, M.** (2011), "In the grip of a great convergence", *Financial Times*, 4 de enero de 2011. Consultado en: <https://www.ft.com/content/072c87e6-1841-11e0-88c9-00144feab49a>.
- Woltjer, P., Gouma, R. y Timmer, M. P.** (2021), "Long-run World Input-Output Database: Version 1.0 Sources and Methods", GGDC Research Memorandum 190.
- Wood Mackenzie y Solar Energy Industries Association (SEIA)** (2022), *US Solar Market Insight*. Consultado en: <https://www.woodmac.com/industry/power-and-renewables/us-solar-market-insight/>.
- Xiang, J., Xu, X. y Keteku, G.** (2007), "Power: The Missing Link in the Trade Conflict Relationship", *The Journal of Conflict Resolution* 51(4):646-663.
- Xu, C., Dai, Q., Gaines, L. y otros** (2020) "Future material demand for automotive lithium-based batteries", *Nature Communications Materials* 1, 99. Consultado en: <https://doi.org/10.1038/s43246-020-00095-x>
- Yakovlev, P. y Spleen, B.** (2022), "Make concentrated trade not war?", *Review of Development Economics* 26(2):661-686.
- Yi, K. M.** (2003), "Can vertical specialization explain the growth of world trade?", *Journal of Political Economy*, 111(1):52-102.
- Yi, M., Müller, S. y Stegmaier, J.** (2017), "Industry Mix, Local Labor Markets, and the Incidence of Trade Shocks", mimeografía, Oficina del Censo de los Estados Unidos.
- Yuan, R., Rodriguets, J. F. D., Wang, J. y Behrens, P.** (2023), "The short-term impact of US-China trade war on global GHG emissions from the perspective of supply chain reallocation", *Environmental Impact Assessment Review* 98:106980.
- Zakaria, F.** (2009), *The Post-American World: And The Rise Of The Rest*, Londres: Penguin.
- Zatonatska, T.** (2018), "Models for analysis of impact of the e-commerce on indicators of economic development of Ukraine, Poland and Austria", *Marketing and Management of Innovations*:44-53.
- Zervas, G., Proserpio, D. y Byers, J. W.** (2017), "The rise of the sharing economy: Estimating the impact of Airbnb on Hotel Industry", *Journal of Market Research* 54(5):687-705.

Nota

Con frecuencia se utiliza el término “países” para hacer referencia a los Miembros de la OMC, a pesar de que algunos Miembros no son países en el sentido usual del término, sino que se trata oficialmente de “territorios aduaneros”. La definición de grupos geográficos y de otro tipo empleada en el presente informe no implica la expresión de opinión alguna por parte de la Secretaría de la OMC sobre la condición jurídica de ningún país o territorio, sobre la delimitación de sus fronteras ni sobre los derechos y obligaciones de ningún Miembro de la OMC respecto de los Acuerdos de la OMC. La OMC no establece una definición de economías “desarrolladas” ni de economías “en desarrollo”. Los Miembros pueden decidir por sí mismos si son economías “desarrolladas” o “en desarrollo”. Las referencias a las economías en desarrollo y desarrolladas, así como cualesquiera otras subcategorías de Miembros utilizadas en el presente informe, se utilizan únicamente a efectos estadísticos, y no implican la expresión de opinión alguna por parte de la Secretaría acerca de la condición jurídica de ningún país o territorio, la delimitación de sus fronteras o los derechos y obligaciones de ningún Miembro de la OMC respecto de los Acuerdos de la OMC.

La fecha de cierre para los datos utilizados en el presente informe es el 1 de septiembre 2023.

Organización Mundial del Comercio

154, rue de Lausanne
CH-1211 Ginebra 2
Suiza
Tel.: +41 (0)22 739 51 11
www.wto.org

Publicaciones de la OMC

Correo electrónico: publications@wto.org

Librería en línea de la OMC

<http://onlinebookshop.wto.org>

Maquetación del informe:
Services Concept – Design Graphic, Ginebra.
Impreso por la Organización Mundial del Comercio.

Portada: © Nick Souza Photography.

© Organización Mundial del Comercio, 2023
ISBN (publicación impresa): 978-92-870-7417-1
ISBN (publicación en línea): 978-92-870-7416-4
Publicado por la Organización Mundial del Comercio.

Informe sobre el comercio mundial 2023

El establecimiento del sistema multilateral de comercio hace más de siete decenios se basó en el entendimiento de que la interdependencia y la cooperación contribuyen a la paz y a la prosperidad compartida. Sin embargo, más recientemente, los nuevos desafíos, como las tensiones geopolíticas, el aumento de las desigualdades y el cambio climático, han suscitado temores de que la globalización expone a los países a riesgos excesivos. Estos temores han aumentado las presiones para romper las relaciones comerciales y recurrir a políticas unilaterales a través de un proceso de fragmentación.

En el *Informe sobre el Comercio Mundial* de este año se examinan los beneficios de la integración en el comercio mundial, así como los riesgos de fragmentación. En él se indica que el comercio ha demostrado ser una fuente de seguridad y paz, un motor de reducción de la pobreza y un instrumento fundamental para hacer frente al cambio climático. En el informe se afirma que, para que nuestras economías sean más seguras, inclusivas y sostenibles, la reglobalización —o bien la integración de más personas, economías y cuestiones apremiantes en el comercio mundial y el fortalecimiento de la cooperación multilateral— es una solución mucho más eficaz a los desafíos mundiales que la fragmentación.

Los problemas mundiales exigen soluciones mundiales, lo que significa que el mundo actual necesita más cooperación, no menos. Un sistema multilateral de comercio revitalizado, supervisado por la OMC, tiene una importante función que desempeñar en este proceso.

